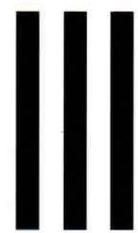


EL



Cotidiano

Revista de la realidad mexicana actual

● violencia en México



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo 
Azcapotzalco

ISSN 0186-1840
enero-febrero, 2002
año 18, \$ 35.00

Presentación

El número que la revista le dedica al fenómeno de la violencia, es una gran oportunidad para poner en juego las sensaciones, interrogantes y sospechas que genera el pensar sobre las diversas intensidades y maneras de provocación en las que ésta se manifiesta: al parecer, una de las características de las sociedades modernas es la propagación desencadenada de la violencia. P. Clastrés nos indica el etnocidio que subyace a todo proceso civilizatorio, el cual no escapa del imaginario de una sociedad que se empeña racionalmente en legitimarlo: la violencia del Estado en el ejercicio del poder. Lo que, además, se inscribe en campos de significación de lo íntimo, de lo familiar, de los vínculos colectivos, de las identidades institucionales, etc.

Por lo anterior, los artículos que se ponen a consideración de los lectores, intentan hacer un recorrido por los pliegues e intersticios que, en la actualidad, configuran la complejidad que implica el estudio de la violencia contemporánea, desde las múltiples miradas que apuntan hacia su comprensión e inteligibilidad. De tal manera, una de las temáticas que se abre y se intenta desmontar es la del problema de la víctima, su intolerante relación con el verdugo, la conmoción del goce del acto perverso y su anclaje en el imaginario social del proceso de victimización. El ensayo versa sobre las frágiles fronteras entre víctima propiciatoria y víctima inocente, tema que éticamente es muy escurridizo y nos hace pensar en mundos subterráneos de la tortura que llega hasta el extremo del Síndrome de Estocolmo.

La revista empieza por revisitar al sujeto duramente conmocionado por el contexto, por la amenaza corporal de devastación que usa la delincuencia si no se concede el sometimiento inmediato: "Te robaron, te quitaron tus pertenencias, entraron a tu casa y no te hicieron nada: tuviste suerte". Porque, si te matan sin sentido ¡qué mala suerte! Te salvaste porque no atentaron contra tu vida, te quitaron todo pero estás vivo". Frase que, en su densidad histórica, habla de la configuración del psiquismo del hombre común en las sociedades de ahora.

Otro momento en la escritura de este número, es la irrupción de la violencia en el vínculo colectivo, su impacto y su co-relato como fenómeno de resistencia ante la devastación simbólica. Los cambios sociales, efectivamente, impactan el soporte institucional que la cosmovisión del mundo aporta al individuo. Así, todo se mueve y se contrae en el universo de percepción de la vida en común. Los movimientos locales de resistencia a la globalización, son, en sí mismos, formas esperanzadoras que apuntan a que la vida pueda ser de otra manera. Pero esta ingenuidad se combate con fuego, con la generación de miedo y la amenaza de desaparición de todo lo que se oponga al proyecto de la economía mundo y sus campos de significación simbólica. Aquí, el fenómeno de la violencia se institucionaliza en una agresión del Estado sobre el clamor popular, con los resultados inmediatos en el revestimiento subjetivo de la resistencia colectiva.

Así, sea la resistencia del pueblo de Tepoztlán o las históricas explosiones de tanques de gas en San Juan Ixhuatepec (San Juanico), existen extrañas y perturbadoras semejanzas, que los vasos comunicantes de la violencia construyen como una mirada que interroga, desde la observación cercana, al carácter de naturalización de la agresión que se opera en comunidades impactadas por la negligencia institucional. Esta cuestión invoca a la memoria colectiva como antídoto del olvido; la escritura entonces viaja en pos de esta tendencia. Desde el registro etnográfico se da cuenta de la especificidad de lo narrativo, a la vez que se denuncia un proceso de violencia extrema que puede ser naturalizado por la experiencia. La descripción de este hecho de impunidad, nos muestra otra forma de adecuación social a los mandatos del Estado mediante la institucionalización de la tragedia y los vínculos de dependencia que una comunidad agredida puede generar con el agresor.

A estas alturas, otro nivel de reflexión en las espirales de la violencia contemporánea se refiere a los jóvenes. A los hechos de devastación extrema que las sociedades toman como ejemplo, en una especie de pedagogía dirigida hacia ellos. Lo que configura la paradoja del ser joven como sinónimo de ser delincuente. Sospechosa relación entre un estado de desarrollo humano y una consigna de control social que persigue, señala y estigmatiza de entrada, bajo la amenaza permanente de actuar en su contra. Violencia, pedagogía del terror y juventud es al parecer un buen coctel molotov, que genera una alta dependencia a la devastación del sujeto.

Las mujeres en este tema —desgraciadamente— son un capítulo aparte: los asesinatos en Cd. Juárez son un flagelo que tristemente no nos dejará mentir. Es probablemente en este capítulo de la violencia dirigida a las mujeres y a los niños donde el horizonte de visibilidad adquiere una nitidez espeluznante. La misoginia, que pervive a una sociedad ultraconservadora y asesina, no tiene límites. Más bien impone cercos a la imaginación en cuanto se trata de hacer inteligibles estos hechos que conmueven profundamente la idea de tolerancia y aceptación de la diferencia. El ataque continuo, histórico y presente del que son objeto las mujeres en nuestro país y en el mundo, transgrede cualquier intento de conservar la calma. Pero, mientras este fenómeno de devastación, tortura, flagelación y muerte que se encarna concretamente en el cuerpo femenino no ceda, el Estado político y social que nos representa estará fuertemente fracturado, con las consecuencias psicológicas y subjetivas que esto acarrea en este territorio simbólico.

Al parecer, la comprensión cabal de la sociedad moderna sería imposible sin la matriz imaginaria del caos y del desorden que activa la violencia, por lo que ponemos a su consideración los diversos puntos de fuga que subyacen a este número de la revista.

Raúl R. Villamil Uriarte
Coordinador del número

V

iolencia y victimización. Ensayo crítico desde una perspectiva psicológica

Roberto Manero Brito*
Raúl R. Villamil Uriarte*

La compleja problemática de la violencia en la Cd. de México, ha dado lugar a un sinnúmero de reflexiones y de estudios, desde los más diversos puntos de vista, en campos disciplinarios variados. La Psicología Social, en sus diferentes tendencias, no ha sido la excepción: la problemática social de la violencia es tan urgente, que es necesario seguir hablando de ella, seguir reflexionando, oponerse fuertemente a la tendencia a “naturalizar” o adaptarse a una vida en un medio tan violento.

Hace algunos meses, tres jóvenes mujeres, que un domingo paseaban por Xochimilco, fueron interceptadas y raptadas por un grupo de policías, que viajaban en un camión de la corporación. Allí empezó una experiencia terrible, que duró más de tres días. Fueron violadas muchas veces por distintos policías, y obligadas a servirles de cocineras y mucamas durante ese tiempo. Una de ellas logró escapar y denunció la situación. Los policías fueron encontrados y durante algún tiempo encarcelados. A lo largo del juicio, se llevó a cabo el hostigamiento típico por parte de los abogados defensores a las víctimas de la violación. alguna de ellas se retractó de sus acusaciones como resultado de la presión y la doble victimización que han estudiado y denunciado en múltiples ocasiones diferentes autoras y movimientos feministas. El asunto fue seguido de cerca por varios medios (televisión, prensa), y varios movimientos, organizaciones e intelectuales, hicieron patente su indignación

por estos hechos, así como por las condiciones de estas muchachas, dos de ellas menores, durante el proceso judicial.

Estos hechos fueron antecedentes de varias reformas a las leyes, que intentan paliar de alguna manera la doble victimización de las mujeres violadas. Se crearon agencias especializadas del MP¹ para delitos sexuales, y se intentó captar la atención de la opinión pública para evitar la enorme impunidad de la que gozan este tipo de delincuentes.

Es frecuente encontrar en la ciudad personas que han sido despojadas o asaltadas. El robo de vehículos es frecuente. Uno de nosotros, a la salida de un restaurante, se percató de que su automóvil había sido robado, prácticamente bajo la mirada cómplice del *valet parking*, cuyos servicios no habían sido solicitados. Desgraciadamente, no sólo la de pérdida del auto (que afortunadamente estaba asegurado) causó un daño, sino también los ob-

* Profesores-Investigadores, Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco.

¹ Ministerio Público.

jetos y papeles que se habían dejado allí. Los trámites con el Gobierno de la Ciudad, con la Compañía Aseguradora, se constituyeron en una verdadera doble victimización, con todas las distancias guardadas respecto de la situación de violación, que es la que dio origen al concepto.²

Un sujeto se acerca a un funcionario en una agencia del MP. Su demanda es muy sencilla. Su teléfono celular fue robado. No sabe dónde ni a qué hora. Únicamente sabe que, cuando regresó al lugar donde lo había dejado, ya no estaba. Su interés no es recuperarlo. Tampoco le interesa en lo más mínimo enfrentar a las personas que robaron su teléfono. Este sujeto necesita levantar un acta que le permita reclamar al seguro la suma correspondiente.

Cada uno de estos hechos delictivos muestra diferentes facetas de la práctica delictiva. Todos ellos suponen la existencia de delincuentes —en algunos casos uniformados— y de víctimas. Numerosos estudios se han dedicado, desde hace siglos, al estudio de los delincuentes y la delincuencia. Las tendencias modernas de la Criminología están muy cerca de la psicologización o psiquiatrización del delincuente.³ Sin embargo, el estudio de los procesos de las víctimas es mucho más reciente. Hasta mediados del siglo pasado se inició una disciplina propiamente criminológica, la *victimología*, que muestra la compleja problemática de las víctimas de la delincuencia.

² Y si nos apuran no existe realmente una doble victimización, como una vez más, es un proceso que se desata *ad infinitum* una vez que alguien ha sido tocado por la violencia. Es, por así decirlo, un proceso que desde el primer momento despliega una espiral. Además nos estamos acostumbrando a decir que la víctima de un robo que no haya sido lastimada, tuvo suerte porque no fue con violencia: ¿Qué suerte? ¿no?

³ Cuestión que no es desdeñable. Como lo muestra claramente Víctor Payá en su tesis de doctorado (Payá, V.A., *Criminalización social e institución penitenciaria. La experiencia del encierro y producción simbólica*, Tesis para optar por el grado de Doctor en Ciencias Sociales, Especialidad en Psicología Social de Grupos e Instituciones, Doctorado en Ciencias Sociales, División de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 2000), el proceso de psicologización y psiquiatrización del delincuente va de la mano del desplazamiento de la *responsabilidad* a la *peligrosidad* como eje de comprensión y de acción política sobre la delincuencia. Los efectos de esa perspectiva sobre el tejido social pueden ser —o están siendo— nefastos.

Antecedentes de nuestra perspectiva de análisis

En otro espacio⁴ hemos desarrollado algunas hipótesis respecto de las formas actuales de la delincuencia en nuestro país. Nos dirige el interés centrado en uno de los objetos privilegiados de la Psicología Social, que se refiere a la dinámica de los procesos relacionados con el imaginario social.⁵ El planteamiento en ese artículo nos remite a complejos procesos de significación de las prácticas delictivas. Hacemos la comparación con otro tipo de grupos que plantean transformaciones más o menos radicales de la sociedad, que manifiestan inconformidades y que, en algunos casos, participan del mismo rencor o resentimiento social que está presente en buena parte de los grupos delictivos.

Allí hemos mostrado, como ya se sospechaba desde la detención del cruel secuestrador Arizmendi, alias *El Mochaorejas*,⁶ que no era posible explicar o elucidar estos terribles fenómenos sociales a partir de categorías pro-

⁴ Manero, R. Y Villamil, R., "Movimientos sociales y delincuencia. Grupos civiles y dinámica de la participación civil", en *Tramas. Subjetividad y Procesos Sociales* No. 13, Departamento de Educación y Comunicación, UAM-X, México, Diciembre de 1998.

⁵ Desde una perspectiva castoriadiana fundamentalmente. Cfr., Castoriadis, C., *L'institution imaginaire de la société*, Seuil, Paris, 1975.

⁶ La violencia ejercida por este secuestrador sobre sus víctimas directas e indirectas —nos referimos a los familiares de los secuestrados— era muy grande. El alias se estableció en referencia a una de las maneras de presionar a la familia para obtener el rescate del secuestrado, que era amputarle una oreja y enviársela a los familiares. El efecto de terror que esto producía en la familia *disolvía* cualquier posibilidad de resistencia de ésta. El límite del rescate tenía que ver con elementos completamente fuera de su control. Además, la captura del mochaorejas deja entrever un acto de impunidad insoslayable, todos los refletores de los medios apuntan hacia su psicopatología, perversión y aplanamiento de sentimientos, relevando a este personaje, tristemente célebre, en franca oposición y olvido de la psicopatología de los asesinos de Aguas Blancas, de Acteal, de los Bosques, de los zorros de la colonia Buenos Aires del DF. Dejando grandes espacios de sombra en la que pervive la violencia institucionalizada de los asesinatos de Estado. Regresando a lo anterior, ¿alguien ha trabajado sobre la personalidad perversa de los individuos asesinos de Acteal que persiguieron a las mujeres embarazadas y las asesinaron a machetazos para, una vez consumada su obra, procedieran a abrir los vientres de las mujeres y extraerles los fetos?



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

piamente psicológicas o psiquiátricas. Dicho de otra manera, los estudios practicados a partir de la detención de este delincuente y de parte de su banda no revelaron una patología específica que pudiera dar cuenta de la *peligrosidad* y la *crueledad* con la que actuaba. Así, si no se trataba de cierto tipo de sádico, de alguna forma de enfermedad mental, se abrían muchas interrogantes, que tienen que ver con la dimensión colectiva del fenómeno.

En ese momento, lo que más nos interesó fue mostrar de una manera más o menos lógica, cómo existe una serie de fenómenos asociados a los grupos delincuenciales que señalan la presencia de ciertas significaciones imaginarias sociales, referidas a un mito que podríamos plantear, con Mühlmann, como el del *mundo invertido*, mito que estaría movilizado por *emociones colectivas*⁷ del orden de un resentimiento incubado por muchas generaciones. Dicho de otra manera, la configuración colectiva de las formas delincuenciales requiere la reactualización⁸ de un universo mí-

⁷ Término que utilizamos en el mismo sentido de Mühlmann, en su sentido etimológico: *algo que se pone en movimiento, algo que lleva a moverse*. Cfr. Mühlmann, W., *Messianismes révolutionnaires du Tiers Monde*, Gallimard, Paris, 1968.

⁸ O posiblemente lo que Mühlmann denomina la *reinterpretación anaclítica*...

tico que otorga significaciones y justificaciones a los individuos, que les permite realizar una serie de acciones que de otra manera resultaría imposible que las efectuaran.

El contexto sociopolítico actual redimensiona también el fenómeno de la delincuencia desatada. Diversas interpretaciones han aparecido sobre este fenómeno. Algunas de ellas giran sobre la descripción de los procesos *anómicos* en una sociedad que presenta un sistema social y político agotado. Una de las manifestaciones de dicha anomia sería precisamente una delincuencia que denuncia la inoperancia de los valores que dicha sociedad promueve. Otros analizan la emergencia de estos índices de delincuencia en función de tendencias y movimientos mundiales, que en nuestro país harían posible la identificación de las mafias y grupos delincuenciales con el poder político. El poder político estaría ocupado, entonces, por grandes mafias que tendrían a la sociedad como rehén.

El análisis que hemos planteado supone una perspectiva trágica y dramática⁹ de la

⁹ Para la noción dramática y sus consecuencias trágicas véase Turner. V. *On the edge of the bus*. Ed. University of Arizona Press. 1985. Sobre todo su idea de pensar el *comunitas* como una puesta en escena del entramado social, con actores que viven hasta el fondo su personaje, con papeles que llegan al enfrentamiento dramático con

confrontación del Estado y la Sociedad Civil. Esta confrontación toma diversas formas, desde la guerrilla y la “guerra virtual”, hasta las formas vigentes de la *guerra de baja intensidad*. Consideramos que, en el ámbito urbano, la sociedad enfrenta una verdadera guerra sucia, una *guerra de baja intensidad*, que no sabemos bien si es una metáfora. El caso es que la delincuencia resulta un equivalente apropiado de los grupos paramilitares. La enorme permeabilidad entre los grupos policíacos y delincuenciales, las características de la violencia delincencial,¹⁰ nos sugiere la posibilidad de que el aumento desmedido de la violencia y la delincuencia en las ciudades sea una de las formas de la *guerra de baja intensidad* que el Estado libra contra una Sociedad Civil, ahora más presente en el ámbito político, pero que a su vez está trabajada por múltiples contradicciones.

Las hipótesis que manejamos en el artículo citado dejan en el aire muchas interrogantes, especialmente en lo que se refiere a la complementariedad y la articulación entre dimensiones psicológicas y psicosociales. Sin embargo, las características del circuito delincencial facilitaron, de cierta manera, el planteamiento de la necesidad de ciertas estructuras imaginarias y colectivas que significaran para el delincuente y el resto de la sociedad la acción delincencial. Un colectivo que incluye familias, circuitos de movimiento de los objetos, correos, comunicaciones, sistemas de poder, conocimiento de las víctimas, etc., supone una enorme cantidad de interacciones, roces, cara a cara; supone la existencia de una red simbólica y una configuración propiamente institucional.

Sin embargo, si bien nos habíamos acercado a la elucidación de los sustratos imaginarios de algunos grupos delincuenciales, quedaba una gran interrogante por el otro polo básico de

la muerte y representan un imaginario social, entre muchas otras cosas. Además, el papel de la víctima queda fuertemente cuestionado por los últimos acontecimientos terroristas contra Estados Unidos. Cuando se preguntan algunos analistas si estamos ante una inversión de sentido que acompaña a la víctima pero de manera negativa, es decir, ante estos acontecimientos no hay víctimas inocentes.

¹⁰ Entre las cuales está el aterrorizar a las víctimas, ejercer una violencia mucho mayor y más abierta, tendiente a obtener de ellas una sumisión total, e incluir la muy real posibilidad de aniquilamiento.

la interacción: el polo de la víctima. A diferencia de los grupos delincuenciales, las víctimas de la delincuencia no podrían, en la mayor parte de los casos, considerarse como un grupo. No existe el cara a cara, no existe ese elemento que Pichon plantearía como el elemento básico de la existencia del grupo: individuos trabajando en función de una tarea, *articulados por su mutua representación interna*. El grupo de las víctimas podría ser tan virtual como el grupo de mexicanos de 45 años... La interrogante que se cierne sobre las víctimas de la acción delincencial tiene varias direcciones.

Podríamos plantearnos, en primer lugar, qué es lo que tiene que suceder para que una víctima pueda tolerar la experiencia traumática de la violencia ejercida sobre ella, tanto por parte del o los delincuentes y, posteriormente, por parte del aparato judicial. En las circunstancias actuales, en las que buena parte de los habitantes de la ciudad han sufrido más de un evento de esta índole, qué es lo que tiene que suceder en sus cabezas para que, a pesar de estas terribles experiencias, *puedan seguir viviendo*.

En un segundo momento, nos planteamos una interrogante en torno a la posibilidad de que existan estructuras colectivas de significación de la postura de la víctima, que permite a las personas significarse y otorgar sentido a una serie de hechos que, de otra manera, podrían resultar sumamente violentos para el equilibrio psicológico de la persona. La elucidación de estas estructuras subjetivas y colectivas guían nuestro interés en estas temáticas.

Algunos apuntes metodológicos

Este artículo se presenta como un estudio introductorio a la problemática. Es y no es resultado de un trabajo en un terreno específico. Es, porque como la mayoría de los habitantes de esta ciudad, los autores tenemos experiencias que nos han colocado como víctimas de acciones delincuenciales. Así, ciertos elementos experienciales autobiográficos son puntos de anclaje y referentes para la enunciación de ciertas condiciones de las víctimas. Pero no es el resultado de un trabajo directo, metodológicamente diseñado, con víctimas de la delincuencia. Algunos proyectos de investigación

realizados por estudiantes, que tenemos la suerte de dirigir, están orientados en ese sentido.

En nuestra indagación sobre el panorama de conceptualización de las víctimas de la delincuencia, encontramos grandes claroscuros respecto de la problemática. Por ejemplo, la cantidad de información dedicada al estudio de las mujeres violadas y maltratadas, a los niños golpeados, es grande y variada. Asimismo, no son pocas las referencias a un tema vecino al nuestro, pero que ha iluminado enormemente nuestra apreciación. Nos referimos a los efectos psicológicos de la tortura y el terrorismo de Estado sobre las víctimas directas, los torturados, y sobre las víctimas indirectas, que es el resto de la población (que es precisamente el efecto de las *Pedagogías del Terror* conceptualizado por uno de nosotros).¹¹ Incluimos, evidentemente, los brillantes estudios dedicados al encierro y la vida en los campos de concentración. En todos ellos, las víctimas son el objeto de un detallado estudio y caracterización, así como de diferentes hipótesis en relación a la explicación de los comportamientos de supervivencia.

Sin embargo, existe otro campo de experiencias de victimización que no ha sido abordado con igual ímpetu. Los efectos sobre las víctimas directas e indirectas de los secuestros, de los *secuestros express*, de los asaltos (con y “sin violencia”), los homicidios, los robos, fraudes, delitos de cuello blanco, etc., han sido poco tratados. De hecho, fue hasta hace poco que en México se instituyó un espacio para el tratamiento de las víctimas de la delincuencia. Fue también con el auge de la delincuencia que la *sociedad civil* empezó a preocuparse de las víctimas de la delincuencia.

Desde el plano de su conceptualización, podemos reconocer la existencia de estudios que se refieren de maneras distintas a las víctimas del delito. En primer lugar, estarían aquellos que se refieren de manera específica a los efectos de la acción delincencial sobre la víctima, de los que relevamos aquellos que se refieren a los efectos psicológicos. Neurosis traumáticas, posteriormente rebautizadas como *stress postraumático*, son las formas que adquiere predominantemente el estudio en esta pers-

¹¹ Villamil, R., *El imperio de lo siniestro o la máquina social de la locura*, UAM-X, México, 1999.

pectiva de análisis. Curiosamente, podríamos plantearnos que la víctima aquí es básicamente un *sujeto pasivo*, o más bien, un *objeto* de la acción delincencial. En tanto objeto, la víctima es fundamentalmente inocente y padece la violencia ejercida por el delinciente. El resultado de dicha violencia es un cuadro clínico, la *neurosis traumática* o el *stress postraumático*, que tiene una serie de características más o menos definidas. Más adelante, en este artículo, abundaremos sobre las cuestiones y profundas interrogantes que nos presenta el estudio psicológico de las víctimas.

Una segunda perspectiva de análisis está representada por la *Victimología*. El objeto de esta ciencia o disciplina propiamente criminológica,¹² se sitúa más en el plano de las *interacciones*, tomando al victimario y a la víctima como los polos de un sistema de interacción o, en todo caso, como polos íntimamente ligados en interdependencia. Aparece así la *pareja penal*¹³ como el eje de reflexión desde el cual se enfoca la víctima. El sentido de la víctima siempre establece como referencia su relación con el victimario. La posibilidad de este enfoque supone necesariamente la ruptura de lo que Neuman llama el *preconcepto de la inocencia de la víctima*.¹⁴ El campo de lo *observable* se ha ampliado y desplazado respecto de la perspectiva psicológica.

Finalmente, desde la Sociología y la Antropología, el estudio de las víctimas nos remite a un universo conceptual diferente al planteado por la Victimología. Los sistemas de referencia no se encuentran tan definitivamente encadenados al Derecho, sino más bien en función de la dinámica social y cultural, al devenir histórico de las sociedades y sus creaciones simbólicas e imaginarias. Así, figuras imaginarias como los mitos y los procesos de ritualización cobran especial importancia en la elucidación de los procesos de victimización.

¹² Y esto debe significarnos la presencia permanente del *Derecho* como eje básico de discriminación e interpretación de las realidades estudiadas. Cuando los sistemas de referencia cambian, la interpretación varía significativamente. Pensemos, por ejemplo, una Victimología basada no en las Ciencias Jurídicas, sino en la Sociología o la Antropología...

¹³ Cfr. Neuman, E., *Victimología. El rol de la víctima en los delitos convencionales y no convencionales*, 1ª reimpresión, Cárdenas, México, 1992.

¹⁴ *Ibid*, p.22.

Es desde estas creaciones imaginarias que cobra sentido la perspectiva de Psicología Social en torno a las víctimas, y se constituye como nuestro interés fundamental.¹⁵

En este artículo, intentaremos abordar algunas cuestiones en torno a la primera perspectiva, la perspectiva psicológica, tratando de elaborar una crítica sobre sus insuficiencias. El trabajo sobre los efectos de la violencia delictual sobre las víctimas nos llevará por un camino del cual iremos decelando algunas contradicciones, pero sobre todo una serie de aperturas que señalan o anticipan elementos que se desarrollan más en la perspectiva interaccionista de la victimología o las perspectivas sociológica y antropológica.

La neurosis traumática

La idea de la neurosis traumática fue desarrollada por Freud a partir de las denominadas neurosis de guerra. La guerra ha funcionado como verdadero laboratorio social, en el cual se evidencian de forma grotesca los efectos de la violencia sobre el psiquismo. Las víctimas de delitos violentos, en general, presentan situaciones como las descritas por los psicoanalistas respecto de las neurosis traumáticas.

Según Otto Fenichel, los síntomas de las neurosis traumáticas son:

- a) bloqueo o disminución de diversas funciones del yo; b) accesos de emoción incontrolables, especialmente de ansiedad y frecuentemente de rabia, e incluso, ocasionalmente, ataques convulsivos; c) insomnio o perturbaciones graves en el dormir, con sueños típicos en los que el trauma es experimentado una y otra vez; también repeticiones, en horas del día, de la situación traumática, ya sea en conjunto o en parte, bajo la forma de fantasías, pensamientos o sensaciones; d) complicaciones psiconeuróticas secundarias.¹⁶

¹⁵ En este campo no podemos dejar pasar el llamado *Síndrome de Estocolmo* como un fenómeno que no sólo es característico de la relación secuestrador-víctima, sino además de la relación de violencia intrafamiliar entre golpeador-mujer víctima.

¹⁶ Fenichel, Otto, *Teoría psicoanalítica de las neurosis*, Paidós, México, 1999. P.142.

Esta sintomatología se explica en razón de lo incontrolable que puede ser un estímulo al psiquismo: estímulos demasiado grandes, excitaciones demasiado intensas para ser controladas por el yo.

Una de las observaciones más interesantes resulta la problemática del monto de excitación que puede ser controlado por el yo de la persona. Este aspecto resulta crucial, ya que la sintomatología que define a estas neurosis deriva, casi en su totalidad, de estos aspectos. Así, el insomnio y las perturbaciones en el dormir, los sueños, ensoñaciones, estas repeticiones imaginarias de la escena traumática deben entenderse como intentos del yo de controlar la excitación. Asimismo, el bloqueo de las funciones yoicas es el resultado de la utilización de las energías del yo casi exclusivamente para el control de la excitación invasora.

“Pero esta calificación de ‘demasiado intensa’ es relativa. Significa ‘más allá de la capacidad de control’. Esta capacidad depende de factores constitucionales, así como de todas las experiencias previas del individuo. Hay estímulos de intensidad tan abrumadora que tienen un efecto traumático sobre cualquier persona. Otros estímulos, inocuos para la mayoría de las personas, son traumáticos para ciertas personas que tienen una propensión especial a ser arrolladas traumáticamente”.¹⁷

Las neurosis traumáticas casi siempre se acompañan de *trastornos psiconeuróticos*, es decir, que los “traumas graves que trastornan toda la economía de la energía psíquica trastornan también, necesariamente, el equilibrio entre impulsos reprimidos y fuerzas represoras. El primer tipo de perturbación de esta índole es de carácter general e inespecífico”.¹⁸ El desarrollo de la neurosis traumática en la víctima de la violencia, plantea la posibilidad de desencadenamiento de otro tipo de neurosis, a las que el sujeto se encontraba predispuesto. Existe también la posibilidad de remisión espontánea del cuadro neurótico.

Hasta aquí, la descripción de la neurosis traumática nos plantea una víctima que, como resultado del suceso violento, de una “excitación incontrolable”, ha retirado buena parte de

¹⁷ Ibid, p.141.

¹⁸ Idem, p.147.

su interés por el mundo; se encuentra *ensimismada*, carente de atención, con ensoñaciones y fantasías que repiten el suceso traumático, posiblemente imponiéndole a la realidad otros desenlaces. Es una víctima que se encuentra en un estado de vulnerabilidad, con un equilibrio psíquico endeble, sujeta a desarrollar en cualquier momento una psiconeurosis.

Neurosis traumática y complicaciones psiconeuróticas

La capacidad de la excitación psíquica de trastornar los equilibrios entre impulsos y fuerzas represoras reactualiza conflictos, que se reeditan en la nueva situación. Aparece así uno de los elementos que se observan en diversas formas de neurosis traumáticas: la víctima tiene una sensación de culpabilidad. “Una tercera forma de reactivación de conflictos latentes por acción de un trauma consisten en provocar el despertar de viejos conflictos entre el yo y el superyó... será fácil comprender que en el momento de experimentar un trauma, lo que el yo siente puede ser no solamente esto: ‘el destino, sucesor de mis padres, me está abandonando y castrando’, sino también esto otro: ‘y me lo tengo merecido, porque soy culpable’.¹⁹ Hay un deslizamiento de la neurosis traumática a una aflicción narcisística.

La problemática de la culpabilidad de la víctima de la violencia delictiva será uno de los temas privilegiados para la *Victimología*. Este especie de *consciencia previa de culpabilidad* que se asoma en la reedición del conflicto neurótico de la víctima, nos remite en primer lugar al plano en el cual esta sensación tiene su propia realidad. La culpabilidad no es sólo por haber causado daño (aunque sea sólo imaginariamente) a alguien, sino también a sí mismo. Esta cuestión ha sido muy trabajada en relación a las víctimas de la violación. Sin embargo, el sentimiento de culpabilidad puede ser una de las vías para comprender la complejidad de la neurosis traumática: “Todos los psiquiatras militares conocen las características depresivas de las neurosis traumáticas de aquellos soldados cuyo camarada fue muerto mientras ellos se salvaron. Esto no significa necesariamente que hayan te-

¹⁹ Idem, p.149.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

nido sentimientos especialmente ambivalentes hacia el camarada perdido. Lo que motiva su sentimiento de culpa es más bien la esperanza que habían abrigado de que si ‘el número de alguien es dado de baja’, será del de algún compañero y no el propio’.²⁰

Indudablemente este planteamiento tiene resonancia respecto de la perspectiva sobre la masa descrita por Elías Canetti. Para Canetti, las masas fundamentales son las masas de los vivos y de los muertos. La muerte de alguien es una traición, ya que se cambia de bando. Por ello también se siente rabia y culpa. La rabia es primero, por el abandono que se sufre. Después viene la culpa.²¹

La temática de la culpa nos remite a las relaciones entre el yo y el superyó. Sin embargo, aquí también la relación es de una complejidad insospechada. La situación de violencia que sufre la víctima es equiparable a la excitación producida por una situación de guerra. Freud había trabajado, en función de las neurosis de guerra, sobre identificaciones pos-

²⁰ Idem.

²¹ Cfr. Canetti, E., *Masa y poder*, 4ª edición, Muchnik, Barcelona, 1982.

teriores y más superficiales que se superponían a las identificaciones originales con el padre, y que se constituían como formaciones que serían “dobles parasitarios del superyó”.²² “En cuanto a la estructura específica de la personalidad en el momento del trauma, Simmel y Rado señalaron que no es sólo un ‘superyó de guerra’ lo que en los soldados aumenta los peligros de un ‘colapso neurótico’. Toda la situación de guerra se caracteriza psicológicamente por dos rasgos contradictorios: por un lado, exige actos que representan desahogos instintivos prohibidos hasta ese momento, pero por otro lado libera de responsabilidad a la personalidad y provoca una cierta restitución de las viejas formas de control receptivo-oral del mundo externo... “No sólo son diferentes las órdenes y prohibiciones del superyó en tiempos de guerra comparadas con las que rigen en tiempos de paz, sino que la ‘infantilización’ que se produce en la situación militar implica que muchas de las funciones del superyó sean re proyectadas sobre los superiores. Si los superiores dejan de cumplir su función de protectores y dispensadores de recompensas, ha ocurrido lo peor, ya que el soldado ya no está habituado a actuar como su propio superyó. El odio que entonces es movilizado contra el sustituto paterno ‘que no protege’ puede ser condenado por el superyó aún existente, y crear en esa forma sentimientos de culpa y nuevos y graves conflictos”.²³

En las víctimas de la violencia, la situación traumática los ha obligado a actuar frente a una realidad extraña y sumamente agresiva. Su vida, en ocasiones, está a merced del victimario, quien requiere de una sumisión completa de la víctima —tal como la del soldado frente a su superior—. Las posibilidades de supervivencia dependen de la capacidad de satisfacer al agresor. Evidentemente, muchas “funciones del superyó”, en estas circunstancias, estarán re proyectadas en él. Esto podría orientar algunas hipótesis sobre el *Síndrome de Estocolmo* el que ya citamos anteriormente. La víctima está orillada a tener una participación más activa en el suceso traumático de lo que en un principio podría parecer. El sentimiento de culpabilidad nos remite a una situación más

compleja que el deseo de que el daño no me toque a mí, sino a otro o, en su caso, por el daño que me hice al ponerme en peligro. *Hay una culpa, también, por aquellos elementos que el suceso traumático me reveló de mí mismo.* El suceso traumático, en esta hipótesis, actuaría como *analizador* de las estructuras neuróticas y perversas que subyacen a nuestra personalidad. Estos elementos serían desarrollados por la Psicología y la Psiquiatría en relación al replanteamiento de la *neurosis traumática* como *stress postraumático*.

Más arriba decíamos, con Fenichel, que la excitación provocada por el trauma movilizaba los equilibrios estructurales de la configuración psicológica de la persona. Así, en un momento dado, se reactualizaba la conflictiva relación entre el yo y el superyó, lo que en una cierta dimensión elucidaba la cuestión de los sentimientos de culpa de la víctima.

Sin embargo, este *reacomodo* del conflicto psíquico pesa también sobre la significación que el trauma puede tener para la persona. “En cuanto se refiere a la acentuación de los impulsos reprimidos, no parece probable que un trauma grave sea sentido también como una especie de tentación. Es cierto que, en general, un trauma es atemorizante y no acarrea ninguna satisfacción instintiva ni una tentación. Pero hay, de hecho, personas cuyo instinto sexual ha sufrido una deformación sado-masoquística, y que tienen un enorme interés (consciente e inconsciente) en toda clase de acontecimientos peligrosos, extraordinarios, crueles y sensoriales. Cuanto más haya sido reprimido un interés de esta índole, más probable será que el trauma produzca la sensación de que ‘ahora mis fantasías sexuales, finalmente, se convierten en realidad’. En este sentido, el trauma puede ser percibido como una tentación sado-masoquista. Lo más probable, sin embargo, es que se percibe como una mezcla de tentación y castigo: ‘Lo que he deseado está sucediendo ahora, y está sucediendo en una forma terrible, de modo que voy a ser castigado por haberlo deseado’. ...”²⁴

Es curiosa la postura de Fenichel, la interpretación que da a la experiencia clínica parece querer evacuar la cuestión de las per-

²² Cfr. Idem, p.150.

²³ Idem, p.150.

²⁴ Idem, p.149.

versiones. En un primer momento la excluye: “no parece probable que un trauma grave sea sentido como una especie de tentación.” Al final del mismo párrafo, la presencia de la perversión está reconocida, aunque matizada con el mecanismo neurótico de la culpa: “Lo que he deseado, está sucediendo ahora”... ¿No será que el estudio de las víctimas nos confronta al reconocimiento de su participación activa —aunque sea por pura supervivencia— en el hecho delincencial? Las aportaciones de la *Victimología* y de la Psicología Forense parecerían contradecir las reservas de Fenichel.²⁵ A pesar de lo impactante que pudiera parecerse la idea de una movilización instintiva por el trauma, es decir, la presencia del trauma bajo la significación de una *tentación* perversa, resultaría lógica desde la misma perspectiva de la neurosis traumática planteada por Fenichel. Dicho de otra manera, si el trauma ha sido lo suficientemente poderoso para desarticular los equilibrios entre el impulso y la represión, ¿qué nos detendría para pensar que la misma estructuración del impulso, su constitución integrada en tanto adulto, debería mantenerse? ¿No podría pensarse que el mismo impulso pudiera ser disgregado en sus formas parciales, infantiles y perversas?

Neurosis traumática y perversiones

La idea de una estructura sexual perversa que subtiende el psiquismo de las personas no es nueva. Fenichel plantea: “De hecho, las perversiones son algo universalmente humano. Fueron practicadas en todos los tiempos y entre todas las razas, y algunas de ellas, en determinados períodos, fueron toleradas por la generalidad de la gente, e incluso altamente estimadas. Freud agregó además la observación de que se dan tendencias perversas y ocasionalmente actos perversos, o por lo menos fantasías, en la vida de todo individuo, ya sea normal o neurótico, y que mediante el psicoanálisis se revela que los síntomas del neurótico son actos perversos disfrazados”.²⁶

²⁵ Cfr. Neuman, E., Op.cit., Rodríguez Manzanera, L., *Victimología. Estudio de la víctima*, 6ª edición, Porrúa, 2000, y Urra Portillo, J. Y Vázquez Mezquita, B. (comps.), *Manual de psicología forense*, S.XXI, Madrid, 1993.

²⁶ Fenichel, O., Op.cit. p.368.

Más arriba habíamos planteado, retomando un artículo anterior, cómo, desde el lado del victimario, no era necesario acudir a la idea de una patología especial, de alguna perversión sádica, para explicar la crueldad y la violencia que caracterizan la delincuencia actual. Las formaciones colectivas, el tipo de mito movilizador que domina este tipo de grupos delincuenciales daba cuenta de su virulencia y agresividad. Algo que no se desarrolla en ese artículo es precisamente la capacidad psicológica para llegar a tales extremos. Esa especie de superyó paralelo o “dobles parasitarios del superyó”²⁷ que, en situaciones extraordinarias, permiten a la persona desahogos o acciones que en otros momentos estarían prohibidas. Todos tenemos la posibilidad de una doble moral.

Estas posibilidades del sujeto resultan muy importantes para entender a la víctima. Todo parecería indicar que si el victimario estaría subtendido por formas perversas en su accionar, la víctima encontraría en el masoquismo esa “tentación” impulsiva desde la cual se haría soportable el trauma. Sin embargo, es necesario profundizar en la complejidad de las perversiones para evitar caer en simplismos.

En el Psicoanálisis, “las personas que reaccionan a las frustraciones sexuales con una regresión a la sexualidad infantil, son perversas, los que reaccionan con otras defensas o emplean otras defensas después de la regresión, son neuróticas”.

“En realidad las cosas no son tan enteramente simples. Es cierto que hay estados patológicos que representan nada más que ‘regresiones a la sexualidad infantil’, pero éstas no constituyen las perversiones típicas. Los actos perversos de estas personas son polimorfos; el centro de gravedad de su vida sexual está desplazado hacia el placer preliminar y no es fácil decir dónde termina la estimulación y dónde comienza la gratificación. Los pacientes de este tipo son también infantiles en otros aspectos que no son los sexuales”.²⁸ Y más ade-

²⁷ Nuevamente, resulta útil acudir a la noción del doble, del fantasma o de la sombra que desde el punto de vista antropológico resulta perturbador. Sobre todo si ese otro doble parasitario del yo nos conduce a un abandono tan fundamental del sí mismo que se convierte en asesino, en una parábola que es esa parte íntima de nosotros mismos.

²⁸ Ibid, p. 368-369.

lante: “En las perversiones, la sexualidad adulta es suplantada por la infantil. Algo debe haber de repulsivo en la sexualidad adulta, y algo especialmente atrayente en la sexualidad infantil. Mientras este último factor es variable, el primero es constante; siempre es el complejo de castración el que estorba a la capacidad de disfrutar de una completa sexualidad genital. De hecho, las diferencias entre el complejo de castración masculino y el femenino corresponden directamente a las diferencias entre las perversiones masculinas y las femeninas”.²⁹

Así, la hipótesis de Fenichel sobre las perversiones se adecuarían a los mecanismos de supervivencia. Es decir, sabemos que estas agresiones graves, que ponen en riesgo la propia integridad, son vividas y significadas por el psiquismo como *amenaza de castración*. Fenichel, incluso, distingue con toda claridad los miedos prevalecientes en el conflicto neurótico y en la perversión: “Sin embargo, entre las angustias de carácter neurótico que motivan la defensa, la angustia de la pérdida de amor es menos importante en las perversiones, a la vez que la angustia por la propia excitación no puede resultar tampoco de mucha importancia...”³⁰ La situación de terror, el pánico que desencadena el trauma, puede desencadenar la emergencia de estructuras perversas.

¿Cómo entender formas perversas como reacción en las víctimas de la violencia? ¿No estamos planteando un argumento insostenible, en el sentido de plantear el *disfrute* de la víctima de la agresión dirigida contra ella?

Se trata de preguntas paralelas en torno a la neurosis traumática y el masoquismo. Recordemos que Fenichel dudaba que el hecho traumático pudiera constituirse como *tentación sádica* o *masoquística*, específicamente. En otro lugar desarrollaremos los argumentos de la Victimología y de la Psicología Forense, en relación a la duda de Fenichel. Bástenos mencionar, por lo pronto, que esta posibilidad es más frecuente de lo que se aparenta. Pero estaríamos frente a dos figuras: una especie de víctima patológica, persona que busca este estatuto para satisfacer de esa manera sus impulsos perversos; por otro lado, la víctima genuina, aqué-

²⁹ Idem, p. 370.

³⁰ Idem, p. 369.

lla que no buscó ni satisface ningún impulso, sujeto pasivo y objeto de la acción delincuencia. ¿Engazarían mecanismos tan diferentes una de otra? En relación a las perversiones, y específicamente el masoquismo, la pregunta es simétrica: ¿Es posible, en relación al principio del placer, que un dolor sea capaz de proporcionar placer? ¿Es posible que un dolor temido pueda ser evitado a través de un sufrimiento real?

Desde el Psicoanálisis aparecen al menos dos respuestas. Por un lado, es necesario reconocer que el sufrimiento en el masoquismo tiene una serie de características que lo acercan a la *ritualización* y al *sacrificio*. Aquí, el sufrimiento se sitúa más como un preámbulo, como una precondición que anuncia el placer posible. Fenichel, sin embargo, abre también la posibilidad de un placer masoquista proveniente del dolor, un “masoquismo erógeno”.³¹

De cualquier manera, en la versión que expresa Fenichel, el masoquismo participa, como cualquier otra perversión, de esta característica de constituirse como defensa y respuesta frente a una *angustia de castración* insoportable. En otro lugar discutiremos las características de esta perversión desde la perspectiva de Deleuze. Por lo pronto, sería necesario explicitar también que desde el psicoanálisis, otras corrientes dan una interpretación algo diferente y complementaria al planteamiento expuesto por Fenichel. Según Masud R. Kahn, “el masoquismo es una variante especial de la defensa maníaca, de la que se vale el yo para combatir el dolor psíquico que amenaza al self, y por ende al yo, con la desintegración y el aniquilamiento”.³²

La extrema violencia obliga la participación de la víctima, y en un enorme número de casos esta participación es inútil: de cualquier manera, se verifica un desenlace fatal. La víctima puede resistirse —cosa que se puede constituir como una forma de autodestrucción—,

³¹ Idem, p. 406. Pero también entre el ritual y el sacrificio un proceso de *liminaridad*, es decir un proceso en donde las coordenadas de tiempo y espacio rozan con lo sagrado, en un ritual de paso de un ciudadano común que pasa a ser otro tocado por la violencia. Aquí lo sagrado debe entenderse como lo prohibido.

³² Kahn, M. Masud R., *Alienación en las perversiones*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1987. P. 222. Itálicas en el original.

o tratar de satisfacer al victimario. De cualquier manera, la violencia se vuelve contra ella. En sus intentos por salvar la vida, la víctima intentará anticipar el daño que se le inflige, e incluso *propiciar* el sufrimiento que le espera, de tal manera que pueda recuperar aunque sea un poco del control de la situación que le permita la supervivencia. La presencia de mecanismos del orden del masoquismo resultaría evidente. Aquí ya el tema se torna muy delicado para su tratamiento y exposición.

La reacción de la víctima, que participa defensivamente frente a la violencia extrema bajo formas prácticamente autodestructivas, “puede tener el significado de ‘promover anticipadamente, en forma activa, lo que, de otro modo, podría ocurrir en forma pasiva’. No se halla, en realidad, ‘más allá del principio del placer’, ya que representa una consecuencia no deseada de algo deseado. Subjetivamente, el designio de la autodestrucción pudo haber sido la destrucción del objeto, el cual, una vez introyectado, está representado por el yo, y esta destrucción del objeto puede condensarse, incluso, con una propiciación del objeto. Toda forma de autodestrucción representa una tentativa de librarse de la presión del superyó. Esto resulta especialmente claro en los casos en que la autodestrucción se halla unida a una especie de orgullo ascético. El análisis del orgullo ascético pone de manifiesto, por lo regular, la idea de autosacrificio tendiente a recuperar una participación en la omnipotencia, y el orgullo representa, en este caso, el triunfo de haber logrado la participación”.³³

La estructura del sobreviviente a la violencia extrema queda maltrecha. La culpa del sobreviviente no es únicamente la culpa por haberse arriesgado a la situación peligrosa, una culpa por una posible autodestrucción. Esta culpa proviene también de haber quedado expuesto, *de aquello que tuvo que hacer para sobrevivir*, que expone el goce masoquístico que permitió la estrategia de supervivencia.

Estas cuestiones, sin embargo, no serían desarrolladas sino hasta que el estudio psiquiátrico de las víctimas de la guerra —en este caso Vietnam— generara una nueva categoría clínica, el *stress postraumático*, para la compren-

sión de los efectos desestructurantes de la violencia sobre el psiquismo. Pero, sobre todo, una plena comprensión de los mecanismos masoquísticos, incluso aquellos que se ponen en juego en la lógica del “sacrificio” de la víctima y sus ritualizaciones, no es posible sin una crítica a los fundamentos mismos de esta categoría en el psicoanálisis. Esta labor fue brillantemente iniciada por Deleuze.

Mientras tanto, cabría preguntarse si estos elementos observados en la dinámica de la violencia extrema son el modelo desde el cual se estructuran las formas actuales de la delincuencia. El polo de la víctima, entonces, nos permite asomarnos, aún tímidamente, al infierno que depara la nueva barbarie.

Bibliografía

- Canetti, E., *Masa y poder*, 4ª edición, Muchnik, Barcelona, 1982.
- Castoriadis, C., *L'institution imaginaire de la société*, Seuil, Paris, 1975.
- Deleuze, G., *Presentación de Sacher-Masoch*, Taurus, Madrid, 1973.
- Fenichel, Otto, *Teoría psicoanalítica de las neurosis*, Paidós, México, 1999.
- Kahn, M. Masud R., *Alienación en las perversiones*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1987.
- Manero, R. Y Villamil, R., “Movimientos sociales y delincuencia. Grupos civiles y dinámica de la participación civil”, en *Tramas. Subjetividad y Procesos Sociales* No. 13, Departamento de Educación y Comunicación, UAMX, México, Diciembre de 1998.
- Mühlmann, W., *Messianismes révolutionnaires du Tiers Monde*, Gallimard, Paris, 1968.
- Neuman, E., *Victimología. El rol de la víctima en los delitos convencionales y no convencionales*, 1ª reimpresión, Cárdenas, México, 1992.
- Payá, V.A., *Criminalización social e institución penitenciaria. La experiencia del encierro y producción simbólica*, Tesis para optar por el grado de Doctor en Ciencias Sociales, Especialidad en Psicología Social de Grupos e Instituciones, Doctorado en Ciencias Sociales, División de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 2000.
- Rodríguez Manzanera, L., *Victimología. Estudio de la víctima*, 6ª edición, Porrúa, 2000.
- Urra Portillo, J. Y Vázquez Mezquita, B. (comps.), *Manual de psicología forense*, S.XXI, Madrid, 1993.
- Villamil, R., *El imperio de lo siniestro o la máquina social de la locura*, UAMX, México, 1999.

³³ Fenichel, O., Op.cit. p. 411.

L os linchamientos en México: crisis de autoridad y violencia social

Raúl Rodríguez Guillén *

La rabia sólo brota allí donde existen razones para sospechar que podrían modificarse esas condiciones y no se modifican. Sólo reaccionamos con rabia cuando es ofendido nuestro sentido de la justicia y esta reacción no refleja necesariamente en absoluto una ofensa personal

Hannah Arendt.

Puede uno preguntarse ¿Qué es un linchamiento? La respuesta sería como sigue: un pueblo amotinado, a una sola voz, masivamente, entero, sin distinción de sexo, ni edades; mujeres, niños y ancianos: una sublevación unánime, confabulación, secreto, factor sorpresa y en ocasiones organización paramilitar, extraordinaria crueldad. Podríamos afirmar que un linchamiento parece tener con frecuencia una cierta connotación de espontaneidad, difícil de ver en un episodio de este tipo. Por último, cabe destacar el papel que desempeña en todo momento la solidaridad vertical.¹

Empero, los linchamientos son expresión de la violencia social contenida que dan forma a las revueltas cuyo significado es un querer reestablecer los principios de armonía que han caracterizado a una sociedad, a un

fragmento de esta, y con mayor razón un pueblo o una comunidad que siempre están dispuestas a la acción contra todo aquello que les resulte extraño.

La sociedad enfurecida se expresa con violencia, o como bien señala B. Moore “la conducta colectiva en las muchedumbres puede ser bastante racional: derrocan a sus propios dirigentes, reúnen su propia información, deciden sobre sus propias acciones y todo de manera tal que la podríamos llamar democracia instantánea. Mientras dure la muchedum-

* Profesor-Investigador, Departamento de Sociología, UAM-Azacapatzalco.

¹ Cf. Fuenteovejuna de Emilio, *La violencia antiseñorial en el siglo XV*, Cabrera y Andrés Moros, Barcelona, Crítica. 1991, pp. 197.

bre, muestra un enorme grado de autonomía".² Aún más, es precisamente la muchedumbre, el actuar en masa, bajo el manto del anonimato en donde, sin importar sexo, religión, edad, estatus socioeconómico, formación escolar, etc., en donde se logra por completo la igualdad. Todos son iguales, incluso en sentimientos, todos desahogan sus instintos, su rabia. En una palabra estallan en violencia incontenible.

La revuelta es un estallido social coherente, organizado, de origen popular, con fuertes lazos de solidaridad entre los participantes; cuya intensidad y duración dependen del logro de los objetivos. La revuelta es generalmente de carácter local, aunque tiende a repetirse con regularidad en diferentes lugares, bajo la misma forma de operar y suele abarcar simultáneamente distintas comunidades de interés, e introduce mecanismos de acción que expresan sentimientos compartidos por periodos largos, pero activados en forma simultánea bajo el signo de la "venganza", que expresa ira y malestar acumulados, y que suele constituirse en memoria colectiva.

En la revuelta la acción colectiva tiene como elementos constitutivos la "espontaneidad" y el anonimato, motivos que imprimen un carácter altamente violento y pasional, generando un sentimiento compartido del "deber cumplido", del hacer justicia por propia mano.

En la revuelta una característica es la presencia del actor anónimo³ que adquiere unidad en la espontaneidad, cuando la acción es por un periodo corto. La revuelta se propone la restitución del orden, mejorar dentro del mismo marco de acción, en donde la violencia es solo un medio para corregir los errores de la autoridad y de la misma sociedad.

² Moore, Barrington, *La injusticia; bases sociales de la obediencia y la rebelión*, México, Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM, p. 454.

³ Entendemos por actor anónimo al colectivo indiferenciado que se organiza y actúa "espontáneamente" en un motín, una revuelta, o cualquier otra forma de acción colectiva, donde se oculta la identidad individual de los participantes, y se revalora la identidad de la colectividad fundiendo memoria popular y restitución del orden en la acción y ejecución de la justicia por propia mano.

Crisis de autoridad y una historia de agravios

Por eso la venganza justa aunque cruel que Fuente Ovejuna se toma por propia mano, necesita ser sancionada por los monarcas; el tumultuoso motín se transforma así en acción legal, la vindicta en justicia plena.⁴

Lope de Vega.

Para nadie es desconocido en nuestro país que las instituciones encargadas de la seguridad pública se encuentran en franco deterioro debido a los abusos de que hacen gala los miembros de las distintas corporaciones policiacas, presas en su mayoría de actos de corrupción. Asimismo, los distintos órganos encargados de impartir justicia no cumplen a cabalidad con las funciones para las cuales fueron estatuidos, creando un clima de indefensión de la sociedad frente a los órganos del poder y de no credibilidad en las instituciones y menos aún en los encargados de administrar la justicia. Lo anterior ha provocado reacciones violentas de la sociedad que ponen en entredicho al Estado de Derecho, a las instituciones públicas, y sobre todo a las personas encargadas de aplicar las leyes.

La corrupción que mina a las instituciones públicas se debe en gran medida a la creciente brecha entre instituciones públicas y sociedad, es decir, a la no separación entre el bienestar público y el interés privado, que ha generado entre los funcionarios una creciente utilización de la función pública como medio para enriquecerse, subordinando las instituciones y los valores políticos a los económicos,⁵ envileciendo el orden y dando paso a la acción de los actores anónimos, producto de las sociedades de masas,⁶ sociedades fragmenta-

⁴ Lope de Vega, *Fuente Ovejuna*, México, Porrúa.

⁵ Cf. Al respecto se puede consultar la obra de Samuel Huntington, *El Orden Político en las Sociedades en Cambio*. Paidós, 1991, pp. 63-64, en donde aborda el fenómeno de la crisis de valores en momentos de transición política.

⁶ A decir de Ortega y Gasset, «la masa es el conjunto de personas no especialmente calificadas (...) el hombre medio (...) es el hombre en cuanto no se diferencia de otros hombres, sino que se repite en sí un tipo genérico (...) la formación normal de una muchedumbre implica la

das, cuya característica es la heterogeneidad y el silencio en un mundo de ruido que los prepara para actuar en masa de modo indiferenciado, pero con el sentimiento común, hacerse justicia, si es necesario, por propia mano.

Señala Ortega y Gasset, en su libro *La rebelión de la masas*, que “En los motines que la escasez provoca suelen las masas populares buscar pan, y el medio que emplean suele ser destruir las panaderías. Esto puede servir como el símbolo del comportamiento que en más vastas y sutiles proporciones usan las masas actuales frente a la civilización que las nutre”,⁷ Nosotros, parafraseando a Ortega y Gasset, creemos que los motines, las revueltas y las rebeliones de la época actual, que tienen como origen la crisis de autoridad, tienen como medio de satisfacer su ira, la destrucción del símbolo de la autoridad, a saber apropiarse de la impartición de la justicia contra quienes la violentan o contra quienes dejan de aplicarla, siendo este su deber.

A continuación se presentan algunos de los encabezados de notas periodísticas publicadas entre 1988 y el año 2001, y que constituyen sólo una muestra de los casos de acciones en los que participan comunidades enteras llenas de ira, buscando restituir el orden, la confianza y la convivencia pacífica, poniendo en juego toda la ira de los miembros de la sociedad que ha dejado de creer en los encargados de aplicar el orden, la justicia y la autoridad.

“Linchan a 7 en Zapotitlán, Guerrero”; “Linchan en Morelos a cuatro asaltantes”; “Jonacatepec: chocan judiciales y lugareños”; “Estrellan helicóptero del gobernador Manuel Bartlett, por huir de la gente”, “Intentaron linchar a un sacerdote: el saqueo de piezas reli-

coincidencia de deseos, de ideas, de modo de ser de los individuos que la integran» en *La Rebelión de las Masas*, Alianza ed. p. 48. Mientras que para Elías Canetti, la masa “no conoce ni sexo, ni edad, ni rango: todos actúan como iguales”, la masa es un fenómeno propio de la época moderna, en *Masa y Poder*, Alianza/Muchnik, Madrid, p. 28. Ese actor anónimo, indiferenciado, que coincide en deseos e ideas, que no distingue edad, sexo, ni rango, es al que nos referimos, pero los deseos e ideas a que nos referimos están asociados a la búsqueda de la justicia, aunque esta sea por propia mano.

⁷ Ortega y Gasset, *La Rebelión de las Masas*, Madrid, Alianza Editorial, 1984. p. 87.

gias la causa”, “Turba enardecida intenta linchar a un violador”, “La PJE evito el linchamiento del ex-alcalde de Villa de Guadalupe”, “A punto de ser linchado, sujeto que golpeo a su hijastra de 8 años”, “sorprendieron a dos chacales abusando de una joven: casi son linchados por vecinos de la colonia 20 Aniversario”, “Irrumpe con arrolladora vehemencia la justicia por propia mano en Morelos”, “Guerrero un polvorin”, “Muere linchado un agente judicial de Jalisco”, “Impactos de bala en cuerpos de plagiarios linchados en Morelos”, “Linchan en Hidalgo a 2 presuntos plagiarios”, “Ejecutaron a dos supuestos ladrones en Chiapas y a uno más en Guerrero”, “69 policas son capturados por lugareños que amenazan con lincharlos en la plaza pública”.

Como puede observarse, la búsqueda de la paz por medios violentos parece ser la característica de nuestros días, no sólo en México, pues la acción de la minoría negra en Los Ángeles, Estados Unidos, también se inscribe en la tipología de las revueltas, debido a que una enardecida comunidad actúa violentamente en contra de instituciones y propiedades ante un fallo judicial injusto que puso en tela de juicio la imparcialidad de las autoridades y el aparato judicial, así como reactivo la memoria de la minoría negra que veía en dicho fallo un acto de discriminación racial. Lo mismo puede decirse del caracazo, en Venezuela, cuando una comunidad enardecida por los aumentos a los precios de los productos básicos y transporte actúan violentamente en contra de una medida gubernamental, acelerando el proceso de crisis de la institucionalidad, o bien en Brasil en donde grupos numerosos de pobladores (actores anónimos) saquean las tiendas, frente a la situación de impotencia de los individuos aislados en una típica situación de crisis, entre otros casos no menos significativos.

Es así como las comunidades pierden la creencia en las autoridades, en las instituciones y en el orden político mismo. Testimonios como los siguientes lo ejemplifican: “en noviembre (de 1992) la policía de Acatepec capturó a Antonio Reyes de la Cruz como presunto asaltante y dos días después fue liberado al pagar una fianza de 1,600 nuevos pesos; días antes, en octubre, detuvieron a Marcelino Martínez Diorcio y a Pedro Santiago, pero también

salieron libres bajo fianza. Por eso ya no hay confianza en la justicia”⁸.

El no castigo o la penalización insuficiente han irritado, a gran parte de la sociedad mexicana, dando lugar a la duda, o la suspen-

La justificación es la misma, es decir el no cumplimiento por parte de la autoridad, que en palabras de uno de los pobladores dice: “Estamos cansados de que la policía del estado deje libres a los delincuentes”,¹⁰ por lo cual el Comisario Municipal de Acalco, Anastacio



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

cia, y a la creencia de la complicidad entre autoridades y ladrones, creándose un sentimiento creciente de agravio, de ira, y de malestar, primero individual y después colectiva, que suele dar paso a la violencia social antes contenida.

En la comunidad de Acalco, municipio de Chilapa de Alvarez, estado de Guerrero, “ahorcaron al campesino Marcos García Rodríguez, Tras acusarlo de robo, violaciones y abigeo(...), el campesino (...) fue detenido cuando robaba un cerdo y un burro, y lo encerraron en la carcel local (...), Una vez que confesó su participación en asaltos, violaciones y robo de ganado, junto con cinco personas más. En asamblea realizada en la comisaría, decidieron ahorcarlo”.⁹

⁸ *La Jornada*, 22 de diciembre de 1993, p. 21.

⁹ Pacheco, Hugo y Rodolfo Villalva, “Pobladores de Chilapa, Guerrero, Ahorcaron a un presunto violador”, en *La Jornada*, 16 de abril de 1998. p. 41.

Castañeda Ramírez y un grupo de campesinos expresaron que decidieron matar a Marcos García “para que sirva de ejemplo a los malecheros que tienen asolada a la región”.¹¹

Otro caso es el de Zapotitlán, Guerrero,¹² donde la gente, ante la negligencia de las autoridades, decidió el linchamiento de tres presuntos delincuentes y posteriormente abusando del anonimato que da la acción colectiva, extendió el castigo a cuatro familiares de las víctimas de la cólera popular, ante el asombro de autoridades y sociedad.

En el mismo sentido, pero ahora en el estado de Morelos, fueron fusilados cuatro asaltantes, y dice el presidente Municipal de Axochiapan, Ubaldo Pacheco Zamora:

¹⁰ *Ibidem*. p. 41.

¹¹ *Ibidem*.

¹² *La Jornada*, 21 de diciembre de 1993, p. 16.

la gente de esta población está cansada de tanto secuestro y robo que se vive aquí. En el último año han ocurrido por lo menos cien robos de camiones o autos particulares, por lo que la gente ya no aguantó más.¹³

Aquí podemos apreciar uno de los muchos ejemplos de abulia policiaca y de las autoridades en general, que han tolerado y permitido el crecimiento de la delincuencia, hasta grados ya no controlables. La tolerancia tiene límites, pero cuando éstos son rebasados no hay fuerza capaz de detener el anhelo de venganza guiado por la sed de justicia, lo cual es expresado por un miembro de una de las comunidades que han vivido el agravio: “Queríamos lincharlos, queríamos hacer justicia porque desde hace tiempo vienen haciendo lo mismo. Siempre actúan matando a la gente y nuestro pueblo es tranquilo, siempre ha sido tranquilo”.¹⁴

La pérdida de la tranquilidad, de la normalidad de la vida cotidiana, de la seguridad y los valores familiares, comunitarios, sociales en general; en suma, la pérdida de la confianza en las formas tradicionales y/o institucionales de solución de los conflictos genera el sentimiento de venganza.

Un factor que opera como motor de la violencia social contenida es la que genera la incertidumbre de: cuando volverá a suceder, quién habrá cometido los anteriores delitos, que pone en cuestión la incapacidad de la policía para investigar delitos anteriores, así como castigarlos por la ineptitud de policías, Ministerios Públicos, Jueces y funcionarios, como sucedió en Huejutla, Hidalgo, en donde:

“Cientos de colonos de esta población (Huejutla, Hidalgo) lincharon en el quiosco de la Plaza Revolución a dos hombres, a quienes se inculpó del intento de secuestro a cuatro alumnos de la primaria, (...) Antes de ese hecho de

¹³ “El médico forense de Cuautla, Eladio Rocha, indicó que los cuerpos de los cuatro hombres —de entre 25 y 30 años de edad—presentaban balazos en la cabeza, de diferentes calibres de escopeta y armas cortas, los cuales al parecer se hicieron a corta distancia. Además, mostraban escoriaciones en las muñecas” “Linchan en Morelos a cuatro asaltantes”, *La Jornada*, 21 de mayo de 1994. p. 1 y 17.

¹⁴ *La Jornada*, 6 de agosto de 1993, p. 17.

violencia popular, llegó hasta el pueblo el gobernador Murillo Karam, quien insistió en que se aplicaría la ley hasta sus últimas consecuencias sobre los dos inculcados. El gobernante, que no logró controlar la ira popular, rechazó cualquier acción de justicia por propia mano”.¹⁵

Tal hecho tuvo como antecedente un rumor, propalado por la radio local, en el cual se abría la posibilidad de que los presuntos secuestradores fueran puestos en libertad, frente a tal posibilidad, y considerando la ira de aproximadamente 350 padres de familia, los llamados del gobernador y del procurador fueron desoidos.

Un día después, reestablecida la calma. “Diversos sectores sociales de la Huasteca hidalguense *condenaron el linchamiento* de los dos presuntos secuestradores a manos de cientos de padres de familia de esa municipalidad, *pero al mismo tiempo reconocieron la falta de credibilidad en las autoridades del Poder Judicial*”,¹⁶ es decir, la culpa es de la autoridad, pero la ira se expresa en el linchamiento que sirve como ejemplo y llamado de atención para los distintos poderes públicos.

En todos los casos anteriores, de violencia colectiva, los pobladores se cobijaron en el manto de la clandestinidad que da el anonimato de actuar en masa, colectivamente para cumplir su fin, es decir, la restitución del orden y la convivencia pacífica.

Podemos afirmar que mientras las condiciones de la injusticia prevalezcan, cuando las autoridades encargados de brindar seguridad pública no lo hacen, ultrajando los derechos individuales y las reglas mínimas de convivencia comunitaria; es muy probable que estos casos de acción colectiva se sigan registrando con una mayor intensidad; dando forma a una situación de incertidumbre, que se puede resumir, de la siguiente manera: vivimos entre un Estado de Derecho que no funciona por lo que el espíritu de Fuente Ovejuna, que

¹⁵ Camacho Carlos, “Linchan en Hidalgo a dos presuntos plagiarios”, en *La Jornada*, 27 de marzo de 1998, pp. 72-52.

¹⁶ Carlos Camacho, “Un detenido y dos prófugos por los hechos de Huejutla”, en *La Jornada*, 28 de marzo de 1998, p. 48.

se expresan como un conjunto de revueltas y rebeliones que cobran vida para hacerse justicia a lo largo y ancho del país. De este modo el poder colectivo de la sociedad pone en cuestión la legitimidad de instituciones, funcionarios y prácticas que socavan los principios mismos de la convivencia.

A ello cabe agregar cómo en muchos de los casos de nota roja de los distintos diarios nacionales y locales del país encontramos que existe una simbiosis de policías y ladrones. Ex-policías convertidos a ladrones y ladrones convertidos a policías, o bien ambas situaciones al mismo tiempo, lo cual es del dominio público.¹⁷ Baste mencionar solo algunos casos: El General Jesús Gutiérrez Rebollo, encargado de combatir al narcotráfico, colaboraba con el mismo; el Capitán Jesús Miyasagua, encargado de la Brigada Anti-secuestros, actuaba en complicidad con los secuestradores en el estado de Morelos; o bien, los encargados de combatir el robo de autos, de lo cual abundan casos, no solamente participan, sino que hasta son los responsables de la organización de las mismas bandas, y que decir de los agentes que torturan, asaltan, matan, estafan, etc.

Un buen ejemplo de lo anterior es lo suscitado en Jonacatepec, Morelos, donde los pobladores capturaron y encarcelaron al Subprocurador del estado, hasta que se enjuiciara y condenara a los seis agentes responsables de la muerte de tres pobladores.

La detención del Subprocurador obligó al Gobernador del estado, Antonio Rivapalacio, a negociar directamente, acordándose lo siguiente: a) Entrega de los agentes a las autoridades municipales demandando juicio y condena en la cárcel local; b) Cese del titular de policía judicial del estado (José Isabel Rivera Rueda); c) Gestionar ante SEDENA para que se asigne un destacamento militar, en tanto se or-

¹⁷ En Axochiapan, Morelos, nos dice Guillermo Correa, "Hartos de la inseguridad y de los abusos de agentes judiciales involucrados en asaltos, una muchedumbre de indios nahuatlacos persiguió y detuvo a cuatro delincuentes que fueron golpeados, amarrados y trasladados al centro de la población Marcelino Rodríguez del Municipio de Axochiapan, donde después de un juicio popular, se decidió que murieran fusilados" Correa Guillermo, *Proceso*, núm. 917, 30 de mayo de 1994, p. 36.

ganiza un sistema de rondas integrado por los propios habitantes, quienes realizan labores de vigilancia y seguridad.¹⁸

Tales acuerdos son en esencia un principio de restablecimiento del orden, en donde el gobierno estatal reconoce la justeza de las demandas y les da satisfacción, aunque la solución es parcial y por lo tanto su temporalidad puede ser corta. Cabe destacar que uno de los logros de esta comunidad de brindarse su propia seguridad implica en el fondo la recuperación de un principio de autonomía política, en donde la comunidad ejerce legítimamente la autoridad que las instituciones han perdido.

En el mismo sentido, sólo que ahora en el Mexe, estado de Hidalgo, zona de gran miseria enclavada en el Valle del Mezquital, cuyos agravios por parte de la autoridad local, estatal y federal, se han sumado a la miseria. Un conflicto, aparentemente, por el intento del cierre de la Escuela Normal Rural Luis Villarreal, antecedido por la captura y encarcelamiento de una veintena de estudiantes, todos de la región, genera un agravio más en la comunidad, que se expresa con el silencio cómplice, el coraje contenido, la disposición al enfrentamiento, para lo cual sólo falta que el viento corra, un accidente cualquiera, o bien una afrenta más de la autoridad para que deje de serlo.

Lo anterior lo podemos ilustrar con los sucesos del 6 de febrero del año en curso, en que un grupo de Aproximadamente 800 granaderos del Gobierno del estado de Hidalgo, irrumpieron violentamente en las instalaciones de la Escuela Normal del Mexe, deteniendo a más de 900, entre estudiantes y algunos lugareños: Siendo estos conducidos en autobuses llevados exprofeso para el traslado de los detenidos, hacia las instalaciones del Ministerio Público en Pachuca y de ahí a diferentes cárceles del estado.

Posterior a esto un grupo numeroso de habitantes del pueblo de Francisco I. Madero se organizan con la intención de expulsar y/o detener a los granaderos que resguardaban las instalaciones, para lo cual cubren los accesos a la Normal, con troncos, ramas, piedras, etc.,

¹⁸ *La Jornada*, 6 de Agosto de 1993, p. 17.

para posteriormente prender fuego provocando el pánico de los “heroicos” guardianes del orden, quienes en su intento de huida son capturados por la población, son amarrados y semidesnudos conducidos a la plaza pública para llevar a cabo un juicio sumario.

Delitos de los que se les acusa: exceso de violencia, además de agravios acumulados a una pacífica comunidad rural, como otras muchas del país. El agravio, casi siempre, genera encono y este a su vez provoca ira, principio de toda revuelta o rebelión social.

Cabe destacar que los miembros de dicha población, tuvieron la intención de lincharlos o bien de quemarlos vivos, en caso de que las autoridades estatales no liberaran a los estudiantes presos, para de esa manera brindar un ejemplo de lo que un cumulo de agravios genera en un pueblo cansado, harto de tantas injusticias, del desprecio de las autoridades a satisfacer las legítimas demandas de pacíficos ciudadanos, que ven en cada estudiante a un hijo, un hermano, un amigo, o mejor dicho a un futuro maestro con compromiso y sensibilidad de los problemas propios de una de las regiones más pobres y olvidadas del otro México, del México bronco, llagado por años y años de injusticias y miseria, que reciben del Gobierno Federal la presencia indeseada del Ejército y de la policía, que representan la amenaza —casi permanente— de la violencia.

Frente a tal situación ¿como puede y debe actuar un pueblo agraviado, un pueblo que vive casi en el olvido?

La conflictiva situación que se vive hoy día en el Mexe es expresión de una auténtica crisis de autoridad, en donde es necesario reconocer los errores del gobierno, estatal y federal a fin de restituir la confianza y brindar a la comunidad garantías de que cualquier cambio que afecte directa o indirectamente a las comunidades, va a ser consultado y acordado a fin de evitar casos como el desalojo de la Escuela Normal de el Mexe.

La forma colectiva de acción, vinculada a la convicción de que se está haciendo justicia y restableciendo el orden nos permite afirmar que el poder, entendido como la en-

carnación de la acción concertada de la sociedad, es decir, la sociedad que hacer valer su derecho a la paz y la tranquilidad de las comunidades en cuestión, y así poder cumplir su fin, a saber la restitución del orden.

Miguel Angel Granados Chapa, en su artículo “Violencia de Jonacatepec” analiza las diferentes versiones sobre los hechos, pero agrega que “en Temoac, municipio inmediato a Jonacatepec, un caso de violencia semejante tuvo lugar en 1974. Los agentes judiciales cometían atrocidades a su antojo: culpables de golpear a vecinos del lugar, la población apresó a unos agentes, y los entrego al cuartelillo de Cuautla, pero sus compañeros los liberaron. Un par de meses más tarde otros agentes entraron a Temoac con la intención de extorsionar a un curandero. puesto que ya había sido su víctima, el médico descalzo estaba prevenido, convocó a gente que lo apreciaba y los judiciales fueron también detenidos. para que no se repitiera la engañifa de poco antes, esta vez no fueron entregados a autoridad alguna. Al día siguiente, como parte de un ritual de la frustración ciudadana, los agentes (tres más una persona que por casualidad los acompañaba) fueron quemados en la plaza del pueblo. Acaso por recuerdos colectivos de la barbarie que convoca a la barbarie”.¹⁹

Es decir la memoria popular y/o colectiva fue reactivada por acciones que significaron una afrenta a la comunidad, que prefiere hacerse justicia por propia mano, por la desconfianza en las autoridades, que previamente habían fallado a la comunidad, que habían quebrantado el principio de legalidad para favorecer a los policías enfrentando así la confianza de la comunidad y violando todo principio de seguridad pública.

Podríamos sintetizar en cuatro puntos las causas de la historia de impunidades que se ha convertido en una historia de agravios a la sociedad: a) el abuso, prepotencia y corrupción política y policiaca; b) la corrupción de jueces y magistrados, y funcionarios públicos, y c) la negligencia de autoridades políticas, que en suma expresan la inoperancia de la justicia, la

¹⁹ Miguel Angel Granados Chapa, “Violencia en Jonacatepec” en *El Financiero*, del 10 de agosto de 1993, p. 41.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

injusta estructura de la propiedad y los cacicazgos prevalecientes en muchas regiones del país.

Frente a lo anterior, el literario espíritu de Fuente Ovejuna, o hacer justicia por propia mano, evidencia los cruciales momentos de crisis de autoridad por los cuales atraviesa el país, al mismo tiempo de mostrar el alto grado de inconformidad de la sociedad ante la impunidad, el abuso, y la prepotencia policiaca. Es decir, "El verdadero protagonista es el pueblo anónimo, colectivo(...) es la villa como unidad quien da muerte al tirano".²⁰

El espíritu de fuente ovejuna

Donde todos son culpables, ninguno lo es realmente. *Las confesiones de culpabilidad colectiva son la mejor defensa contra el descubrimiento del verdadero delincuente, y la magnitud del crimen es la mejor disculpa para la inactividad.*²¹

Hannah Arendt.

²⁰ Lope de Vega, *Fuente Ovejuna*, México, Porrúa, 1992, p. 5.

²¹ Arendt, Hannah, *Sobre la Violencia*, México, Ed Joaquín Mortiz, 1973, p. 58.

Como se puede observar en los ejemplos anteriores, la satisfacción de la ira no siempre se rige por el sentimiento de justicia y muchas de las veces se convierte en acto injusto, cuando se abusa del poder que da el actuar en masa, bajo la máscara de la justicia y se da paso a acciones dotadas de irracionalidad. No siempre la acción de las masas enardecidas se guía por la razón y abusa del poder que da el anonimato, rebasando su vindicación cualquier principio de justicia y tiende en esos casos a convertirse en una acción punitiva extrema restando razón a los ajusticiamientos, como sucedió en Zapotitlán, Guerrero.²²

El linchamiento es el recurso extremo de venganza o satisfacción de la ira, que genera sentimientos de solidaridad a través del desagravio y permite reconstruir formas de organización que parecían olvidadas en las comunidades de México, América Latina y en general países en donde campea la injusticia, o bien sociedades con grandes brechas socioeconómicas. Se puede observar en la acción colectiva el paso de la conciencia individual a la conciencia colectiva, en donde la igualdad lograda por medio de la acción opera como mecanismo constructor de identidad.

²² *La Jornada*, 21 de mayo de 1994.

Se puede afirmar que lograda la venganza, el río vuelve a su cauce normal, se reestablece la vida cotidiana, pero queda constancia de haber puesto freno a los abusos, quedando en la memoria de la colectividad, que *es necesaria la acción violenta para hacerse oír y hacer valer sus derechos, lo mismo que restituir sus valores y formas de convivencia*. Cuando se ha actuado y recuperado la paz social, la convivencia pacífica, también se logra pasar de la conciencia individual del agravio y su solución, a la conciencia colectiva, *generándose un sentimiento compartido de justicia que logra cohesionar a la sociedad o comunidad en cuestión*.

En todos los casos mencionados, encontramos ejemplos típicos de revueltas en las que los pobladores de Jonacatepec, Morelos; Zapotitlán, Guerrero; Izúcar de Matamoros, Puebla, Axotitlán, y Chacaltzingo también en Morelos, Huejutla y el Mexe, Hidalgo, Tlalpan, D.F., Cilapa de Alvarez, También en Guerrero, *actuaron organizada y concertadamente con la convicción de que era la única forma de hacer justicia,*²³ *de reestablecer el orden y poner freno a los abusos, la prepotencia, la complicidad y corrupción de las autoridades* y en síntesis: romper con la forma corporativa decadente de solucionar los conflictos.

Tanto la represalia, como la reafirmación de la dignidad, son en síntesis expresión de la subjetividad de la renovación de la identidad o bien la recuperación de la identidad perdida, que orienta la acción, y da sentido a la violencia al vincularla con el agravio sufrido, que adquiere el carácter de *violencia justa*. Es decir, una acción social (colectiva, de masas, grupos o clases) que desarticula las formas de reproducción de los ordenes estatuidos de acción institucionalizada o legal.

La violencia de carácter político suele ser elemento de estabilidad o cambio dependiendo de las formas de incorporación y/o marginación de los actores o sujetos que par-

ticipan en la misma, la capacidad de los partidos políticos y el gobierno de encauzar el descontento vía la satisfacción parcial o total de las demandas. Cuando se facilita la satisfacción parcial de las demandas se crean condiciones de estabilidad, sobre todo si opera un alto grado de control, aunque el conflicto se mantenga latente y con riesgos de violencia futura.

Por otro lado, cuando la violencia rebasa toda capacidad de control institucional suele desestabilizar y convertir un conflicto localizado en un conflicto de carácter nacional y potencialmente transformador, que no busca la satisfacción parcial sino total del origen de los problemas económicos, políticos, sociales, así como culturales de grandes sectores de la sociedad que dejan de ver en los partidos políticos y las instituciones nacionales a sus interlocutores, generando en la población expectativas de un mejor futuro.

La violencia política adquiere sentidos positivos en la medida en que se acompaña de reivindicaciones sociales o políticas, articulando la realidad presente con el pasado inmediato y la oferta de futuro. En México se mantienen demandas de justicia social en numerosos grupos de campesinos y comunidades indígenas, la educación y salud aún no llegan a todos los mexicanos, el abuso de autoridad por parte de los cuerpos policiacos es una realidad cotidiana, la negligencia en la aplicación de la justicia agravia cada vez a mayor número de pacíficos ciudadanos, la no integración territorial de un gran número de comunidades agrarias y pequeñas poblaciones con las medianas y grandes ciudades y la reivindicación desde y para los de abajo crean condiciones para la construcción de una nueva visión de país.

Samuel Huntington acertaba en los años sesentas al señalar que “la causa de la violencia que experimentan las sociedades en desarrollo es, en gran medida, resultado del rápido cambio social y de la veloz movilización política de nuevos grupos, en un contexto de lento desarrollo de las instituciones políticas”.²⁴ La no correspondencia entre una sociedad que

²³ Según Ignacio Suárez Huape, dirigente del PRD, “cuando la gente descubre que los delincuentes son policías, se empieza a llenar de desconfianza y ha tomado la decisión, que no me parece la más correcta, de hacer justicia por propia mano”, *La Jornada*, 21 de mayo de 1994, p. 39.

²⁴ Samuel Huntington, *El orden Político en las Sociedades en Cambio*, Paidós, 1991, p. 7.

quiere participar e instituciones que no aciertan a abrirse genera violencia política y social.

La identidad, así constituida o deconstruida, funciona como soporte unificador de grupos cuya pretensión es la convivencia pacífica, y en la medida en que se logra tal objetivo la acción colectiva sintetiza el sentimiento de orden, de cambio, o bien, de cambio con orden. Pero la identidad también se expresa como negación de actitudes y valores que violentan la convivencia pacífica, sean éstos realizados por autoridades o miembros de la colectividad.

Es innegable que actos semejantes en los que los hombres toman la ley en sus propias manos en favor de la justicia, se hallan en conflicto con las constituciones de la comunidad civilizada; pero por su carácter político, tan manifiesto, no significa que sean inhumanos o simplemente emocionales.²⁵ Las revueltas, lo mismo que las rebeliones surgen cuando un significativo número de ciudadanos ha llegado a convencerse o bien de que ya no funcionan los canales normales de cambio y de que sus quejas no serán oídas o no darán lugar a acciones ulteriores, o bien, por el contrario, de que el Gobierno está a punto de cambiar y se ha embarcado y persiste en modos de acción cuya legalidad y constitucionalidad quedan abiertas a graves dudas.

“Recurrir a la violencia cuando uno se enfrenta con hechos o condiciones vergonzosos, resulta enormemente tentador por la inmediatez y celeridad inherentes a aqué-

lla. Actuar con una velocidad deliberada es algo que va contra la índole de la rabia y la violencia pero esto no significa que éstas sean irracionales. Por el contrario, en la vida privada, al igual que en la pública, hay situaciones en las que el único remedio apropiado puede ser la auténtica celeridad de un acto violento. El quid no es que esto nos permita descargar nuestra tensión emocional, fin que se puede lograr igualmente golpeando sobre una mesa o dando un portazo. El quid está en que, bajo ciertas circunstancias, la violencia- actuando sin argumentación ni palabras y sin consideración a las consecuencias-



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

es el único medio de restablecer el equilibrio de la balanza de la justicia”.²⁶ El sentido de la justicia es de carácter heterogéneo, siempre está en función de la realidad específica de cada grupo social, de cada comunidad, o bien de cada sociedad, por lo cual los límites son flexibles, es decir, no operan igual en cada país, en cada comunidad, en cada individuo.

²⁵ Hannah Arendt en *Crisis de la República*, ed. Taurus, p.164.

²⁶ *Ibid.* pp.163-164.

La sospechosa relación entre juventud y violencia

M. Adriana Soto *

No obstante la multiplicidad de espacios a los que la violencia asiste para ser pensada, es necesario preguntarse si podemos seguir hablando de “La violencia” como si fuera siempre una sola cosa, un mismo objeto, claro y transparente, que se puede controlar, analizar y hasta erradicar. Creo que un deber ético, un gesto de complicidad y solidaridad con aquéllos que han sido silenciados, nos lleva forzosamente a tratar de pensar en las formas de la violencia, en sus rostros, en sus fases. Debemos tener un enorme cuidado al tratar de fundir, en una sola imagen, cuestiones como la represión directa o el aniquilamiento, las tendencias a la normalización o readaptación, o las resistencias al orden social instituido. Evidentemente, una reflexión en torno a las formas de la violencia, nos obliga a pensar en cuestiones tales como “el bien y el mal”, “el deber ser” o “la ley”. Quien enuncia, califica o justifica un acto como violento lo hace desde sus posturas políticas, ideológicas, éticas, religiosas. De esta manera, el problema de la violencia se vuelve absolutamente complejo y ambiguo. ¿Qué significa el respeto al otro? ¿el otro? ¿en nombre de quién?

La palabra violencia es, sin duda, una de las más enunciadas en el campo discursivo de nuestra época. Los medios de comunicación, los discursos de los políticos, las charlas en los pasillos, en el transporte público, los eventos académicos, las producciones literarias y científicas, etc., se han ido convirtiendo en lugares en donde se habla y se piensa sobre la violencia. Ha estado presente en

investigaciones, foros y otros espacios universitarios donde se le ha transformado en un objeto de estudio al ser sistematizada y teorizada. Ha pasado también por algunos medios de comunicación que, intentando ser críticos, hacen de la violencia un motivo de reflexión. Y otros más donde se lucra abiertamente con este fenómeno y posiblemente se fomenta. Así, “la violencia” aparece como una noción que los programas políticos, en busca de ser legitimados, pretenden erradicar; o que algunos programas académicos, en nombre del saber, pretenden controlar.

* Profesora-investigadora, Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco.

No obstante la multiplicidad de espacios a los que la violencia asiste para ser pensada, es necesario preguntarse si podemos seguir hablando de “La violencia” como si fuera siempre una sola cosa, un mismo objeto, claro y transparente, que se puede controlar, analizar y hasta erradicar. Creo que un deber ético, un gesto de complicidad y solidaridad para con aquellos que han sido silenciados, nos lleva forzosamente a tratar de pensar en las formas de la violencia, en sus rostros, en sus fases. Debemos tener un enorme cuidado al tratar de fundir, en una sola imagen, cuestiones como la represión directa o el aniquilamiento, las tendencias a la normalización o readaptación, o las resistencias al orden social instituido. Evidentemente, una reflexión en torno de las formas de la violencia, nos obliga a pensar en cuestiones tales como “el bien y el mal”, “el deber ser” o “la ley”. Quien enuncia, califica o justifica un acto como violento lo hace desde ahí, desde sus posturas políticas, ideológicas, éticas, religiosas. De esta manera, el problema de la violencia se vuelve absolutamente complejo y ambiguo. ¿Qué significa el respeto al otro? ¿el otro? ¿en nombre de quién?

Tratar entonces de definir a la violencia, de explicarla, de objetivarla, parece ser una tarea prácticamente imposible; escurridiza, no se deja atrapar, nos confunde, nos perturba. Cuando tenemos frente a nosotros escenas como la guerra del Golfo, el asesinato planeado de catorce miembros del MRTA a manos del terrorismo estatal peruano, o el linchamiento colectivo de un presunto violador en el Estado de Morelos, el ataque al edificio de Oklahoma con más de un centenar de muertos y la consecuente ejecución de Timothy Mc Veigh, o los “desastres” ocasionados por parte de los globalifóbicos, o el impulso de la pobreza y el hambre de millones de personas por parte de los globalifílicos, etc., ¿de qué violencia estamos hablando? ¿cuál de estos actos condenamos? ¿cuál de estos actos justificamos?

En función de esto, podemos plantear que no todas las violencias son las mismas y que éstas no siempre pueden ser comparables. Que la complejidad y opacidad del fenómeno nos obliga a tratar de comprender las particularidades del mismo. Una condición parece necesaria: un significativo grado de responsabilidad para abordar este problema. Atribuir a la población

más marginada y con menos recursos rasgos de transgresión absoluta, rencor, delincuencia, odio, etc.; o bien, plantear que las víctimas de la violencia pueden convertirse en generadores potenciales de violencia, son posturas deterministas que han servido para instituir controles panópticos y establecer políticas gubernamentales que apuntan a la *gestión de los riesgos*.

Robert Castel ha planteado que “Las nuevas estrategias médico-psicológicas y sociales pretenden ser, sobre todo, preventivas, y la moderna prevención pretende ser, ante todo, detectora de los riesgos. Un riesgo no es el resultado de la presencia de un peligro concreto para una persona o para un grupo de individuos, sino la relación de datos generales impersonales o *factores* (de riesgo) que hacen más o menos probable el acontecimiento de conductas indeseables. Puede haber asociaciones de riesgos, es decir correlaciones de factores independientes: ser hijo, por ejemplo, de una madre soltera que es a la vez mujer de la limpieza (o sin profesión, extranjera o estudiante, temporera agrícola...), de menos de diecisiete años o de más de cuarenta, con un número de embarazos superior a la media según edad, etc. La presencia de tales factores basta para desencadenar un señalamiento automático, en virtud del axioma de que una «madre con riesgos» engendra o educa hijos con riesgos.

Por ello, prevenir es ante todo vigilar; es decir, ponerse en posición de anticipar la emergencia de acontecimientos indeseables (enfermedades, anomalías, conductas desviadas, actos delictivos, etc.) en el seno de poblaciones estadísticas detectadas como portadoras de riesgos”.¹ Referirse entonces a las distintas formas en que la violencia opera, significa asumir la complejidad de los distintos procesos en los que el otro aparece borrado, ignorado, sometido. La violencia institucionalizada, la violencia familiar, la violencia en nombre de Dios, en nombre de la patria, la ciencia o la libertad y la justicia, no admite simplificaciones.

En esta multiplicación de los rostros de la violencia, una de las imágenes que con más frecuencia aparece es el binomio violencia-juventud. Cabe señalar, que por lo menos en las

¹ Castel, Robert, *La gestión de los riesgos. De la anti-psiquiatría al post-análisis*, Barcelona, Anagrama, 1984, p-153.

últimas dos décadas, se han fundido tres conceptos: juventud, nihilismo y violencia. A diferencia de los años sesenta y setenta en los que se dibujó una juventud revolucionaria, creativa y dispuesta a tomar el mundo en sus manos, actualmente destaca la idea de una juventud apática, adormecida, desesperanzada, inconsciente, desapasionada; jóvenes que no creen en nada y que no desean nada. Por si fuera poco, a estas imágenes, debemos agregar que la juventud aparece también como metáfora de problema, desorden, peligrosidad, subversión, violencia, drogadicción, etc.

No es objetivo de este escrito tratar de refutar los datos estadísticos que demuestran que en nuestro país, gran parte de los actos delictivos son cometidos por jóvenes.² La intención, en todo caso, es tratar de desarrollar algunas ideas que nos ayuden elucidar los procesos a través de los cuales la sociedad va construyendo un conjunto de significaciones imaginarias que atribuyen a la juventud rasgos de peligrosidad, delincuencia, destrucción. Por otro lado, para terminar con esta reflexión haré también una breve referencia a lo que podríamos llamar por el momento “la violencia política de los jóvenes”, violencia que en el aquí y el ahora actúa con un sentido, imaginación que trata de buscar un lugar en la historia y abre con ello un universo de posibilidades.

Sobre el concepto de juventud

Una de las reflexiones más importantes que han llevado a cabo los estudiosos de la juventud, tiene que ver con la definición del ser joven. No obstante, me parece necesario volver sobre este problema, puesto que sospecho que ahí vamos a encontrar algunos de los elementos que han ido formulando y justificando el binomio violencia-juventud.

Por principio, hay que señalar que en el campo del saber social, el joven es aquél que todavía no es adulto, y el adulto; por su parte, en tanto significación social, es una condición,

² “En México, los jóvenes entre 16 y 29 años están involucrados en 57% de los delitos cometidos, como lo demuestran los registros judiciales para 1997. Esto se debe a que los jóvenes representan un alto porcentaje de la población mayor de 15 años del país”.

una realización definitiva que porta significados tales como madurez, experiencia, conocimiento, juicio, sensatez, prudencia, sabiduría, etc. De esta manera, tenemos que el joven *está en proceso* de llegar a ser eso: maduro, experto, sensato, prudente, sabio. Lo anterior significa entonces que la juventud es un paso, un estado pasajero, inacabado e imperfecto, un proceso de formación o preparación para llegar a ser algo. Por otro lado, lo juvenil también porta significados tales como energía, fuerza, resistencia; por ello, encontramos que, paradójicamente, esta parte de la población “inacabada” y “en preparación” es reiteradamente capitalizada; por ejemplo, en el ámbito de la producción es mano de obra barata, no calificada y fuerte.

En el plano del sentido común, el uso del término juventud es tan ambiguo y general, señala Brito Lemus, que “nos sirve tanto para designar los “novedoso”, lo “actual” o lo “moderno”. Además su uso es tan indiscriminado que nos podemos encontrar con periódicos que “piensan joven” o con candidatos políticos que proponen “soluciones jóvenes”, etc., con lo cual se eleva a valor moral la categoría de juventud”.³

El otro ámbito de producción de conocimiento sobre la juventud, es sin duda el campo del saber científico. Desde el paradigma biologista, la juventud, que generalmente aparece como sinónimo de pubertad, hace referencia a una etapa más del curso de la vida de las personas; de esta manera, los aspectos relacionados con el crecimiento, el desarrollo nervioso y muscular del individuo y otros cambios fisiológicos que lo preparan para reproducir la especie, han hecho de la juventud una categoría universal. En esta perspectiva, todos los sujetos incluidos en un determinado rango de edad, son iguales y están sometidos a los mismos principios.⁴

Este saber médico biológico ha tenido sobre la juventud efectos nada desdeñables. Se

³ Brito Lemus, Roberto, “Elementos para conceptualizar la juventud” en GDF, SDS, La juventud en la Ciudad de México. Políticas, programas, retos y perspectivas, México, 2000, pp. 7-15.

⁴ Respecto de la edad no existen criterios absolutamente definidos. Algunos autores plantean el rango de edad 12 a 25 años, otros más se refieren a la juventud como una etapa comprendida entre los 16 y 29 años.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

pueden establecer relaciones directas entre las prácticas médico-higienistas, la vigilancia sobre la sexualidad, la institucionalización de la educación, y la defensa del orden en la familia. El discurso sobre el “deber ser” del joven se fue entonces construyendo en función de estos elementos; por ejemplo, la fórmula joven-deporte da cuenta de este trabajo y control sobre el cuerpo, pero también sobre el comportamiento de los sujetos; “mente sana en cuerpo sano” es así la máxima del control sobre la desviación. Para las sociedades industrializadas o en proceso de serlo, estas formas de representar la condición juvenil resultaron prácticamente indispensables; por ello, aquel que no se ajuste a estos modelos, aparece como un peligro para este orden social que precisa de sujetos disciplinados, obedientes y controlados.

Desde el discurso de las teorías psicológicas se ha ido complementando este esquema. Los profesionales de lo “psi”, psicólogos, psicoanalistas, psiquiatras, etc., van a hacer referencia a la categoría de adolescencia para referirse, partiendo de los cambios biológicos de los individuos, a los procesos psicológicos por los cuales, indefectiblemente, habrá de atravesar todo individuo. En este caso, se hace del joven y del adolescente lo mismo; de la juventud y de la adolescencia algo igual.

Los desarrollos de estas disciplinas respecto de la juventud han aportado importantes elementos a los preceptos médico higienistas que brevemente hemos mencionado. Por principio, encontramos que se establece una operación de individualización; lo que acontece a los jóvenes, por ejemplo aquello relacionado con los procesos de identidad, es llevado al plano de la historia individual; las relaciones que el joven o el adolescente establece con los padres se convierte así en una unidad de análisis privilegiada. En este caso, aspectos como la comunicación en la familia, un eficiente papel de la autoridad o un favorable vínculo libidinal, son condiciones necesarias para un buen desarrollo del sujeto; si esto falla, tenemos entonces frente a nosotros jóvenes con problemas, o bien jóvenes problema que se drogan, son homosexuales, se tatúan, etc.

Un aspecto todavía más preocupante de estos desarrollos teóricos, son esas posturas psicológico psiquiátricas que convierten a la adolescencia en un estado pasajero de enfermedad mental.⁵ A este respecto destacan los postula-

⁵ Como ya hemos señalado, los autores de estos campos disciplinarios utilizan como sinónimos las categorías de adolescencia y juventud.

dos de Mauricio Knobel que refiriéndose a la adolescencia señala lo siguiente: “Pienso que la estabilización de la persona no se logra sin pasar por un cierto grado de conducta “patológica” que según mi criterio, debemos considerar inherente a la evolución normal de esta etapa de la vida”.

Lo anterior es sumamente delicado si nos detenemos a pensar un poco que en nuestra sociedad, la enfermedad mental porta significados tales como desadaptación, peligrosidad, riesgo, amenaza, problema, etc. A partir de esta tesis, tenemos entonces que los jóvenes son o están determinados a ser eso: peligrosos, o en el mejor de los casos, sospechosos a partir de un estado de crisis, de un estado de anormalidad.

A partir de estos planteamientos, podemos decir que a ese imaginario que hace del joven un sujeto inacabado —y con ello, irresponsable, incapaz, ignorante— se suma la idea de que los jóvenes son también, en tanto enfermos mentales, sujetos impulsivo y peligrosos a los que hay que disciplinar, someter y proteger. “Kett ha observado que la mentalidad que creo al delincuente como tipología se parece a la que creó la tipología del adolescente: en primer lugar, se establece una caracterización de rasgos físicos y mentales y posteriormente la definición se utiliza para explicar el comportamiento de los jóvenes”.⁶

De acuerdo a lo que se ha dicho hasta el momento, se puede decir que estas son algunas de las ideas que han contribuido para fundir en una sola imagen los conceptos de violencia y juventud. Cabe señalar que esto no significa que no haya jóvenes involucrados en los circuitos de las distintas formas de violencia; jóvenes racistas, homofóbicos, asesinos. Pero lo que es importante mencionar es que los jóvenes no necesariamente están determinados o condicionados a actuar de esta forma.

⁶ Passerini, Luisa, “La juventud, metáfora del cambio social (dos debates sobre los jóvenes en la Italia Fascista y en Estados Unidos durante los años cincuenta)” en Lewi, Giovanni y Jean-Claude Schnoitt, *Historia de los jóvenes. Edad contemporánea*, Taurus, España, pp. 381-453.

Para terminar con este apartado sobre los modos de representar a la juventud y su relación con la cuestión de la violencia, es importante mencionar que los sociólogos, antropólogos y los psicólogos sociales han llevado a cabo una gran contribución al plantear a la juventud como una construcción histórico social; la “juventud”, señaló Bourdieu, no es más que una palabra. Para este autor la juventud no está dada y “el hecho de hablar de los jóvenes como de una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye una manipulación evidente”.

Este paso ha sido significativo, desde entonces es imposible ignorar que no todos los jóvenes son iguales, que tienen intereses distintos, que sus posturas políticas, religiosas e ideológicas, los llevan a ser una población heterogénea y a relacionarse de distinta manera con el mundo que les rodea. Desde esta perspectiva, la juventud es un sujeto cuya complejidad es difícil de aprehender. Esto es algo que, cuando menos desde hace tres décadas, los jóvenes se han encargado de mostrar: aparecieron en las calles, acompañados por el sexo, la droga y el *rock and roll*, se agregaron en grupos, han combinado estilos y transformado sus bailes.

El panorama que nos presentan es verdaderamente complejo y por ello también los excesos de la sociología se han visto fuertemente cuestionados. Por ejemplo, la asociación de las categorías juventud y violencia han tratado de ser explicadas a partir de los problemas de la pobreza, textos como *Que transa con las bandas* de García-Robles o películas como *Los Panchitos*, fueron una gran aportación en la constitución de un imaginario en el que pobreza, juventud y violencia se encontraban fuertemente vinculados.

“Los transportes, la baja capacitación de consumo, la mala alimentación, la falta de servicios, la insalubridad, el hacinamiento excesivo y neurotizante de sus colonias y viviendas, el bombardeo ideológico contra su status social, y su condición de miseria son otras constantes de estos grupos [las bandas]. Todo es violencia y represión hacia ellos, y ellos responden inexorablemente, con violencia; violencia que se muestra dentro y fuera del hogar,

que se apodera de la gente misma, saturándola de agresividad”.⁷

Es seguro que muchos de los jóvenes sometidos a una pobreza económica y exclusión condenable, puedan reaccionar, en una suerte de venganza, contra la sociedad. No obstante, es importante advertir que esto tampoco está determinado, que los jóvenes implicados con las distintas formas de violencia pueden tener o no, problemas económico o familiares. Estos discursos han costado mucho a una buena parte de la población juvenil que, desde el hostigamiento policiaco hasta el implemento de las políticas públicas con sus dispositivos de control y prevención, han sido tratados como una población riesgo.

Hasta aquí, he planteado a grandes rasgos algunas de los elementos que, a mi juicio, han contribuido a asociar los conceptos de violencia y juventud. Me he referido básicamente al discurso académico puesto que me parece que éste ha sido y seguirá siendo un instrumento determinante en las políticas de atención a este sector de la población. Es posible que si se aborda con mayor responsabilidad esta relación violencia-juventud, los jóvenes dejen de ser objetos del saber especializado y sean reconocidos como sujetos en una constante construcción de la realidad.

La violencia política de los jóvenes

Cuando hablo de violencia política de los jóvenes, lo hago pensando en esas formas de violencia, más simbólicas que reales, por medio de las cuales los jóvenes se expresan contra el orden social. Califico a estas acciones como manifestaciones de violencia política debido a que son actos que, por una lado, interpelan directamente algunas de las instituciones que mantienen el sistema de relaciones sociales; y por el otro, dan cuenta de esa dimensión de la subjetividad social que, en palabras de Hugo Zemelman, *incorpora la dimensión de la posibilidad*. Capacidad de acción de los hombres para construir mundos e impulsarlos, en donde el imaginario social aparece *formulando y*

⁷ García Robles, Jorge, ¿Qué transa con las bandas? Posada, México, 1987, p. 246.

reformulando la relación entre lo vivido y lo posible. Haré referencia, básicamente, a un movimiento juvenil que haciendo uso de una nueva versión de la llamada acción directa,⁸ ha implementado algunas formas de vida que cuestionan abiertamente el “deber ser” de la juventud y niegan la violencia legitimada por el sistema estatal.

No es intención de este escrito elogiar o reivindicar la violencia, más bien trato de entender el lugar de ésta en un contexto histórico y social determinado; para ello, me centraré en el movimiento punk aparecido en la década de los ochenta en nuestro país.

El punk es un movimiento conformado prácticamente por jóvenes que llegó para enraizarse en las clases medias, pero principalmente acogió a la juventud marginal de las principales ciudades. Cargado de un fuerte contenido antisocial el punk en México se mezcla con las manifestaciones juveniles heredadas de la contracultura, del rock marginal, de los hoyos funkies, las tocadas callejeras, el chemo, la mariguana y las bandas de barrio. Ante la pasión por el rock y la falta de los medios para involucrarse en esta nueva industria, el punk es bien recibido entre la juventud, puesto que llegó a plantear la posibilidad y la validez de poder hacer rock pese a que no se fuera músico profesional o se contara con escasos medios para ello. La música ha sido la forma de expresión privilegiada del movimiento punk, varios son los grupos que a través de sus canciones implementan un ataque directo a las formas de violencia más arraigadas en la sociedad; cuestiones como el racismo, el imperialismo, el etnocidio, la pobreza, etc., componen sus letras y son duramente criticadas. Pero el punk perturba también las formas instituidas de decir las cosas; por ejemplo, vamos a encontrar que son comunes los nombres de grupos o bandas como “Los Mierda Punks”, “Vómito Social”, “Coprofilia”, “Exploited”,

⁸ Originalmente la acción directa es una forma de lucha impulsada por el sindicalismo revolucionario. Víctor Griffuelhes planteó que la “Acción directa quiere decir acción de los obreros mismo, es decir, acción directamente ejercida por los interesados. Es el trabajador mismo quien realiza su esfuerzo y lo ejerce personalmente sobre los Poderes que le dominan, para obtener de ellos las ventajas reclamadas”.

“Masacre 68”, Suicidio Urbano, Colectivo Caótico, etc.⁹

Otra de las formas de denuncia que el punk ha empleado son los llamados fanzines, que son publicaciones caseras hechas por los propios fans o seguidores, en este caso, del punk.¹⁰ Si se revisan las páginas de estas producciones se advierte también, una franca oposición al modelo burocrático, autoritario y corporativizante de nuestra sociedad, así mismo en una suerte de denuncia se abordan problemáticas tales como la ecología, la educación sexual, el sacrificio a los animales, la amenaza nuclear, el hambre, el racismo, el consumo, etc. El fanzine se convirtió también en un espacio de reflexión sobre el propio movimiento, así como un excelente medio de comunicación entre la escena punk nacional e internacional; el tema de la música fue una convocatoria por excelencia.

Es muy importante señalar que el punk es un movimiento heterogéneo y no libre de contradicciones. No sólo ha tomado distintos caminos en el ámbito de la música, sino que los modos de acción frente al orden instituido han sido también diversos. Algunos grupos punks se fueron aproximando cada vez más a los planteamientos de autoorganización, cooperación y colectivismo que les fueron acercando a las ideas autogestionarias y anarquistas; otros, se involucraron menos en estos aspectos y adoptaron más una postura apocalíptica y de desencanto, de esta manera, también el punk acoge entre sus filas a aquellos que han decidido que frente a este mundo tecnologizado, globalizado, pragmático, individualista, material, anónimo, etc., el uso de la fuerza y la violencia explícita son la única opción. Sin embargo, como he señalado líneas más arriba, en este momento sólo me centraré en esas formas de violencia que, de manera simbólica,

⁹ “El Caótico priorizó el punk rock para ‘hacer conciencia entre la banda’ echando choros sobre ‘todo lo que les parecía’ (represión, miseria, burocracia, abuso policial, religión, educación deficiente, desempleo, crisis); ‘en favor de lo que nosotros apoyamos’ (huelgas, campesinos, obreros, estudiantes, maestros, amas de casa”); proponiendo el abandono del servicio militar, la libertad de expresión y otras cosas más, pues para ellos existe una relación directa entre el poder y la ignorancia”.

¹⁰ La palabra *fanzine*, se deriva de la conjunción de *fan* (seguidor, aficionado) y la terminación de *magazine* (revista), es decir, revista de aficionados.

confrontan el deber ser de la juventud e impugnan el orden social.

Bajo el signo de la acción directa, o bien del “hazlo tú mismo”, (*Do It Yourself*, en inglés) las críticas que el punk ha hecho a este orden social, no han sido reducidas a ser reiteradas —en los fanzines, parches o en la letra de las canciones— sino que también han sido llevadas a la práctica. Por ejemplo es característico del movimiento punk el ejercicio del reciclado y en una franca oposición a la definición de rasgos adecuados del ser joven, implementados por las industrias culturales y el consumo, los punks fabrican y constantemente inventan sus propios adornos corporales (aunque posteriormente sean cooptados por el mercado); reutilizan algunos objetos que en la vida de los demás son basura o que tienen alguna otra función. Pulseras o collares hechos de seguros, cadenas, candados, clips o tenedores; los adornos en las orejas pueden ser cables, tornillos, tuercas o tubos de plástico.

Otro de los elementos característicos de este movimiento es su reivindicación a lo que se conoce como movimiento de liberación animal. A través de las canciones, eventos, revistas, etc., se plantea la igualdad de las especies: para el punk el respeto y la justicia entre los hombres debe contemplar también la relación hombre-mundo animal. Es por esta razón que algunos punks han optado por ser vegetarianos, es decir, no consumir ningún tipo de carne e incluso no utilizar artículos de piel; en algunos casos también son rechazados productos derivados como los lácteos o el huevo. Esta radicalización en las formas de actuar ha sido acompañada también por la corriente llamada *straight edge*, que aporta al movimiento punk su oposición al uso de las drogas y el alcohol, por considerar éstos hábitos enajenables del sistema actual.

Una práctica más que algunos grupos o colectivos de jóvenes punks han intentado, es la ocupación de casas abandonadas o terrenos baldíos. Esta determinación ha tenido algunos éxitos con los llamados “ocupas” por ejemplo de España, sin embargo aquí en México ha tenido preocupantes fracasos al estar éstos expuestos a la violencia policiaca en los dispositivos de desalojo. Hay que señalar que, generalmente, el intentar instalarse en estos espacio ha tenido el propósito, de implementar trabajos co-

munitarios tales como talleres de cocina o comedores públicos, cooperativas artesanales autogestivas, talleres artísticos, círculos de lectura, bibliotecas, etc.

Estas son algunas de las acciones que este movimiento juvenil ha utilizado para interpelar la vida a la que nos hemos acostumbrado. Es posible que gran parte de los punks no adviertan explícitamente esta finalidad; pero lo que sí parece ser real, es que para la sociedad en general estas prácticas violentan el orden de las cosas. Me atrevo a señalar que de algún modo, instituciones tales como la propiedad, la moda, el consumo o la acumulación, alrededor de las cuales se constituyen nuestras relaciones sociales están siendo enfrentadas por estas otras filiaciones éticas, estéticas y políticas que tienen por objetivo, a mi juicio, una apuesta a la humanización de la sociedad.

Bibliografía

- Brito Lemus, Roberto, "Elementos para conceptualizar la juventud" en GDF, SDS. *La Juventud en la Ciudad de México. Políticas, Programas, Retos y Perspectivas*. México, 2000.
- Castel, Robert, *La gestión de los riesgos. De la anti-psiquiatría al post-análisis*. Barcelona, Anagrama, 1984.
- Feixa, Carles, "El reloj de arena, Culturas Juveniles en México" en *Revista JOVENes* núm. 4, Centro de Investigación y Estudios sobre la Juventud. México, 1998.
- García-Robles, Jorge, *¿Qué transa con las bandas?* México Edit. Posada, 1987.
- INEGI, *Los jóvenes en México*, México, 2000.
- Mier, Raymundo, "Figuras de la violencia: vertientes del radicalismo político" en *Metapolítica*, vol. 3 núm. 11, México, CEPCOM-UAP, 1999.
- "La violencia. Una reflexión sobre la memoria y el testimonio en América Latina" en Araujo, Gabriel et. al. (Edit.) *Frente al Silencio. Testimonios de la violencia en América Latina*. México, ILEF, UAM, 1999.
- Passerini, Luisa, "La juventud, metáfora del cambio social (dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en Estados Unidos durante los años cincuenta)" en Levi, Giovanni y Jean-Claude Schmitt *Historia de los jóvenes. La edad contemporánea*, España, Taurus, 1996.
- Griffuelhes, Víctor, "El sindicalismo" en Sorel, G. et. al. *Sindicalismo Revolucionario*, España, Júcar, 1997.
- Urtega, Maritza, "Identidad, cultura y afectividad en los jóvenes punk" en Medina, Gabriel (comp.) *Aproximaciones a la diversidad juvenil*, México, Colegio de México, 2000.
- Zemelman, Hugo, "La esperanza como conciencia (un alegato contra el bloqueo histórico imperante: ideas sobre sujeto y lenguaje)" en Zemelman, Hugo (coord.) *Determinismo y alternativas en las ciencias sociales de América Latina*. México, CRIM, UNAM-Nueva Sociedad, 1995.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

Familia, violencia y conductas delictivas en la ciudad de México

Georgina Isunza Vizuet*
Benjamín Méndez Bahena*

Este trabajo analiza la forma en que se vinculan las conductas antisociales (delictivas) con los cambios que ha tenido durante los últimos veinticinco años la estructura y roles desempeñados en el ámbito familiar. La violencia que se vive cotidianamente en este espacio, constituye un componente esencial que dificulta el proceso de socialización de los individuos, principalmente niños y jóvenes, aumentando su propensión a transgredir la norma social y jurídica. No obstante, la violencia que se ejerce en contra de los propios miembros de la familia es escasamente tratada como un problema del orden público. Se observa, asimismo, que el mayor ejercicio de la violencia tiene lugar en familias más bien tradicionales en las que prevalece la estructura patriarcal, que en el nuevo tipo de hogares en los que la mujer tiene participación en la actividad económica y cierto grado de incidencia en las decisiones públicas y privadas.

Una preocupación central de la mayor parte de los gobiernos en el mundo es el ascenso delictivo que se torna cada vez más violento. Los crímenes violentos representan, en promedio, entre el 25% y el 30% de los delitos en las ciudades latinoamericanas.¹ Como parte de este entorno social, la violencia en el hogar contra mujeres y niños, constituye un componente esencial de las conductas delictivas, pues reproduce las relaciones de subordinación de la mujer y menoscaba la capacidad de los menores para integrarse a

la vida social. Sin embargo, en la cultura política de los países latinoamericanos, prevalece la percepción de que la violencia en el entorno familiar no pertenece a cuestiones del orden público y, por tanto, no se consideran asuntos de incumbencia ciudadana.²

En la actualidad, la familia sigue desempeñando un papel decisivo en la transmisión de hábitos, costumbres y valores, en el proceso de socialización de los individuos, en la construcción de la identidad, de normas de conducta y en el fortalecimiento de lazos afectivos.

* Profesores-Investigadores, Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales, IPN.

¹ Instituto Interregional de las Naciones Unidas para Investigaciones sobre la Delincuencia y la Justicia (UNICRI), 1995.

² Molina, Natacha, *Revista Feminista Internacional Lolapres Montevideo* No. 6, noviembre de 1996-abril de 1997.

Desde hace más de veinte años, la estructura y función de la familia se está transformando, sobre todo en las ciudades; a pesar de ello, no se puede ignorar que, a lo largo de la historia el trabajo de las mujeres se ha subordinado a una estructura patriarcal y la actual necesidad de romper con estas relaciones de dominio descansan sobre la capacidad de las mujeres de gestionar la organización de la vida cotidiana en los espacios públicos a fin de resolver las nuevas necesidades en la vida familiar. En consecuencia, existe una dificultad para vincular las conductas antisociales con los cambios en los roles y estructura de las familias, pues este tipo de ilícitos cometidos en el seno familiar se denuncian escasamente.

De esta preocupación se desprende el objetivo del presente trabajo: contribuir a la discusión sobre la relación entre la estructura y función de la familia con las conductas delictivas. La hipótesis que lo sustenta, asocia a la delincuencia con el ejercicio cotidiano de la *violencia familiar*³ que se presenta fundamentalmente en familias con estructuras y roles más tradicionales (con jefatura masculina y líneas de subordinación de la mujer y los niños), pues la violencia cotidiana en el hogar se ejerce siguiendo estas líneas jerárquicas. Se pone énfasis en la ciudad de México porque en ella se cristalizan los cambios sociodemográficos, económicos, tecnológicos, culturales y políticos que dan contexto a la vida familiar en un medio urbano.

En la primera parte se analizan las tendencias demográficas y económicas que condicionan el cambio en la estructura familiar. En la segunda, se caracteriza la violencia que se ejerce en el ámbito familiar por tipo de hogar y desde la perspectiva de género. En tercer lugar, se aborda el análisis de la violencia y las conductas delictivas de los menores, y, por último, se reflexiona acerca de la relación entre la violencia familiar y la incidencia delictiva, así como la dificultad para su reconocimiento como objeto del orden público.

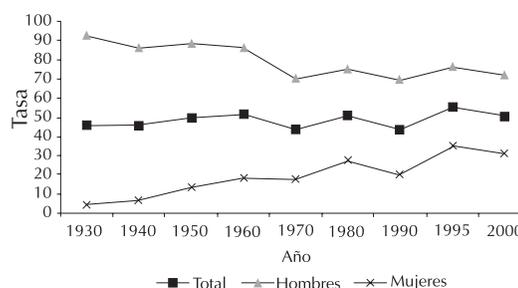
³ Se utiliza este término y no el de *violencia intrafamiliar* —a pesar de ser el más difundido— porque este último oculta una serie de determinantes macrosociales de la violencia que se ejerce en las relaciones familiares —además de que impide reconocer la naturaleza pública de este problema.

Transformaciones socioeconómicas y estructura familiar

En los últimos veinticinco años, la familia ha transformado paulatinamente su estructura, dinámica y forma de organización, debido principalmente a factores económicos, tecno-productivos y sociodemográficos como, por ejemplo, la mayor participación femenina en el mercado laboral y la actividad económica en general, la progresiva integración de las mujeres a la vida pública, la reducción de la fecundidad, la prolongación del promedio de vida y la unión de pareja más tardía, así como el mayor nivel de instrucción de la mujer.

La tasa de participación femenina en la actividad económica⁴ ha crecido de manera sostenida: 17% en 1970, 35% en 1995 y 37% en 1997 y representa actualmente cerca del 38% de la PEA.⁵ La brecha existente entre hombres y mujeres tiende a cerrarse (véase Gráfica 1).

Gráfica 1
Tasa neta de participación económica



Fuente: INEGI, *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Tabulados de la Muestra Censal. Cuestionario Ampliado. México, 2000.

La tasa específica de participación femenina pasa de 35% en 1991 a 40% en 1997, en áreas con mayor urbanización, mientras que en áreas menos urbanizadas llega a 34% en 1997. En la ciudad de México, para el año 2000, el 38% de la PEA total es femenina y la tasa de participación ascendió a 41%, cifra su-

⁴ En proporción a la población femenina total de 12 años y más.

⁵ Consejo Nacional de Población (CONAPO) Documento: *Participación de las mujeres en la actividad económica*. Consulta electrónica: <<http://www.conapo.gob.mx/comsoc/peafem.html>>



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

terior a la nacional que llegó a 31.3%. Existe también un incremento de la edad promedio de las mujeres que participan en la actividad económica, pues entre 1991 y 1997 las mujeres de 30 a 39 años pasaron de representar el 41.5% al 49.0% y aquellas de 40 a 49 años, de 37.4% a 45.4%.⁶

Aunque la estructura laboral aún se encuentra masculinizada, existen actividades con participación predominantemente femenina: el

⁶ INEGI, 2001, *Indicadores Sociodemográficos de México 1930-2000*, México y *Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1996 y 1997*.

comercio capta el 21.7% del empleo; otro tipo de servicios, exceptuando el gobierno, 15.0%; manufactura el 12.3%; y los servicios educativos el 10.4%. Por tipo de ocupación destacan las oficinistas (18.2%); comerciantes y dependientes (16.8%); trabajadoras domésticas (12.4%); prestadoras de servicios personales (8.0%) y trabajadoras ambulantes (3.7%).⁷

El tipo de trabajo que desempeña la mujer es diferenciado: por un lado, un sector se desarrolla en el ámbito administrativo y educativo; por otro, se inserta en un tipo de ocupación marginal y de baja remuneración que exige un menor grado de instrucción y de desarrollo de habilidades. El significado del trabajo femenino es diferente si hablamos de sectores medios o de sectores populares. En los sectores medios, el trabajo significa para la mujer desarrollo personal, una actividad com-

plementaria, o bien una forma de mantener un *status social*. En contraste, para los sectores populares, el trabajo femenino es útil y satisfactorio, una actividad secundaria o bien una necesidad para el bienestar y educación de los hijos.⁸

⁷ Ídem.

⁸ García, Brígida y De Oliveira, A., *Trabajo Femenino y Vida Familiar en México*, El Colegio de México, México, 1998.

González, Ma. Luisa, "El trabajo femenino en el sector informal" en González, Ma. Luisa (coordinadora), *Los Mercados de Trabajo Femenino. Tendencias recientes*. Ed. Miguel Ángel Porrúa, UNAM, IIES, DGPA y Programa Nacional de la Mujer, México.

Cabe destacar la incorporación masiva de la mujer en el sector informal a pesar de percibir bajas remuneraciones.⁹ Este representa una forma de complementar el gasto familiar y de hacer compatible el trabajo fuera de casa con las actividades domésticas; en los sectores comercio y servicios, la mujer desarrolla el trabajo a domicilio y en el caso de la maquila, opera bajo el esquema de subcontratación en micronegocios.¹⁰

Otra tendencia es que cada vez más mujeres casadas y en unión libre se incorporan a la actividad económica: la tasa de participación femenina en el caso de mujeres casadas pasó 25.8% en 1991 a 32.7 en 1997; mientras que para el caso de mujeres que viven en unión libre pasó de 22.8% a 32.6%.¹¹ Esto significa que no sólo la necesidad económica de manutención familiar suscitada por divorcios y separaciones constituye un motivo para fomentar la mayor participación femenina en el empleo. Sin embargo, el desempleo se acentúa más en el caso de la mujer, debido a que la tasa de desempleo abierto para hombres fue de 3.8% en 1991; 6.4% en 1995 y 2.2% en 1999; mientras que para las mujeres fue de 10.0%, 8.9% y 4.0% en el mismo lapso.¹²

Los hogares en transición

En México el ritmo de crecimiento del total de hogares se redujo entre 1992 y 1995 de una tasa media anual de crecimiento de 3.7% a 3.1%. También los hogares familiares (nucleares y extensos) reducen su tasa de crecimiento al pasar de 3.5% al 3.0%. Se observa también la reducción en la tasa de crecimiento de los hogares con niños y el incremento de la tasa de hogares con ancianos. Otro rasgo del actual estilo de vida, es el aumento de los hogares unipersonales, lo que tiene que ver con

⁹ Del total de mujeres ocupadas en 1995, el 42% percibían menos de un salario mínimo o no percibía ingreso. El 61% no tenía prestaciones y el 56.6% trabajaba más de 35 horas a la semana (González, Ma. Luisa, op. cit).

¹⁰ González, Ma. Luisa, op. cit.

¹¹ INEGI, *Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1996 y 1997*.

¹² INEGI, *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, Tabulados de la Muestra Censal. Cuestionario Ampliado, México*.

cambios en los proyectos de vida y la realización de matrimonios a edades más tardías.¹³

Desde la perspectiva de género, del total de hogares a nivel nacional, el 79.4% están dirigidos por hombres y 20.6% por mujeres. En el Distrito Federal la proporción de hogares dirigidos por mujeres supera a la nacional, asciende a 26%.¹⁴ En la Tabla 1 se observa que la tendencia al incremento de hogares con jefatura femenina se agudiza notablemente durante el último periodo.

Tabla 1
Tasa de crecimiento media anual de los hogares por sexo del jefe, 1970-2000

<i>Jefatura masculina</i>	
1970-1990	2.5
1990-1995	3.5
1995-2000	2.3
<i>Jefatura femenina</i>	
1970-1990	2.5
1990-1995	4.1
1995-2000	6.6

Fuente: INEGI, *X Censo General de población, 1970*; INEGI, *Conteo de Población y Vivienda, 1995*; INEGI, *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*.

Existe una dificultad conceptual para referirse a la jefatura de hogar, pues las estadísticas hacen referencia al aporte económico principal para el sustento familiar, pero en los hechos, el reconocimiento del jefe de familia tiene un trasfondo cultural que asigna al hombre el papel de proveedor, de autoridad moral y a quien corresponde la toma de decisiones en el hogar. Esta falta de precisión conceptual ha subestimado en muchos casos el papel de la mujer como responsable del funcionamiento de su familia y constituye un obstáculo para reconocer la heterogeneidad de la estructura interna de los hogares, su vínculo con las condiciones de la vida cotidiana y, desde luego, con la presencia de violencia en las relaciones familiares.¹⁵ Por ejemplo, existen hogares en

¹³ Ídem.

¹⁴ Ídem.

¹⁵ Esquivel, Ma. Teresa. "Hogares encabezados por mujeres: un debate inconcluso", en *Revista Sociológica* núm. 42, Balance y nuevas problemáticas en los estudios urbanos, UAM Azcapotzalco, Año 15, enero-marzo de 2000, México.

los que la mujer no se reconoce a sí misma como jefa de familia aunque aporte el ingreso principal, pues ese rol es conferido exclusivamente al cónyuge.¹⁶

No obstante que los procesos de globalización implican una serie de cambios en los estilos de vida, en la forma de constitución de las familias, en las actividades de sus miembros fuera y dentro del hogar, aún persisten los roles tradicionales basados en las responsabilidades domésticas y familiares, en donde la función que se le asigna a la mujer se reduce a la procreación y cuidado de los hijos y a tareas domésticas. Así, estos procesos no han significado cambios sustantivos en la brecha de desigualdad que afecta a la mayoría de las mujeres ni en la ruptura con relaciones de subordinación al interior y al exterior de la familia.

La violencia en el ámbito familiar

En 1999, la tasa de delincuencia, número de delincuentes por cada 1000 habitantes, en México llegó a representar 1.9%; en el Distrito Federal ascendió a 2.3%. Desde la perspectiva de género, sobresale la figura masculina cuya tasa llegó a 4.2% en comparación con la femenina que registró una tasa de 0.6%.¹⁷ Adicionalmente, el promedio diario de delitos cometidos y denunciados en esta entidad, pasa de 336 en 1993, a 700 en 1997, año en el que alcanza su máximo nivel, y aunque desciende levemente en el año 2000 (496) no alcanza los niveles de 1993.

A pesar de que la violencia urbana y las conductas delictivas constituyen un factor de alarma social, se han explicado frecuentemente de manera parcial y fragmentaria. En las ciencias sociales, se remite constantemente el fenómeno delictivo a la *teoría de la ruptura o de la anomia*, que alude a las dimensiones estructurales y sociales, como desajustes del orden social, en cuyo caso, existe una alta correlación entre pobreza y delincuencia, debido a la ruptura entre las aspiraciones de progreso del individuo y los medios económicos,

culturales y socialmente aceptados para alcanzarlas.¹⁸

Tanto en la percepción ciudadana como en los discursos gubernamentales la teoría de la ruptura social tiene gran influencia ya que frecuentemente se considera a la violencia urbana como expresión de la desigualdad y la pobreza, tal como lo muestra la *Encuesta de Victimización y Percepción Ciudadana sobre la Seguridad Pública*, en la que el 57.3% de los entrevistados señalaron a la pobreza y la falta de empleo como las primeras causas del ascenso delictivo en la ciudad de México.¹⁹ En contraste, las estadísticas reconocen que en México los hogares que ejercen la violencia representan el 30%, y que de ellos, el 85% tienen jefatura masculina,²⁰ lo que indica que hay más violencia en los hogares dirigidos por hombres.

El hecho de que las mujeres trabajen y asuman en muchos casos la jefatura económica del hogar, ha sido un factor central de conflicto en sus vidas, porque tienen que defender el derecho a ejercer una actividad remunerada para brindar mejor calidad de vida a sus hijos. En los relatos de estas mujeres aparece la violencia física y psicológica como un rasgo sobresaliente en las familias.²¹

En el Área Metropolitana de la Ciudad de México (AMCM), se registra que el tipo de hogar que ejerce la violencia pertenece fundamentalmente a un estrato socioeconómico medio bajo; es decir, no son precisamente los sectores más marginados los principales responsables de este tipo de violencia (véase Tabla 2).

En la Tabla 3, se puede observar que el aspecto educativo tiene mayor incidencia en el grado y formas de ejercicio de la violencia, ya que en el AMCM, se registra un mayor número de casos de violencia en hogares con meno-

¹⁶ García y Olivera Op. cit.

¹⁷ INEGI, 2001, Op.cit.

¹⁸ Arriagada, Irma y Godoy, Lorena, 1999. *Seguridad ciudadana y violencia en América Latina: diagnóstico y Políticas en los años noventa*. CEPAL/ENLAC, serie políticas sociales núm. 32, Santiago de Chile, Agosto de 1999.

¹⁹ Encuesta aplicada por los investigadores sobre la Seguridad Pública del CIECAS en las 15 colonias más conflictivas del Distrito Federal, febrero de 2001.

²⁰ INEGI, Encuesta *Violencia Intrafamiliar*, Documento Metodológico y Resultados, México, 1999.

²¹ Ibid.

Tabla 2
No. de casos de maltrato en promedio diario por nivel socioeconómico

Marginado	0.07
Bajo	4.73
Medio Bajo	14.51
Medio	4.08
Medio Alto	0.75
Alto	0.65

Fuente: Procuraduría General de Justicia del D.F., Dirección General de Atención a Víctimas del Delito, Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar, 1997.

res grados de instrucción y viceversa. Otro aspecto importante es que predomina la violencia sexual, la intimidación y la violencia física en el caso de los jefes de familia que no tienen instrucción. En contraste, la violencia física y emocional, representan las principales formas que se ejercen en hogares con mayor nivel de instrucción de los jefes. En pocas palabras, existe mayor correlación entre la violencia familiar y el nivel de instrucción que con respecto al nivel socioeconómico.

Tabla 3
Tipo de violencia según nivel de instrucción del jefe de hogar, 1999 (Número de casos)

Violencia Emocional	Intimidación	Violencia Física	Violencia Sexual
<i>Sin instrucción</i>			
39	48	45	60
<i>Primaria</i>			
29	30	31	16
<i>Media</i>			
14	12	12	17
<i>Media Superior</i>			
16	9	10	7
<i>Superior</i>			
2	1	2	0

Fuente: INEGI, *Violencia intrafamiliar*. Encuesta 1999, México, 2000.

Si atendemos al nivel de instrucción de la víctima, se puede afirmar que tampoco son personas con menor nivel de instrucción las principales víctimas. El mayor número de denuncias de violencia, en promedio diario, se concentra en cuatro niveles de instrucción: primaria con 6.95 casos, secundaria con 7.52, profesional técnico con 4.16 y bachillerato con 3.21 casos.

Con base en el análisis de algunos aspectos sociodemográficos en hogares que re-

gistran casos de violencia familiar en el Área Metropolitana de la Ciudad de México, se puede determinar que los mayores casos de violencia se concentran en mujeres cuya edad oscila entre los 18 a 34 años, con 4.7 casos diarios en promedio.²² Se encontró además que la mayor parte de casos de maltrato denunciados, se presenta en personas casadas o que viven en unión libre, mientras que es muy poco significativo en los casos de divorcios o separaciones (véase Tabla 4).

Tabla 4
Promedio diario de casos de maltrato por estado civil

Estado Civil	Promedio diario
Casado (a)	11.53
Separado (a) del matrimonio	3.39
Divorciado (a)	0.70
Viudo (a)	0.45
Soltero (a)	1.75
Unión libre	4.76
Separado (a) de unión libre	2.05
Amasiato	0.34
Separado (a) de Amasiato	0.12
Separado (a)	0.27

Fuente: Procuraduría General de Justicia del D.F., Dirección General de Atención a Víctimas del Delito, Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar, 1997.

En este análisis cabe la reflexión en torno a las atribuciones que, tanto en el discurso gubernamental, como en la consciencia colectiva, se cataloga a la *desintegración familiar*, como causa de la delincuencia.²³ En este sentido, al término *desintegración familiar* oponemos algunas objeciones, debido a que se le han acuñado distintos significados relacionados con una serie de mitos y estereotipos que impiden su uso como categoría analítica: la disolución del matrimonio sin importar los motivos (deserción del padre o de la madre, divorcio o muerte de alguno de ellos); en otros casos, se asocia la *desintegración familiar* con la ruptura de la cohesión y el debilitamiento de la identidad entre los miembros de la familia; en un sentido nostálgico, bajo la creencia de que en el pasado las familias vivían más felices y en ar-

²² Ibid.

²³ Véase documento: López Obrador, A. Manuel, "Seguridad Pública" en el *Programa de Gobierno presentado en diciembre de 2000*, Distrito Federal.

monía,²⁴ frecuentemente se identifica la *desintegración familiar* con el nuevo tipo de familia o *familia en transición* (no patriarcal, no tradicional) en la que la madre trabaja, asume la dirección del hogar, logra mayor nivel de instrucción o se plantea proyectos personales.

El análisis anterior sugiere que existe un mayor ejercicio de la violencia en la familia que se organiza con base en los patrones tradicionales que en aquellas familias en transición pues la mayor frecuencia de actos violentos se presenta en hogares cuyos cónyuges están casados; con jefatura masculina en donde el nivel de instrucción del jefe es bajo; de un estrato socioeconómico medio bajo, predominando la violencia física y emocional, ejercida hacia la mujer.

Violencia y vulnerabilidad de los menores

Además de las mujeres, uno de los grupos sociales urbanos más vulnerables lo constituyen los menores. Estos se insertan en una estructura social compleja, ya que, por un lado, constituyen un grupo social sujeto al maltrato, prostitución, explotación laboral y otras formas de violencia y, por otro, constituye un sector que tiene cada vez más presencia en la comisión delictiva.

Un estudio realizado con familias que tienen un miembro delinciente muestra las siguientes características: frecuentes desacuerdos parentales en las interacciones y directivas inconsistentes, sobre todo hacia los menores: escasez de expresión de afecto, medio familiar hostil y dificultad de establecer comunicación entre sus miembros, pues el tipo de comunicación que se establece implica agresión o rechazo.²⁵

²⁴ Salles, Vania y Tuirán, R., "Mitos y creencias de la vida familiar" en *Revista Mexicana de Sociología* núm. 2, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México 1996.

²⁵ Cerfogli, Claudia et. al., "Delincuencia: un enfoque familiar sistémico" en *Revista Chilena de Ciencia Penitenciaria y derecho pena* núm. 18, 3ª época, Agosto de 1992-julio de 1993, Santiago de Chile, 1991.

Participación laboral de los menores

Según estudio del DIF y del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)²⁶ existen 14 322 menores laborando en las calles de la ciudad de México. El 38% trabaja como empacadores en tiendas de autoservicio, primera actividad en importancia le siguen los trabajadores en vía pública con el 28% y los niños que ayudan a sus familias en los mercados públicos representan el 10%. Este estudio hace una diferenciación entre los "niños de la calle que han roto con todo vínculo familiar por motivo de maltrato, orfandad, desintegración o falta de afecto familiar" y los niños que, aunque laboran en la calle, siguen manteniendo vínculos familiares. El estudio calcula que, el primer grupo, no suman más de 1000, es decir, los niños de la calle representan menos del 7% de los menores que trabajan.

Así, exceptuando a los niños de la calle, se considera que el principal motivo para trabajar, no obstante su corta edad, es la necesidad económica de su familia, pues 8 de cada 10 menores que trabajan aportan todo o una parte del ingreso a la manutención de su parentela y el resto trabaja para cubrir gastos escolares, a diferencia de los motivos de la mujer para insertarse en el mercado laboral que, como se mencionó, no son exclusivamente económicos.

La mayoría de estos niños que trabaja en espacios públicos constituye un grupo social vulnerable y con alta propensión a presentar conductas delictivas debido a que están expuestos al consumo de drogas, prostitución y, en general, son personas que crecen con serias carencias afectivas en las relaciones familiares.

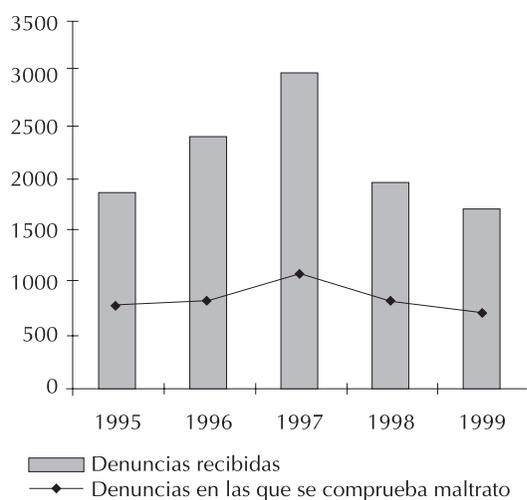
Maltrato infantil

Las estadísticas de maltrato a los menores reflejan de manera insuficiente la gravedad de este tipo de ilícitos por varias razones: la escasa denuncia, la difícil comprobación del mal-

²⁶ Molina, Isabel Directora del DIF y Willy Bezold, delegado de UNICEF, estudio presentado en *La Jornada*, 3 de enero de 2000.

trato en los casos de maltrato emocional, negligencia u omisión de cuidados; en el caso de explotación sexual comercial, un seguimiento periodístico muestra casos descubiertos de pornografía y prostitución infantil en la ciudad de México;²⁷ sin embargo, en la estadística, el registro de este tipo de ilícito es cero. Adicionalmente, no existen series largas que nos puedan mostrar una tendencia más confiable de los casos de maltrato infantil, por lo que nos basaremos en los reportes disponibles por el DIF de 1995 a 1999 en el Distrito Federal, muy pocos de los cuales se denuncian ante el Ministerio Público (2%).

Gráfica 2
Denuncias de menores maltratados en el DF



Fuente: Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, DIF, D.F.

Se observan ciertos avances en el reconocimiento de otro tipo de maltrato respecto al que originalmente se consideraba. Por ejemplo, en 1995 las estadísticas reportan sólo los casos de maltrato físico, abuso sexual y maltrato emocional; en 1999 ya se incluyen abandono, omisión de cuidados, explotación sexual comercial, negligencia y explotación laboral. En la Gráfica II se muestra la tendencia, ade-

²⁷ Un ejemplo lo encontramos en el barrio de La Merced, en donde opera una red de explotación sexual de menores mediante la prostitución y la pornografía. Estas redes son controladas por dueños de loncherías y hoteles. Por su parte, el Fondo de Población de las Naciones Unidas señala que, cada año, 2 millones de niñas y niños entre 5 y 15 años son introducidos al mercado del sexo (Diario *La Jornada*, 30 de marzo de 2000).

más se advierte que no en todos los casos se comprobó el maltrato (en todos los años, se comprueban menos de la mitad de las denuncias recibidas), lo cual aumenta la impunidad. También se reporta que la mayor parte de los niños maltratados se refieren a maltrato emocional, representando el 37% en 1999; el físico, con 32%; la explotación laboral con el 18% y la omisión de cuidados con el 9% entre los más importantes.

La violencia que se ejerce en el medio familiar sigue las líneas de subordinación: el hombre “jefe de familia” ejerce la violencia hacia la mujer y la mujer hacia los menores. Existen múltiples aspectos que determinan la violencia doméstica, en el caso de la mujer, aspectos ligados a las condiciones materiales de la niñez y la adolescencia, el inicio de una relación de pareja y maternidad a edad temprana, la forma de convivencia al inicio de la relación matrimonial, las experiencias como madres y el significado mismo de la maternidad, ausencia de redes al cuidado de los hijos, etcétera.²⁸ La violencia hacia los menores se ejerce fundamentalmente por la madre que asciende al 56% de los casos en 1999; le siguen otras (no especificados) con el 20%; el padre con el 15% y abuelos y madrastras el 3% respectivamente.

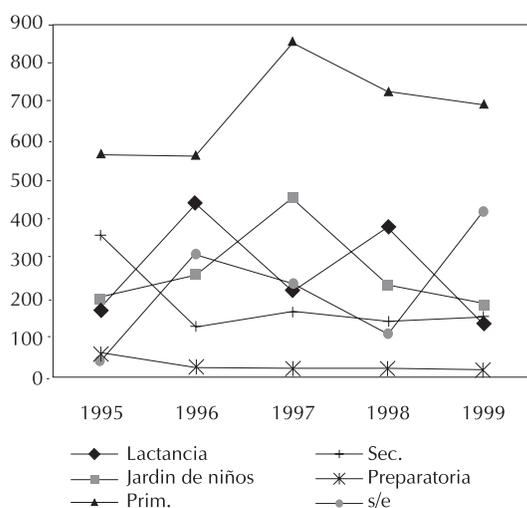
La Gráfica III muestra la tendencia de los casos de maltrato infantil según el nivel de instrucción, para aproximarnos al rango de edad de las víctimas, destacando los mayores casos en la primaria (niños entre 6 y 12 años), siguiendo jardín de niños, lactancia y secundaria.

Los menores infractores

La otra cara de la violencia es la creciente participación de menores en la comisión delictiva y su sometimiento a procesos penales, preocupación tanto de las instituciones de prevención del delito y readaptación social, de organizaciones no gubernamentales y organizaciones asistenciales, como de los organismos internacionales que protegen los derechos del menor y que involucran el medio familiar. Los principales delitos cometidos por los menores en el

²⁸ García y Oliveira, Op. cit.

Gráfica 3
Nivel de instrucción de los menores maltratados en el DF



Fuente: Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, DIF, D.F.

Fuente: Dirección General de Protección y Tratamiento de Menores, en: INEGI, Indicadores Sociodemográficos de México 1930-2000, México, 2000.

año de 1998 fueron: robo agravado que representaba el 57.4%, robo simple, el 18.8%, tentativa de robo el 4.1% y lesiones el 4.9%.²⁹

En la Gráfica IV se puede observar una tendencia creciente de las averiguaciones previas con menor detenido hasta 1997, a partir del cual, la tendencia se invierte. Por su parte, las averiguaciones previas que no implicaron detención del menor se incrementaron en el mismo año.

La mayor parte de menores sujetos a procedimiento están en internamiento o bien sometidos a un tratamiento en internamiento, mientras que una pequeña proporción de menores se sujeta a procedimiento en externación, involucrando en mayor medida el entorno familiar en los procesos.

Actualmente, gran parte de los casos de violencia familiar y una alta proporción de conductas delictivas están asociadas al consumo de drogas y alcohol, alcanzando niveles sin precedente y convirtiéndose en un elemento que irrumpe la cohesión familiar y altera el funcionamiento y los patrones de relación entre los miembros de la familia.

²⁹ INEGI, 1999, Op. cit.

Entre 1990 y 1998, los Centros de Integración Juvenil ubicados en el Distrito Federal brindaron atención al 34.4% de los pacientes de primer ingreso atendidos en todo el país. El perfil predominante del consumidor de drogas es: hombre, hijo de familia, adolescentes y jóvenes, estudiante y/o trabajador, soltero, consumidor funcional, aunque con lapsos de consumo superiores a 3 años; veamos algunos indicadores al respecto. De los 16,436 consumidores atendidos en 1998, el 89% son hombres y el 35% ingresaron a los Centros desde la adolescencia (entre los 15 y 19 años de edad), siendo hijos de familia. El nivel educativo predominante es de secundaria (48%) mientras que el 21% tiene bachillerato completo y el 22% educación primaria. El 50% de los pacientes trabaja y el 25% refirió estar desempleado; el 69% son solteros y el 19% casados.³⁰

El 46% de los pacientes tienen un lapso de consumo de seis años o más; el 20% de 3 a 5 años y el 12% un año. Los grupos de consumidores predominantes y con mayor propensión a presentar conductas delictivas son: el

³⁰ Centros de Integración Juvenil (CIJ), 1998, Informe de investigación 98-02, México y consulta electrónica: <http://www.cij.gob.mx>.

Tabla 5
Creencias y percepciones relacionadas con la violencia en el AMCM
Personas de 18 años y más según su aceptación o rechazo de frases populares (%)

	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Total</i>
Los gritos y los insultos son necesarios para resolver los problemas de la familia			
A favor	3	4	3
En contra	97	96	97
La violencia en la familia, independiente de que cause lesiones, es un delito que debe castigar la ley			
A favor	90	87	88
En contra	10	13	12
La violencia en la familia contra los menores la debe castigar la ley siempre			
A favor	85	83	84
En contra	15	17	16
Los golpes son indispensables para resolver los problemas familiares			
A favor	3	2	2
En contra	97	98	98
La violencia en la familia cometida por uno de los cónyuges contra el otro o hacia los hijos debe ser causal de divorcio			
A favor	56	43	50
En contra	44	57	50
La ley con sangre entra			
A favor	3	3	3
En contra	97	97	97
La violencia familiar debe castigarse con pena de prisión			
A favor	67	64	66
En contra	33	36	34
La ropa sucia se lava en casa			
A favor	88	89	88
En contra	12	11	12
El abuso sexual contra los menores cometido por familiares debe castigarse con años de prisión			
A favor	98	99	99
En contra	2	1	1

Fuente: INEGI, *Violencia Intra Familiar. Encuesta 1999. Documento Metodológico y Resultados*, México, 2000.

funcional (57%) y el disfuncional (19%).³¹ De las personas que asisten a consulta, el 48% está constituido por el propio consumidor, pero 17% son familiares que participan en la terapia y un 34% de los casos acuden ambos.³²

³¹ El consumidor ocasional y el funcional no presentan desajustes conductuales o psicosociales que le impidan el desarrollo cotidiano de su vida social como el desempeño laboral y escolar, a diferencia del consumidor disfuncional, que ya enfrenta trastornos conductuales y en su estado afectivo, deterioro en su estado de salud y dificultad para mantener relaciones familiares y sociales.

³² Centros de Integración Juvenil, 1998, Op. cit.

Las conductas delictivas en la familia: entre lo público y lo privado

Si bien las estadísticas delictivas muestran ciertas tendencias de la violencia urbana, reflejan insuficientemente la importancia de los delitos que se cometen por alguno de los miembros de la familia, pues estas violaciones a las leyes no se catalogan como delitos dentro de la familia y en general son tolerados a pesar de generar violencia, porque se basan en las relaciones jerárquicas y de subordinación que

prevalecen entre la víctima y el agresor al interior de la familia, es decir, en el ámbito familiar no operan las leyes que rigen el orden público, por lo tanto, existe un alto índice de impunidad en este tipo de actos delictivos. Los resultados de una encuesta que aplicó el INEGI exploran la percepción y creencias que prevalecen acerca de la violencia familiar (véase Tabla 5).

Se observa que el 36% de los hombres y 33% de las mujeres consideran que la violencia familiar no debe ser penalizada (con prisión); por otro lado, el 13% de los hombres y el 10% de las mujeres se expresaron en contra de que se castigue como delito, mientras que la mayoría de hombres y mujeres sí la consideran causal de divorcio, es decir, se le apuesta más a la disolución del matrimonio que a la denuncia como forma defensiva ante la violencia familiar. Destaca también la percepción de la violencia familiar como un problema privado, ya que el 88% de las mujeres y el 89% de los hombres se manifestaron a favor de la frase “la ropa sucia se lava en casa”.

Reflexiones finales

Lo expuesto permite contribuir al debate de algunas ideas aceptadas generalmente como

causales de la delincuencia, al cuestionar la relación entre pobreza, desintegración familiar y delincuencia, debido a que se muestran evidencias de que existe un vínculo más estrecho entre la violencia y las conductas delictivas en el seno de familias patriarcales.

El trabajo pone de manifiesto, además, la dificultad que enfrenta, en los hechos, el catalogar el ejercicio de la violencia familiar como una conducta delictiva que concierne al ámbito de lo público. Esta resistencia manifiesta una situación ambivalente: por un lado prevalece una estructura familiar patriarcal que reclama los roles femeninos de subordinación en la familia y, por otro, la necesidad de diversificar los proyectos de vida de las mujeres y de generar nuevas formas de relación con el entorno sociocultural y político, ante una serie de cambios que caracterizan el actual mundo globalizado.

En consecuencia, es necesario profundizar en esta línea de investigación a fin de explicar los viejos y nuevos problemas que enfrenta la institución familiar en el contexto de transición democrática que empieza en nuestro país, en los que se tienen que revalorizar los principios de diversidad, pluralismo y respeto de las diferencias presentes en las democracias contemporáneas.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

Femenicidio en Ciudad Juárez: una civilización sacrificial

Alfredo Limas*
Patricia Ravelo*

Lo femenino es una condición difícil en la frontera: casi es un hecho que una mujer no puede estar sola en la calle, menos por la noche ¿Por qué no avanzar a que puedan ser dueñas de la calle, de la noche, de su cuerpo, de la historia y de la cultura? Esto sólo se logra con políticas, programas y obras claras. No con discursos de autoridades, de funcionarios públicos, de los medios masivos. La acción debe empezar ya. La voluntad no aparece ni los pretextos convencen. No debemos dejar que crezca el dolor. Ni el miedo. No es posible el futuro con esta indolencia y fragmentación que inscribe a varios sectores de la vida juareense. Se debe romper la deshumanización. Éste es un reto impostergable de la agenda nacional del siglo XXI.

Juárez y la economía global: el femenicidio como sistema de victimización de lo privado

En Ciudad Juárez, el femenicidio¹ de más de 259 víctimas en menos de una década es el mayor dolor histórico que se ha vivido en esta urbe fronteriza. Es ahora el principal

reto de la comunidad fronteriza para sustentar la humanidad y su futuro, y en muchos sentidos, es otro de los retos de la agenda política nacional. Es un problema estructural y un acontecimiento que ha trascendido nuestras comprensiones de la vida, de nuestras acciones y relaciones sociales, y del papel de las instituciones que regulan lo público y son responsables de la gestión del desarrollo y el bien común.

El femenicidio en Juárez nos presenta síntomas ineludibles de una fragmentación social en las entrañas de la sociedad juareense. Los asesinatos de mujeres son producto del

* Profesor-Investigador, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

** Profesora-Investigadora, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y profesora invitada de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y de la Universidad de Texas en El Paso.

¹ Sostenemos el constructo de "femenicidio" como una categoría sociológica de suma utilidad en virtud de que permite describir las formas sociales específicas que caracterizan a los asesinatos de mujeres, quienes fallecen por razones diferentes a los hombres, y en situaciones socio-judiciales distintas. Para más precisión Cfr. Monárrez

Fragoso, Julia E., *Víctimas de crímenes sexuales: De las estadísticas oficiales a la documentación hemerográfica feminista*. Ponencia presentada en la Primera Reunión Binacional, Crímenes contra Mujeres. UACJ/El Colef/ NMSU/ Coordinadora de Organismos no Gubernamentales en Pro de la Mujer, Ciudad Juárez, 3-4 de noviembre, 2000.

cambio social que se ha vivido en la frontera, con una velocidad muy acelerada que ha amplificado asimetrías precedentes y en la que no se han previsto los impactos negativos del cambio. Aquí, se ha reducido a la simple dimensión económica la base de la humanidad y la calidad de vida.

Los crímenes sexuales ocurridos en ciudad Juárez, son una manifestación de la cultura de la violencia legitimada en esta ciudad. Estos crímenes han sido definidos como crímenes de estado, y a la situación que provocan como de emergencia nacional, pues no se trata de una delincuencia común ni de simples delitos policíacos, como los ha querido presentar el gobierno local. Son crímenes organizados, pensados contra un segmento específico de la sociedad. Este femenicidio va dirigido hacia mujeres pobres y jóvenes, muchas de ellas jefas de familia, trabajadoras de la maquila y estudiantes. Son crímenes que no sólo implican el hecho de matar sino de violar y torturar, de lastimar a las familias y a la sociedad en su conjunto. Tienen una serie de características que los vuelve complejos para cualquier investigación sobre las causas que los determinan. Al respecto hay varias hipótesis: unas sostienen que son perpetuados por delincuentes comunes o por psicópatas; otras suponen un grupo criminal organizado para desestabilizar el orden social y la tranquilidad de una frontera donde se ponen en juego muchos intereses de tipo económico y político; otras hipótesis atribuyen estos crímenes a la descomposición social y cultural de la frontera por el desarrollo de las maquiladoras y el crecimiento del narcotráfico; algunas plantean el problema del desplazamiento de la fuerza de trabajo masculina en los mercados de trabajo fronteriza que favorece la preferencia de contratar mujeres, y pocos plantean el problema de la misoginia y la cultura patriarcal. Varias hipótesis señalan que detrás de estos crímenes se expresa una posición clasista y racista, se habla de "grupos adinerados" que quisieran eliminar a los pobres y a la gente morena; otras incluso han planteado que se trata de grupos satánicos (esta hipótesis está cobrando mucha fuerza); del tráfico de órganos o de la filmación de películas *snuff*. Pero cualquiera que sean las hipótesis más cercanas a la realidad, lo cierto es que la situación ha provocado en Ciudad Juárez un estilo de vida basado en la inseguridad, el miedo, la

angustia, la impotencia y el deterioro de la calidad de vida y de las relaciones sociales.

Según la Fiscalía Especial para la Investigación de Homicidios de Mujeres de la Subprocuraduría de Justicia Zona Norte del Estado de Chihuahua, de 1993 a la fecha van 259 mujeres asesinadas con estas características; se han consignado 156 personas y hay 73 personas sentenciadas por homicidios de mujeres.² Entre ellos figura el egipcio Abdel Latif Sariff capturado en ciudad Juárez en 1997 y luego trasladado al Cereso de la ciudad de Chihuahua donde se encuentra recluso, acusado de varios crímenes de mujeres ocurridos hace varios años.³ También se encuentran en este mismo centro penitenciario los trece miembros de la banda de Jesus Manuel Guardado Márquez, alias El Tolteca encarcelados en 1999.⁴

Según otros datos de la misma Fiscalía entre 1993 y 1999 se habían registrado 198 femenicidios en Juárez. Se presume que en el 50% de estos está implicado el asesinato por razones sexuales, como la violación.⁵

Una mirada breve a los datos de asesinatos de mujeres en esta ciudad fronteriza en las últimas dos décadas, es útil para destacar las alarmantes dimensiones de la violencia que padecen las mujeres en esta urbe del norte mexicano. Los datos generales de femenicidio son aberrantes, en un incremento exponencial de casi 700% para siete años.

Esta situación social contrasta con la que viven algunos grupos de la capital de Juárez y de la sociedad mexicana vinculados con el capital internacional o que se benefician de los efectos multiplicadores de la economía de subsistencia, ya que a finales de la década

² Armando Rodríguez "Van 259 muertas en 8 años", *El Diario*, secc. Juárez, sábado 17 de noviembre del 2001, p. 7A.

³ "Investigan a Shariff", en *Norte de Juárez*, secc. Local, domingo 18 de noviembre de 2001, p. 5A. Sabemos que uno de estos crímenes está ratificado y otras seis se encuentran en proceso.

⁴ Carlos Huerta "Llevarían proceso a Chihuahua", *Norte de Ciudad Juárez*, secc. Local, domingo 18 de noviembre de 2001, p. 5A.

⁵ Cfr. Idem y *Norte de Ciudad Juárez*, 17 de noviembre, 2001, p. 1A.

Tabla 1
Femicidio en Juárez, 1985-2001

Periodo	Asesinatos de mujeres
1985-1992	37
1993-2001	259

Fuente: Alfredo Limas Hernández, elaboración con base en fuentes varias.⁶

pasada, en el municipio se vivió un lustro de sumo éxito para el modelo neoliberal, pues su mercado de trabajo fue de pleno empleo.⁷ Esta trayectoria está directamente asociada a un proceso de empobrecimiento urbano y de reducción en los índices de desarrollo humano de la población. La externalización de costos no tiene otro límite que la propia vida humana de mujeres jóvenes.

La integración de la economía regional al modelo de desarrollo hegemónico basado en la globalización prevaeciente no ha implicado la extensión de beneficios de la economía global para la población fronteriza, a pesar de más de tres décadas de presencia del capital transnacional en la sociedad fronteriza. En este sentido, las mujeres juarenses han sido una parte fundamental del trabajo formal de nuestra ciudad, tan importante para la economía mundial, en las empresas de capital transnacional de las industrias eléctrica, electrónica y automotriz y paradójicamente son de las peor tratadas en términos humanos.

Protesta y respuesta social

Prácticamente todos los sectores que componen la sociedad Juarese han actuado de una u

⁶ En particular vale destacar algunas bases de información como las elaboradas por Esther Chávez Cano, de la Coordinadora de Organismos No Gubernamentales en Pro de la Mujer, Juárez; de la Fiscalía Especializada en la Investigación de Asesinatos de Mujeres de la Subprocuraduría de Justicia Zona Norte del Estado de Chihuahua; los registros elaborados por la Mtra. Georgina Martínez Canizales, con base en actas de defunción de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, y, del sistema de información del Programa de Estudios Culturales y de Género de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

⁷ Cfr. Myrna Limas Hernández, *Mercado laboral regional transfronterizo y las expectativas de los trabajado-*

otra manera en contra de esta ola de violencia que afecta a toda la ciudadanía con acciones de resistencia, con actos cívicos y religiosos, con pronunciamientos políticos y con fuertes críticas hacia la actuación del gobierno en torno a estos crímenes así como a la inexistencia de políticas de seguridad pública que protejan a la ciudadanía, en particular a las mujeres de estos sectores desprotegidos.

Esto se evidenció en el mes de noviembre cuando aparecieron ocho cadáveres de mujeres en un lote baldío ubicado en un lugar bastante céntrico de la ciudad (en la Av. Ejército Nacional y Paseo de la Victoria), muy cerca del edificio de la Asociación de Maquiladoras de Juárez y de la zona residencial El Campes- tre, denominada la zona Dorada.

Estas osamentas pertenecían a mujeres que habían sido asesinadas en diferentes fechas, algunas tenían más de un año y otras cerca de quince días, pero se presume que todas presentaban las mismas características criminológicas como el haber sido violadas, torturadas, e incluso dos de ellas presentaron desprendimiento de cabello en la parte superior de la nuca. Todas las evidencias eran para mostrar a un asesino serial o un mismo patrón psicópata. Ante la aparición de estos ocho cadáveres no sólo hubo expresiones de duelo y dolor; de clamor porque se haga justicia y se castigue a los asesinos; de consternación y de indignación por la violencia que impera en la ciudad, sino también se produjeron fuertes controversias hacia la credibilidad de las acciones de la Procuraduría General de Justicia del Estado quienes en dos días detuvieron a dos choferes en medio de una serie de atropellos a sus derechos humanos y ciudadanos. El testimonio de estos supuestos asesinos fue de denuncia contra los métodos de detención que se creían superados, como la tortura, la intimidación y las amenazas de muerte para arrancarles su declaración de culpables. Según sus abogados, al violentarse las garantías individuales de Gustavo González Meza y Víctor Javier García Uribe por no permitirles un abogado en las declaraciones, mantenerlos incomunicados

res, Ciudad Juárez-El Paso, 1990-95. Tesis de maestría en Economía Regional. Universidad Autónoma de Coahuila, 1998.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

y detenerlos sin orden de arresto, se violaron sus derechos constitucionales por lo que están preparando un amparo contra el auto de formal prisión que será interpuesto ante los tribunales federales.⁸ Este auto de formal prisión fue realizado por el juez Tercero de lo Penal José Alberto Vázquez Quintero el jueves 15 de noviembre quien los encontró como probables culpables por el delito de homicidio y violación agravada de las ocho mujeres, con base en una declaración grabada, una testigo que declaró reconocer a uno de ellos tirando un bulto en el terreno (aunque después puso en duda su propia declaración) y por unos cabellos encontrados en la supuesta camioneta donde realizaban los crímenes.

En medio de este clima de duelo, el dolor ha sido doble: para las familias de las asesinadas y para las de los presuntos responsables de estos crímenes quienes consideran inocentes a sus familiares. El día que fueron sepultadas dos de las mujeres identificadas, cuyos asesinatos fueron este año, Claudia Ivette González de 20 años, quien trabajaba en la maqui-

⁸ Juan de Dios Olives "Violentó la PGJE las garantías individuales de acusados, afirman" en *Norte de Ciudad Juárez*, secc. Local, domingo 18 de noviembre de 2001, p. 5A.

ladora Lear Corporation y desapareció el 10 de octubre, cuando no le permitieron entrar a trabajar por llegar dos minutos tarde; y Brenda Esmeralda Herrera de 14 años, quien se desempeñaba como trabajadora doméstica y desapareció el 29 de octubre; ese mismo día las familias, amigos y compañeros de trabajo de los chóferes encarcelados protestaban en la Subprocuraduría de Justicia para insistir que los acusados son inocentes.⁹

Las explicaciones que han dado tanto la PGJE y el mismo gobernador del estado Patricio Martínez García sobre estos asesinatos y la detención de los supuestos asesinos no logran convencer a la sociedad¹⁰ y al contrario cada

⁹ Rosa Isela Pérez "Exigen justicia y freno a la violencia", en *Norte de Ciudad Juárez*, secc. Local, domingo 18 de noviembre de 2001, p. 6A y Araly Castañón "Dolor e indignación en funerales", en *El Diario*, secc. Juárez, domingo 18 de noviembre de 2001, p. 12A.

¹⁰ Casi toda la explicación la reducen a la psicopatología criminal derivada del alcohol y las drogas, debido a que los chóferes acusados supuestamente declararon estar bajo los efectos de estas sustancias a la hora de cometer los delitos. También lo atribuyen a una relajación total de las normas sociales por la facilidad de adquirir estas sustancias y el sexo en los centros de diversión, así como a la existencia de una población flotante y el deseo de cruzar a Estados Unidos. (Carlos Coria y Armando Rodríguez "Los vinculan al Shariff" en *El Diario*,

vez despiertan más dudas, por lo que algunos sectores de la sociedad juareense están tomando en sus manos algunas medidas: ONGs, partidos políticos, iglesia, y los mismos familiares y compañeros de los choferes consignados, entre otros.¹¹

De las organizaciones no gubernamentales que existen, destacan las que se han aglutinado en torno de la Mesa de equidad social, género y cultura, conformada por organizaciones y ciudadanos que forman parte del Consejo Ciudadano de Desarrollo¹² Social. Esta instancia está experimentando una nueva forma de participación ciudadana que busca incidir en el diseño de políticas públicas a través de ejes de acción local que trasciendan al ámbito nacional e incluso al binacional. Entre estas acciones está la petición que hicieron en la ciudad de México de que el gobierno federal, el local y otros más declaren a ciudad Juárez como un estado en situación de emergencia nacional. Otras organizaciones no gubernamentales, proponen programas específicos de educación y prevención para la comunidad y solicitan una reunión con el procurador Arturo González Rascón para que les explique por qué hicieron a un lado a la Fiscalía Especial en las investigaciones de estos últimos ocho asesina-

secc. Juárez. Miércoles 14 de noviembre del 2001, Cd. Juárez, Chih., p. 10A y Manuel Aguirre "Dañan las drogas a Juárez". Llevan a la población al homicidio, afirma el gobernador; alaba trabajo del procurador", en *Norte de Juárez*, secc Local, martes 13 de noviembre de 2001, Cd. Juárez, Chih., p. 4A).

¹¹ Estos otros sectores están representados por los empresarios, las trabajadoras y los sindicatos, cuyas acciones analizamos en otro artículo publicado en este mismo número.

¹² El Consejo Ciudadano por el Desarrollo Social fue constituido formalmente en el mes de octubre, luego de un proceso de trabajo de más de 6 meses de definición de elementos para una agenda estratégica para enfrentar "los desafíos por el desarrollo social en Juárez". Las organizaciones y grupos ciudadanos que conforman el Consejo, en una relación de más de 40 instituciones, van desde las de tipo urbano popular, hasta otras de oferta de programas de desarrollo familiar, salud, asistencia a víctimas de violencia, organizaciones de base comunitaria, instituciones civiles empresariales y filantrópicas, entre otras. Se organizan en cuatro ejes temáticos, y el de Equidad Social tiene como estrategia básica la des-estructuración de las formas de violencia social hacia las mujeres y frente a la debilidad de los sistemas de seguridad formal para las familias, en particular hacia servicios de maternidad e infancia.

tos de mujeres, pues los que asumieron toda la investigación fueron los de la PGJE.¹³

Por su parte el Congreso del Estado aprobó la formación de una comisión legislativa especial para el seguimiento de los asesinatos de mujeres en ciudad Juárez, conformada por representantes de todos los partidos políticos. La Junta de Coordinación Parlamentaria del Congreso del Estado determinó que esa Comisión y la de Justicia y de Derechos Humanos participen conjuntamente y contribuyan en el esclarecimiento de los crímenes.¹⁴ El Partido Acción Nacional, a su vez, se propone iniciar a través de brigadas de militantes, un operativo especial de vigilancia a la entrada y salida de las maquiladoras del parque industrial Gema a fin de apoyar los programas de la Comisión de Seguridad Pública, particularmente el programa "Mano Amiga" para proteger a las mujeres de su trayecto de la empresa a las paradas de los camiones.¹⁵

Por otra parte, la misa oficiada por el sacerdote Pablo Masson durante el sepelio de Brenda Esmeralda, llamó la atención a los hombres para que revisen sus vidas "porque estos son asesinatos que comenten los hombres. Pero también es un pecado nuestro, como familia, iglesia y comunidad". Hizo un llamado a las familias presentes para informarse y organizarse para no permitir que siga ocurriendo esto, e hizo alusión a un comité de Derechos Humanos que el sacerdote Oscar Enríquez está conformando para proporcionar ayuda en éste y

¹³ Acudieron a la Fiscalía Especial de Homicidios de Mujeres, algunas de estas representantes como Cipriana Jurado (directora del Centro de Investigación y Solidaridad Obrera) y Victoria Caraveo (del grupo Mujeres por Juárez), además estuvieron el jueves 15 de noviembre en el lugar donde se encontraron los cadáveres, colocaron ocho cruces rosas en honor de las víctimas y elevaron en una sola voz algunas oraciones (Armando Rodríguez "Van 259 muertas en 8 años", *El Diario*, secc. Juárez, sábado 17 de noviembre del 2001, p. 7A).

¹⁴ Esta comisión quedó conformada por Alma Delia Urrutia Canizales (PRI), Pedro Martínez Cairéz (PAN), Héctor Barraza Chávez (PRD) y Jorge Arellanes Moreno (PT) (Reynaldo Domínguez "Aprueban comisión para el seguimiento de los asesinatos", en *El Diario*, secc. Juárez, domingo 18 de noviembre del 2001, p. 13A).

¹⁵ La primera acción de vigilancia inició el viernes 16 de noviembre de las 22:30 horas a las 00:30 del sábado. Juan Manuel Cruz "Vigilarán panistas maquilas" en *El Diario*, secc. Juárez, miércoles 14 de noviembre del 2001, Cd. Juárez, Chih., p. 10A.

todo tipo de casos.¹⁶ Aunque este comité ya existe desde hace casi un año. Está integrado por civiles y clérigos y nació a raíz de la tortura que militares propinaron en septiembre del año pasado a un adolescente. El Centro de Derechos Humanos Paso del Norte, Campo Obrero, planea ahora apoyar a las familias de las víctimas. El grupo ha ofrecido dos talleres de promoción de derechos humanos.¹⁷ Casi todos los grupos religiosos se han pronunciado en contra de la violencia hacia las mujeres, pero resaltan los de la iglesia católica,¹⁸ como lo demuestra el comunicado elaborado por varias organizaciones católicas y civiles quienes convocan a la comunidad a exigir un programa amplio de prevención y seguridad social, mantener viva la exigencia de justicia social para todas las víctimas y sumar esfuerzos con quienes promueven la solidaridad, la justicia y la paz.¹⁹

Las acciones de los familiares, amigos y choferes tampoco han sido menores. Se han mantenido casi permanentemente reunidos protestando en las puertas de la Procuraduría de Justicia del Estado y han contado con un gran apoyo de varios sectores civiles y religiosos, incluso no se han presentado enfrentamientos con las familias de las mujeres asesinadas,

¹⁶ Rosa Isela Pérez "Exigen justicia y freno a la violencia", en *Norte de Ciudad Juárez*, secc. Local, domingo 18 de noviembre de 2001, p. 6A.

¹⁷ El motivo por el que secuestraron y toruraron a este adolescente fue porque pidió a integrantes de un grupo de rock que le regalaran un autógrafo en la badera mexicana. ("Nace nueva asociación de derechos humanos", en *El Diario*, lunes 19 de noviembre del 2001, secc. Juárez, p. 8).

¹⁸ Incluso en la misa de la Catedral del domingo 18 de noviembre el Obispo de ciudad Juárez Renato Asencio reitero su llamado a la cordura para erradicar la violencia, incluso en la portada del semanario Presencia, órgano oficial de la Diócesis Católica de ciudad Juárez lamentó los hechos que ahora sufren las familias de las víctimas. (Marisela Ortega "Identifican sólo a 4 víctimas" en *Reforma/Norte*, secc. Nacional, lunes 19 de noviembre del 2001, Cd. Juárez, Chih. p. 8).

¹⁹ Estos grupos son: Pastoral Penitenciaria Católica, Hermanas de Angel de la Guarda, Casa Migrante, Pastoral de los trabajadores, Centro de Estudios y Taller Laboral, A.C., Centro de Derechos Humanos Paso del Norte, Campo Obrero, Hermanitas de Jesús, Centro de Mujeres Tonatzin A. C., Pastoral Juvenil Obrera, Hermanas Misioneras de María Dolorosa, Comunidades Eclesiales de Base y Centro de Apoyo al Migrante. (Araly Castañón "Defienden ONGs a choferes" en *El Diario*, secc. Juárez, lunes 19 de noviembre del 2001, Cd. Juárez, Chih. p. 8A).

por el contrario parecería que comparten la misma injusticia.

Mirna García, esposa de García Uribe, uno de los choferes acusados, reunió dinero de algunas aportaciones voluntarias que le hicieron familiares y amigos para pagar los peritos o médicos que se requieran para demostrar la inocencia de su marido²⁰ y las organizaciones católicas y no gubernamentales ya mencionadas apoyan a los choferes y sus familias para que demanden el apego irrestricto a la legalidad y transparencia en las investigaciones, así como trato humano, respetuoso y solidario para los familiares de las víctimas.²¹ En la última semana de noviembre, se han manifestado con un plantón permanente en las afueras de las oficinas de la Subprocuraduría de Justicia Zona Norte del Estado de Chihuahua, en unas carpas a las que acuden familiares y amigos de los inculpados.²²

La urbe sacrificial de categorías culturales: La muerte por ser mujer y ser niña

Nos enfrentamos al asesinato de más de 259 mujeres en poco más de un lustro, en una ola de crímenes de odio que son producto del desprecio a la vida de las mujeres pobres y jóvenes y a la reducción de lo público, estructurado como violencia en Juárez. En nuestra comunidad somos presas de una sociedad sacrificial femenicida. Las víctimas han sido mujeres niñas y jóvenes, como decíamos, algunas madres adolescentes, la mayoría de ellas migrantes. La tabla de edades de las víctimas hasta principios de 1997 reflejó los siguientes datos, que concentraban al 59.9% debajo de los 24 años.

La victimización de mujeres se ha convertido en una estructura social de violencia. El cambio social acelerado de la globalización

²⁰ Roberto Ramos "Familias de choferes protestan en subprocuraduría", en *El Diario*, secc. Juárez, domingo 18 de noviembre del 2001, Cd. Juárez, Chih. p. 13A.

²¹ Araly Castañón "Defienden ONGs a choferes" en *El Diario*, secc. Juárez, lunes 19 de noviembre del 2001, Cd. Juárez, Chih. p. 8A.

²² *Norte de Ciudad Juárez*, 23 de noviembre, 2001, p. 1A.

y el lugar de la región en la mundialización económica, como mencionábamos, no ha sido objeto de políticas adecuadas desde los diversos niveles de gobierno y los varios poderes que deberían de ejercerlo para el mejoramiento de la calidad de vida, cuya responsabilidad debería recaer tanto en los grupos de la capital local y estatal, como nacional o mundial. El impacto del rezago es el asesinato, entre contenidos culturales de crimen organizado, de déficits en cuerpos policiacos y de mecanismos modernos de procuración de justicia.

rabilidad de los servicios públicos de seguridad familiar y los asesinatos de mujeres.

Así por ejemplo, las familias empobrecidas por la marginación urbana han sufrido la pérdida de sus hijas luego de que éstas salen a trabajar, víctimas de las inequidades sociales; las madres ven reducir sus salarios ya que sus 60,000 hijos menores de 4 años no tiene acceso a sistemas de seguridad formal en el Poniente juarense, a pesar de que son empleadas de la economía formal;²³ las madres ven morir a sus

Tabla 2
Edades de las víctimas de femicidio en Juárez, 1985-1997

Edades	0-4	5-14	15-19	20-24	25-34	36-44	45-54	55-64	65 más	Total
Distribución	6.3	15.3	25.6	11.4	22.2	12.5	1.7	2.3	2.8	100

Fuente: Martínez Canizales, Georgina. *Mortalidad por homicidio. Investigación en proceso. UACJ.*

Esos rezagos han producido una aguda y terrible fragmentación social, que puede ser entendida como el deterioro de la calidad de la salud del tejido de las relaciones sociales y el creciente individualismo que niega nuestra esencia de seres sociales, lo que implica que no consideremos que lo que le pase a cualquier persona en lo individual, es lo que nos pasa como colectividad.

En nuestra sociedad local hemos observado que los grupos sociales con mayores capacidades de ejercicios de poder, no han desarrollado acciones de frente al femicidio, como lo hemos mostrado anteriormente. De fondo, hay una incompreensión o formas de desprecio a la vida de las jóvenes y de las mujeres, de los grupos empobrecidos, y a no identificarse con las víctimas de esta sociedad sacrificial, hállese de partidos políticos, grupos empresariales o sectores de los poderes constitucionales.

La re-estructuración regional bajo el modelo de externalización de costos en la industria mundial de subensamble ha implicado una reconfiguración de las estructuras económica y social, así como los dispositivos del espacio público como continente de relaciones sociales de diversas categorías culturales bajo supuestos de equidad. Lo privado-doméstico ha sido sometido a un proceso de exclusión de lo público y estos costos se observan en la vulne-

hijos calcinados en los típicos incendios que se sufren en el verano, porque la autoridad municipal dice no darse abasto para la introducción de equipamientos sociales, como las ausentes unidades de bomberos en las colonias populares.

Se puede temer que esta incapacidad gubernamental persistirá, al continuar la inversión pública con la lógica que ha prevalecido en las últimas décadas, ya que la industrialización ha estado asociada al rezago urbano. Y esto es un problema que no se identifica con algún partido político, porque en Juárez la alternancia política ha sido un solo cambio de élites, y lo necesario es una nueva dimensión de la construcción de la política y de la gestión de lo local, que ya no es sólo responsabilidad de lo municipal, ante los añejos centralismos y las presencias de nuevas agencias en la región, como el capital transnacional.²⁴

El actual proceso de re-estructuración regional fronteriza ha sido sinónimo de esta secuela de victimización a categorías cultura-

²³ Mirna Ajo, *Maternidad y relaciones filiales en Juárez del 2000*, Tesis de maestría en Ciencias Sociales para el Diseño de Políticas Públicas. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2001.

²⁴ Luis Enrique Gutiérrez, *Industria Maquiladora y estructura urbana. Ciudad Juárez, 1960-1980*, Tesis de maestría en Planificación y Desarrollo Urbano, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2000.

les, como una estructura de desprecio y discriminación. No se ha observado el tránsito a una inversión deliberada por la vida, con más y mejores derechos de las comunidades, y contra su invisibilización o estigmatización. Esto implica otras relaciones y ejercicios de poder, con una alternativa hacia el diseño de políticas públicas, en que la gestión de lo local tenga contenidos de una nueva presencia de la agencia global y de los centros políticos nacio-

nos de dolor: una victimización acumulada la vive ahora la infancia, pues los registros judiciales indican que los delitos sexuales hacia la infancia y entre infantes tiene una tendencia creciente.²⁵

Hacia la gestión del desarrollo regional: por un nuevo espacio público de interculturalidad



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

nales, en favor de un modelo de desarrollo sustentable y sostenible para Juárez, tan periférico en la historia nacional.

El femenicidio juarense por razones sexuales, de género, de clase y generación, es una expresión de esto, pero no la única ni la última secuela de la desigualdad social como violencia estructural. Ser mujer es estar expuesta al peligro, y nos adentramos a nuevos desti-

En esta región emergente de la globalización actual, se ha trascendido la capacidad de gestión de las instituciones de la administración pública locales, nacionales, e internacionales. Se requiere de una nueva institucionalidad de frente a esta victimización, pues este agotamiento de instancias es funcional a la irresponsabilidad pública y a una emergente vulnerabilidad del estado de derecho en la sociedad fronteriza, en ejercicios de gobierno autoritarios y no compartidos entre autoridad y ciudadanía, en estructuraciones de violencia póstera.

La asimetría imperante destroza y vulnera las formas de sociabilidad y desarrollo humano en contra de grupos de población muy débiles, expuestos a muchas otras inequidades y exclusiones: las familias empobrecidas de la ciudad, las comunidades de migrantes, la maternidad de mujeres trabajadoras, entre otras categorías culturales,

Necesitamos un presente distinto, que modifique las estructuras hegemónicas del modelo de desarrollo y de gestión de lo público, para favorecer la des-estructuración de asimetrías y violencias de género, y el desprecio hacia otras calidades culturales y sus redes sociales en la ciudad fronteriza, antes que la deshumanización nos alcance a todos o que el miedo se incremente y nos inmovilice más. La seguri-

²⁵ *Ciudadanía infantil en Juárez*, Sistema de información del Programa de Estudios Culturales y de Género de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

dad pública termina cuando en la sociedad queda la sensación de que no puedes ser solidaria con nada, porque debes cuidar tu propia persona y patrimonio, porque nada está a favor de eso.

Este presente distinto debe enfocarse de manera integral en varias dimensiones, como lo urbano, el desarrollo humano y el tejido de nuevas relaciones humanas, con bases objetivas de bienestar, y en un nuevo escenario en que las instituciones sean sustento de esta nueva ecología social.

Por ejemplo, lo urbano se ha conformado por décadas como si la persona usuaria del espacio público fuera de una sola condición: hombre. Por ello, cuando las mujeres fueron expulsadas a transitar algunos continentes del espacio público, como el mercado de trabajo formal o lo urbano como espacio construido, en la misma proporción que los hombres, tuvieron que ser usuarias de un espacio que sólo favorecía el transitar masculino. Ahora, incluso el derecho a la educación está en entredicho. Muchas de las mujeres asesinadas eran estudiantes, lo que implica privarlas también de ese derecho.²⁶

El cuerpo de las mujeres y la dignidad de su subjetividad no ha sido sujeto de un proceso de ampliación de derechos, por lo que el acceso de las mujeres al trabajo ha tenido costos demasiado altos en una estructura urbana que no ha implicado la configuración de servicios municipales, ni bienes de desarrollo en beneficio de ellas. No haber integrado la ampliación de derechos para las mujeres tras el beneficio de un primer derecho, el acceso a lo público, se constituyó en una raíz de violencia.

Esto tuvo impactos directos en la corporeidad femenina, que a lo largo de los últimos años ha padecido crecientes ataques a su dignidad e integridad física en la experiencia de delitos sexuales, como una secuela pa-

²⁶ Georgina Martínez Canizales. *Mortalidad por homicidio. Una revisión comparativa en los municipios de Tijuana y Juárez, 1985-1997*. Ponencia presentada en la Primera Reunión Binacional, Crímenes contra Mujeres. UACJ/El Colef/NMSU/Coordinadora de Organismos no Gubernamentales en Pro de la Mujer, Ciudad Juárez, 3-4 de noviembre, 2000.

ralela a la que tiene el femenicidio como final, en otra necroestadística de violencia social.

En el último lustro, las mujeres que ha sufrido delitos sexuales en la ciudad, son signo de una tendencia que ha crecido a tendencias exponenciales, igual que el femenicidio y las desapariciones de mujeres. Las denuncias por delitos sexuales ilustran el proceso.

Tabla 3
Delitos sexuales en Juárez, 1996-1999

Año	1996	1991	1998	1999
Averiguaciones previas	858	1262	1462	1836
Violación	192	222	219	293

Fuente: Elaboración de Alfredo y Mireya Limas Hernández, con base en los expedientes de la Procuraduría de Justicia del Estado de Chihuahua.

La cultura urbana está atravesada por la asimetría de género, y el espacio urbano, de rezagos, ha perpetuado y amplificado la asimetría. En el caso del femenicidio juarense, la totalidad de las víctimas habían residido en zonas de intensa marginación.²⁷

La única forma de enfrentar esto, es favoreciendo una ciudad con una estructura urbana para las mujeres y múltiples usuarios, como los infantes y jóvenes, y no una ciudad para la producción, que además está dispuesta como si tuviera un sólo usuario: el hombre adulto. Por ello, los procesos culturales que se signifiquen en la frontera deben tener correlatos en el diseño y la traza de la urbe, en la que la inseguridad para las mujeres tiene dispositivos aberrantes, los que merecen varias indagaciones científicas.

Para las feminidades, el tener que estar expuestas a transitar en el espacio público y tener que integrar a su condición de mujer, el hecho de ser trabajadora en el mercado formal, y no estar confinada a ser ama de casa, ha significado que se conviertan también en sujetas expuestas al peligro de la violencia sexual, por que el espacio público, la conformación

²⁷ Alfredo Limas Hernández, *Ciudad Juárez: la urbe maquiladora: tecnología de segregación urbana y de exclusión socio-cultural*, Ponencia presentada en el Congreso de la Asociación Nacional de Estudios de Chicanos y Chicanas. Tucson, abril, 2001.

urbana y los procesos culturales tienen esa estructuración precedente.

Necesitamos una nueva humanidad. Esto implica una inversión decidida en el desarrollo de la persona, en su comprensión de lo social y de su papel en la construcción del futuro, con actitudes y valores sociales que no se reduzcan a hábitos de cortesía o de simple responsabilidad de pago de impuestos. Una nueva humanidad que tenga la capacidad de sentir en su propio corazón el dolor humano.

Lo femenino es una condición difícil en la frontera: casi es un hecho que una mujer no puede estar sola en la calle, menos por la noche, aunque en horas del medio día han acontecido victimizaciones varias para las mujeres. ¿Por qué no avanzar a que puedan ser dueñas de la calle, de la noche, de su cuerpo, de la historia y de la cultura? Esto sólo se logra con políticas, programas y obras claras. No con discursos de autoridades, de funcionarios públicos, de los medios masivos, o con discursos femeniles. La acción debe empezar ya. La vo-



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

Para esta agenda se requiere una redefinición del pacto federal y de la institucionalidad para gestionar el desarrollo, aunque no tenemos noticias de un sistema de acciones y programas orientados hacia esos objetivos, a pesar de que el modelo de desarrollo de la frontera se configura como el arquetipo al que deben asimilarse las regiones del país.²⁸

²⁸ Este sistema social funciona con privilegios particulares para muy pocos y formas de violencia para las mayorías. En ese escenario, se ha reducido lo familiar a la simple reproducción de mano de obra, y la condición de ser mujer se ha convertido en una situación de riesgo y

luntad no aparece ni los pretextos convencen. No debemos dejar que crezca el dolor. Ni el miedo. No es posible el futuro con esta indolencia y fragmentación que inscribe a varios sectores de la vida juarense. Se debe romper esta deshumanización. Este es un reto impostergable de la agenda nacional del siglo XXI.²⁹

exposición a peligros diversos. En Juárez, ser mujer es para muchas personas una circunstancia de inseguridad y vulnerabilidad; vivir la feminidad es construir la vida en un entorno que es sumamente hostil.

²⁹ Al respecto, Godelier precisaba que "En nuestra sociedad, el hecho de pertenecer a una familia no pro-

Se requiere una articulación sana de lo local con lo global, como prevención estructural de las victimizaciones. Por esto es preciso la distinción de nuevos mecanismos que deconstruyan las violencias y asimetrías precedentes, en sus referentes objetivos, subjetivos y sistémicos, como referente de nuevas calidades socio-significativas que sustenten nuevas relaciones humanas, trascendiendo los arquetipos esclerotizadores de masculinidades y feminidades.

Las secuelas de esta omisión han significado, como en la experiencia juarense, dolor, terror, muerte y estigmatización. Ya basta. La nueva humanidad es urgente, necesitamos una nueva cultura en las relaciones sociales, en otra experiencia de lo urbano y del proceso de civilización, con nuevas agencias en la gestión de lo local y su justicia. Sólo hay un acierto: la búsqueda del respecto irrestricto a la vida y una cultura de No violencia.

Bibliografía

- Ajo Montañón, Mirna, *Maternidad y relaciones filiales en Juárez del 2000*, Tesis de maestría en Ciencias Sociales para el Diseño de Políticas Públicas, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2001.
- Godelier, Maurice, *El enigma del don*, Paidós, 1998.
- Gutiérrez Casas, Luis E., *Industria Maquiladora y estructura urbana. Ciudad Juárez, 1960-1980*, Tesis de maestría en Planificación y Desarrollo Urbano, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2000.
- Limas Hernández, Alfredo, *Maltrato infantil y Ciudadanía Multicultural. Para Nueva Asistencia de la niñez en Ciudad Juárez, 2000*, Ponencia presentada en el Foro Nacional Contra la Violencia Intrafamiliar, Ixtapan de la Sal, Estado de México, del 9 al 11 de agosto del 2000, convocado por la Comisión de Equidad y Género de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión y el Gobierno del Estado de México.
- *Sexualidad, género, violencia y procuración de justicia*, Ponencia presentada en la Primera reunión Binacional, Crímenes contra Mujeres. UACJ/El Colef/ NMSU/Coordinadora de Organismos no Gubernamentales en Pro de la Mujer, Ciudad Juárez, 3-4 de noviembre, 2000.
- *Nuevas dimensiones de la Procuración de Justicia de frente a la Pobreza. Lo familiar y lo doméstico como víctimas de lo público. Ciudad Juárez, 2000*. Ponencia preparada para el Primer Congreso Nacional de Victimología y Asistencia a Víctimas. Ciudad Juárez, septiembre de 2000. Gobierno del Estado de Chihuahua, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Sociedad Mexicana de Criminología y WSV. Juárez, noviembre, 2000.
- *Ciudad Juárez: la urbe maquiladora: tecnología de segregación urbana y de exclusión socio-cultural*, Ponencia presentada en el Congreso de la Asociación Nacional de Estudios de Chicanos y Chicanas, NACCS. Tucson, abril, 2001.
- Limas Hernández, Mireya, *Violación en Ciudad Juárez: Un problema social y jurídico, 1996-1998*, Tesis de licenciatura en derecho, UACJ, 2000.
- Limas Hernández, Myrna, *Mercado laboral regional transfronterizo y las expectativas de los trabajadores, Ciudad Juárez-El Paso, 1990-95*, Tesis de maestría en Economía Regional. Universidad Autónoma de Coahuila, 1998.
- Martínez Canizales, Georgina, *Mortalidad por homicidio. Una revisión comparativa en los municipios de Tijuana y Juárez, 1985-1997*, Ponencia presentada en la Primera Reunión Binacional, Crímenes contra Mujeres. UACJ/El Colef/ NMSU/Coordinadora de Organismos no Gubernamentales en Pro de la Mujer, Ciudad Juárez, 3-4 de noviembre, 2000.
- Martínez Canizales Georgina y Méndez Villanueva, Zulma Y., *Violencia sexual hacia las mujeres en Ciudad Juárez, 1993-1998*, Mimeo, Ciudad Juárez, julio 1999.
- Martínez Medellín, Lourdes, *La política de seguridad pública del estado mexicano y la prevención del delito: el caso de Ciudad Juárez, Chihuahua*, Ponencia presentada en la Primera Reunión Binacional, Crímenes contra Mujeres, UACJ/El Colef/ NMSU/Coordinadora de Organismos no Gubernamentales en Pro de la Mujer, Ciudad Juárez, 3-4 de noviembre, 2000.
- Monárrez Fragoso, Julia E., *Víctimas de crímenes sexuales: De las estadísticas oficiales a la documentación hemerográfica feminista*, Ponencia presentada en la Primera Reunión Binacional, Crímenes contra Mujeres, UACJ/El Colef/ NMSU/Coordinadora de Organismos no Gubernamentales en Pro de la Mujer, Ciudad Juárez, 3-4 de noviembre, 2000.

porciona a nadie, de por vida, sus condiciones de existencia, sea cual fuere la solidaridad existente entre sus miembros ... sin dinero, sin recursos, no hay existencia social, y, en última instancia, ni siquiera existencia a secas, ya sea material o psíquica (Maurice Godelier, *El enigma del don*, Paidós, 1998).

San Juan Ixhuatepec:¹ Una historia de violencia e impunidad. ¿Cuántos más debemos morir para que se den cuenta que estamos en peligro?²

Alejandra Carrión Velázquez*

Este artículo se inscribe desde la investigación denominada “Las Estrategias Cotidianas en el Cerro de las Hojas de Elote”, realizada en la comunidad de San Juan Ixhuatepec, mejor conocida como San Juanico, por tres estudiantes de la carrera de psicología³ de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. El artículo, en forma de narración, se enfoca primordialmente al accidente ocurrido en 1996 en la Comunidad de San Juan Ixhuatepec, específicamente tomando en cuenta los tres primeros días de la tragedia. El motivo de que sea narrativo es para que el lector conozca más de cerca cómo se fue filtrando entre los dispositivos implementados por las autoridades la violencia simbólica. Es importante que se le dé el micrófono a la voz de un pueblo que lleva casi 17 años viviendo en una zona de alto riesgo, conviviendo día con día con siete gaseras y una instalación de PEMEX (Satélite Norte). El silencio debe ser escuchado: los años pasan y la situación gradualmente se va acrecentando. Uno lee los diarios de los tres acontecimientos más notorios⁴ y no percibe que entre uno y otro existe un periodo de 6 años.

Lo más difícil de la empresa que este artículo se propone, es recobrar el acontecimiento en cuanto a su sistema de impunidad, a lo que Michel Foucault llama *su momento de alta densidad histórica*. Ya que investigaciones de este tipo viajan hacia el pasado y se encuentran ante el problema de reconstrucción

de la *memoria* histórica que los mismos actores quieren olvidar. Recuérdense además que este acontecimiento de San Juanico, establece un sistema de contigüidad con el terremoto que sufrió la ciudad de México en 1985, lo cual subsume las explosiones de 1984 en este gran hoyo de significaciones.

¹ Izuatl significa hoja de Maíz verde, Teptl significa cerro y c, en San Juan Ixhuatepec quiere decir: En el cerro de las hojas verdes de elote.

² Frase dicha por uno de los damnificados en la tercera explosión ocurrida el 11 de noviembre de 1996.

* Candidata al grado de Maestra en Psicología Social en Grupos e Instituciones, ayudante de Investigación en el Área de Procesos Grupales e Institucionales y sus

Interrelaciones del Departamento de Educación y Comunicación de la UAM-Xochimilco.

³ Carrión Velázquez Alejandra, Paéz Foyo Verónica Fabiola, Sandoval Rubio Simón Pablo.

⁴ Las fechas de las explosiones más notorias son: 19 de noviembre de 1984, 23 de noviembre de 1990 y 11 de noviembre de 1996.

Este tipo de tragedias nos lleva a pensar cómo la impunidad nos va permitiendo visualizar cualquier tragedia como algo natural. Percibimos cómo es que se va “actuar” después del acontecimiento, existiendo una naturalización del hecho mismo. El riesgo está presente, lo más importante es cuestionarse su aceptabilidad.

Comentaba una habitante de San Juan Ixhuatepec “al menos sabemos con qué peligro estamos viviendo, sabemos qué es lo que tenemos que hacer en caso de explosión. Los niños ya saben a dónde tiene que ir para después encontrarnos. Si nos reubican no vamos a saber con qué riesgos nos vamos a encontrar, quizá con inundaciones u otra cosa similar”.⁵

Ante esta forma de codificación y aceptación del vivir en zona de riesgo Mary Douglas⁶ bien nos puede explicar puesto que trabaja sobre la aceptabilidad del riesgo mencionando que: “los temas morales que convierten la percepción del riesgo en una importante materia de interés para los poderes públicos. Plantea cómo un determinado conjunto de principios morales afecta a la percepción del riesgo, describiendo una nueva disciplina dedicada a ésta teniendo sus orígenes en la ecología, psicología y economía, planteando así las tendencias a no tener en cuenta la dimensión social. Por último analiza la cuestión de cómo está codificada en las instituciones sociales la percepción de riesgos”.⁷

Su teoría sobre la aceptabilidad del riesgo en la Ciencias Sociales nos puede dar un panorama del cómo se crea una cultura del riesgo que varía según la posición social de los actores.⁸ Menciona la definición de Campell sobre el riesgo y dice “cabe estimar el riesgo (R) como una clase de producto de la probabilidad (P) del evento que regula la gravedad del daño (D) o $R = P \times D$. Los beneficios entran en esta ecuación porque trata la seguridad como una medida de la aceptabilidad de algún grado de riesgo”.

Menciona que “Se tiende a ignorar los peligros cotidianos más comunes. En el otro extremo de la escala de probabilidades, también se tiende a restar importancia a los peligros más infrecuentes, y baja probabilidad. Agrupando estas tendencias, el individuo parece cortar la percepción de los riesgos altamente probables de manera que su mundo inmediato parece más seguro de lo que es en realidad, y como corta también su interés en los acontecimientos de baja probabilidad, los peligros distantes también palidecen.”⁹ “...los que viven cerca de centrales nucleares están menos preocupados por la radiación que otras personas...”,¹⁰ y así retoma el concepto de impunidad subjetiva”.

El “ignorar” como menciona Douglas los peligros más cotidianos nos hace reflexionar sobre lo que es tolerable por el ser humano. ¿Qué tanto podemos tolerar estar en una situación de impunidad y peligro constante? bien me responde. “...lo que es tolerado puede ser considerado como una distribución tolerable. Su primer ejercicio produjo algunos conceptos interesantes: (1) el concepto de límites de aceptabilidad: la aceptabilidad del riesgo aumenta con el incremento de los beneficios dentro de cierta escala; (2) niveles naturales de riesgos: parece que el público ignora riesgos situados por debajo del nivel de los riesgos naturales; (3) los riesgos corridos de forma voluntaria son tolerables muy por encima del nivel natural de enfermedad, pero rara vez los corridos de forma involuntaria; (4) la distinción entre riesgos crónicos y catastróficos”.¹¹

Empecemos la narración.

¿Por qué mamá? ¡Por qué nosotros! Violencia simbólica

El sol está saliendo, el 11 de noviembre de 1996 hace su aparición. La población realiza las tareas necesarias para trasladarse a sus trabajos. Los que trabajan de noche se desplazan a sus

⁵ Información obtenida del diario de campo.

⁶ Douglas, Mary, *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*, Paidós. 1996. España

⁷ Idem 7 p. 22.

⁸ Idem 7 p. 11.

⁹ Idem 7 p. 58.

¹⁰ Idem 7 p. 58.

¹¹ Idem 7 p. 48.

hogares a descansar después del arduo cansancio que traen en sus espaldas.

La mañana sigue su curso. En una de las instalaciones de Petróleos Mexicanos. Ubicada en el Estado de México, cerca de la estación del metro Indios Verdes, allá por el pueblo de *San Juan Ixhuatepec*, la clase trabajadora se encuentran haciendo sus labores específicas. Son las 7:15 a.m. Rafael Vaca Mireles, soldador y Antonio López Domínguez operador de la división, trabajadores de la instalación mejor conocida como Satélite Norte reciben instrucciones de continuar con los trabajos de instalación de los sellos de ruptura en los tanques del almacenamiento de esta terminal, en la cual “por tanto trabajo” llegaron a las 9:40 hrs a.m. La mañana continúa y, al marcar las manecillas del reloj las 10.00 hrs a.m., los trabajadores hacen un recorrido en el área donde se hará la intervención percatándose de un goteo del producto (gasolina) en la compuerta 6” 0 # 150, localizada en la entrada de inyección de espuma contra incendio a lado sur del tanque TV-8. Como es costumbre en nuestro país, la válvula ya había sido reportada con anterioridad al departamento de mantenimiento de la terminal antes mencionada. Los minutos siguen transcurriendo, las horas pasan y a las 14:05 hrs. p.m.. los trabajadores se encuentran en el lado norte. De pronto se escucha un ruido en el lado sur, los trabajadores se dan cuenta de la ruptura de la válvula de compuerta 6” 0 #150, localizada en el lado sur del tanque. Debido a esto se presentó una fuga por lo que se dio la señal de alarma. Durante treinta minutos se mantiene una cortina de agua. El personal de Satélite Norte toma la decisión de abrir la válvula y proceder a contrarrestar

la presión de la salida del tanque a través de la válvula mencionada, utilizando así una motobomba. Al momento de acelerar la motobomba se origina el accidente. Una chispa o el calor de la motobomba provocan un incendio. La pared de uno de los tanques incendiados se desploma y al derramarse el combustible el fuego alcanza a matar a un bombero.¹²

Mientras tanto, las unidades de rescate bomberos, policías, paramédicos, Cruz Roja, militares, hacen su acto de presencia en la zona de desastre. Los policías acordonan la zona y desalojan a los habitantes del lugar. Aproximadamente más de 5000 personas abandonan sus hogares. La policía judicial del Estado de México y del Distrito Federal custodian la zona para “evitar los actos de rapiña¹³” en los hogares que son abandonados. Los trabajadores de la planta están asustados y temerosos. La población de la comunidad de San Juan Ixhuatepec está perpleja. En sus caras se observa los gestos de terror, miedo y angustia. El accidente les hace recordar aquella madrugada del 19 de noviembre de 1984 cuando a las 5:30 a.m. aproximadamente, un fuerte olor a gas invadía la

atmósfera de San Juan Ixhuatepec. Se escuchó un estallido procedente de la planta de Satélite Norte. Una pipa de la empresa UNIGAS cargaba combustible: Ochenta mil metros cúbicos de gas convirtieron en fuego el aire de San Juanico, disparándose dos de los cuatro depósitos cargados con gas, midiendo aproximadamente tres metros de diámetro por cuatro de longitud. Hubo once explosiones, las dos primeras más estruendosas.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

¹² Proceso. 17 noviembre 1996. núm. 1046, p. 34.

Se ven los cuerpos correr, el pánico está presente, lo que quieren es salir. Salir para refugiarse en más seguro. Las casas quedan sin habitar, algunos prefieren quedarse para cuidar sus pertenencias. El susto es enorme. Al pasar los minutos que se vuelven horas, en sus mentes viene nuevamente el recuerdo de otro accidente más cercano; el del 23 de noviembre de 1990. Existen dos versiones: un incendio en el poliducto de gasolina, propiedad de PEMEX: o un sobrecalentamiento en ductos.

Los medios de comunicación están informando lo sucedido por televisión y radio.

A los habitantes de la comunidad de San Juan Ixhuatepec piensan las autoridades correspondientes reubicarlos en los diferentes albergues: Deportivo 18 de marzo, Aquiles Serdán, Gimnasio de Zacatenco, Acueducto Santa Isabel, Cuauhtepac, Lienzo Charro, Benito Juárez 16 de julio, Cine Degollado, Club de Leones, D.F. de Zacatenco, Salón Ejidal de usos múltiples, Casa del Pueblo, entre otros.¹⁴ *La Defensa Nacional implementa el Plan DN-III*.¹⁵ Algunos comentarios por parte de la comunidad se hacen escuchar: “Va a ser igual que antes, va a ser lo mismo, Pepe, no es justo, le dice María Fernández a su esposo, quien vanamente trata de consolarla”, “papá ¿Por qué gritan?, ¿Quién se quemó?”, “ desde hace dos meses habíamos pedido que cerraran la planta, ahora van a ser otro parque y van a querer volver a tapar el pozo después del niño ahogado, dice Ramírez Hernández”, “¿cuántos más debemos morir para que se den cuenta que estamos en peligro? Ellos nos mataron, nos marcaron y nos hacen vivir con la eterna pesadilla de aquella madrugada, cuando tuvimos que recoger a nuestros hijos, padres y esposos, dice sollozando Claudia Nuñez”, “de nada han servido las auditorias que les han hecho a las

gaseras o a PEMEX porque siempre se presentan fugas, aunque ligeras pero hay y ya las reportamos, pero no hacen nada, o nos tiran de loco, dice Raúl Robles”, “queremos que las patrullas recorran toda esta zona, porque nos desalojaron los policías y ya hay varios sujetos que están saqueando nuestras casas, se están llevando aparatos y otras cosas de valor, sobre todo en San Juan y Lomas... si no nos vamos pronto, ahora sí que nos vamos a quedar totalmente en la calle, señala Juan Carlos García Morales”.¹⁶

¿Sorpresa? ...O un poco más de lo mismo

Las horas pasan, los sanjuaniquenses¹⁷ están habitando ya los diferentes albergues y en un lugar no muy lejano de lo sucedido, se encuentran tres estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. Lo ocurrido los hace reflexionar sobre la irresponsabilidad, la negligencia de PEMEX al no evaluar las repercusiones sociales por implantar sus instalaciones en una zona poblada,¹⁸ y deciden, al día siguiente, trasladarse al albergue Deportivo 18 de Marzo. Ha pasado lo peor, pero, ¿realmente ha pasado lo peor? La mañana del 12 de noviembre es sorprendida por los restos de la tragedia. El albergue Deportivo 18 de Marzo es nuestro actor principal.

Vamos saliendo del metro Indios Verdes. El olor es sumamente desagradable entre los baños públicos, las gorditas, quesadillas, tacos, sopes grasosos que marchantes venden por la zona. La avenida Insurgentes está saturada. Los microbuses, al tener su base allí, no permiten el libre tránsito. Es difícil cruzar la avenida Insurgentes. Caminando rumbo al Deportivo, se

¹³ Comillas de la autora.

¹⁴ Información adquirida del periódico *Heraldo de México*, miércoles 13 de noviembre de 1996, p. 12 A.

¹⁵ La presencia del Ejército Mexicano, implementando su Plan DN III en este tipo de tragedias nos obliga a reflexionar sobre los dispositivos de mediación. Se podría pensar que uno de los objetivos es “lavar” su imagen ante la sociedad, tratando de evitar la posibilidad de autogestión de la misma, puesto que es de gran saber cómo la sociedad en caso de riesgo implementa diferentes dispositivos de ayuda que ni el mismo gobierno podría solventar y realizar.

¹⁶ Recopilación de los periódicos *Reforma*, *El Heraldillo* y *Jornada*. Del 12 al 20 de noviembre de 1996.

Cursivas de la autora.

¹⁷ Sanjuaniquense se le denomina a la gente que vive en San Juan Ixhuatepec.

¹⁸ Habitantes de la comunidad comentan que el pueblo ya existía cuando las gaseras y PEMEX se instalaron en 1971. La iglesia de San Juanico data del año de 1925. Existe la historia que Juan Diego hizo allí su última parada antes de llegar a la Villa.

contempla a los marchantes viendo la televisión en un espacio muy reducido entre relojes, pilas, dulces, comida, ropa. Los medios de comunicación están transmitiendo las nuevas noticias de lo sucedido. Al dar vuelta a la derecha por la calle Montiel se observan soldados del Ejército Nacional transitar hacia el Deportivo 18 de Marzo.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

Al llegar a la entrada del Deportivo que está por esta misma calle, los Boys Scout descargan camiones que contienen víveres y cobijas que el Partido Ecologista donó. El personal está haciendo un cordón humano para trasladar la mercancía. En la puerta de la entrada del gimnasio está colocada una mesa con personal de epidemiología para el registro de los damnificados, colocándoles un número en el brazo derecho y anotando su nombre completo, edad y oficio. El objetivo principal es poder localizarlos rápidamente. Enfrente se encuentra otra mesa con computadoras y personal de LOCATEL informando personas que están extraviadas o fueron llevadas a otro albergue o al hospital. Enfrente de este dispositivo se encuentran los militares vestidos de verde preparando los alimentos con las medidas higiénicas posibles y/o vigilando con sus armas a cuestas como si estuvieran en un campo de batalla.

Ingresar a las instalaciones del gimnasio es difícil. Los Boys Scout no permiten el paso fácilmente. Piden identificación y al no llevar el número en el lado derecho del brazo para el "control" correspondiente de la población afectada no permiten el acceso. Por fin después de los requisitos burocráticos nos dejan entrar.

El panorama es desconsolador. La entrada es vigilada por miembros del ejército nuevamente. A la izquierda se encuentran colocadas en el piso colchonetas, cobijas, catres dejando poco espacio para transitar. A la derecha hay un canasto muy grande lleno de ropa usada que fue donada. El baño de los hombres que está cerca de allí expide un olor a cloro.

Los médicos y enfermeras dan consulta en un espacio muy reducido. Se reparte agua purificada y como es común, cerca de la puerta de salida, se encuentra TV Azteca transmitiendo lo ocurrido. Los damnificados intentan descansar acostados en los catres y colchonetas con los zapatos y ropa de un día antes, los niños lloran y gritan con la esperanza de que esto termine y poder regresar a sus casas. Otros están con las psicólogas voluntarias de la ENEP Iztacala compartiendo dinámicas de juego y dibujo. La noche está en puerta, los sanjuaniquenses intentan dormir y algunos voluntarios se retiran a sus hogares.

La palabra *Solidaridad* ya se volvió algo *monótono*. El pueblo mexicano, en caso de emergencia, sale a la calle a ayudar, tenemos el caso del terremoto de 1985, el problema del Popocatepetl, la explosión de Guadalajara y entre otros San Juan Ixhuatepec.¹⁹

¿Por qué las autoridades correspondientes "actúan" después del niño ahogado? ¿Por qué esperar a que la tragedia nos invada? ¿Por qué se deslindan de responsabilidades que les corresponden?

¹⁹ La palabra solidaridad surgió con fuerza ante estos acontecimientos que se vivieron en nuestro país. Concepto que la gente en tragedia resignificó como una noción propia. No olvidar como después el aparato de gobierno priísta la expropió con el programa de gobierno llamado Solidaridad liderado por el mártir de Luis Donaldo Colosio de triste recuerdo.

Estamos hablando de una comunidad que ha sufrido tres explosiones, que los mecanismos que se han llevado a cabo son bien llamado por lo que Patricia Casanova denomina asistencialismo. *El asistencialismo es una práctica sustentada en valores de caridad, castigo, y desigualdad, construida por el Estado.*²⁰ Ocorre la tragedia, a la gente damnificada se le da alojamiento convirtiéndolos simplemente en pobres víctimas y, cuando las autoridades deciden que el peligro ya no está tan emergente los regresan a sus casas sin pensar que el riesgo está permanentemente en sus cuerpos, en sus mentes, en sus propias casas.

Lo cierto es que con este tipo de estrategias estamos poco a poco viviéndolo o sintiéndolo como si fueran normales. Se vuelve cotidiano, imperceptible, inexplicable y los poros del cuerpo lo van codificando como propio, como suyo. La violencia ya no se mira ajena porque inconscientemente nos volvemos parte de ella al permitir ser parte de este escenario. La reproducimos con nuestros actos, con nuestro silencio, con nuestra rabia e indignación. Es necesario responsabilizarse y poner en la mesa las tareas implícitas e explícitas que nos corresponden como Estado, gobierno, comunidad, grupo social, individuo y no fomentar dispositivos solamente de emergencia, de asistencialismo, sino dispositivos de prevención, de promoción.

El final de una tragedia u otra tragedia por vivir

Otra noche, la población de los sanjuaniquenses duermen fuera de sus hogares. El miércoles 13 de noviembre son sorprendidos nuevamente en el albergue Deportivo 18 de Marzo. Ahora están más tranquilos porque el fuego ha sido controlado siendo esto una esperanza de regreso a casa. La noticia no espera. Las autoridades del albergue dicen en voz alta; "Señores es hora de retirarnos".

²⁰ Casanova Patricia, "Reflexiones sobre el entrenamiento asistencial en México" en *La sociedad Intervenido. Relatos de Patricia Casanova sobre psicología social, niñez y asistencia*. Comp. M. Adriana Soto Martínez, Hugo A. Escontrilla Valdez y Rafael Reygadas Gil. Universidad Autónoma Metropolitana, 1999, p. 89.

A cuestras llevan impregnada la tragedia, las cobijas que les fueron donadas, y algunos les reparten productos perecederos, trasladándose así en camiones de la antigua ruta 100. Los Scaut, por su lado, están felices por la ayuda que habían proporcionado. A gritos se escucha su lema "Siempre Juntos".

Protección Civil está presente. Su misión en este momento es dar las despensas de productos perecederos y no perecederos a los damnificados en sus propias casas. Pero, ¿qué está ocurriendo? Amas de casa se acercan a los Boys Scouts con identificación de elector argumentando que llevan días en el albergue, sus familiares no han ido a trabajar, y que quieren una despensa para tener alimento mientras las cosas toman su rumbo. ¿Cuál es la respuesta? Esto sí que es inaudito: "Las autoridades de la Delegación Gustavo A. Madero lo guardarán para cuando ocurra otro desastre similar, sólo les podemos dar comida perecedera".

¡Qué es esto! ¡No es posible! Autoridades de la delegación Gustavo A. Madero están llegando al albergue para hacer la auditoría de los productos donados. Un sujeto de la Delegación está guardando en una bolsa color negra para su beneficio personal y familiar diferentes artículos no perecederos como son: cajas de chocolate abuelita, arroz, frijol, azúcar etcétera, antes de que sean contabilizados. A su vez autoridades de la Delegación reparten despensas que incluyen los productos no perecederos a los Boys Scouts por su gran desempeño, diciendo éstos a gritos nuevamente su lema "Siempre Juntos", olvidando que a su lado se encuentran los afectados: los sanjuaniquenses, con su credencial de elector para demostrar que realmente son de la comunidad de San Juan Ixhuatepec.

Para finalizar el día, la lucha de poderes no se deja esperar entre militares, Scouts, Protección Civil y autoridades de la delegación Gustavo A. Madero.²¹

²¹ La información que permitió realizar la narración fue sacada del Diario de campo de la investigación "Las estrategias cotidianas en el Cerro de Elote", como de artículos de revistas y periódicos.

Violencia y socialización política en una comunidad rural

Carlos Pérez Zavala*

Es necesario revalorar la historia, las tradiciones y las culturas políticas locales para entender y problematizar la manera en que los niños son incluidos en las expresiones comunitarias. México sigue siendo una potencia en materia de historia y cultura por lo que nuestro país constituye un buen ejemplo de discusión para pensar sobre las diversas formas que adquiere la socialización política en las diferentes comunidades. La dimensión regional, comunitaria o local es un elemento que debe tomarse en cuenta para la discusión. Es necesario plantear la necesidad de que se escuchen las voces de diferentes sectores de la sociedad, en estos momentos en que en nuestro país se expresa un fortalecimiento de los colectivos y una mayor participación de la sociedad civil. Es inaplazable la necesidad de generar espacios en los que se atiendan también las voces de la infancia y la adolescencia. Creemos que es importante investigar lo que se está sembrando en las nuevas generaciones, las diversas creencias y actitudes que están construyendo hacia las condiciones que les rodean, así como hacia los problemas que nos afectan.

Este ensayo aborda dos asuntos íntimamente relacionados. La violencia del Estado neoliberal en contra de las comunidades rurales y la socialización política de los niños en un pueblo con una fuerte tradición de resistencia. El lugar en donde se ha realizado esta investigación es el pueblo de Tepoztlán Morelos. Comunidad que, desde mi punto de vista, representa a una buena cantidad de pueblos mexicanos que, en el contexto de la globalización, están luchando por mantener vivas sus tradiciones culturales ante el embate de los proyectos modernizadores.

La violencia a la que quiero referirme transita por varios registros. Tanto aquella que supone una agresión por parte del Estado y que promueve el ejercicio de la violencia en contra de comunidades indígenas, como la utilización de mecanismos coercitivos y pseudolegales para someterlas a los proyectos de integración y planes de desarrollo económico. Dentro de estas últimas hay que mencionar formas de violencia representadas por la promoción y tolerancia de invasiones de tierras comunitarias por parte de inversionistas que promueven proyectos de modernización ajenos a los intereses de los habitantes.

En este trabajo se subraya la respuesta de una comunidad ante estas agresiones. El

*Profesor-Investigador, Departamento. De Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco.

pueblo de Tepoztlán se ha caracterizado por promover, fomentar y cultivar entre sus habitantes una cultura de resistencia¹ que defiende su historia, su identidad cultural, sus recursos naturales y sus valores.

En esta tarea destaca la importancia que los tepoztecos dedican a la socialización de sus niños al incorporarlos prácticamente a todas las actividades comunitarias significativas, tales como ceremonias, rituales y eventos colectivos.

Por ello podemos decir que estamos ante una comunidad que cultiva, fomenta y transmite una cultura política que hace posible la permanencia de una fuerte identidad cultural en sus habitantes, y que de alguna manera ha garantizado su resistencia a los intentos de despojarla de sus recursos naturales, valores y cultura.

Escenario, enfoques y puntos de partida

En primer lugar es necesario advertir que en este trabajo me referiré a la socialización política en una comunidad rural con una fuerte tradición indígena. Es así que al hablar de los habitantes de Tepoztlán, Morelos hay que decir que estamos ante una comunidad que vive la socialización y la política de una manera característica.

Es decir, no podemos trasladar los patrones de socialización política que podemos reconocer por ejemplo en una sociedad urbana, ni mucho menos asumir que los procesos sociales y culturales que tienen que ver en las maneras en que un grupo, un sector o una clase social accede a los ámbitos de lo político se pueden generalizar a otras instancias sociales.

En este sentido tenemos que reconocer que en Tepoztlán la política siempre se tiene

¹ El concepto de cultura de resistencia se retoma del planteamiento que hace Bartolomé como "la lucha a favor del conjunto de referentes culturales que una sociedad asume como fundamentales para su configuración identitaria en un momento dado de su proceso histórico.

que ver dentro de un amplio espectro que incluye cuestiones que aluden a otros registros.

La socialización y la participación política en este escenario siempre es acompañada de componentes mítico-religiosos. La política como tal no puede ser entendida en sí misma sino que tiene que verse a través de los prismas que acompañan la vida comunitaria.

Tal vez a manera de explicación más clara podríamos recordar con ustedes cómo fue que "descubrí" esta cualidad de esta comunidad.

Cuando empecé a estudiar las resistencias que esta comunidad y sus habitantes manifestaban en contra de ciertos intereses foráneos que trataban de intervenir y afectar a la comunidad por medio de la construcción de un club de golf en el año de 1994, observé que todas las participaciones políticas siempre estaban relacionadas con leyendas locales, rituales comunitarios y abanderados por contenidos mítico-religiosos.²

Por ello, se puede decir que si queremos estudiar los procesos de socialización y participación política en esta comunidad debemos alertar nuestros enfoques desde un principio para poder entrar en materia sin tratar de imponer nuestros propios marcos de referencia.

Así para hacer inteligible una realidad como ésta, hay que estudiar tanto las leyendas, historias que pueblan en lugar y que circulan de manera natural desde los adultos hacia los niños. Las actitudes, valores, creencias y conocimientos que se siembran en las nuevas generaciones aluden siempre a un universo compartido de símbolos y significados que nos hablan de una comunidad viva. Aluden a una memoria colectiva que si bien incorpora elementos nuevos y provenientes de las influencias externas a la comunidad siempre predominan los contenidos locales.

² El autor advierte que: "...el concepto de cultura de resistencia no debe ser confundido con el de resistencia cultural, término que suele designar manifestaciones culturales contestatarias y menos con aquella "resistencia al cambio" acuñada por una antropología cómplice de las prácticas neocoloniales del indigenismo integracionista" p. 80

Hay varios rasgos que a lo largo de los años de estudiar a esta comunidad he descubierto. En primer lugar estamos ante un pueblo con una fuerte tradición cultural indígena y por lo tanto que cotidianamente renueva su identidad cultural y resignifica las influencias externas. Estamos ante una comunidad que a través de los años ha configurado una fuerte cultura de resistencia. Esto debido a que ha estado expuesta a intereses económicos que han querido lucrar con los recursos naturales y culturales. El pueblo en varias ocasiones ha logrado vencer la intervención de autoridades, locales y federales y empresas nacionales y extranjeras.

A partir de esta historia de lucha en la defensa de sus recursos y de su identidad cultural podemos decir que paralelamente han construido una fuerte cultura política local.

Otro rasgo que también ha llamado poderosamente mi atención se refiere a la participación de los niños y jóvenes en casi todos los rituales, ceremonias y fiestas que tienen lugar en Tepoztlán. Es desde ahí donde podemos entender como es que se vive la socialización política.

En las movilizaciones que he presenciado en los últimos seis años observo como una constante la presencia de los niños. Ellos participan activamente en las marchas, guardias, ceremonias y tareas comunitarias relacionadas con la defensa de los recursos, valores e identidad cultural. Acompañan a los adultos en casi todos los eventos colectivos y por lo tanto son testigos y depositarios de un proceso de socialización política permanente.

Esto es muy significativo cuando lo comparamos con otros contextos sociales. Por ejemplo si pensamos en las formas en que las clases medias urbanas llevan a cabo la socialización política de sus hijos observamos diferencias radicales. Los niños urbanos, en el mejor de los casos solo participan socialmente a través de las instituciones escolares, y la mayor parte de la formación que reciben se limita a recibir una gran cantidad de información.

Más aún, su mayor exposición a la influencia de los medios masivos de comunicación los coloca en una posición sumamente

desfavorecida, ya que sabemos que los objetivos de aquellos están lejos de favorecer la politización de los niños y jóvenes. Por ello podríamos decir que son muy limitadas las experiencias de participación de esta población infantil y escasas sus posibilidades de experimentar la presencia de lo social, lo comunitario.

En estos escenarios (urbanos) encontramos sobre todo una tendencia a reafirmar las pautas de despolitización de la población a partir de la imposición, cada vez más pronunciada de una lógica de individualizar las experiencias colectivas. Esto mediante la puesta en práctica de una modernidad neoliberal que se finca en la propiedad privada, en convertir a los ciudadanos en consumidores, en acentuar su carácter de individuos aislados que desconfían de todo lo que implique asumir una conducta colectiva, solidaria y comunitaria.

Los medios de comunicación colaboran cotidianamente en fortalecer estas tendencias. Convertir a los niños en consumidores y en sujetos que obtienen sus principales gratificaciones a partir de modelos de identificación tomados de personajes ficticios que son protagonistas de los programas más populares. Ya se trate de actores, actrices, y cantantes que representan un modelo de vida consumista y sustentado en una visión individualista del mundo.

Con todo, aun en estos ámbitos existen espacios para la gestación de otros modelos de socialización política. Estos dependen en gran medida de las oportunidades que los niños pueden obtener de las instancias de socialización primarias. Así, es en la propia familia nuclear en donde podemos pensar que se pueden gestar nuevas formas de socialización política que se opongan a las tendencias dominantes.

Por ello creo que el reencuentro con los valores comunitarios tal y como los observamos en las comunidades rurales pueden ser aleccionadores para tomarlos como patrones alternativos.

Esto no quiere decir que en estos terrenos no estén presentes las tendencias dominantes, como las que hemos señalada ante-



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

riormente. Sin embargo, la posibilidad de vivir una vida comunitaria en los hechos otorga sin lugar a duda la posibilidad de contrastar las visiones contradictorias.

Tepoztlán un pueblo con tradición indígena

El pueblo de Tepoztlán está situado al norte del Estado de Morelos a menos de 70 kilómetros distante de la ciudad de México. Es cabecera municipal y cuenta en la actualidad con una población de 17 mil habitantes. La estrecha cercanía de varios cerros que pertenecen a la Sierra de Chichinautzin y las favorables condiciones climáticas hacen de este pueblo un lugar muy atractivo. Tal vez por ello desde hace aproximadamente cinco décadas Tepoztlán ha recibido a una importante población de migrantes y avencindados.

Se trata de una población que ha estado sujeta a una multiplicidad de intercambios entre diversos grupos políticos y culturales desde hace cuatrocientos años, por ser un lugar de tránsito entre la cuenca de México y los Valles del actual Estado de Morelos. Su población es de origen Xochimilca, y hasta inicios del siglo pasado el lenguaje predominante seguía siendo el náhuatl.

Desde entonces el pueblo ha sido un escenario que expresa una compleja convivencia entre distintos grupos sociales, lo que ha permitido que los tepoztecos hayan podido desarrollar una gran capacidad de asimilar las influencias provenientes del exterior.

Ciertamente se puede observar que se han transformado las condiciones estructurales que durante mucho tiempo le dieron a este pueblo la fisonomía para ser considerado como una comunidad cerrada. Sin embargo, a pesar de los cambios económicos, políticos y sociales que han impactado fuertemente a esta población, siguen vigentes los valores y las identidades estructurales que se relacionan con el mantenimiento de una cultura comunitaria.

Desde mi punto de vista Tepoztlán es una comunidad que expresa una dinámica cultural llena de tensiones entre sus anhelos de autogestión y autonomía, y la apertura que ha tenido a las influencias culturales que provocan la gran cantidad de grupos de migrantes y avencindados en sus tierras. Por ello mi tarea consiste en reflexionar sobre algunas características del lugar que lo han convertido en un ejemplo de una comunidad con una fuerte cultura de resistencia, que defiende sus tradiciones y recursos, pero que a la vez se encuentra inscrita en amplios procesos de intercambio regional y nacional.

En la actualidad se puede observar que siguen vigentes las formas de organización colectiva que tradicionalmente han regulado la vida comunitaria desde hace mucho tiempo. Están presentes los vínculos que se renuevan de manera continua durante las fiestas, ceremonias y rituales comunitarios y aglutinan a gran parte de los habitantes que dedican mucho tiempo y dinero a estas actividades colectivas. La vida comunitaria sigue siendo fuente y punto de llegada de innumerables vínculos que se construyen desde los niveles familiares hasta los propiamente comunitarios pasando por las relaciones sociales que se sustentan en las celebraciones de los barrios.

En el caso de Tepoztlán es necesario pensar en las maneras muy particulares en que la comunidad ha retomando el proceso de reivindicar sus orígenes y tradiciones indígenas. No deja de llamar la atención las relaciones que la revaloración *de la etnicidad* tiene a niveles más amplios y cómo, de alguna manera, ha impactado a lo que sucede en el contexto local. Pienso particularmente que este rescate de las identidades locales, en el caso de Tepoztlán, se relaciona con la necesidad de la comunidad de defender su identidad cultural cuando es amenazada por las injerencias del exterior en forma de proyectos modernizadores.

En suma, el caso de Tepoztlán puede ser ilustrativo del caso de una comunidad que revive valores compartidos (como por ejemplo la preeminencia de la colectividad sobre los valores y bienestar estrictamente individuales, la importancia otorgada a la celebración de las fiestas y ceremonias colectivas y la atención otorgada a los asuntos relacionados con la defensa de sus recursos) cuando cree necesario ponerlos en juego. Desde aquí también se pueden explicar las bases culturales, religiosas, políticas que le dan cohesión.

Cultura de resistencia y cultura política en Tepoztlán

Parto de la premisa de que los modelos y patrones de la construcción de culturas políti-

cas³ en diversos actores sociales nos hablan de las sociedades que cada uno de ellos se imagina, proyecta y presupone. En las acciones cotidianas se conservan y siembran a su vez culturas, proyectos en curso que de una manera u otra asimilan los cambios que responden a los contactos con otras culturas y otros sujetos sociales. Desde esta perspectiva es importante reflexionar sobre la vigencia de una cultura política comunitaria.⁴

¿Cómo entender en éste pueblo la ecuación entre sujetos individuales y sujetos colectivos?, ¿Cómo se construyen y se mantienen los fuertes vínculos comunitarios a través de los años?, ¿Qué es lo que está detrás de la fuerza comunitaria?. Son algunas de las preguntas que quiero plantear a la hora de reflexionar sobre el tema de la cultura política del lugar.

También me interesa analizar los momentos coyunturales en los cuales se puede observar la plasticidad de la comunidad para cambiar y asumir patrones de modernización política que puede ir a contracorriente de sus propios usos y costumbres. Es decir, no sólo se trata de reconocer los momentos en los que la comunidad se vuelca sobre sí misma para resistirse a un cambio impuesto desde fuera, sino también la manera en que ellos han asumido procesos políticos y sociales que en distintos momentos entran en contradicción con lo que ellos consideran esencial para su identidad.

³ En relación a este concepto es oportuno destacar algunos de los elementos que Tejera Gómez (1996:13-14) ha planteado como constitutivos de lo que es la cultura política. El autor se refiere a ésta como "el ámbito construido por la intersubjetividad que fundamenta y permite a su vez, interpretar las relaciones entre entidades sociales distintivas". Es importante considerar que el universo simbólico juega un papel fundamental en esta caracterización, sobre todo cuando éste se encuentra asociado al ejercicio y a las estructuras de poder.

⁴ Introduzco los términos modernización y proyectos modernizadores entendidos como procesos complejos que no sólo nos hablan de los embates de diversos intentos de incorporar al pueblo a un modelo de desarrollo económico implantado desde fuera (clubs de golf, teleférico, tren escénico etc), sino también a los procesos de asimilación de avances tecnológicos y patrones culturales foráneos que la comunidad ha incorporado lentamente a su vida cotidiana.

En otras palabras creo que para poder estudiar las condiciones de posibilidad del cambio de esta comunidad con fuertes tradiciones indígenas, hay que hacer un recuento de los conflictos que ha enfrentado y explorar las maneras en que ha logrado superar los embates de proyectos modernizadores.⁵

Cabe destacar que estamos hablando de un pueblo que se ha caracterizado por su combatividad y por su beligerancia a la hora de defender sus valores y su identidad. No contamos con suficiente espacio en este texto para relatar la larga lista de rebeliones, tumultos y movimientos de resistencia que han protagonizado sus habitantes a lo largo de la historia. A manera de ejemplo solo enumeraremos brevemente los movimientos de la comunidad en las últimas tres décadas.

Hace casi ya treinta años que ganaron el derecho a decidir sobre sus tierras cuando se opusieron al proyecto de Club de Golf "Monte Castillo". A finales de los ochentas se opusieron eficazmente a la construcción de un tren escénico que atravesaría las montañas consideradas como sagradas por los pobladores, y entre los años de 1994 y 1995 se organizaron para detener un proyecto millonario que intentaba revivir el viejo proyecto de hacer un club de golf acompañado de un complejo turístico que incluía 592 residencias de lujo, un parque corporativo de alta tecnología y una zona de servicios tales como hoteles, restaurantes y locales comerciales.⁶

En todas estas luchas los pobladores de Tepoztlán resultaron victoriosos, es decir lograron imponer la voluntad del pueblo en contra de estos intereses modernizadores foráneos.

No obstante esta larga historia de oposición, hay que reconocer que este pueblo no se ha cerrado al progreso y la modernización. Observamos que desde hace mucho tiempo los pobladores de Tepoztlán han estado abiertos a incorporar una gran cantidad de avances tecnológicos que han hecho más confortable su

vida cotidiana. Ello nos hace ver que su rechazo a aquellos proyectos de modernización que no toman en cuenta su opinión, obedece a que sienten amenazados sus valores, costumbres y cultura. Pero cuando ellos son los protagonistas del cambio, cuando pueden sentir que son actores de los procesos de modernización, su actitud es mucho más abierta. En este sentido podemos decir que los cambios que sí han fraguado en esta población han sido aquellos que han sido introducidos paulatinamente, ya sea por los propios tepoztecos que han tenido la oportunidad de vivir en otros lugares o por una población de avecindados que al cabo de los años ha transformado algunos rasgos de esta colectividad.

Pienso que es necesario partir de un análisis de estos problemas para poder hacer inteligible los patrones que caracterizan la cultura política dominante en la comunidad. Es desde aquí que podemos hablar de la cultura política como algo inseparable de la cultura comunitaria.

En otras palabras, es necesario hacer este recorrido para entender las relaciones entre las (*estructuras políticas*) del presente (tales como la organización política, las formas de gobierno que son establecidas por los marcos legales establecidos por las instituciones del Estado) y las (*estructuras tradicionales*) (tales como la organización social de la comunidad de acuerdo a usos y costumbres que se superponen constantemente en esta comunidad. Por ello es importante estudiar los sistemas de cargos y sus relaciones con las estructuras de poder que coexisten y se complementan sincrónicamente.

Es decir pienso que estamos en presencia de una realidad en la que se entrelazan cuestiones políticas con las religiosas y con las formas tradicionales de organización social. De esta manera otro de los propósitos de esta investigación radica en tratar de analizar cómo se articulan cada uno de estos componentes para formar los tejidos sociales y las redes que pautan los comportamientos colectivos.

Los niños y niñas de ahora tendrán que asumir las consecuencias concretas de las decisiones económicas y sociales que se están

⁵ Socialización y educación política de la niñez y adolescencia en la RFA y Estados Unidos, en:

⁶ Pizarro C. Y E. Palma *Niñez y Democracia*, Ariel-UNICEF, Colombia 1997.

tomando actualmente dentro del contexto de globalización. Es por ello necesario prefigurar el país que se heredará a las nuevas generaciones considerando el impacto que las políticas actuales tendrán, no sólo a corto sino a mediano plazo.

Considero que los niños, niñas y adolescentes son sectores que merecen atenderse especialmente, tanto por su capacidad para reflejar lo que está ocurriendo en nuestro presente, por su potencialidad de futuro, así como por la mayor apertura y flexibilidad en las pautas del comportamiento y del pensar que se da en estos períodos del desarrollo. Es interesante introducir aquí lo que Friedman⁷ ha mencionado acerca del modelo de “aprendizaje temprano” (*primacy model*) en cuanto a la socialización política. El autor de estos estudios sostiene que lo que se adquiere en esta época de la vida es más probable que perdure y que estructure el tipo de aprendizajes futuros. A pesar de que existen otras concepciones que plantean que no es la infancia el momento más propicio para el establecimiento de actitudes políticas, estos investigadores presuponen que las influencias más significativas son aquellas que se tienen durante la niñez; consideran que las lealtades, identificaciones y la misma valoración que se haga del sistema político y de sus representantes son construcciones que tienen una permanencia a pesar de que con la edad su contenido se vaya haciendo más racional y complejo.

Desde mi lectura es necesario revalorar la historia, las tradiciones y las culturas políticas locales para entender y problematizar la manera en que los niños son incluidos en las expresiones comunitarias. México sigue siendo una potencia en materia de historia y cultura por lo que nuestro país constituye un

buen ejemplo de discusión para pensar sobre las diversas formas que adquiere la socialización política en las diferentes comunidades. La dimensión regional, comunitaria o local es un elemento que debe tomarse en cuenta para la discusión.

Es necesario plantear la necesidad de que se escuchen las voces de diferentes sectores de la sociedad, en estos momentos en que en nuestro país se expresa un fortalecimiento de los colectivos y una mayor participación de la sociedad civil. Es inaplazable la necesidad de generar espacios en los que se atiendan también las voces de la infancia y la adolescencia. Creemos que es importante investigar lo que se está sembrando en las nuevas generaciones, las diversas creencias y actitudes que están construyendo hacia las condiciones que les rodean, así como hacia los problemas que nos y les afectan.

Contexto y cambio en la cultura política en el México de hoy

Aunque sea en pocas líneas creo necesario mencionar algunos rasgos característicos de la sociedad mexicana de nuestros días. Después de haber padecido setenta años una cultura



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

política oficial inamovible que lograba mantener a la población en una actitud pasiva y obediente y que sólo pretendía o simulaba cambiar cuando empezaban a aparecer síntomas de descontento y resistencia social, hoy parece que las cosas están cambiando. Este cambio no significa necesariamente el derrumbe de un régimen autoritario, presidencialista y tampoco se traduce en una nueva cultura política orientada hacia la plena democratización de la sociedad mexicana.

El tránsito hacia la democratización aparece en todo caso como un proceso que ya había comenzado desde hace tiempo y no se puede decir que inició el 2 de julio del año 2000. Aún en el seno del antiguo régimen siempre hubo movimientos sociales, inconformidad, resistencias y rebeliones a lo largo y ancho del territorio nacional. Los simulacros de reforma política que se llevaron a cabo sobre todo a partir de la década de los ochentas nunca estuvieron a la altura de las necesidades de una sociedad que empezaba a despertar. A partir de entonces, la sociedad civil y algunos grupos y organismos no gubernamentales tomaron en sus manos la tarea de hacer de este país un escenario de luchas políticas que pugnan por la modernización política.

De cualquier manera, lo que sucedió el 2 de julio del año 2000 es una clara expresión de una sociedad que busca alternativas. Claro que no se trata de echar las campanas al vuelo sobretodo después de haber visto que los cambios que suponíamos los mexicanos que íbamos a vivir en este nuevo siglo están todavía muy lejos. Al cabo de los primeros ocho meses del "nuevo" gobierno observamos que la alternancia en el poder, el ascenso de un partido de oposición al poder, no cumple con las expectativas de la mayoría de los mexicanos, y no parece que las cosas vayan a mejorar en el corto plazo.

En suma, en un diagnóstico apresurado podríamos decir que en realidad poco ha cambiado con respecto a los gobiernos priístas de las últimas décadas.

Los avances en el terreno de la democratización de la sociedad repiten los viejos defectos de las mejores intenciones de los úl-

timos reformadores. Mientras no exista una verdadera modernización política la modernización económica no parece tener un futuro muy promisorio.

En tanto no se atiendan los problemas estructurales de la nación y se continúe con el sacrificio de la mayoría de la población en aras de atender los indicadores macroeconómicos, no se puede hablar de un proceso de transición hacia la democracia.

Bibliografía

- Bartolomé, Miguel A., *Gente de Costumbre y Gente de Razón*, Siglo XXI ed. Instituto Nacional Indigenista México, 1997.
- Corona, Y. y Pérez, C., *Tradición y Modernidad en Tepoztlán: Historias y Leyendas de un pueblo en resistencia*, Taller de Investigación en Psicología Social e Institucional. Depto. de Educación y Comunicación, UAM-X, 1999.
- Cocheiro, Luciano, "Tepoztlán: La dignidad tras las barricadas" en *Revista Coyuntura: Análisis y debate de la revolución democrática*, Enero/Febrero, 1996.
- Flores Olea, Victor y Mariña Flores Abelardo. *Crítica de la Globalidad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- Friedman "Socialización y educación política de la niñez y adolescencia en la RFA y Estados Unidos" en Pizarro C. y E. Palma, *Niñez y Democracia*, Ariel-UNICEF, Colombia 1997.
- Good, Catharine, "Las fiestas religiosas en la construcción de la cultura: procesos de identidad entre los nahuas del alto balsas, Guerrero". Ponencia presentada en *Identidad y Región*, Tepoztlán, Morelos, Octubre, 1996.
- *Haciendo la lucha: Arte y Comercio en los Nahuas de Guerrero*, FCE., México, 1988.
- Krotz, Esteban. *El estudio de la cultura política en México: Perspectivas disciplinarias y actores políticos*, CIESAS, CONACULTA, 1996.
- Lewis, O. *Life in a Mexican village: Tepoztlán restudied*, Urbana, University of Illinois, 1951.
- Loznitz-Adler, C., *Evolución de una sociedad rural*, México, FCE, 1982.
- *Las salidas del laberinto. Cultura e ideología en el espacio nacional mexicano*, México, Joaquín Mortiz, 1995.
- *Modernidad Indiana: Nueve ensayos sobre nación y mediación en México*. Planeta, México, 1999.
- Redfield, R., *Tepoztlán, A Mexican village*, Chicago, University Press, 1930.
- Tejera Gómez, H. (coord) *Antropología Política*, Plaza y Valdés e INAH, 1996.

El subperiodo de la guerra

Miguel Ángel Romero Miranda*
Mónica Moreno Gil**

Como siempre, la realidad es necia y complicada. Aún no se cerraba el subperiodo que habíamos identificado como El Pacto, cuando de fuera, y en forma intempestiva aparece el ataque a las torres gemelas de New York, cuyas consecuencias futuras todavía no logramos entender del todo. Hubo algunas inmediatas y evidentes que podríamos sintetizar en un solo concepto: pérdida de libertad. Otras cuyas consecuencias más severas se verán en el mediano plazo. Algunas de las cuales se localizan en el terreno económico: recesión mundial, caída de los precios del petróleo, disminución del turismo, crisis de la industria aeronáutica, entre las más visibles. También el aspecto político sufrió alteraciones. A partir del ataque y sobre todo de la respuesta de Estados Unidos es previsible que se modifique el tradicional esquema de alianzas que se derivaron de la Segunda Guerra Mundial. Lo mismo puede afirmarse acerca de las instituciones, esquemas, filosofías y marco legal vigente en las instituciones internacionales las cuales seguramente se pondrán a prueba y sólo el tiempo dirá si resisten o se inicia su transformación.

En nuestro país, las repercusiones de la guerra fueron inmediatas y de una enorme variedad. La sorpresiva situación requería de respuestas rápidas para las cuales —lógicamente— el gobierno de Vicente Fox no estaba preparado. Los debates fueron intensos, públicos; mostraron las distintas visiones existentes entre los propios secretarios de Estado, las diferentes posturas empresariales, la riqueza de expresiones que tienen las corrientes existentes al interior de los partidos; confirmaron la

crisis por la que atraviesan las organizaciones sindicales, campesinas y urbanas y lo hicieron con algo significativo: su ausencia en el debate, su carencia de propuestas, de ideas, su incapacidad para manifestarse en la forma más simple: a través de la palabra.

Caída sustancial de la popularidad foxista

Este periodo, que abarca del 11 de septiembre al 30 de noviembre, se puede también señalar como el trimestre en el cual cayó vertiginosa-

* Profesor-Investigador, Departamento de Sociología, uam-Azcapotzalco.

** Investigadora de El Cotidiano.

mente la popularidad del presidente Vicente Fox. Esta situación se ha oscurecido debido a que la opinión pública ha puesto atención sobre todo al balance de lo ocurrido durante el primer año de gobierno y pocos han observado la profundidad de lo acontecido durante estos tres últimos meses.

¿Por qué se da la caída tan pronunciada en la aceptación del gobierno foxista? A manera de hipótesis, se adelanta que la causa principal es la incapacidad del gabinete para ofrecer respuestas concretas a la nueva situación nacional e internacional. Se debe al comportamiento tan errático que tuvo en su actuación política, ante una situación de verdadera emergencia o de percepción de emergencia por parte de la sociedad. Los errores y falta de respuesta adecuada por parte del gobierno foxista fueron amplios y en varias dimensiones, razón por la cual es necesario realizar un recuento lo más puntual posible.

La tardanza de Vicente Fox para manifestar claramente el tipo de apoyo que le brindaría a Estados Unidos tuvo altos e innecesarios costos en la política internacional. Dejó pasar más de quince largos días para decidirse por una de las posturas encontradas que manifestaban sus secretarios Santiago Creel y Jorge Castañeda. Mientras tanto, se generó en el país una discusión en la cual apareció una postura —aparentemente mayoritaria— antiyanqui que se negaba a otorgar un apoyo irrestricto a la política desarrollada por George Bush. Cuando Fox aparece en el programa de Larry King, lo hace tardíamente y tiene que ofrecer su apoyo irrestricto a EU a cambio de nada y con altos costos internos.

Los éxitos registrados en política exterior (hacía menos de un mes que Fox había realizado una exitosa gira, donde planteó la inclusión del tema de indocumentados como punto prioritario dentro de la agenda bilateral con Estados Unidos), también sufrió un serio descalabrado. La guerra modificó las prioridades del vecino del norte. El tema de migración no se discutirá durante este año, como era la intención de México: se ha postergado y no se sabe con exactitud cuándo podrá retomarse. En su lugar, se instaló una prioridad del gobierno norteamericano: el señalamiento de la frontera norte y la demanda de reforzar la

seguridad en la frontera sur. A pesar de los esfuerzos de la cancillería por presentar este hecho como una simple alteración en el orden de la agenda bilateral, la triste realidad es que las prioridades cambiaron y la demanda mexicana se congeló para mejor ocasión.

Siguiendo con la política mundial. Durante este periodo, Vicente Fox desarrolló la gira internacional que peores resultados le ha arrojado. Esto se explica con el conjunto de errores que el primer mandatario cometió durante su periplo. Los más sonados fueron las desafortunadas declaraciones en donde acusaba al Partido Nacionalista Vasco (PNV) de haber realizado presiones para que el gobierno mexicano no repatriara a conocidos militantes de la organización terrorista ETA. La crítica que recibió el presidente mexicano fue devastadora. Entre las más significativas destaca la que le hicieron los dirigentes de la organización vasca Herri Batasuna, considerada el brazo político de la organización política separatista vasta ETA, en el sentido de que los procesos de expulsión a presuntos miembros de ETA no se apegan a las leyes mexicanas ni a los tratados y acuerdos internacionales en materia de extradición. Adicionalmente el PNV solicitó al presidente Fox una disculpa por haberlo culpado sin prueba alguna de presionar al gobierno mexicano y declararon que, de no ofrecer dicha satisfacción, quedaría una deuda pendiente en una relación (gobierno mexicano-PNV) que, hasta el momento, había sido respetuosa. Acusó al gobierno foxista de actuar de mala fe y de irresponsabilidad en las acusaciones formuladas. Al mismo tiempo, el PNV recomendó el relevo del actual embajador de México en España, Gabriel Jiménez Remus, dada la nula profesionalidad del embajador, quien rompió la trayectoria de alta profesionalización de los anteriores diplomáticos como Bremer, Echeverría, Pichardo, Silva Herzong y González Pedrero.

También en España recibió fuertes críticas por la forma tan poco elegante que tuvo para apoyar irrestrictamente a José Manuel Aznar en su lucha en contra del terrorismo. Lo acusaron de no guardar la más elemental de las reglas diplomáticas en estas cuestiones. Para algunos analistas más, las repercusiones de estos descalabros alcanzan a deteriorar las relaciones con otras organizaciones de la izquierda europea.

Hubo otros desaguisados del presidente Fox a lo largo de la gira, quienes permitieron observar con claridad una faceta del actual gobierno: su ignorancia en temas específicos de cultura general. Claro que en este terreno debe colocarse el “horror” de haber confundido el nombre de Jorge Luis Borges, también debe estar la foto en el Vaticano, la botas de charol, el vuelo privado (privadísimo) de la primera dama y el consecuente enfrentamiento con la prensa mexicana. De este enfrentamiento conviene destacar que afloró otra faceta conocida del presidente Fox: su intolerancia y la importancia que le otorga al manejo de su imagen. Podemos sintetizar, en una frase, lo que le ocurrió con la prensa: le dolió que lo expusieran como un ranchero ignorante.

En el viaje también ocurrieron acontecimientos que rompen con la concepción que de sí mismo tiene el gobierno. Según el canciller Jorge Castañeda, Vicente Fox le ganó al EZLN, en cuanto a imagen en Europa, asegurando que lo que quedó dentro de la clase política europea, fue el comportamiento que el presidente tuvo al permitir la gira zapatista. La realidad de nuevo los sorprendió. Igual que ocurrió una y otra vez que Zedillo visitó Italia, se presentaron los prozapatistas y le gritaron ¡asesino! ¡racista! ¡cumple tu palabra!... etc... etc. La percepción que se transmitió no fue de reconocimiento a la labor desarrollada en estos meses de gobierno, sino de condena. No alabaron el cambio: criticaron la continuidad.

En la parte económica su comportamiento fue muy parecido. El diagnóstico era compartido: la guerra había profundizado la recesión en EU, la había generalizado a nivel mundial y, en nuestro país, también tenía efectos negativos. ¿Se requería o no de un plan de emergencia económica? El gobierno nunca respondió unitaria ni claramente. Le dio la vuelta y aderezó dentro del Acuerdo Político de Desarrollo Nacional un conjunto de puntos destinados a enfrentar las consecuencias inmediatas de la recesión mundial que se profundizaba como efecto de la guerra. En este punto no tomó decisiones claras y dejó que en el ambiente reinara la confusión. Sin embargo, es necesario apuntar la existencia de planteamientos encontrados al interior de su gabinete económico alrededor de esta cuestión.

En cuanto a desempleo, si bien es cierto que se analiza al interior del comportamiento que tiene la economía, por las dimensiones que adquiere merece un lugar especial. Este periodo condensa las cifras de desempleo del primer año de gobierno, alrededor de las cuales existen, como siempre, datos diferentes, posturas encontradas, metodologías cuestionadas y diversas explicaciones. A las ya conocidas, debemos agregar una nueva división: Los optimistas, encabezados por el presidente Fox, que no ven problemas importantes y que aseguran una y otra vez que ya se tocó fondo y se inicia la recuperación; que ponen atención no en los 450 mil empleos fijos, medibles, que se han perdido, sino en los poco más de 19 mil que se crearon durante agosto y que le permite insistir en que la responsabilidad de la situación se debe a factores externos y a situaciones fuera de control (mala suerte) y que me recuerda la frase de un querido amigo: “¡Tan bien que íbamos!” La pesimista, encabezada como siempre por la testaruda izquierda, los necios académicos y los irredentos críticos del sistema, quienes aseguran que las cifras de desempleo son de una dimensión tal que pueden compararse con lo ocurrido durante la crisis de 1995. Sólo una cuestión diferencia: no hay devaluación y este factor modifica la actual percepción social.

También en este periodo se desarrolló el crimen político de mayor trascendencia en lo que va del sexenio: el de Digna Ochoa. Por supuesto, fue otra sorpresa y el gobierno tampoco supo cómo reaccionar. No condenó inmediatamente el hecho. Se generaron sospechas sobre la responsabilidad del ejército mexicano en este crimen. No “atrajo” la investigación. Tuvo contactos tardíos. No hubieron resultados rápidos. Se enredó en sus explicaciones. Significó un duro tropiezo porque fue condenado por organismos internacionales. Este acontecimiento coincide, en el subperiodo de análisis, con el nombramiento de Maricleire Acosta como subsecretaria de Derechos Humanos en la cancillería mexicana, con lo cual se consumó la integración de los derechos humanos en la política exterior.

Una constante durante estos tres meses fue la discusión pública y abierta del gabinete foxista sobre casi todos los temas de la agenda. En esas polémicas destacó el más inteli-

gente y controvertido secretario de Estado, Jorge Castañeda, quien rivalizó con su antiguo compañero del Grupo San Angel, Santiago Creel Miranda, acerca del tipo de apoyo que debiera otorgar el gobierno mexicano a Estados Unidos. Al final el "güerito" Castañeda resultó ganador. Sobre ese mismo tema, la prensa aseguró que la primera dama, Martha Saghún de Fox, sostenía posturas diferentes a las del Canciller.¹ En China, las discrepancias ocurrieron con la decisión de que fuera la secretaria de Economía la encargada de organizar la próxima reunión anual de los países integrantes de la APEC. El no haber acompañado al presidente en esa parte de la gira y la

pretendía cerrar 45 representaciones diplomáticas entre consulados y embajadas. Ante este hecho, Castañeda no tuvo reparos en considerar que: "el cierre de embajadas y consulados en el extranjero no debe ser considerado como una asunto de cuenta chiles. La propuesta de eliminar representaciones diplomáticas como cura de la crisis presupuestal es muy mala"² Finalmente, en forma pública fue retirada esa propuesta y una vez más Castañeda apareció como el ganador de la controversia. Una vez más quien volvió a perder fue la imagen gubernamental.

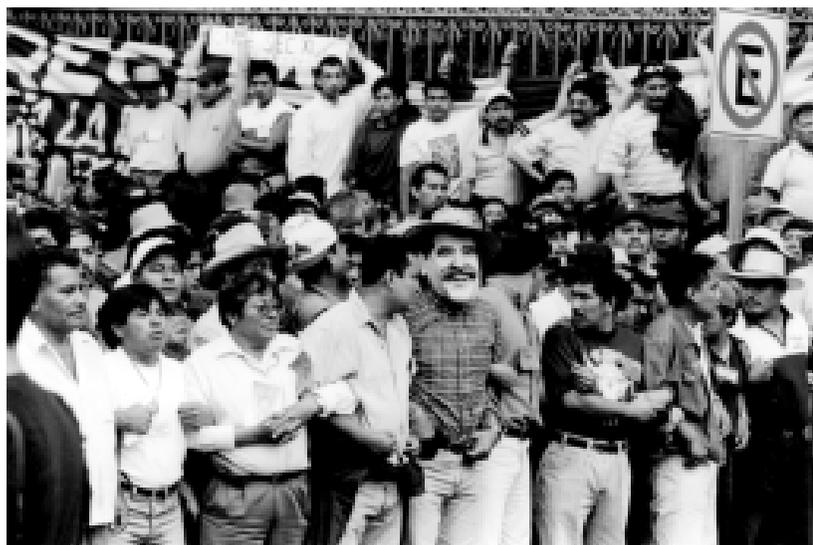


FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

ausencia del embajador mexicano ante ese país, se consideró un exceso del canciller y tuvo un serio daño en la imagen del gobierno mexicano.

También tuvo debates públicos con Carlos Flores, encargado de la planeación estratégica de la Presidencia, a quien identificó como el responsable de crear la propuesta que

¹ Véase *La Jornada* 19-09-01 en donde se asegura que "El máximo representante de la iglesia católica en México, el cardenal Norberto Rivera Carrera y la primera dama, Martha Sahagun de Fox, ratificaron la vocación pacifista del país y su rechazo a la guerra. Con ello discreparon de la posición del canciller Jorge Castañeda, quien ha sostenido que no debe regatearse el apoyo de México hacia Estado Unidos y que los ataques terroristas en Nueva York y Washington también lo fueron contra los mexicanos".

En el tema económico, fue evidente la confrontación que se presentó entre los tecnócratas y los foxistas, alrededor de la polémica de si existía la necesidad de realizar un programa económico emergente o no. Para los tecnócratas, no había ninguna necesidad de presentar una propuesta emergente, bastaba con mantener congruencia y disciplina con las políticas macroeconómicas ya diseñadas, nuevas medidas alterarían la percepción y traerían incertidumbre. Para los foxistas, era necesario instrumentar un programa emergente que hiciera frente a los nuevos problemas derivados de la recesión mundial; incluso en varias ocasiones

anunciaron su presentación, lo cual nunca aconteció. Los empresarios importantes, los ricos de los ricos, apoyaron la visión de la tecnocracia y fue la que finalmente se impuso.

Una primera conclusión de este recuento, es que durante el subperiodo de la guerra, se presenta la etapa más errática en la gestión del actual gobierno. Ante la presencia de situaciones inesperadas, el gobierno foxista no supo cómo actuar. Los grandes costos políticos se deben a que la posibilidad de una guerra generó una situación de miedo e indefensión, pero sobre todo incertidumbre dentro de la sociedad mexicana. Los ciudadanos demandaban respuestas concretas, claridad en el rumbo y eficacia en la acción. Tuvo como respuesta

² Véase *Reforma* 31-10-01.

debates estériles, posturas encontradas, falta de propuestas, lo que generó descontento, desconfianza y malestar con el presidente Fox.

Se puede asegurar, sin temor a equívocos, que durante estos tres meses perdió mayor popularidad que la que había acumulado en los restantes nueve meses.³ Ante esta situación, es de prever que el Presidente realice acciones tendientes a modificar la percepción negativa que acumuló durante periodo. La incógnita estriba en si de nuevo optará por alejarse de la clase política (como ocurrió en el subperiodo llamado de ingobernabilidad), con lo cual consolidará una imagen de político errático y zigzagueante o elaborará una propuesta más fina que le permita establecer acuerdos con los actores centrales de esta etapa y avanzar en su proyecto, recobrar legitimidad y presencia dentro del electorado.

El nuevo subperiodo

¿Se puede caracterizar como un subperiodo lo ocurrido a partir del 11 de septiembre? Como siempre, no existe una respuesta única a esta pregunta. Por el momento se podría asegurar que sí. Debido a que cumple con el requisito que nuestra metodología exige y que consiste en ser el elemento alrededor del cual se pronuncian los actores más representativos de la vida política mexicana. Es el tema ordenador de la discusión. Los intereses de los diversos sectores se manifiestan claramente y en forma encontrada a través de las posturas que asumen en la polémica de este tema. Sin embargo, en el futuro, puede ser que la percepción del analista cambie significativamente y, una vez madurados los acontecimientos (con la ventaja que da la lejanía), los “cortes de la historia” sean distintos y se le otorgue una ubicación distinta.

Aceptando por el momento que se trata de un subperiodo, en el seguimiento que hacemos de nuestra coyuntura se nos presenta

³ Cuando menos eso demuestran las encuesta más serias que se han presentado. Un ejemplo de ello fue la que publicó en *Milenio Diario*, María de las Heras, cuyos resultados hablan de una pérdida de aceptación de doce puntos porcentuales durante todo el año (pasó de 71% a 59), solo que ocho puntos los perdió entre septiembre y noviembre es decir el 66%.

una dificultad adicional en nuestra tradicional metodología. El cierre del anterior subperiodo, El Pacto, se realiza dentro de otro recién estrenado, La Guerra: la realidad se nos encima, a los dos problemas “normales” que cotidianamente nos enfrentamos (un presente caótico y abrumador) se nos suma la superposición. Nuestro problema se agranda, no sólo se trata de aprehender lo real, sino también de encontrar una forma coherente de exponerlo. Por ello fue necesario realizar esta especie de introducción antes de comenzar a expresar los resultados de nuestro seguimiento de la realidad.

El pacto con una parte de la clase política

Empecemos por darle coherencia a nuestro seguimiento de proceso. La firma del Acuerdo Político para el Desarrollo Nacional (07-October-01 fue la culminación del llamado al Pacto que realizará el presidente Vicente Fox). Cabe mencionar que dicho Acuerdo lo establecieron el gobierno federal y los presidentes de los partidos políticos nacionales con representación en el poder legislativo.

Por lo que respecta a la oposición de mayor peso, PRD y PRI, desde que se hizo pública la intención de suscribirlo, aparecieron en su interior voces que no avalaban el contenido y que no estaban dispuestas a apoyarlo. No tendría importancia el hecho de no ser porque quienes se manifestaron en contra ocupan espacios de poder y mantienen liderazgos dentro de las diversas corrientes partidistas.

En el caso del PRD, destaca el rechazo del Ing. Cárdenas, quien aseguró que “fue una pérdida de tiempo y no tiene mayor relevancia el haberlo firmado pues no lleva a ninguna parte”.⁴ A esta postura se sumó la mayoría de la diputación perredista que le pidió a su líder en la Cámara que no refrendara el Acuerdo, tal y como lo solicitaba el PAN. En particular, Martí Batres fue crítico con ese punto y afirmó que le faltaban dos puntos de relevancia: Fobaproa y Reforma Indígena.

⁴ Véase *La Jornada* 16-10-01.

En el caso del PRI, las críticas fueron desde antes de que se firmara el Acuerdo: en el fondo tenía la intención de mostrar que la negociación se dirigía hacia un sector no representativo dentro del PRI (el CEN). Quien encabezó esta postura fue el senador Humberto Roque Villanueva quien afirmó: “Existe el peligro de que el proyectado pacto político nacional quede sólo en expresiones de buena voluntad y no aterrice en sustanciales reformas legislativas.... No podrá haber un verdadero pacto político sin la participación decisiva del Congreso de la Unión... Será en el Poder Legislativo donde se verá la viabilidad del pacto”.⁵ Palabras que resultaron proféticas debido a que el Poder Legislativo no avaló con la fuerza necesaria el Acuerdo. En la Cámara de Senadores quedó en un frío y desangelado pronunciamiento (se tenía contemplado un pronunciamiento y firma del coordinador del Senado, Diego Fernández de Cevallos). En la de diputados, lo avalaron solo los líderes de las distintas fracciones (sin la firma de Alberto Anaya, líder del Partido del Trabajo). Todo lo anterior con un trabajo errático del coordinador panista Calderón Hinojosa, quien fue de propuesta en propuesta hasta conseguir la ratificación formal de parte de los líderes de las distintas fracciones. Pero lo hizo a cambio de un alto desgaste por la críticas recibidas.

Incluso dentro del propio CEN del PRI, no todos avalaron la firma. El secretario general, Rodolfo Echeverría, señaló que “el Acuerdo quedó corto ante los retos políticos y económicos del país y se convirtió en un catálogo de buenas intenciones”.

Con respecto al significado del acuerdo, también existían varias interpretaciones. En el caso del artífice de la negociación, el secretario de gobernación, Santiago Creel Miranda, lo visualizaba de la siguiente forma: “En él vamos a encontrar la agenda y el método, el lugar y el tiempo para continuar con el desarrollo nacional... Se trata de un Pacto que estará orientado a las grandes transformaciones del país; pero sobre todo a redefinir las relaciones entre los poderes y la propia sociedad”.⁶

⁵ Véase *Reforma* 04-10-01.

⁶ Véase *El Universal* 12-09-01.

Para Dulce María Sauri Riancho, presidenta nacional del PRI, el acuerdo tenía otra intención, pero sobre todo otro alcance: “es necesario firmar un Acuerdo Político Nacional que sirva para defender la planta productiva nacional ante los cambios drásticos que se darán en las relaciones económicas internacionales por lo sucedido en Estados Unidos... Es urgente establecer un pacto que responda a las necesidades de los mexicanos en materia de empleo y que esté alejado de visiones partidistas y de poder... la agenda del acuerdo debe contener temas esencialmente sociales y que requieren solución para la ciudadanía, mas allá de los apuros de los partidos y del gobierno”.⁷

Vicente Fox manifestó su visión sobre el Acuerdo, después de que él mismo lo firmó, asegurando: “La agenda nacional está en marcha. Pone sobre la mesa de discusión dos de sus prioridades en futuras negociaciones: las reformas hacendarias y del sector energético”.⁸

Queda claro que la percepción, intención y contenido del pacto era diferente para cada uno de los tres actores que citamos. Lo que sobresale de esta comparación es que al final todos se sientan ganadores o representados en el contenido del Acuerdo. En una postura objetiva, parece que el PRI impone su visión y firma una agenda coyuntural para dar respuestas a la situación de incertidumbre derivada de los ataques terroristas y la consecuentes respuestas norteamericanas.

La historia del pacto está a días de escribir su último capítulo. Si en realidad existe una reforma hacendaria y se ponen de acuerdo en la reforma energética, Vicente Fox habría tenido razón y Santiago Creel será el funcionario con mayor fuerza y presencia dentro del gabinete. Si no se logran acuerdos, lo más seguro es que la política del actual gobierno se modifique y se “endurezca”, le haga caso a aquellas voces que desde dentro y desde fuera le piden, le sugieren y en algunos casos le exigen, saldar cuentas con el pasado.

⁷ Véase *El Universal* 13-09-01. Como podrá observarse, la declaración la realizó la presidente del PRI un día después de los atentados terroristas en Estados Unidos. No cabe ninguna duda que la situación internacional facilitó el establecimiento de acuerdos políticos nacionales.

⁸ Véase *La Jornada* 08-10-01.

Como siempre, primero la economía

Indudablemente, el periodo que hoy se analiza representa un punto de inflexión para la economía mexicana. Si bien es cierto que México sufría los efectos provocados por la desaceleración de la economía norteamericana, traducidos en menor crecimiento y pérdida de empleos, los actos terroristas del 11 de septiembre exhibieron no sólo la total dependencia de nuestra economía a la de Estados Unidos y la debilidad de nuestro mercado interno, sino la incapacidad del nuevo gobierno para enfrentar la contingencia.

A lo largo de la administración foxista, la situación económica, producto de la desaceleración norteamericana, sufrió un severo deterioro que logró alejar de entre la opinión pública la percepción de una crisis. El discurso oficial, en este sentido, giraba en torno a la madurez con que nuestra economía venía enfrentando el decrecimiento norteamericano y se hablaba entonces de una “contracción ordenada de la economía”, por lo que se afirmaba que la recuperación se alcanzaría durante el primer trimestre del año 2002.⁹

Los ataques terroristas, sin embargo, pusieron al descubierto que nuestro decrecimiento no era tan ordenado como se decía, pues la crisis en el sector exportador, maquilador y de la construcción ya presentaba signos preocupantes caídas de 5.9, 6.5 y 5.7, respectivamente¹⁰ y, peor aún, que la recuperación sería lenta y más tardía de lo que se esperaba. De ahí que la zozobra que generaron los atentados entre la comunidad internacional, se tradujera en franca preocupación entre los sectores productivos en México quienes, de manera inmediata, exigieron al gobierno la instrumentación de un programa emergente que hiciera frente a la nueva contingencia.

La respuesta del gobierno, sin embargo, fue vacilante, confusa y errática. Y es que las diferencias y hasta enfrentamientos protagonizados por los miembros del equipo económico del presidente Fox a lo largo de esta gestión,

se hicieron más evidentes cuando algunos miembros de la iniciativa privada, del sector obrero y legisladores de oposición, exigieron la implementación de dicho plan.

La posición del equipo foxista Eduardo Sojo y Luis Ernesto Derbez se encontró con la de los llamados tecnócratas, Francisco Gil y Guillermo Ortiz, quienes manifestaron que el gobierno no adoptaría planes de contingencia ni estrategias contracíclicas dado que “México no está enfrentando una emergencia financiera y porque la expansión del gasto público sólo conduciría a deteriorar los sólidos fundamentos económicos”.¹¹

Del otro lado, Eduardo Sojo y Luis Ernesto Derbez especularon durante casi un mes con la posibilidad de que el gobierno anunciara la implementación de un plan contingente, que, lejos de atemperar los ánimos de los sectores obrero y patronal, arrecieron el descontento con el gobierno por su indiferencia ante los problemas económicos.

Mantener la disciplina fiscal y monetaria, sacar adelante las reformas estructurales pendientes y elaborar el paquete económico para el 2002 de acuerdo con las nuevas circunstancias, se convirtió entonces en la estrategia del gobierno foxista para enfrentar la nueva contingencia.

El sector maquilador, el turístico, el de la construcción y hasta el de comercio, vieron entonces cómo rápidamente aquel “decrecimiento ordenado de la economía”, se convirtió en una franca recesión. El desempleo, de acuerdo con el INEGI, suma ya un millón 42 mil 680 personas; sin embargo, estimaciones de la empresa Consultores Internacionales ubican el desempleo formal e informal en poco más de 2 millones 300 mil personas.¹²

Y es que, al igual que en sexenios pasados, la estabilidad de las principales variables macroeconómicas pudieron alcanzarse a costa de la industria y el empleo. Para sostener la estabilidad del país, las autoridades financieras han mantenido políticas fiscales y monetarias

⁹ Luis Ernesto Derbez, *El Financiero*, agosto 24 del 2001.

¹⁰ *Milenio Semanal*, 26 de noviembre del 2001.

¹¹ Francisco Gil Díaz, *El Economista*, septiembre 17 del 2001.

¹² *Milenio Semanal*, 26 de noviembre del 2001.

restrictivas. Durante este periodo, el gobierno volvió a anunciar otro ajuste al presupuesto, esta vez por 12 mil 300 millones de pesos y continúa manteniendo el llamado corto.

Pero la actitud del propio presidente de la República fue la que en un principio propició esta confusión alrededor del plan de contingencia que, como ya se dijo, fue punto de disputa entre su equipo económico más cercano y los llamados tecnócratas.

Para Vicente Fox, el estallido de la guerra y el nuevo entorno internacional le daban una poderosa herramienta para sumar consensos a su favor y sacar a delante sus propuestas más importantes. Enfrentado con la clase política tradicional y sin operadores políticos visibles y respetados por los partidos que cabildaran la aprobación de sus reformas, el Jefe del Ejecutivo encontró en el contexto de la guerra el tema aglutinador que “moviera conciencias e hiciera a un lado posiciones e ideologías en beneficio del país.



FOTO: CLAUDIA HERNÁNDEZ RAMÍREZ

De ahí que el consenso casi generalizado de todos los sectores respecto a la implantación de un plan económico emergente, finalmente haya sido utilizado por el presidente Fox para presionar a los partidos a signar lo que después sería el llamado Acuerdo Político para el Desarrollo Nacional.¹³

Mientras que, por un lado, observaba cómo su equipo económico ventilaba en prensa sus posiciones divergentes respecto al plan emergente, por otro el presidente mantuvo un discurso errático que de alguna manera propi-

ció dicho enfrentamiento. En sus declaraciones, el Jefe del Ejecutivo, lo mismo reconoció la necesidad de implementar un plan, que advirtió sobre la fortaleza de la economía, la que, decía, “estaba enfrentando la situación de manera mucho más eficaz que otros países”.¹⁴

Esta posición le permitió al Presidente jugar con la iniciativa privada y el sector obrero (pues en el discurso foxista lo mismo se hablaba de plan contingente que pacto político) para que avivaran la implantación de un pacto con los partidos para reconocer la urgencia de llegar a un acuerdo nacional.

De esta forma, cuando el Secretario del Trabajo, Carlos Abascal, dio por terminada la polémica respecto al plan contingente,¹⁵ la discusión se centró entonces en la necesidad de signar un pacto político nacional que incluyera no sólo aspectos económicos, sino también políticos y sociales.

La respuesta entonces para los sectores obrero y patronal, fue el denominado Pro-

grama de Fortalecimiento Económico y de Inclusión Social que comprendía medidas emergentes inmediatas para los sectores más afectados por la nueva situación. El plan consistía en cambiar el ciclo de gasto anual y ejercer la mayor parte del presupuesto en el primer semestre de 2002, en los rubros de infraestructura carretera, vivienda, proyectos productivos, empleo temporal y capacitación. Se trataba al mismo tiempo, de replantear el presupuesto con orientación multianual para responder ordenadamente a la coyuntura. Asimismo, se

¹⁴ Vicente Fox, *Reforma*, septiembre 20 del 200.

¹³ Acuerdo Firmado en Palacio Nacional el 7 de octubre del 2001 por los líderes de los partidos políticos representados en el Congreso y el Presidente de la República.

¹⁵ El 2 de octubre del 2001, el Secretario del Trabajo confirmaba que no existía ningún plan de emergencia económica por parte del gobierno para hacer frente a las consecuencias de la desaceleración Económica.

planteaba acelerar el proceso de reformas estructurales en materia eléctrica, hacendaria laboral y rural a corto plazo.¹⁶ El programa, sin embargo, generó fuertes divergencias entre los sectores obrero y empresarial. Con este plan no se superará la emergencia económica ni se recuperará el empleo perdido en 2001, afirmaron líderes sindicales. Líderes de la UNT opinaron que no aporta ningún esquema nuevo para superar la emergencia económica y, opinaron, sigue sin considerar aumentos salariales para mejorar el nivel de vida de los obreros.¹⁷

Mientras, una iniciativa privada dividida mostró escepticismo en torno al remedio que el gobierno planteó, aunque se dijo conforme con que la administración foxista haya atendido a la petición de recalendarizar el presupuesto para el 2002 y ejercerlo a principios de año a fin de reactivar el mercado interno de manera más acelerada.¹⁸

No obstante, Raúl Picard, líder de la CANACINTRA, aclaró que esa acción se realizaría hasta el próximo año, por lo que consideró urgente implementar medidas concretas a fin de aterrizar el programa y aclarar qué se haría para evitar un mayor resquebrajamiento interno en el último trimestre.

La división entonces entre la clase empresarial se hizo más evidente. Agrupados en el Consejo Coordinador Empresarial, al mando de Claudio X. González, los empresarios reconocían los escasos recursos con que contaba el gobierno para poner en marcha un programa emergente para superar la crisis económica, por lo que lo único que le pedían al gobierno era: a) intensificar la desregulación; b) combatir el contrabando de manera frontal, y c) apoyar a las pequeñas y medianas empresas con los programas financieros ya incluidos en el presupuesto de 2001.¹⁹

Por el contrario, Raúl Picard, Jorge Espina y Carlos Slim consideraban necesaria la implementación de un programa económico que privilegiara la reactivación del mercado interno por encima del marco macroeconómico,

definido por éstos como inviable frente al panorama de incertidumbre internacional. “Es necesario estructurar un plan económico integral o plan especial de política económica para proteger el empleo, la infraestructura y la vivienda, que significa centrar la atención hacia la actividad interna”.²⁰

No obstante, la posición tecnócrata fue la que finalmente se impuso y la ratificación de un modelo ya probado prevaleció por encima de todo. La continuidad entonces del proyecto económico implantado por gobiernos pasados fue la estrategia que el gobierno foxista utilizó para enfrentar la crisis internacional.

A manera de síntesis, y con peligro de parecer reiterativos, es bueno insistir en que, desde nuestra perspectiva, y este es uno de los elementos de diferenciación entre quienes realizan análisis político y quienes realizamos análisis de coyuntura, el gobierno se encuentra de nuevo en una disyuntiva política derivada de la errática actuación desarrollada en el subperiodo de guerra: los costos que ha tenido que pagar son altos; su viraje para alcanzar acuerdos fundamentales con la clase política, inútil parece urgente un replanteamiento de su actuación. No sabemos si la forma en que decida realizarla será espectacular o si optará por un desarrollo discreto, pero no existe duda alguna de que tendrá que hacerlo: claro, si es que quiere continuar gobernado con índices de popularidad aceptables.

El peligro consiste en que las voces que le piden modificar su actuación, al mismo tiempo le solicitan que haga uso de la fuerza del Estado, que se endurezca, que salde cuentas con el pasado, que combata la inseguridad, que enfrente frontalmente el contrabando, que militarice las fronteras y, en pocas palabras que se sienta su presencia, lo más lamentable de estas peticiones es que provienen tanto de la izquierda como de la vieja y rancia derecha antidemocrática. Los próximos meses, el gobierno se presentará ante esta disyuntiva.²¹

²⁰ Carlos Slim, octubre 4 del 2001.

²¹ Lo mismo, la revista *Proceso*, con analistas tan destacados como Lorenzo Meyer, Denisse Dreser y empresarios relevantes, líderes de opinión, todos desde diferentes ángulos y con matices le piden que endurezca su actuación.

¹⁶ Véase *El Financiero*, 4 de Octubre del 2001.

¹⁷ Véase *El Financiero*, Octubre 5 del 2001.

¹⁸ Op. cit.

¹⁹ Claudio X. González *Milenio* 2 de octubre del 2001.

L os socialistas y los sindicatos ante el nuevo siglo (El caso de la Coordinadora Intersindical Primero de Mayo)

Sergio Sánchez Díaz*

Por unos tres o cuatro años la CIPM mantuvo un funcionamiento regular e incluso buscó su expansión a otros puntos del país. Hacia 1998-99 entró en un proceso de disgregación, tal y como le ha sucedido a otros proyectos similares de coordinación en años pasados. ¿Acaso fue a final de cuentas la misma vieja canción de los proyectos de coordinación obrera y sindical que la izquierda sindical ha impulsado en este país las últimas décadas? Con tal cuestión de fondo, en lo que sigue nos referiremos al desarrollo de la CIPM; a su propuesta política; a sus contradicciones; y a las disyuntivas que enfrentó. Al final trataremos de llegar a algunas conclusiones sobre su desarrollo.¹

En este artículo daremos cuenta de algunos de los momentos más significativos por los que ha transitado la Coordinadora Intersindical Primero de Mayo (la "inter" o CIPM), agrupamiento surgido en 1995 y que asumió una postura radical y socialista ante los problemas del trabajo y del sindicalismo en el fin de siglo.

Por unos tres o cuatro años la CIPM mantuvo un funcionamiento regular e incluso buscó su expansión a otros puntos del país. Hacia 1998-99 entró en un proceso de disgregación, tal y como le ha sucedido a otros proyectos similares de coordinación en años pasados. ¿Acaso fue a final de cuentas la misma vieja

canción de los proyectos de coordinación obrera y sindical que la izquierda sindical ha impulsado en este país las últimas décadas? Con tal cuestión de fondo, en lo que sigue nos referiremos al desarrollo de la CIPM; a su propuesta política; a sus contradicciones; y a las disyuntivas que enfrentó. Al final, trataremos de llegar a algunas conclusiones sobre su desarrollo.¹

Primeros pasos de la CIPM en 1995

Como sabemos, principios de 1995 fue una época de profunda crisis económica. Entonces diversos sectores del sindicalismo se movilizaban: los universitarios; surgió la CROC-De-

* La información que se presenta proviene del artículo «Coordinadora Intersindical Primero de Mayo. Estructura reglamentaria y organizativa», *Trabajo y democracia, hoy*, marzo-abril de 1998, núm. 43, págs. 30-32. También proviene de la observación directa efectuada por nosotros de diversos eventos de la coordinadora en 1997.

¹ Mencionamos a algunos de los autores que han elaborado ensayos sobre la CIPM: Max Ortega (1995, 1997 a y 1997 b); Leyva y Rodríguez (1998). Nosotros mismos nos hemos referido a ella: Guillén y Sánchez 1996; Ravelo y Sánchez 1997; Ravelo y Sánchez 2000.

mocrática; y el SUTAU-100 enfrentaba la quiebra de la empresa y el despido masivo.

En marzo, el gobierno mexicano expidió el Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la Crisis Económica. Ante ese hecho el SUTIN convocó a una reunión para el 16 de marzo, con el fin de discutir el contenido de dicho programa.

Un importante número de organizaciones sindicales respondió a ese llamado. Una parte de ellas permaneció los meses e incluso los años siguientes, conformando la primera base de la coordinadora sindical que estaba por nacer.²

En la reunión del 16 de marzo, y de otras que después tuvieron lugar, surgió una idea central: la de unificar una amplia gama de fuerzas del sindicalismo independiente. Entre las fuerzas que se pensaba agrupar estaban las de las secciones 9 y 10 del SNTE, con base en el Valle de México, parte de la histórica CNTE.

Ese impulso unitario dio sus frutos. En las siguientes semanas se desarrollaron reuniones para analizar la situación económica y plantear las acciones a seguir. Se incorporaron organizaciones tales como el MPI, el FAC-MLN (el cual estaba en formación y del cual formaba parte el MPI), la CROC-Democrática, entre otras; en suma, una diversidad de fuerzas político sindicales se agrupaban en torno a este ensayo de coordinación.

Los preparativos que se llevaron a cabo incluyeron una serie de manifiestos en los que ya estaba contenida una orientación radical y socialista. Entonces este agrupamiento en formación se pronunció por la defensa del empleo; por aumento salarial de emergencia; por la libertad política y sindical. Planteó la necesidad de una Asamblea Nacional de los Trabajadores y la necesidad de organizar la resistencia obrera y popular a la crisis capitalista.

Con ese ambiente de combatividad fue que se llegó al primero de mayo, en momentos en que Fidel Velázquez había cancelado

² Para una relación de las organizaciones presentes en esta primera reunión, véase el Cuadro I. Puede apreciarse la composición netamente sindical de esa primera reunión.

la manifestación del sindicalismo oficial en el Zócalo.

El resultado de la manifestación convocada por este agrupamiento rebasó los cálculos más optimistas. Ese primero de mayo miles de trabajadores, en un número aproximado al medio millón, salieron a la calle a manifestar su repudio a la política económica del régimen.

Inmediatamente después de ese primer paso, en la CIPM se planteó darle continuidad a los esfuerzos unitarios. Esta tarea no fue sencilla. Entre otros motivos, porque desde sus orígenes en la CIPM confluyeron agrupamientos con posiciones políticas diversas, tales como el SUTAU-100, agrupado en el MPI, parte del FAC-MLN, con posturas antipartido, antielectoral y antiparlamentaria, posición mantenida hasta años recientes. Hasta agrupamientos como el FAT y el STUNAM, que tienden más hacia posturas propositivas, de reforma de la problemática del trabajo. Igualmente participaron agrupamientos que eran desprendimientos del sindicalismo oficial como la CROC-Democrática.

La CIPM entre 1995 y 1996

Con todo, la CIPM alcanzó continuidad en sus actividades. En septiembre de 1995 llevó a cabo el Foro "Resistencia y Alternativas de los Trabajadores frente al Neoliberalismo". Fueron diversos los resolutivos de este evento. Entre otros: condena del neoliberalismo, por sus efectos en las condiciones de vida y de trabajo; por una renovación del sindicalismo; por la libertad de asociación y contra los contratos de protección; contra el corporativismo sindical; por una nueva organización sindical democrática a nivel nacional; por una reforma política del Estado que llevara a una mayor justicia social; entre otros resolutivos.³

Ese octubre de 1996 la CIPM también organizó la "Consulta Nacional sobre Trabajo y Libertad Sindical", siguiendo el estilo de la Consulta Nacional del EZLN de agosto de 1995.⁴

³ Para mayor información acerca de los resolutivos de este foro, véase la revista *Trabajo y democracia, hoy*, núm. 28, noviembre-diciembre de 1995, págs. 54-58.

⁴ Los términos de esta Consulta Nacional sobre Trabajo y Libertad Sindical, así como las preguntas que

Cuadro 1
Sindicatos y otras organizaciones asistentes
a la reunión del 16 de marzo de 1995

- Sindicato Unico de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN)*
- Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM)*
- Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM)*
- Sindicato Nacional de Trabajadores del Instituto Mexicano del Petróleo (SNTIMP)
- Sindicato Unico de Trabajadores del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados (SUTCIEA)
- Sindicato de la Secretaría de Pesca (STSP)*
- Sindicato Unico de Trabajadores del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (SUTCIESAS)
- Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos-Democrática (CROC-Democrática)*
- Sindicato de Impulsora Mexicana de Telecomunicaciones (SINT)
- Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad Autónoma de Sinaloa (STAUAS)
- Sindicato de Trabajadores de la Universidad Iberoamericana (STUIA)
- Delegación Sindical de Académicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)*
- Delegación Sindical de Académicos de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN)
- Sindicato de Trabajadores de Euzkadi*
- Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad Autónoma de Chapingo (STAUACH)
- Cooperativa de Refrescos Pascual*
- Universidad Obrera de México (UOM)
- Frente Auténtico del Trabajo (FAT)*

Fuente: * Algunos de los sindicatos y organizaciones que continuaron en la CIPM los meses posteriores. Poco después se incorporarían el mpi, el FAC-MNL, y las secciones 9 y 10 del SNTE, entre otras organizaciones señaladas en el texto.

En todo este tiempo la CIPM mantuvo reuniones semanales en las que jugaba un papel destacado la solidaridad a contingentes en lucha.

Entonces la CIPM fue captando organizaciones diversas que la fueron transformando en un complejo frente, expresión de diversos sectores sociales.

A lo largo de este período se vivió la separación de algunos de sus contingentes y la integración de otros nuevos. Entre los agrupamientos que entonces se retiraron mencionamos al sindicato de Euzkadi, a la CROC-Democrática y al SUTIN.

Este último sindicato se fue acercando al “forismo”, hasta su incorporación formal a este agrupamiento hacia 1997.⁵

entonces se hicieron a la población, pueden verse en la revista *Trabajo y democracia, hoy*, núm. 32, julio-agosto de 1996, págs. 35-36. Hasta la fecha se desconocen sus resultados.

⁵ El líder de la CROC-Democrática, Salvador Ramos, luego de su retiro de la CIPM, llegó a ser Subsecretario de Asuntos Laborales del PRD. En 1998 fue encarcelado en Cancún acusado de administración fraudulenta. Sin embargo, algunas versiones se refieren a una posible venganza de fuerzas políticas del oficialismo en Quintana Roo. Al respecto, véase el semanario *Proceso*, núm. 1121,

Ahora bien, el “forismo” empezó a aglutinar, también desde 1995, a sectores del sindicalismo oficial o vinculado al Estado, así como a otros provenientes del sindicalismo independiente.

Como se sabe, el “forismo” planteó la búsqueda de un nuevo pacto social con el gobierno. En términos organizativos sólo admitió la representación de las dirigencias de los sindicatos, en concreto, de sus comités ejecutivos y/o de sus secretarios generales. Y se proclamó independiente de todos los partidos políticos, aunque admitía la militancia individual de sus miembros en ellos. Su propuesta incluía, entre muchos otros temas, la lucha en contra del neoliberalismo.

El “forismo” impactó a la CIPM. Una parte de esta coordinadora empezó a participar en sus eventos. Entre los principales contingentes que estaban en esta situación destacamos al sindicato de la Secretaría de Pesca, el CNT, el STUNAM, el FAT, y las Fracciones Democráticas del SNTE, casi todas organizaciones fundadoras de la CIPM.⁶

del 26 de abril de 1998, pág. 25; y el diario *El Universal*, sección Estados, 27 de mayo de 1998, p. 1.

⁶ Debemos señalar que en torno al «forismo» se ha desarrollado un debate. Enrique de la Garza (1997) ha

Esa doble participación de organizaciones, tanto en la CIPM como en el “forismo,” generó agudas diferencias en la CIPM. Las causas eran evidentes. Sectores de la CIPM siempre vieron al “forismo” como la encarnación del “neocharrismo” y del “neocorporativismo” en el movimiento obrero. Criticaron las prácticas burocráticas y no democráticas de las dirigencias más destacadas del “forismo”, como las del STRM, del SNTSS y del SNTE. Y cuestionaron la participación de algunos sindicatos “foristas” en los programas de productividad en sus empresas, participación que era vista como claudicante ante el capital y el neoliberalismo.

Estas diferencias políticas con el forismo tuvieron varios orígenes. Uno de ellos fue que en la CIPM participaban desde sus orígenes corrientes que eran oposición en los sindicatos “foristas” a sus direcciones sindicales. Tal era el caso de corrientes del STRM y del SNTSS.

También influyó la presencia en la CIPM de organizaciones políticas ultra izquierdistas, con posturas antielectorales y antiparlamentarias, afines políticamente al MPI y al FAC-MLN. Algunas de ellas eran de orientación trotskista.

Eran estas organizaciones que proponían una vía de resistencia total al proyecto neoliberal. Privilegiaban la movilización y la confrontación sobre la negociación. Descartaban la lucha electoral y parlamentaria como una vía legítima para el desarrollo de la lucha obrera. Y descartaban cualquier posible coincidencia con el nacionalismo. Por lo mismo, veían al PRD como “un partido burgués” más, idéntico al PRI o al PAN, al cual había que combatir permanentemente.

hecho un recuento de la trayectoria del «forismo». Este autor ve importantes y positivas perspectivas en este agrupamiento sindical.

En contraparte, Max Ortega ha expuesto un conjunto de consideraciones sobre el proyecto «forista» que según este autor apuntarían hacia su descalificación como una opción real para los trabajadores. Véase Ortega 1997 b, pp. 35-39.

Por su parte, Leyva y Rodríguez (1998), con un discurso ambivalente, consideran positivo el trayecto del «forismo» hasta la conformación de la UNT, al tiempo que plantean un conjunto de dudas e interrogantes sobre su propuesta política.

Es decir, la CIPM se encontró desde entonces ante disyuntivas de fondo: o reforma o revolución; o alianza y compromiso o deslinde permanente ante fuerzas político sindicales nacionalistas o reformistas.

Antes de profundizar en las implicaciones políticas de esa problemática es preciso que nos detengamos brevemente en otros sucesos de la CIPM durante ese año, clave para entender su situación posterior.

Disyuntivas de la CIPM en 1997

Para estas épocas la CIPM había alcanzado cierta estabilidad, la cual se sustentó en una base más o menos estable de organizaciones y grupos.

Podemos decir, siguiendo de alguna manera la caracterización de Max Ortega (1997 b), que esta coordinadora estaba conformada entonces por:

1) Frentes de masas con bases en sectores populares, campesinos y de trabajadores asalariados.

2) Representaciones formales del sindicalismo disidente, del magisterial, del universitario y de sectores de obreros industriales, incluyendo secciones sindicales.

3) Representaciones formales de frentes de sindicatos y de otras organizaciones de trabajadores.

4) Corrientes democráticas de trabajadoras y trabajadores de empresas de servicios.

5) Grupos de trabajadoras y trabajadores cooperativistas, de comerciantes ambulantes, de desempleados, jubilados y pensionados.

6) Representaciones de partidos y organizaciones políticas de la izquierda en sus diversos matices, con predominio de la ultra izquierda.⁷

⁷ La caracterización de las organizaciones de la CIPM por parte de Ortega puede verse en su trabajo de 1997 b, pp. 28-29. Nuestro balance en este sentido difiere del de él en varios aspectos. Por ejemplo, hay un

Es decir, la CIPM había adquirido una composición muy diversa, lejos de la composición sindical de sus primeros pasos en 1995. Más bien era una coordinadora pluriclasista, de clases subalternas, que tenía a actuar, además de en lo laboral, en lo social y territorial. Es decir, contaba con bases en una serie de empresas (industriales y de servicios), pero también en movimientos sociales diversos.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

A principios de 1997 tuvo lugar el Primer Encuentro Nacional hacia el Primer Congreso de la CIPM, su primera reunión de carácter organizativo y de definición política desde su nacimiento.

En cuatro mesas de debates, y luego de intensas polémicas y no pocas diferencias, la CIPM llegó a las siguientes conclusiones.⁸

En la mesa 1, en la que se planteaba caracterizar a la CIPM y al resto de fuerzas sindicales, así como analizar la situación nacional e internacional y la del movimiento obrero, en realidad no se llegó a ningún acuerdo, ni por consenso ni por mayoría.

Más bien se llegó a una relatoría que permitía una base común de acuerdos. Se propuso superar los estrechos límites de la lucha gremial, planteando la lucha social y política desde los sindicatos. La crítica al neoliberalismo fue total. Había traído miseria para la clase obrera. Se advertía toda una política tendiente a flexibilizar las relaciones laborales.

conjunto de organizaciones que él ubica en la CIPM y que realmente sólo tuvieron una participación coyuntural en ella.

Para más detalles acerca de la composición aproximada de la CIPM en 1997 y 1998, véase el Cuadro II de este ensayo.

⁸ Para las relatorías, acuerdos y divergencias de este Primer Encuentro de la CIPM, véase *Primer Encuentro Preparatorio para el Primer Congreso (17-19 de enero de 1997). Relatorías de las mesas de trabajo*, México, D.F., junio de 1997.

Se consideraba que el sistema político estaba en crisis, más exactamente, el corporativismo sindical. Pero no sólo se descalificaba a ese modelo de control sobre la clase obrera. También se identificaba al “neocharrismo” o al “neocorporativismo” en el movimiento obrero, en evidente referencia al “forismo”.

En ese contexto la CIPM debía ser la organización que mejor expresara las aspiraciones de la clase obrera. Era necesario un modelo económico de transición que permitiera una “democracia sólida”.

Los principales pronunciamientos en esta mesa 1 fueron los siguientes: en contra de la estrategia económica neoliberal; de las privatizaciones; de los procesos de descentralización; de la política laboral del estado basada en los principios de productividad, flexibilidad, polivalencia, movilidad; en contra de la nueva cultura laboral; y de las propuestas de reforma neoliberal del artículo 123 constitucional y de la Ley Federal del Trabajo planteadas entonces por el PAN.

En la mesa 2 se discutieron proyectos de programa, principios y política sindical de la CIPM, además de otros puntos.

En la mesa 3 se discutieron la organización, los estatutos y el reglamento de la CIPM. En cuanto a su organización, se estableció su estructura, la cual quedó así: la instancia máxima de discusión y decisión era el Congreso. Se integró una Comisión Nacional de Enlace y Organización, encargada de conformar las diversas comisiones de trabajo.

Además de lo anterior, la estructura de la CIPM estaría conformada por las coordinadoras o plenarias estatales, así como por las sectoriales.

Se establecieron las normas para ser miembro de la CIPM. Se planteó que la relación entre las diversas organizaciones debería basarse en el respeto a la autonomía de cada una de ellas, es decir, el mismo principio organizativo del “forismo”, el cual se generalizaba también a la relación con los partidos.⁹

Se acordó que los miembros de la CIPM serían: organizaciones de trabajadores; corrientes sindicales; organizaciones de no sindicalizados, es decir, desempleados, despedidos, trabajadores del campo, del movimiento urbano; organizaciones sociales; de estudiantes; organizaciones no gubernamentales; partidos y organizaciones políticas con o sin registro; e individuos.

El peso que cada organización tendría en el proceso de toma de decisiones dio lugar a posturas diversas. Hubo una propuesta de mayoría, consistente en que el peso fundamental estuviera en los sindicatos y en las corrientes sindicales. La propuesta de minoría planteó en cambio que no debía existir un peso fundamental ni de sindicatos ni de corrientes sindicales. Esta posición tal vez pensaba en equiparar sindicatos y corrientes con los partidos de izquierda.

En cuanto al funcionamiento de los Congresos, la mayoría propuso que mantuviera la modalidad en la que los partidos políticos, con o sin registro, tenían voz pero no voto. La minoría propuso que los partidos también tuvieran derecho a voto. Es decir, la misma disyun-

⁹ La cuestión de la autonomía de los sindicatos y de las organizaciones en las coordinadoras y con respecto a los partidos siempre ha dado lugar a agudas polémicas en el movimiento obrero influido por la izquierda. Existen los defensores de ella; y los que la cuestionan. Los que la defienden (la mayoría) alegan el derecho de cada organización a regirse por sus propios principios y a evaluar desde su propia óptica las directrices del frente o coordinadora; los que la cuestionan (una minoría) han alegado que la autonomía muchas veces ha servido para romper la unidad en los frentes y en las coordinadoras, y para que diversos líderes boicoteen los esfuerzos conjuntos. Y no les falta razón al argumentar esto.

tiva: ¿Qué instancias eran las más representativas, los sindicatos y las corrientes o los partidos?

En cuanto a las plenarias, la mayoría propuso que los sindicatos tuvieran derecho a dos delegados con voto; las organizaciones sociales un delegado con voz y voto; y los partidos políticos un delegado con voz pero sin voto.

En cuanto a la Comisión de Enlace y Organización, la propuesta de mayoría indicaba que dicha comisión debería integrarse mayoritariamente con sindicatos y corrientes sindicales. La propuesta de minoría proponía que cada organización podría contara con un voto. Tal vez pensaban que los partidos podrían estar en esa Comisión en igualdad de circunstancias con respecto a sindicatos y corrientes.

En suma, que en la CIPM se debatían dos posiciones: una le asignaba mayor peso o representatividad a los sindicatos y a las corrientes o grupos de trabajadores frente a los partidos; la otra posición, la minoritaria, le asignaba un peso idéntico, o casi, a los partidos políticos en la CIPM, tanto en la toma de decisiones como en las comisiones.

En suma, otra disyuntiva para la CIPM: o una coordinadora basada en la representatividad formal de los comités ejecutivos de los sindicatos; o una coordinadora en la que tuvieran peso similar sindicatos, corrientes y partidos.¹⁰

De nuevo apareció en este Primer Encuentro la disyuntiva en torno a la política de alianzas, en concreto, la actitud hacia el forismo, el cual, por esas fechas, llamaba a un nuevo foro de análisis y discusión. De nuevo

¹⁰ En torno a la cuestión de la representatividad hay una discusión de fondo: ¿Quién realmente representa a las bases de un sindicato o de una organización en las coordinadoras? Suele pasar que aquellos que fueron electos formalmente a los cargos de representación dejen de expresar el sentir de las bases; o bien, que a esos representantes sindicales no les interese en absoluto el trabajo en la CIPM, aún y cuando en su sindicato haya acuerdos de participar en ella.

Por otra parte, puede darse el hecho de que los miembros de las corrientes sindicales, o, incluso, de los partidos políticos, realmente se encuentran entregados al trabajo de la CIPM. ¿Tendrían por ello igualdad de derechos en la CIPM que aquellos que son formalmente representantes sindicales?

Cuadro 2
Organizaciones integrantes de la CIMP entre 1997 y 1998*

Frentes de masas

- Movimiento Proletario Independiente (MPI)
- Frente Amplio para la Construcción del Movimiento de Liberación Nacional (FAC-MLN)
- Frente Popular Francisco Villa (Los Panchitos)

Representaciones formales de sindicatos y secciones disidentes

- Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM)
- Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM)
- Sindicato Unico de Trabajadores de la Secretaría de Pesca (SUTSP)
- Secciones 9 y 18 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE)
- Secciones 20, 34 y 50 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SNTSAGDR)
- Delegación Sindical de Académicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)
- Secciones 14 y 16 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SNTSEMARNAP)

Representaciones formales de frentes sindicales y de otras organizaciones de trabajadores

- Consejo Nacional de Trabajadores (CNT)
- Frente Sindical Lázaro Cárdenas (FSLC)
- Coordinadora Intersindical Democrática Jaliscoense (CIDJ)
- Confederación Única de Trabajadores (CUT)

Corrientes democráticas

- Oposición Magisterial de la Sección 10 del SNTE
- STUNAM-Naranja
- Biblioteca Nacional de la UNAM
- Coordinadora Nacional de Trabajadores del Instituto Mexicano del Seguro Social (CONATIMSS)
- Trabajadores Democráticos del IMSS
- Corriente de Telefonistas por la Democracia
- Músicos Democráticos
- Trabajadores de la Tesorería del Departamento del Distrito Federal
- Fracciones Democráticas del SNTE

Cooperativas, organizaciones de comerciantes ambulantes, desempleados, jubilados y pensionados

- Cooperativa de Refrescos Pascual
- Unión Popular de Vendedores y Ambulantes 28 de octubre, de Puebla (UPVA-28 de octubre)
- Movimiento de Jubilados y Pensionados
- Trabajadores Despedidos de la Nucleoeléctrica de Laguna Verde, Veracruz

Partidos y organizaciones políticas de izquierda

- Liga de Unidad Socialista (LUS)
- Liga de Trabajadores por el Socialismo (LTS)
- Partido Obrero Socialista-Zapatista (POS-Z)
- Partido de la Revolución Democrática (PRD)
- Partido Amplio de la Izquierda Socialista (PAIS)
- Corre la Voz (Semanario)
- Comité para la Organización de la Internacional Obrera (COIO)
- Cristianos Comprometidos con las Luchas Populares (CCLP)

Fuente: * La información que se presenta proviene del artículo "Coordinadora Intersindical Primerio de Mayo. Estructura reglamentaria y organizativa", *Trabajo y democracia*, hoy, marzo-abril de 1998, núm. 43, pp. 30-32. También proviene de la observación directa efectuada por nosotros de diversos eventos de la coordinadora en 1997.

hubo posiciones de mayoría y de minoría. La mayoría propuso elaborar un manifiesto y llevarlo al encuentro de los foristas, sin que ello implicara asumir compromiso alguno con el forismo. La minoría propuso que en una plenario de la CIMP se discutiera la asistencia o no de la coordinadora al evento de los "foristas".

Realmente las dos posturas eludían el problema de fondo: ¿Era posible o no un compromiso con el "forismo"? ¿Bajo qué condiciones? ¿Con qué ventajas para la CIMP?

Finalmente se planteó la construcción de una nueva central sindical, independiente y democrática. De nuevo, dos posturas: la mayoría planteó que, como el forismo proponía la conformación una nueva central, la CIMP debía pronunciarse en favor de tal objetivo, pero con un matiz importante: en el caso de que se conformara dicha central, la CIMP debería mantenerse en ella con sus principios, programas y normas de funcionamiento, conservando su derecho a combatir a las dirigencias traidoras a la clase obrera.

La minoría propuso que no se dejara de lado el llamado a construir una nueva central sindical, pero que éste no debería de ser el objetivo último de la CIPM. La minoría más bien pensaba en convertir a la CIPM en un agrupamiento netamente político, revolucionario.¹¹

En suma, que se veía posible el compromiso con el “forismo”, pero bajo condiciones prácticamente inaceptables para éstos; igualmente se veía la necesidad de una nueva central sindical, pero la posición de minoría aspiraba mejor a un movimiento político-sindical.

En fin, que no todo era unidad en la CIPM hacia 1997. Pero no habría mucho tiempo para decantar esas diferencias. El “forismo” volvió a conmocionar a la CIPM hacia la segunda parte de ese año.

La disyuntiva de la unidad con el “forismo” en 1997

Fue en torno a la disyuntiva de asistir o no a la Asamblea Nacional de Proletariado (ANP), convocada por los “foristas” en agosto de ese año, que en el seno de la CIPM se dio una intensa polémica. Para entonces una parte del “forismo”, encabezada por sindicatos como el STRM, el SNTSS, los de aviación, entre otros, avanzaba la propuesta de conformar una nueva central sindical. Esos sindicatos (y otros más) se planteaban abandonar el CT. En agosto llamaron a la ANP. Era inminente la formación de una nueva central sindical.

Como dijimos, el debate sobre la confluencia o no con el “forismo” estaba planteada desde tiempo atrás en la CIPM. Luego de

¹¹ Hay que subrayar un hecho: que la propuesta de la mayoría para que la CIPM accediera a esa nueva central sindical contenía condiciones absurdas. Que se aceptara a la CIPM con sus principios, programas y normas, en torno a una central, quería decir simplemente que en ésta habría una organización dentro de otra organización. La mayoría que sostuvo esta postura en la CIPM no se planteó siquiera la posibilidad de llegar a compromisos políticos con quienes confluían en esa nueva central. Planteaban una suerte de paralelismo sindical.

una serie de debates y de no pocas vacilaciones, en la CIPM se acordó acudir a la ANP y estar presentes en la plenaria de inauguración a través de un grupo de delegados, el cual leería ahí un documento.

Fue precisamente en esa ANP en la que se planteó conformar a la UNT para el mes de noviembre. Entonces tuvo lugar la división del “forismo”, la cual fue encabezada por el SNTE y el SME. Entre los sindicatos que siguieron al SNTE y al SME estaban el de Pesca y el CNT, miembros a su vez de la CIPM.

En los hechos, éstas y otras organizaciones rechazaban la idea de conformar una nueva central sindical. Tenían la idea de que “no era el momento de crear una nueva central sindical”, pues ello implicaría “dividir al movimiento obrero”.

En el fondo, sindicatos como el SNTE y el SME tenían la idea de permanecer en el CT, mientras que los que impulsaban la UNT (encabezados por el STRM y el SNTSS) ya pensaban en su salida de esa instancia cúpula del sindicalismo oficial.

A diferencia del sindicato de Pesca y del CNT, el STUNAM, el FAT, y probablemente alguno más, se adhirieron a la idea de formar la UNT, cuya asamblea constitutiva estaba prevista para noviembre de 1997.

A lo largo de esos incidentes un hecho era claro: hablar de una nueva central con los “foristas” era visto por algunos sectores de la CIPM como un paso sumamente riesgoso. Significaba confluir con el “neocharrismo” y con el “neocorporativismo”, tal y como han caracterizado al “forismo” esos sectores. Además, recuérdese que sectores de la CIPM no la concebían a ésta transformándose en una central sindical; más bien le asignaban tareas de tipo político.

Como decíamos, luego de discusiones en plenarias, y de no pocas vacilaciones, una delegación de la CIPM se hizo presente en la ANP con un documento en el cual expresaba su apoyo a conformar una nueva central sindical. Condicionaba la incorporación de la CIPM a esa hipotética nueva central en los términos planteados por la mayoría en el Primer Encuen-

tro Preparatorio: proponía ingresar en la nueva central como una organización con estatutos propios.

La delegación de la CIPM que asistió a la ANP fue recibida y su mensaje escuchado. Pero ésto no bastó. Las siguientes semanas continuaron los debates en torno a la posibilidad de confluir o no en la central que estaba por nacer, la UNT.

En octubre de 1997 se llevó a cabo el Primer Congreso Nacional Resolutivo de la CIPM. En él los debates fueron intensos en torno a diversos aspectos. El centro de los debates lo ocupó la discusión de la política de alianzas, de nuevo, la actitud hacia el “forismo”, el cual estaba por conformar la UNT.

En ese Primer Congreso Resolutivo hubo quienes apoyaron la confluencia con la UNT y plantearon asistir a su asamblea constitutiva, prevista para el mes de noviembre. Obviamente nos referimos, entre otros, al STUNAM (el FAT ya no asistió a este Congreso), más algunas organizaciones políticas, como la LUS o el POS-Z, las cuales dieron un giro en sus posturas y se mostraron partidarias del “frente único contra el capital.”

Los que se opusieron a asistir a la UNT esgrimieron diversos argumentos. Algunos hablaron de la imposibilidad de coexistir con el “charrismo” sindical, de lo negativo que ello sería para la CIPM. Por ejemplo, el secretario general del SITUAM, en una de sus intervenciones, señaló de una manera contundente: “Dime con quien andas y te diré quien eres”.

Los delegados del SITUAM fueron los que más impugnaron la unidad con la naciente UNT. Alguno de ellos se refirió a la UNT como “un proyecto del capital financiero”, en el cual, obviamente, no había que participar. Y un ex-secretario general del SITUAM (delegado en esta ocasión) llevó a cabo intervenciones histéri-

cas oponiéndose a acudir con los “clones de los charros”.

A la hora de las votaciones por amplia mayoría se acordó: que no había condiciones para conformar una nueva central sindical; y que la CIPM no estaba de acuerdo en participar en la UNT, convocada por un sector del “forismo”.

A la hora de conocerse el sentido de la votación el viejo auditorio (el célebre Teatro del Pueblo) se estremeció con gritos como: “¡Alerta, alerta, compañero! ¡Haremos una hoguera, con charros y traidores!”

Pocos repararon en el hecho siguiente: afirmar que no había condiciones para crear una nueva central significaba sostener los mismos argumentos que los sindicatos “foristas” que se opusieron a la conformación de la UNT. La fundación de ésta, en el mes de noviembre, demostró que sí había condiciones para crear una nueva central sindical.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

La postura de la mayoría tal vez expresó la enfermedad profunda de la CIPM: mucho sectarismo y, sobre todo, incapacidad para llegar a compromisos políticos con fuerzas como la UNT.

La CIPM se cerró así ante otra más de sus disyuntivas: su posible incorporación a la UNT. Esa incorporación, bajo condiciones muy precisas, y sin que implicara el abandono de sus principios, le hubiera permitido alcanzar

influencia entre la clase obrera, pues las bases de la UNT, se encuentran en prácticamente todo el territorio nacional. Le hubiera exigido un plan de acción ambicioso del cual, hay que decirlo, la CIPM carecía.

Pero hay que reconocer que en este Primer Congreso de la CIPM la mayoría sostuvo exactamente lo contrario. Y que la disyuntiva de la incorporación o no a la UNT fue resuelta por el lado de mantenerse aislados del que hasta ahora ha sido el más importante proyecto de unidad del sindicalismo mexicano en años recientes—independientemente de las problemáticas internas que después enfrentó esta central, a partir de las posturas de Hernández Juárez, secretario general por más de veinte años del STRM.

¿La misma vieja canción?

A partir de esos incidentes la CIPM quedó sumamente desgastada. Poco después de su Primer Congreso Resolutivo los sindicatos que habían participado en el “forismo” y que iban a incorporarse a la UNT la abandonaron definitivamente. Tal fue el caso del STUNAM y del FAT, entre otros.

Su paulatina disgregación posteriormente se debió, según creemos nosotros, a su incapacidad política para resolver las diversas disyuntivas a las cuales se enfrentó. Ellas se fueron resolviendo pero por el lado de optar por posturas ultra izquierdistas: siempre el programa máximo y la revolución socialista a la vuelta de la esquina; siempre el deslinde de posiciones y la denuncia de las desviaciones de los “neocorporativos”—las cuales ciertamente no eran pocas. Casi nunca la posibilidad del compromiso político que permitiera potenciar su papel y su presencia en el movimiento obrero. Casi nunca la posibilidad de llegar a alianzas que fueran benéficas para su movimiento. Siempre la palabrería ultra, el programa máximo, el eterno agitar de banderas rojas.

Junto a esa política, el lamentable espectáculo de activistas incapaces de dotarse de un plan de acción de mediano y largo plazo que le permitiera dejar de ser sólo una ins-

tancia receptora de grupos en lucha en busca de solidaridad que luego se retiraban de la CIPM una vez concluido su conflicto.

Porque ¿qué más fue la CIPM? Un conjunto de activistas incapaces de consolidar vínculos con una multitud de organizaciones y no sólo tejer acuerdos para que el 1o de mayo su manifestación no fuese menor a la de los “foristas”.

También fue un agrupamiento incapaz de dotarse de la infraestructura necesaria para sus actividades, que rara vez contribuían con sus cuotas con regularidad, carente además de prensa propia.

Los años siguientes (1998 y 1999) sólo constatamos el lento proceso de disgregación de este esfuerzo de coordinación de los socialista en los sindicatos. En esos años, en medio de la disgregación paulatina, la CIPM siguió siendo una organización incapaz de generar movilizaciones obreras; incapaz de brindar directrices a sectores movilizados. Ésto fue evidente en las movilizaciones magisteriales de mayo de 1998 y 1999.

En suma, insistimos, la disgregación de la CIPM se debe ubicar en el plano político y no tanto en su composición. Tuvo que ver con un conjunto de prácticas sectarias e izquierdistas que no contemplan las alianzas y los compromisos políticos; con una gran incapacidad para establecer un plan de largo plazo.

Así las cosas, la CIPM fue cayendo en el aislamiento con respecto a otros sectores en lucha. Así sucedió en 1997, cuando se preveía el triunfo de Cuauhtémoc Cárdenas a la jefatura de gobierno del DDF por parte del PRD. Entonces sus sectores más ultras fueron incapaces de asumir una postura que le permitiera participar en esa coyuntura. El antielectoralismo, el antipartidismo, y el eterno deslinde ante un partido “burgués” como el PRD, les impidió aprovechar esa coyuntura.

Así sucedió cuando en septiembre de 1997 llegaron a la ciudad de México 1, 111 delegados del EZLN, demandando el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés Larráinzar, firmados y luego desconocidos por el gobierno, así como para asistir a la funda-

ción del Frente Zapatista de Liberación Nacional. Entonces los sectores más ultras de la CIPM no plantearon ninguna acción consecuente que le hubiera permitido incidir entre los trabajadores a partir de este evento. Argumentaron que el zapatismo “no planteaba la lucha de clases”. Por ello esos sectores ultras dejaron pasar este evento...aunque atropelladamente algunos de ellos fueron a los actos de los delegados zapatistas a repartir volantes en los que desenmascaraban al “reformismo con metralleta” encarnado en el Subcomandante Marcos.

Por esas épocas (fines de 1997) otras organizaciones abandonaron la CIPM: el STUNAM, el FAT, el Sindicato del diario *La Jornada*, y, más tarde, los académicos del INAH.

Hacia 1999-2000, sólo un puñado de activistas continuaban reuniéndose. Incluso este último año, por primera vez desde su fundación, la CIPM careció de columna propia y de orador propio en el desfile del primero de mayo. Sólo sus grupos más enfermizos encontraron espacio y eco en el movimiento de huelga de la UNAM, como fue el caso de la LTS, la cual tuvo presencia en este movimiento a través de diversos grupos de la CIPM. Primero destacaron los activistas del POS-Z; y luego, uno de los grupos más ultras de ella: Contra Corriente, que era la expresión juvenil de la LTS.

Entonces las perspectivas para el próximo milenio no son promisorias para los socialistas en los sindicatos. Para nada preveemos que de ella pudiese surgir un sindicalismo de izquierda consecuente. Este sindicalismo está hoy dominado en gran medida por las posiciones que aquí hemos ilustrado. El fracaso de proyectos como el de la CIPM es evidente y no es más que resultado de una “política” determinada.

¿Veremos los próximos años el surgimiento de un sindicalismo de izquierda, despojado de desviaciones ultras? Tal es uno de los grandes retos de los socialistas consecuentes en el próximo milenio ¿Serán capaces de asumir este reto?

Bibliografía

De la garza, Enrique “Los foristas y la refundación del movimiento obrero en México”, en *Trabajo*.

Sociedad, tecnología y cultura, publicación del Centro de Análisis del Trabajo, núm. 13, agosto de 1997, México, pp. 7-15.

Guillén, Carlos y Sergio Sánchez. “Descontento, sociedad civil y sindicatos”, en *Memoria*, publicación del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, núm. 87, abril-mayo de 1996, México, pp. 40-47.

Leyva, P., Marco A. y Javier Rodríguez L. “¿Fin del letargo sindical?”, *El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual*, núm. 87, enero-febrero de 1998, pp. 60-73.

Ortega, Max “Primero de mayo: ascenso del descontento de los trabajadores”, en *Trabajo y democracia: hoy*, núm. 26, julio-agosto de 1995, pp. 4-7.

“Los foristas y la Intersindical Primero de Mayo”, en *La Jornada Laboral*, suplemento del diario *La Jornada*, núm. 76, 29 de mayo de 1997, México, p. 10.

Crisis y reorganización sindical, Serie Acontecer Sindical, núm. 1, Universidad Obrera de México, 1997.

Ravelo, Patricia y Sergio Sánchez “Elementos de la cultura obrera en el Valle de México”, en *Memoria*, publicación del Centro de Estudios de Movimiento Obrero y Socialista, núm. 104, octubre de 1997, pp. 18-21.

Ravelo, Patricia y Sergio Sánchez. “¿Adiós a las coordinadoras obreras y sindicales?”, en *El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual*, núm. 100, UAM-A, México, año 2000, pp. 105-116.

Documentos

Coordinadora Intersindical Primero de Mayo *Primer Encuentro Preparatorio para el Primer Congreso (17-19 de enero de 1997). Relatorías de las mesas de trabajo*, México, junio de 1997.

Entrevistas

Ezequiel García, del Frente Auténtico del Trabajo (FAT), ciudad de México, 8 de junio de 1997.

Archivos

Archivo de un integrante de la CIPM. Contiene documentos, hojas volantes y notas de reuniones de la CIPM.

Observación

De las reuniones semanales de la CIPM entre los meses de junio y octubre de 1997 y de su Congreso realizado del 3 al 5 de octubre de ese mismo año. Igualmente se observaron sus manifestaciones los días primero de mayo de 1996 al 2000, en la ciudad de México.

Pasaporte al fracaso. El foxismo como tardopriísmo social 16 apuntes sumarios sobre un gobierno del “cambio” que se traicionó en sólo cuatro meses

Gustavo Leal F*

Después de levantar un masivo capital electoral que se manifestó en la poderosa demanda por el cambio congregada alrededor del 2 de julio del 2000, Vicente Fox compuso un gabinete para el área de la salud y la seguridad social que apunta claramente hacia la consolidación de las políticas sociales que no lograra articular la “modernización” económica tardopriístas conducida por el ciclo De la Madrid-Salinas-Zedillo. El futuro del “pluralismo estructurado” en materia de servicios de salud constituye el gran reto del foxismo.

En su antiguo y notable libro, *Los Nervios del Gobierno*, el profesor Karl Deutsch escribió que:

Como buena parte de la información se transmite mediante símbolos, la autonomía implica ciertas maneras de tratar tales símbolos. Si existen tendencias fuertes hacia el fracaso eventual (...) particularmente de los gobiernos (...) acaso tales dificultades (...) provengan de la propensión que éstos tienen a preferir símbolos autorreferentes y no la nueva información del mundo exterior.¹

1) Respecto al futuro de las políticas de salud y seguridad social, después de las grandes expectativas que levantó la plataforma de la *Alianza para el Cambio* que condujera a Vicente Fox Quesada a la Presidencia de la República, bastaron sólo cuatro meses: de agosto a noviembre del año 2000, para hundir la legitimidad del nuevo gobierno del “cambio”.

2) En sólo cuatro meses el, entonces, Presidente Electo Vicente Fox obró justo en el sentido contrario de los preceptos “humanista” de la plataforma política panista que le franquera el acceso a la Presidencia de la República. Al designar a Julio Frenk, Santiago Levy y Benjamín González Roaro como titulares del nuevo gabinete a cargo de estas políticas públicas cruciales y que ahora quedaron también en manos del Comisionado para el Desarrollo Social de la Presidencia de la República, José Sarukhán, Fox optó por extender la fase final de las políticas sociales priístas encadenadas al modelo económico que sembrara Miguel De la Madrid en la década de los ochenta y consolidaran Carlos Salinas y Ernesto Zedillo durante los noventa.

Esta inclinación por el “más de lo mismo pero peor” muestra, como señala Deutsch, que a Fox le ganó la propensión por la autorreferencialidad de su gobierno frente a los desafíos que conllevaba “la nueva información del mundo exterior”. O para decirlo con el laureado Amartya Sen:

* Profesor-Investigador, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

¹ (1993) Paidós Studio Básica, p.233.

el consenso no es un requisito necesario para la universalidad de un valor, sino que éste depende de que haya razones para percibirlo como algo valioso en cualquier lugar.²

3) La clave de estos garrafales dislates pudiera localizarse en el financiamiento de su campaña política que quedó en manos de la oscura figura de Lino Korrodi y los *head hunters* así como en los *lobbys* o intereses restringidos —que no inclusivos— que suelen tradicionalmente presionar sobre los procesos electorales.

Por ejemplo, al calor de la campaña presidencial del 2000, *Excelsior* documentó que el Dr. Guillermo Soberón Acevedo y la Fundación Mexicana para la Salud (Funsalud), que promocionaba abiertamente a Julio Frenk para la cartera de Salud, destinaron 50 millones de dólares del Fondo Nestlé para financiar a Fox.

4) Pero para consolidar los nombramientos de Frenk, Levy y González Roaro Fox tuvo que despreciar, primero, el conjunto de alternativas *médicas* con que contaba el sanitarismo panista encabezado por el Dr. Carlos Tena, su secretario de Salud en Guanajuato;³ alternativas que anunciaban reorientar las políticas rutinarias de salud pública del soberonismo priísta. Y después, tuvo también que soslayar el gran potencial correctivo a las “políticas de la no política” del ciclo ultraliberal De la Madrid-Zedillo que puso a su disposición el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), vía el Contador Público Rafael Fajer, Presidente de la Comisión de Seguridad Social de ese organismo. Este correctivo está en el documento *La modernización de la Medicina en la Seguridad Social* del Dr. Luis Mario Villafañá Guiza, publicado por la Fundación Rafael Preciado Hernández del Partido Acción Nacional y constituye la mejor agenda clínica disponible para reperfilear hoy las principales tareas médicas del Sistema Nacional de Salud (SNS).

5) uega un papel del todo relevante considerar también lo que Fox deshechó a cambio de lo que tomaba. Este ángulo que, en políticas públicas asociamos con los que “ganan la agenda”, muestra a las claras que el talante democrático del 2 de julio y su mani-

² (2001) “La democracia como valor universal”, *Istor*, 4, Primavera, p.22

³ *Reforma*, 4 de septiembre, 2000

fiesto reclamo por el cambio no logró permear la insurgencia decisoria que se aguardaba del fenómeno llamado foxismo “desde abajo”.

En efecto las garrafales decisiones de Fox para las políticas de salud y seguridad social importaron la agenda y la impusieron decididamente “desde arriba” sin la menor consideración democrática. En términos estrictos, es decir: en los términos de un proceso democrático *normal*, Fox no sólo no consultó con su “desde abajo”, sino que optó por traicionarlo de inmediato.

Con estas imposiciones canceló de tajo la posibilidad de que, por primera vez en la historia del sector, resonara libremente el arco de sus voces, intereses y afanes. A él le debemos que hoy, como en los tiempos priístas, siga sin conocerse aquello que creen, quieren y aguardan los mexicanos para sus políticas de salud y seguridad social.⁴ Sen ha escrito que:

la práctica de la democracia ofrece a los ciudadanos la oportunidad de aprender unos de otros y ayuda a la sociedad a formar sus valores y prioridades.⁵

Y esa fue la posibilidad que canceló Fox.

6) La agenda impuesta provino más de algunos de los intereses restringidos —que no inclusivos, que dice Mancur Olson⁶— de la arena de la política pública y constituye una variación más de las visiones monotemáticas que sobre la “reforma” y el sector salud han divulgado desde los años noventa la Fundación Mexicana para la Salud,⁷ el Banco Mundial⁸

⁴ Salvo las absolutamente discutibles Encuestas de Satisfacción encargadas por Funsalud y el Dr. Guillermo Soberón.

⁵ Op. Cit. p. 20

⁶ (2001) *Poder y prosperidad*, Siglo Veintiuno de España Editores

⁷ Funsalud (1994) *Economía y Salud. Propuestas para el avance del sistema de salud en México. Informe final*; Funsalud (1997) *Observatorio de la salud. Necesidades, servicios, políticas*; J.Fremk, Miguel A.González Block y Felicia Knaul (1999), “La seguridad social en salud: perspectivas para la Reforma”, en Solís, Soberón, F. Y Villagómez, A., *La seguridad social en México*, Lecturas de El Trimestre Económico, 88, México, pp. 35-102

⁸ The World Bank (2001), *Mexico. A Comprehensive Development Agenda for The New Era*, Edited by Marcelo M.Giugale, Oliver Lafourcade and Vinh

y la Organización Mundial de la Salud de la Dra. Brundtland.⁹

Esta agenda impuesta e importada se estructura alrededor de los cuerpos equidad, calidad y protección financiera, cuerpos que fueron anunciados por Julio Frenk desde el equipo foxista de transición en septiembre del 2000, apenas dos meses después del masivo proceso electoral que llevó al gobierno del “cambio”.¹⁰

7) Los problemas de esta agenda no consisten sólo en su naturaleza importada e impuesta si no en el total desequilibrio del conjunto de sus reglas básicas. Pesa sobre ella la orientación casi exclusivamente financiera de los cuerpos de política que se antepone decididamente a la escasa claridad, por no decir inexistencia, que portan los pretendidos impactos sobre la mejora efectiva del estado de salud de la población, la atención de las enfermedades y los daños.¹¹ Hay que agregar, como oportunamente ha observado la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la ausencia de metas intermedias precisas resultantes de una insostenible reducción de los componentes de los sistemas de salud en términos de sus funciones y características,¹² así como su franca vocación gerencial en abs-

H.Nguyen, Chapter 19 “Reform of the Mexican Healthcare System”, pp. 409-446

⁹ World Health Organization (1999) *The World Health Report 1999-Making a difference*. Ginebra 10 de mayo de 1999; World Health Organization (2000) *The World Health Report 2000 Health Systems: Improving Performance*. Ginebra, 10 de mayo de 2000

¹⁰ *Reforma*, 4 de septiembre, 2000

¹¹ Como dice el Banco Mundial: “el futuro de las reformas del sector salud mexicano depende de una estrategia de reforma capaz de ajustar dinámicamente su destino beneficiándose así de la capacidad institucional existente y el diseño de instrumentos y cambios sistémicos que mejoren la eficiencia, la calidad y la satisfacción de los usuarios”, *Mexico. A Comprehensive Development... op. cit.*, p. 445

¹² “El financiamiento justo y el trato digno no son metas finales del sistema de salud de la misma forma que la situación de salud es la meta final última o el resultado. Estas son instrumentales, y por lo tanto, caen dentro del ámbito de metas intermedias”, OPS/OMS (2001) Grupo de Trabajo de la Región de las Américas sobre el Desempeño de los Sistemas de Salud, *Informe de la 1ª. Reunión Efectuada en Ottawa, Canada, 6-4 septiembre*, Washington D.C., p.2. Véase, también, OPS/OMS (2001) *Consulta Regional de las Américas sobre Evaluación del Desempeño de los Sistemas de Salud*, 8-10 mayo, Washington, D.C.

tracto que se expresa en el empleo de una noción general sobre la calidad, sin asiento específico en el terreno propiamente médico y sanitario. Finalmente, la entera agenda vive cruzada por un claro desconocimiento del nivel operativo del SNS.

8) Además, esta agenda nunca fue consultada. Una vez designado secretario de Salud, Frenk difundió desde la SSA las *Líneas Estratégicas Iniciales del Programa Nacional de Salud* que coinciden con la agenda anunciada desde el equipo de transición. En ellas se informa que:

durante la campaña electoral, se expresaron múltiples demandas por parte de la ciudadanía. El diagnóstico hecho por el equipo de gobierno estimó que la mayoría de las inquietudes se recogen en estas siete Líneas Estratégicas, que sin embargo deben ser consideradas como iniciales.¹³

Aunque, curiosamente, todas ellas reaparezcan en la versión final del Programa Nacional de Salud 2001-2006 (PNS). Una vez establecidas las líneas estratégicas, la singular “consulta” comunicó que:

se llevaron a cabo 161 foros —18 federales y 143 estatales—, con 4,496 propuestas. Además se contó con la participación ciudadana: con casi 19 mil propuestas a través de los buzones.¹⁴

Como atinadamente escribe Sen:

La participación social y política posee un valor intrínseco para la vida y el bienestar de los hombres. El hecho de impedir la participación en la vida política de la comunidad constituye una privación capita.¹⁵

9) Además, esta agenda no aparece en el poco afortunado Plan Nacional de Desarrollo (PND). El documento carece de una agenda estricta en materia de salud y seguridad social. Apenas ofrece un puñado de anotacio-

¹³ Disponible en <http://web.ssa.gob.mx: 81/temas-comp.asp>, citado el 15 de febrero del 2001

¹⁴ Poder Ejecutivo Federal (2001) *Primer Informe de Gobierno*, 1.4.2. “Acciones para el Fortalecimiento del Sistema Nacional de Salud”, p.2

¹⁵ *Op. cit.*, p. 19



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

nes que lo salpican por aquí y por allá. Es claro que Frenk no pudo defender la presencia de su “agenda” al interior del mar de los Sargazos de la “antipaternalista autoresponsabilización ciudadana” que, el Comisionado para el Desarrollo Humano de la Presidencia de la República José Sarukhán, quiso imprimirle al contenido social del PND.¹⁶ La partitura del documento la distribuye mal diseminadas en una obra de por sí gris y extensa.¹⁷

¹⁶ Leal, F., Gustavo (2001) *Carta de extravío, que no de navegación. Diez apuntes sobre salud y seguridad social en el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006*, en prensa

¹⁷ “El gobierno de la República tiene el compromiso de seguir desarrollando los sistemas de salud, de forma que se extiendan a la totalidad de la población, eviten

10) Pero la agenda impuesta reaparece con estruendo en el tecnocrático Programa Nacional de Salud. Este Programa que, en verdad, debería llamarse Programa Frenk-Soberón, constituye la “memoria de mortaja” de la salud y seguridad social de la Revolución Mexicana.

El soberonismo-foxista que representa Julio Frenk procesará, vía el PNS, el alineamiento final de ésta política pública con el último tramo de la “modernización” económica

la duplicación de esfuerzos, ahorren recursos y prevengan las enfermedades. Las estrategias que se plantean buscarán, por lo tanto, unificar los esfuerzos de las principales instituciones y sistemas de salud que existen en el país”

tardopriísta: la que corresponde al ciclo ultraliberal 1982-2000 “conducido” por De La Madrid, Salinas y Zedillo.

Así, el PNS será la versión social definitiva de un proyecto de “conciliación” entre la profunda mudanza económica que ha vivido México en los últimos 18 años y sus políticas “sociales” adecuadas, ahora, al marco de la economía global; será, finalmente, el alineamiento entre el “nuevo” país económico y sus “programas” sociales. Este alineamiento de lo social ha requerido, hasta ahora, 19 años.

11) La manera en que avanzará esta “conciliación”, cumpliendo el PNS ha sido claramente comunicada por Frenk. Aludiendo a las “reformas” soberonistas sobre la red de salud y seguridad social erigida en México a partir de 1943, Frenk apuntó que:

En México nos hemos movido a un cuarto principio desde el año de 1984. Este cuarto principio está consagrado en nuestra constitución y ese es el principio de ciudadanía, cuya expresión institucional sería un sistema universal de salud. Aquí también hay racionamiento, pero el racionamiento se da con criterios y prioridades explícitos en donde se conjuga la fuerza de las evidencias científicas a través de la investigación (...) y estas prioridades se hacen accesibles a todo mundo en forma universal y sin ninguna forma de exclusión. Este principio de ciudadanía es el que ve a la salud o al cuidado de la salud como un derecho humano fundamental.¹⁸

Transitar de la ciudadanía “política” que, Frenk cree se alcanzó con la elección de Vicente Fox, a la ciudadanía “social” que contiene su tecnocrático PNS es para él idéntica al “nuevo universalismo” que estableció el *Informe sobre la salud en el Mundo 1999* de la OMS:

Este Informe promueve un ‘nuevo universalismo’ que reconoce los límites del gobierno pero preserva su responsabilidad en la con-

ducción y financiamiento de los sistemas de salud. El nuevo universalismo (...) reconoce que si los servicios deben ser prestados a todos, entonces no todos ellos podrán ser prestados. De acuerdo a una determinada priorización, los servicios más costo-efectivos, deben ser provistos primero.¹⁹

Este “universalismo” y los servicios más costo-efectivos son iguales al “racionamiento” del rudimentario y preventivista Paquete Básico de Servicios de Salud: el que estará al alcance de todos los ciudadanos “sociales” del foxismo.

Por lo que toca al tratamiento de las enfermedades y los daños, el “nuevo universalismo” y la cacareada ciudadanía “social” se transmutan en más “racionamientos”, aunque más caros para los bolsillos de las familias. En efecto, el PNS establece que las “contribuciones serán proporcionales a la capacidad de pago”²⁰ y propone abiertamente subsidios escalonados para la atención integral y resolutive de la enfermedad “según la capacidad de pago del hogar”²¹ a través del así llamado seguro popular, la “ampliación” de la seguridad social y la “regulación” de los seguros privados vía las Instituciones de Seguros Especializadas en Salud (ISES).

12) El penoso Primer Informe de Vicente Fox se refiere también a esta “conciliación” cuando señala que:

Ante los que subrayan que en el país hubo cambio de gobierno, pero no una transición democrática, debo decir que el cambio no lo podemos reducir al episodio alternancia, por relevante que haya sido en nuestra vida política. Ese gran e imprescindible evento no basta por sí solo para romper con las viejas inercias. Estoy consciente de que muchas prácticas de este gobierno aún deben cambiar. Por ello, para muchos el cambio es nominal. Pero no es posible consolidar una cultura política en el transcurso de unos cuantos meses. No obstante, no cejaré en mis esfuerzos en este sentido.

¹⁸ (2001) Mensaje del secretario de Salud, en la inauguración del Seminario sobre Derechos Humanos y Salud de la Facultad de Medicina de la Universidad La Salle, 1 de octubre

¹⁹ *Op.Cit.*, p. 33. Cursivas en el original

²⁰ *Op.Cit.*, Estrategias 5 y 8 2 (1993) Paidós Studio Básica, p. 233.

²¹ *Ibid.*



FOTO MARIO PALACIOS LUNA

(...) Es hora de que la justicia social ocupe el lugar que le corresponde en la agenda nacional. Es hora de reincorporar a quienes fueron dejados a la vera del camino. El cumplimiento de este objetivo no admite demora”.²²

13) Por su parte, es del todo oportuno poner claramente de manifiesto que *todos* los incisivos sociales del generalista *Acuerdo político para el desarrollo nacional*²³ que se vinculan con temas de salud y seguridad social, calzan perfectamente con el PNS. Cabe entonces preguntar ¿para qué se requiere un *Acuerdo* si ya fueron “decididas” todas las políticas del Ejecutivo en esta materia? Es claro que Fox sólo busca que el H.Congreso de la Unión le ratifique lo que él, junto con Frenk y Soberón, *ya decidió* en su tecnocrático PNS.

14) La lección es clara. Después de la larga era priísta y el alto costo de los últimos

²² *Primer Informe de Gobierno*, op. cit, Mensaje Político, p.3.

²³ 2,6,7,9 y 10, *Reforma*, 8 de octubre, 2001.

18 años de su ciclo ultraliberal, el primer gobierno de la “alternancia” encabezado por Vicente Fox nos obliga a examinar con lupa su poco consultada agenda para el “futuro” de la política pública; nos obliga a estar siempre atentos en la certeza de que en ella se proponen unas cosas y se buscan otras.

Por ejemplo: ¿qué quiere decir realmente la agregación de una fracción IV al artículo 89 de la Ley del IMSS contenida en la *Iniciativa con Proyecto de Decreto que Reforma y Adiciona la Ley del Seguro Social*? En ella se señala que, toda vez que:

El Instituto prestará los servicios que tiene encomendados, en cualquiera de las siguientes formas (...)

Fracción 1V: referir a sus derechohabientes a las instalaciones de otros institutos o instituciones, cuando por cualquier circunstancia ello pudiere representar condiciones más favorables para la vida y salud de los mismos,

oportunidad o calidad del servicio, el óptimo aprovechamiento de su capacidad instalada o generar economías en la prestación de sus servicios. De igual forma, el Instituto podrá atender en sus instalaciones a derechohabientes de otros institutos o instalaciones”.²⁴

Se proponen unas cosas y tal vez se buscan otras. Prueba de ello es el lenguaje tecnocrático con que se expresa el soberonismo foxista; lenguaje plagado de sustituciones terminológicas polisémicas adecuadas a su visión “sistémica” del sector salud y a la naturaleza gerencial en abstracto de sus “reformas”.

15) Frente a la “democratización” de la salud que publicita el tecnocrático PNS, lo que en realidad ha recibido la sociedad que aguardaba el “cambio”, es apenas una agenda que nació desprovista del elemento nuclear de cualquier gobernabilidad: la confianza ciudadana en su gobierno; la confianza de que lo que intenta es mejorar y preservar para las mayorías la dinámica adecuada de las siempre complejas y enigmáticas políticas públicas; la confianza ciudadana en un gobierno que apuesta todo su capital electoral para dotar a esas políticas de un auténtico, genuino y dilatado curso democrático.

Hace mucho que los gobiernos de México están muy por detrás de los ciudadanos y sus necesidades. Para el foxismo, la pérdida de esta confianza ha resultado doblemente ominosa, dado el gran capital político que radicó su oferta de “alternancia”.

Para decirlo con Sen:

A lo largo del siglo XIX era habitual que los teóricos de la democracia se preguntaran si tal o cual país ‘estaba preparado para la democracia’. Tal forma de pensar no cambió sino hasta el siglo XX, con el reconocimiento de que la pregunta misma era un error: un país no tiene por qué estar preparado para la democracia, sino más bien estar preparado mediante la democracia.²⁵

²⁴ Enviada por el Presidente Vicente Fox Quesada, vía el Director General de Gobierno de la Segob Lic. M. Humberto Aguilar Coronado, a la Cámara de Senadores del H. Congreso de la Unión el 3 de octubre, 2001, p. 65 y 66.

²⁵ Op. cit, p. 12.

Será el mismo electorado que eligió a Fox en el año 2000, más los jóvenes que lo engrosen, aquél que lo juzgará por los daños que han arrojado ya sus garrafales decisiones: ni corregir el rumbo del ciclo ultra-liberal ni reorientar sobre bases humanistas sus políticas sociales. Más de lo mismo pero peor.

La nueva pesadilla sanitaria tiene un nombre: se llama “pluralismo estructurado”. Habrá pues que monitorearlo cotidianamente.

16) El foxismo en su calidad de tardopriísmo social, es la mejor prueba de que ha llegado el tiempo de *los otros*. Los cuerpos de políticas de salud y seguridad social que contempla el soberonismo foxista no revertirán las graves inercias que legaran los últimos 18 años del soberonismo priísta. Contribuirán con 6 años más de “política de la no política”. Agudizarán las tendencias sectoriales ya descontroladas en curso y profundizarán la severa polarización de las consecuencias nocivas del perfil de daños a la salud del México contemporáneo.

Como en los tiempos de la caída priísta, llegó el momento de mapear de nuevo los escenarios para *los otros*; para aquellos que armarán otro camino capaz de conducir digna y responsablemente la *res pública*.

Hay pues que esperar que ese mayor número de individuos sea cada vez más capaz de favorecer decisiones de abajo hacia arriba, rompiendo así las tentadoras e interesadas atrofiadas de que gusta disfrutar también más de un parlamentario.

Con la la propensión por la autorreferencialidad de su gobierno como dice Karl Deutsch, Vicente Fox ha actualizado la máxima de las teorías políticas contemporáneas:

cuanto menor es el número de personas que participan en el nombramiento de los líderes y la toma de decisiones, mayor es la probabilidad de que las decisiones políticas satisfagan sólo intereses privados o intereses públicos de pequeños grupos.²⁶

²⁶ Colomer, J. *Instituciones políticas*, Ariel Ciencia Política, Barcelona 2001, p. 14.

Viceversa en el siglo XXI: guerra y recesión mundial

Edur Velasco Arregui*

La primer guerra del Siglo XXI estuvo precedida de un tobogán irresistible hacia la recesión mundial. Ello creó la expectativa de que la Guerra de Asia Central, iniciada en el otoño del 2001, podría revertir el curso depresivo de la economía mundial. Pero la recesión, que es en realidad la continuación de la guerra por otros medios, puede que se extienda más allá de la infausta Operación "Libertad Perdurable". Tal parece que el ciclo será en esta ocasión más poderoso que el keynesianismo militar del Presidente Bush.

En el otoño del 2001, el director administrativo del Fondo Monetario Internacional, Horst Köhler, dio a conocer las nuevas estimaciones de la institución sobre el crecimiento económico global, en las que reconocía un retroceso general en relación a los cálculos previos. En el caso de Japón y Estados Unidos, la contracción de la producción total de bienes y servicios parece inevitable para el año 2002, siendo el caso de Japón el más grave ya que se trataría del segundo año consecutivo de caída del PIB. Tampoco el desempeño de Europa para el 2002 tampoco se prevé que logre ir más allá de un mediocre 1.4%. Si la economía mundial no termina de hundirse se debe al desempeño a contra corriente de la tendencia general de algunas de las economías de Asia. Pero la situación de incertidumbre es tal, que el propio Köhler tuvo que reconocer que la ausencia de todo precedente en relación a la crisis en curso "...Hace que

todo intento de previsión algo tan incierto como leer las hojas de te en el fondo de una taza".¹

El camino hacia la recesión

Víctor Zarnowitz en su brillante texto "The US Economy before and after the Terrorist Attacks" señalaba las irracionales perspectivas de muchos de sus conciudadanos en la segunda mitad de los años 90: "En los últimos años del siglo xx, la más prolongada expansión económica en la historia reciente de los Estados Unidos revivió la ilusión de que el ciclo económico había desaparecido. La visión fascinada del futuro era la de una prolongada prosperidad sin inflación y sin límites, con altas tasas de crecimiento y rendimientos abundantes garantizados por las nuevas tecnologías. Aun después de que el precio de las acciones de la

* Investigador, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco

¹ Köhler, Horst; *Statement on the Global Economic Situation*, International Monetary Fund, WEO Projections, Washington D.C., 2001.

Nueva Economía se desplomaron, se tenía la confianza en que las reducciones de la tasa de interés y los recortes fiscales restablecerían muy pronto el ascenso continuo de la economía. Ahora, después de un brutal ataque, ejecutado con un talento escalofriante, nuestra actitud precedente, a la cual podríamos calificar de profundamente ahistórica, simplista y provinciana, se ha derrumbado”.²

Para la medición de los puntos de inflexión en el ciclo de la actividad económica, la estadística ha construido en años recientes indicadores cada vez más precisos. Tal es el caso de Índice Avanzado Compuesto (*Composite Leading Index, CLI*). Como podemos apreciar en la gráfica 1, la desaceleración de la economía mundial empezó a percibirse desde el otoño del año 2000. El pulso de la actividad económica inició un pausado descenso en el último trimestre del 2000, cuando la tasa anualizada del CLI retrocedió en —2.1% para las economías de la OECD y en —3.8% para la economía de los Estados Unidos. Pero para septiembre del año 2001, la caída era vertiginosa, de —6.5% para las economías de la OECD y de —10.5% para la de Estados Unidos. La capacidad instalada utilizada, las utilidades de las empresas, las expectativas de los consumidores, la tasa de desempleo, el volumen del comercio mundial, junto con casi todas las demás variables económicas con las que se construye el CLI, entraban en un creciente marasmo.

El legado de la exuberante irracionalidad —en palabras de Alan Greenspan— que acompañó a la expansión de las nuevas tecnologías durante la década de los 90 es un naufragio sólo comparable al shock energético de 1973, que a su vez fue precedido por la abundancia petrolera de los sesentas. Lejos de la abolición del ciclo económico regresamos a una recesión clásica, pero sin la prudencia necesaria en el periodo inmediato anterior para evitar su manifestación más devastadora. Como señalaba por su parte en octubre del 2001 *The Economist*: “La más notable razón para pensar que las previsiones sobre una inminente recuperación de la economía son en exceso com-

placientes reside en que la causa de la recesión en los Estados Unidos no fueron los ataques terroristas del 11 de septiembre, sino los desequilibrios económicos y financieros acumulados a lo largo de los años noventa. Las empresas ampliaron su capacidad instalada de manera excesiva, financiando su expansión con niveles de endeudamiento también desproporcionados, a partir de perspectivas desmesuradas de futuras ventas y utilidades. El consumo de los hogares también se desbordó, lo mismo que sus niveles de endeudamiento, sobre la base de que el precio de sus activos financieros continuaría creciendo indefinidamente”. Si a lo anterior se añade el descenso simultáneo de las economías de Asia, América Latina y Europa estamos en presencia de la más severa depresión desde los años treinta, considerando el virtual estancamiento de la economía mundial durante los años 2001 y 2002.³ Tan sólo China sobrevive a este diluvio recesivo internacional como podemos ver en el recuadro que acompaña al presente texto.

A diferencia de lo ocurrido durante la recesión de 1991, cuando la contracción de la economía de Estados Unidos tuvo como contrapeso el notable dinamismo de las economías de Asia, y en parte de la misma Europa, en la primera gran recesión del siglo XXI, el conjunto de la economía mundial se encuentra en sincronía. Como mostramos en el *recuadro respectivo*, la economía de *Japón* vive su tercera gran recesión en menos de diez años. Y en el caso de Alemania las expectativas de crecimiento económico se han reducido de manera significativa en el curso del año 2001.

Antes de septiembre del 2001, la única variable que evitaba que la economía de los Estados Unidos no terminara de hundirse era el crecimiento del consumo de su población. Mientras las exportaciones y la inversión fija privada retrocedían, los gastos de consumo directo de la población evitaban un retroceso absoluto del producto interno bruto. En el primer trimestre del 2001 de no haber sido por la expansión del consumo privado, la producción habría retrocedido en términos absolutos. Y los ataques del 11 de septiembre terminaron por

² Zarnowitz Victor *The US Economy Before and After the Terrorist Attacks*, Business Cycle Indicators, The Conference Board, New York, 2001, p. 10.

³ *The Economist*, *How Far Down?*, October 20 2001, p. 70.

derribar esta última columna sobre la que reposaba la estabilidad económica de Estados Unidos.

El Índice de Confianza del Consumidor, otro de los principales indicadores de coyuntura de Estados Unidos con el cual se mide la propensión al gasto de los hogares norteamericanos, se desplomó entre septiembre y octubre del 2001. Tan sólo en el mes de octubre se redujo a 85.5 puntos (1985=100), 11.7 puntos menos que el mes anterior, y su nivel más bajo en una década. Las perspectivas económicas, señala el Conference

Board, han devenido en un humor cada vez mas pesimista del consumidor norteamericano promedio, considerando las expectativas de actividad económica y empleo. "Conforme se aproxima la temporada de ventas del fin del año, el creciente número de despidos y el ascendente desempleo no han dejado en el animo de los consumidores un estímulo positivo en el horizonte".⁴

Las bajas del fuego amistoso: los trabajadores en la crisis norteamericana

En los días inmediatos a los ataques del 11 de septiembre, buena parte de los medios de prensa que responden a los intereses del mundo de la libre empresa se desbordaron en elogios y reconocimientos a los valientes y esforzados trabajadores que se lanzaron a rescatar a los escasos sobrevivientes de la tragedia. El reconocimiento era en particular a los trabajadores públicos, muchos de ellos sindicalizados, que atenuaron la magnitud de los estragos, incluso arriesgando su propia vida al extremo de morir en el derrumbe de la Torres Gemelas. Pero de ser admirados como los nuevos héroes americanos pasaron en cuestión de unos cuan-

⁴ *Conference Board*, Issue November 2001.



FOTO: CLAUDIA HERNÁNDEZ RAMÍREZ

tos días a ser los nuevos damnificados de la estrategia económica del régimen de Bush, que recupero el gusto por la trickle-down economy (economía que gotea de arriba hacia abajo) del antiguo presidente Reagan. En el lenguaje militar norteamericano son bajas involuntarias del "friendly fire", del fuego amistoso: un eufemismo del Pentágono para denominar al fratricidio entre sus propias fuerzas armadas.

Es en el mundo del trabajo donde los estragos de la recesión

de Estados Unidos se han resentido de una manera más severa. Al principio de la desaceleración económica, durante el año previo al ataque del 11 de septiembre, la mayor parte de los puestos de trabajo se desvanecían en el sector manufacturero y entre los profesionales asociados a la nueva economía. Pero después del 11 de Septiembre un nuevo grupo fue el que sufrió el impacto más severo: los trabajadores de los servicios. Con una disminución de las ventas y los traslados, y en su conjunto de la vida social asociada al shopping and leisure (ocio y consumo), el sector de la economía asociado al comercio, el turismo y el transporte se ha colapsado. La AFL-CIO en su reporte Layoff Tracker señala: "El numero de despidos rastreado por la AFLCIO en el periodo de septiembre a octubre del 2001 alcanza las 662 mil personas, que habría que agregar al 1.1 millón de puestos de trabajo perdidos en los meses previos".⁵ Buena parte de estas pérdidas se dan entre los trabajadores de transporte, con la destrucción de 137 mil puestos de trabajo; turismo, con 136 mil puestos de trabajo menos; así como entre los trabajadores de comunicaciones y servicios urbanos, con 57 mil despidos. En este caso se trata de los tra-

⁵ AFLCIO (2001); *The Economic Crisis in the United States Grows: Manufacturing Hardest Hit as the Economy Shrinks*, AFLCIO Layoff Tracker, Washington, D.C., p. 2.

bajadores con las condiciones más precarias en el mercado laboral norteamericano, los *working poor*, aquellos que la mal pasaban desde antes del inicio de la crisis con salarios raquíticos y trabajos precarizados.

Mención especial deben recibir los trabajadores de las manufacturas. Muy lejos de

de acuerdo con los informes de la AFLCIO al término del año 2001. Como se puede apreciar en el *Cuadro 1*, entre octubre del 2000 y diciembre del 2001, el empleo en las manufacturas retrocedió de 18.4 a 17.2 millones de trabajadores, el nivel de empleo industrial del año de 1965. Desde luego las ramas más golpeadas son la producción de maquinaria y equi-

Cuadro 1						
Empleo en la industria manufacturera norteamericana: 2000-2001						
(datos en miles)						
<i>Rama Industrial</i>	<i>Oct-00</i>	<i>Ene-01</i>	<i>Mar-01</i>	<i>Jul-01</i>	<i>Oct-01</i>	<i>Dic-01</i>
Total	18.404	18.257	18.116	17.757	17.301	17.135
Bienes No duraderos	7.278	8.226	7.175	7.064	6.952	6.891
Alimentos y bebidas	1.678	1.684	1.687	1.680	1.685	1.680
Tabaco	32	32	32	33	32	33
Textiles	518	505	494	471	455	445
Prendas de vestir	616	599	590	571	541	535
Papel y productos	655	651	642	632	627	623
Imprenta y editorial	1.544	1.534	1.524	1.489	1.463	1.452
Químicos y productos	1.038	1.039	1.039	1.039	1.026	1.015
Petroquímica y derivados	126	1.127	126	128	128	127
Hule y productos	1.002	987	973	957	935	923
Cuero y productos	69	68	68	64	60	58
Bienes duraderos	11.126	11.031	10.941	10.624	10.349	10.244
Madera y productos	821	806	799	797	790	780
Muebles y artículos	559	552	548	531	503	480
Cemento y vidrio	577	579	578	569	565	562
Fundición Primaria Metales	695	681	671	648	632	621
Productos de Metal	1.536	1.526	1.509	1.478	1.448	1.446
Maquinaria Industrial	2.123	2.117	2.084	2.007	1.940	1.923
Equipo electrónico	1.738	1.735	1.715	1.589	1.526	1.507
Equipo de Transporte	1.822	1.772	1.775	1.752	1.717	1.690
Instrumentos	861	870	871	865	847	845
Otros productos manufactureros	394	393	391	388	381	390

nota: los datos de diciembre son estimados

Fuente: Bureau of Labor Statistics

lo que se esperaba la guerra no ha implicado un gasto militar tan cuantioso como para relanzar la producción. Era de esperar. No es lo mismo combatir en dos frentes, en Europa y Asia, con millones de hombres desplegados en un vasto territorio, como sucedió en la Segunda Guerra Mundial, que aniquilar a un pequeño país depauperado hasta la miseria como es el caso en la nueva guerra en Asia Central. El resultado es que el empleo en las manufacturas no ha dejado de caer desde julio del 2000

po, con una disminución de puestos de trabajo cercano a los 200 mil, y las ramas productoras de equipo de transporte. En este último caso, la industria automotriz ha perdido cerca de 100 mil puestos de trabajo.

Como consecuencia de todo ello la tasa de desempleo de la economía de Estados Unidos se acerca al 6% al término del 2001, dos puntos arriba de su nivel al inicio de la crisis. Cabría señalar que este resultado esconde un

desempleo no perceptible por las estadísticas que es aquel encubierto por la contracción del crecimiento de la fuerza de trabajo. Durante los dorados años 90 del siglo pasado, la fuerza de trabajo de Estados Unidos creció a un ritmo de un millón de personas más al año. En el curso de la crisis la fuerza laboral no sólo no creció sino que se contrajo de 135.9 a 135.1 millones de individuos. De haberse mantenido la expansión inercial del conjunto de la fuerza laboral, el volumen de personas desempleadas sería de 8.9 millones, que representarían el 6.5% de la población laboral disponible, lo que representaría el nivel de desempleo más alto desde el fin de la recesión de 1991-92.⁶ (Bureau of Labor Statistics:2001) Buena parte de los relativos avances en la reducción de la pobreza durante los últimos años del Presidente Clinton se han desvanecido en el transcurso de tres semestres.

De acuerdo con el antiguo Ministro del Trabajo, Robert Reich, la situación no hará sino deteriorarse más aun en el curso de los próximos meses: "Mucho del consumo depende de una propensión subjetiva y determinada de manera discrecional. Conforme el consumo de diversos servicios se contrae, son los asalariados ocupados en esas actividades los que sufren una devastación de sus condiciones de vida y trabajo. El Instituto de Política Fiscal de New York estima que 48 mil de los 80 mil trabajos que se perdieron en New York después de los ataques del 11 de septiembre, tenían ingresos por debajo de los 23 mil dólares al año, muy por debajo del salario promedio de la ciudad que es de 58 mil dólares al año...Muchos de los trabajadores que han perdido en todo el país su empleo, se encuentran ahora en mucho peores condiciones que en las recesiones anteriores. Muchos de ellos carecen de todo ahorro y, por el contrario, se encuentran fuertemente endeudados. En realidad sus ingresos jamás volvieron a recuperar el nivel de antes de la recesión de 1991. Muchos de ellos salieron de las manufacturas para nunca volver, y antes de la recesión ya se encontraban por debajo de los niveles de ingresos requeridos para cubrir sus necesidades básicas. Todo ello en condiciones en que el presupuesto federal para capacitación y para el restablecimiento de aquellos hogares

⁶ Bureau of Labor Statistics, 2001.

con bajos ingresos se han contraído, como consecuencia de sucesivos recortes presupuestales. En pocas palabras, los años de abundancia de la década pasada nos han dejado sin margen de maniobra para enfrentar de manera razonable este embate en contra de los grupos más vulnerables de la fuerza laboral de Estados Unidos"⁷

Como consecuencia de todo ello los sindicatos norteamericanos están sufriendo su peor retroceso en mas de 20 años, después de una parcial recuperación de su fuerza en la década de los 90. Como lo muestra el *Cuadro 2*, la tasa de sindicalización se contrajo de manera severa entre 1999 y el año 2001, perdiendo los sindicatos 500 mil afiliados, y retrocediendo la tasa de sindicalización al 13.3 %, su nivel más bajo desde el fin de la Primera Guerra Mundial en 1918. Esta reducción es el resultado de un golpe seco en el corazón del movimiento sindical en el sector privado: manufacturas y transportes. En manufacturas el número de sindicalizados retrocedió en 329 mil afiliados, de 3,024 (mil) a 2,695 (mil), esto es, el movimiento sindical perdió 10% de sus miembros en las industrias manufactureras en tan sólo 24 meses. En transportes el retroceso fue en dos años, de 1999 al 2001, de 1,865 (mil) a 1,715 (mil) afiliados. En estos dos sectores se concentran las pérdidas. Fuera de ellos, la tasa de sindicalización en el sector privado oscila alrededor del 5%, como es el caso de los servicios privados y el comercio. La única excepción es la industria de la construcción, en dónde la demanda de vivienda ha sostenido los niveles sectoriales de ocupación. Pero de no ser por la relativa estabilidad de los trabajadores sindicalizados del sector público, la catástrofe del movimiento sindical en el curso de la Primera Guerra del Siglo XXI sería la mayor en la historia reciente de Estados Unidos.

El keynesianismo de los halcones

Antes de los ataques del 11 de septiembre, la recesión y los ajustes fiscales venían reduciendo de manera significativa el superávit finan-

⁷ Reich Robert (2001); Lost Jobs, Ragged Safety Net; *The New York Times Review*, New York, p. 5.

Cuadro 2
Trabajadores sindicalizados y tasa de sindicalización por sector de actividad económica en Estados Unidos durante el período de 1999 al 2001

Sector (datos en millones)	1999			2000			2001		
	Empleo	Sindicalizados	Tasa de Sindicalización	Empleo	Sindicalizados	Tasa de Sindicalización	Empleo	Sindicalizados	Tasa de Sindicalización
Industria privada	100.025	9.419	9,4	101.810	9.148	9,0	101.015	8.872	8,8
Agricultura	1.721	43	2,5	1.821	38	2,1	1.785	35	2,0
Sector No Agrícola	98.304	9.376	9,5	99.989	9.110	9,1	99.230	8.837	8,9
Minería	531	57	10,6	499	54	10,9	510	48	9,4
Construcción	6.230	1.187	19,1	6.667	1.220	18,3	6.781	1.210	17,8
Manufacturas durables	19.323	3.024	15,6	19.167	2.832	14,8	18.050	2.695	14,9
no durables	11.824	1.941	16,4	11.688	1.791	15,3	11.070	1.677	15,1
	7.499	1.083	14,4	7.480	1.041	13,9	6.980	1.018	14,6
Transportes y servicios	7.317	1.865	25,5	7.508	1.805	24,0	7.495	1.715	22,9
Transportes	4.450	1.136	25,5	4.573	1.135	24,8	4.524	1.065	23,5
Servicios públicos	2.866	729	25,4	2.935	670	22,8	2.971	660	22,2
Comercio	24.671	1.278	5,2	25.133	1.194	4,7	24.880	1.186	4,8
Mayoreo	4.753	248	5,4	4.766	243	5,1	4.680	247	5,3
Menudeo	20.098	1.030	5,1	20.366	951	4,7	20.200	942	4,7
Servicios Financieros	7.588	156	2,1	7.488	121	1,6	7.545	110	1,5
Servicios a la comunidad	32.645	1.809	5,5	33.528	1.884	5,6	33.969	1.873	5,5
Sector Público	18.938	7.058	37,3	18.976	7.110	37,5	19.025	7.115	37,4
Federal	3.264	1.047	32,1	3.233	1.033	32,0	3.253	1.033	31,8
Estatal	5.233	1.527	29,1	5.464	1.641	30,0	5.474	1.643	30,0
Local	10.440	4.484	42,9	10.278	4.436	43,2	10.298	4.439	43,1
TOTAL	118.963	16.477	13,9	120.786	16.258	13,5	120.040	15.987	13,3

Fuente: Monthly Labor Review.

ciero del gobierno de Estados Unidos. Pero el desarrollo de las iniciativas militares emprendidas por el gobierno de Estados Unidos, en particular la tristemente celebre operación “Libertad Duradera”, implicaron gastos adicionales por 50 billones de dólares, en los primeros dos meses de su despliegue. Como se puede prever este gasto adicional, aun considerando un multiplicador poderoso, es difícil que pueda reestablecer el crecimiento de una economía de 10,300 billones de dólares, dado que el incremento coyuntural del gasto mi-



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

litar apenas si representaría menos del 0.5% del total del Producto Interno Bruto de Estados Unidos, en un momento en que la contracción simultánea de las exportaciones, del consumo y de la inversión privada pueden representar 3 puntos menos con relación al PIB total. Entre el tercer cuarto del año 2000 y el tercer cuarto del año 2001, la inversión privada bruta retrocedió en cifras anualizadas en 166 billones de dólares. Y las exportaciones lo hicieron en 103 billones millones.⁸ Si a lo anterior le añadimos la inevitable contracción del consumo en el curso del cuarto trimestre, con relación a su nivel respectivo del año 2000, habría una inevitable reducción de la demanda efectiva de bienes de la economía de Estados Unidos.

Ahora bien, si consideramos como los señala William Hartung en su artículo “Bush’s War on Terrorism: Who will pay and who will benefit?”⁹ que el incremento del presupuesto militar para el año fiscal que comienza el 1 de octubre del 2001 será de 66 billones para

⁸ Survey of Current Business, 2001

⁹ Hartung William (2001); *Bush War on Terrorism: Who Will Pay and Who Will Benefit?*, Common Dreams Center, Views For the Progressive Community, New York.

alcanzar un total de 375 billones millones de dólares, podemos afirmar que hay una clara intención por parte de la administración Bush por recrear un keynesianismo militar. Por lo pronto, el keynesianismo de los halcones ha significado una consolidación de los intereses especiales del complejo militar industrial en el diseño del conjunto de la política económica de América del Norte.

Mas allá de las consecuencias macroeconómicas, el nuevo presupuesto militar si esta resultan-

do un magnifico negocio para los grandes contratistas del Pentágono, que se encuentran entre las pocas empresas que se beneficiaron de notables incrementos en el valor de sus acciones en los días siguientes al 11 de septiembre. Empresas como Raytheon obtuvo un incremento en el valor de sus títulos del 37%, L3 Communications del 35.8% y Northrop Grumman del 21.2%, en tan sólo la semana del 17 al 25 de septiembre. Entre las empresas beneficiadas se encuentra una controladora de inversiones del sector militar, The Carlyle Group, que tiene entre sus principales accionistas al padre del actual presidente, George Bush senior, así como a James Baker, antiguo Secretario de Estado y al exdirector de la CIA, Frank Carlucci. La empresa con un valor de 3.5 billones de dólares ha logrado una notable rentabilidad del 34% anual para sus socios. También el mago de las finanzas George Soros y el expremier británico John Mayor se han visto atraídos a Carlyle Group por lo seguro y rentable de sus operaciones.¹⁰

No en balde la extrema derecha norteamericana se declara indignada de que su po-

¹⁰ The Guardian, The Carlyle Group, *The Guardian Archives*, october 2001.

lítica económica se pueda siquiera comparar con una política keynesiana. Por ejemplo, Robert Tracinski, en el artículo "The Economics of War", señala: "No se puede dar crédito a las absurdas teorías económicas que afirman que la construcción de pirámides, la reconstrucción de ciudades devastadas por terremotos o que incluso las guerras por sí mismas sirvan para crear riqueza. Una ilusión similar es que se pueda revivir una economía con un masivo estímulo de billones de dólares en nuevo gasto gubernamental, que en realidad se distraen de su uso productivo por los productores privados... Pero sí hay un gasto gubernamental que puede ser útil a la economía y no por las razones que dan los keynesianos: el gasto militar. El invertir en misiles, aviones de combate, y equipo blindado terrestre estimulan el crecimiento económico porque eliminan barreras al funcionamiento del mercado, no porque dinamice la demanda. En conclusión: pelear una guerra no es necesariamente bueno para la economía. Ganarla de manera contundente e inequívoca, si lo es".¹¹ Sobre todo si el derrotado es el potencial enemigo interno que hay en cualquier grupo organizado de trabajadores.

Por ello, y para distanciarse de cualquier Keynesianismo trasnochado, el Presidente Bush considero que el mejor estímulo para la economía eran los recorte impositivos y la recuperación de la liquidez de las grandes corporaciones. Pero de nuevo pudo más el comodismo que la ortodoxia. Ralph Nader, candidato presidencial de una amplia coalición popular en las pasadas elecciones del 2000, denunció en noviembre del 2001 como las mayores corporaciones estaban haciendo su agosto a raíz de los atentados de septiembre, dirigiendo con mucho tino a favor de sus intereses inmediatos el fervor patriótico que recorría a la Unión Americana: "Bajo el pretexto de la Seguridad Nacional, nuestras libertades civiles son abrogadas y los recursos públicos son saqueados. Mientras el Congreso alimenta de manera descarada a los grupos económicos que financiaron la campaña republicana, manda a los hijos de la clase obrera al combate y condena al sufrimiento del desempleo y la ca-

¹¹ Tracinski, Robert (2001) *The Economics of War*, In *Defense of Individual Rights*, Capitalism Magazine, New York, p. 8.

rencia de servicios públicos a millones de familias pobres".¹²

Pero no solo Ralph Nader, un ciudadano sujeto a toda sospecha por su labor a favor de las libertades civiles y de los parias de la sociedad americana, se expresa con tal dureza respecto al programa fiscal que acompaña a la operación "Enduring Freedom". Economistas tan ortodoxos como Paul Krugman también lo hacen. En un artículo cuyo título no puede ser más sugerente, "*The One-Eye Men*", esto es, *El Tuerto*, señala con gran ironía:

"En algún lugar leí en cierta ocasión que para comprender el sentido de una ley era necesario poner atención en el inciso en el que se otorgaban especiales consideraciones para aquellos hombres tuertos, barbados y cojos. Esto es, que es necesario fijarse en aquellas provisiones que convertían una iniciativa dirigida a un objetivo público plausible en una maniobra a favor de intereses especiales... Era de esperar que una iniciativa de recorte de impuestos beneficiara a las grandes empresas. Pero para entender la iniciativa de ley aprobada por el Congreso de Estados Unidos a mediados de octubre es necesario detenerse en aquellos notables beneficios para empresas que no son tan grandes. Así mientras General Motors, con 380 mil empleados obtenía un flujo de efectivo por 800 millones de dólares, no es tan comprensible que empresas como Texas Utilities (antes conocida como Dallas Power and Light) con tan sólo 16 mil empleados obtenga recursos por 600 millones de US \$. Y este es solo un ejemplo de varios en los que empresas de media tabla como Enron, Chevron Texaco, Phillips Petroleum, IMC Global y CMS Energy se vieron beneficiadas con grandes flujos financieros gracias al Paquete de Expansión Económica ¿Qué tienen todas ellas en común?. Bueno todas ellas están de una manera u otra en la rama de la energía y/o la minería, y además, tienden a tener fuertes operaciones en el Estado de Texas. En otras palabras, el hombre tuerto, barbado y cojo se parece muchísimo al Vicepresidente Dick Cheney".¹³

¹² Lobe, Jim (2001) *Global Economy: Post September 11, the rich get richer in the United States*, Asian Times, Global Economy, p. 2.

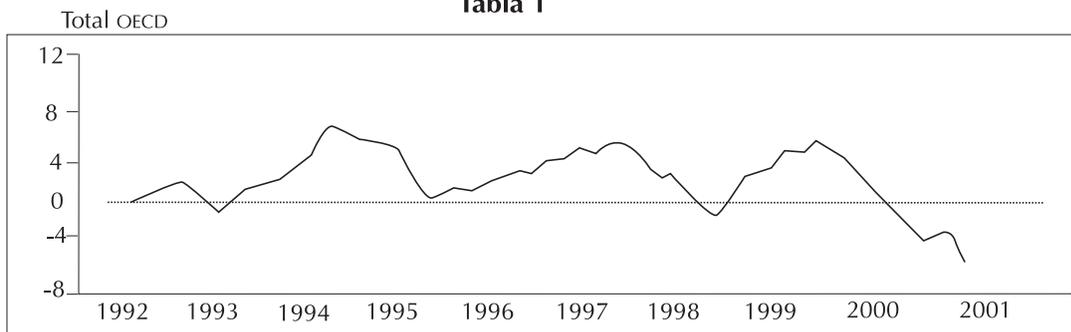
¹³ Krugman, Paul (2001) *The One Eyed-Man*, New York Times Review, October Issue.

Tal parece que algo similar ocurrió a raíz de las compras gubernamentales a las empresas farmacéuticas con motivo de las amenazas de guerra bacteriológica: algunas de las beneficiarias también destacaban por sus contribuciones al Partido Republicano en los procesos electorales.

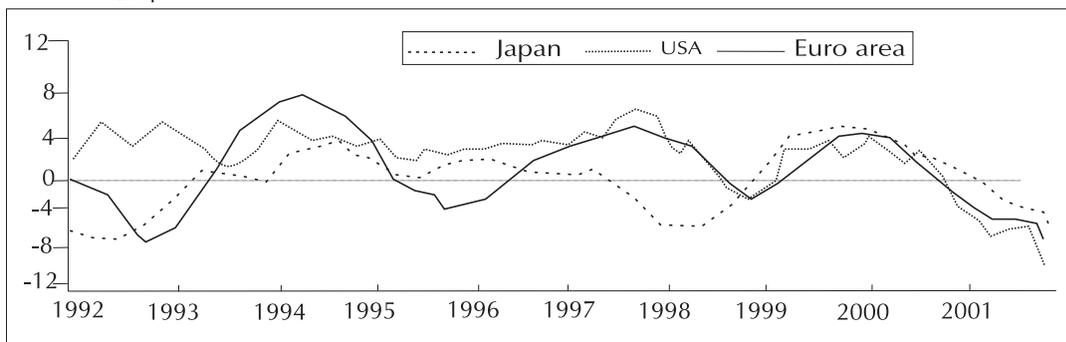
Siguiendo el razonamiento básico expresado por Tracinsky, la guerra de Asia Central quizá no conduzca al fin de la recesión, pero sí a desbaratar a los obstáculos al mercado. La guerra en los medios ha permitido diezmar y dispersar a las divisiones anticapitalistas que recorrieron el mundo en los últimos dos

años, de Seattle a Genova. Greenspan declara con satisfacción que el bullicio de las calles en contra de las Corporaciones Mundiales ha quedado reducido a un murmullo. Y en Quatar, el representante norteamericano ante la OMC, Robert Zoellick señala: "El fantasma de Seattle ha sido barrido. Los mercados mundiales han recuperado la iniciativa". Quizá en estas declaraciones victoriosas podemos entender el significado profundo de todo lo sucedido en el primer Termidor del siglo XXI. Es un regreso a la tautología de Recesión Mundial y Guerra, extraviada en los remotos tiempos del siglo XX. Es el retorno del viejo orden perdido. La restauración. El camino de ida, y viceversa.

Tabla 1



-Euro area, Japan and USA



Anexo 1

China: ¿Crisis? ... Pues, la verdad, aquí no sabemos nada de eso

Como señalábamos en la introducción del presente documento sobre la Guerra y la Recesión Mundial, si los datos del FMI no muestran una caída general de la producción mundial se debe a que la segunda economía del mundo, la de la República Popular de China (RPC), con una participación del 12% en el PIB mundial, siguió creciendo a una tasa del 7.5% durante el año 2001. Junto con el resto de su entorno en el sudeste de Asia, la expansión China contribuyó con buena parte del escaso crecimiento mundial del aciago año 2001. Para el 2002 se prevé que el crecimiento del producto interno bruto de China se sitúe en un envidiable 8%. Sin embargo el formidable salto adelante de China en los primeros años del siglo XXI difícilmente arrastrará al resto de la economía del mundo. Su bajo coeficiente de importaciones hace que se trate de una locomotora que avanza sin jalar al resto de los carros del convoy económico mundial. Y las barreras no arancelarias que subsisten dificultarán el que esta situación cambie por el mero hecho de la entrada de China a la OMC.

Pero lo sorprendente del escenario de China no es sólo lo poderoso de su demanda interna. Esta, durante el 2001, se vio impulsada por las medidas crediticias tomadas por Banca Central China para impulsar la adquisición de vivienda y la compra de automóviles, así como por los grandes proyectos de inversión pública en el sector de energía. Lo que llama más poderosamente la atención es el tremendo dinamismo de los flujos de inversión extranjera y la vitalidad de su plataforma de exportación a pesar de enfrentarse a un escenario mundial recesivo.

Según el *Ministerio Chino de Comercio Exterior y Cooperación Económica* los primeros diez meses del 2001 se aprobaron 20,549 nuevos proyectos de *inversión extranjera directa*, muchos de ellos de medianas y pequeñas empresas, que sumaron un monto de 55,200 millones de dólares, un 27% por encima del nivel respectivo para un periodo similar durante el año 2000. En total, en China existen 384 mil empresas con participación extranjera que tiene activos en el conjunto de la economía por 400 mil millones de dólares. Con la entrada de la RPC a la Organización Mundial del Comercio (OMC) las posibilidades de captación de grandes volúmenes de inversión extranjera se multiplicaran dada la disposición de China a posibilitar proyectos conjuntos, e incluso fusiones, de grandes empresas chinas con empresas multinacionales. Este tipo de operaciones estarán dirigidas a incrementar la competitividad global de sus empresas, así como a la apertura de nuevos mercados.

Pero no todos coinciden en que el crecimiento de China es inexorable. Algunos critican la verosimilitud de las cifras oficiales señalando, como Thomas Rawski, de la Universidad de Pittsburg, de que en las cifras económicas de China hay mucho vapor de agua, dado que parecen seguir el viejo proverbio, no se sabe si es de Confucio pero sí que es muy antiguo, que dice: "Los funcionarios hacen las estadísticas, y las buenas estadísticas les permiten ser funcionarios". Otras opiniones heterodoxas, como la Gordon Chang, autor del libro "The Coming Collapse of China" comparten este punto de vista: "Mucho del crecimiento de China se debe a un crecimiento sin precedente del gasto público. Tan sólo en el primer semestre del año 2001 alcanzo los 143 billones de dólares, los que se destinaron a la construcción de autopistas e infraestructura. Pero todo ello en el momento en que muchos bancos estatales enfrentan grandes dificultades para mantenerse a flote dada la baja recuperación de porciones significativas de sus inversiones. Habría que agregar como restricciones a la expansión indefinida de la economía del gigante de oriente dos hechos: Primero, el rápido proceso de privatizaciones ha generado en la última década, 30 millones de despidos, y, en segundo lugar, que el 70% de la población, aquella que habita en las zonas rurales, mantiene un escaso poder adquisitivo".

La posible expansión indefinida de la economía China también enfrenta restricciones severas por el lado de la escasez de recursos estratégicos, como el petróleo y el agua. No es gratuito que uno de los "daños colaterales" de la Guerra de Asia Central haya sido la posposición de un proyecto clave para sostener el dinamismo de la RPC: la construcción de los oleoductos y gasoductos, que llevarían energéticos del Mar Caspio a las grandes ciudades industriales ubicadas en la costa del Pacífico. La British Petroleum canceló su participación en el proyecto el 10 de septiembre, tan sólo unas horas antes del ataque a las Torres Gemelas y el Pentágono. Por el lado del agua, para el año del 2030, los recursos hidráulicos de China se ubicaran en tan sólo 1,700 metros cúbicos por habitante (véase el trabajo "Water shortage to reach danger level in 2030" elaborado por la agencia oficial china Xinhua), una tasa crítica si se considera que será tan sólo una quinta parte del agua por habitante que tendrá en ese momento Estados Unidos, apenas el 7 % del nivel respectivo

de Brasil y el 3 % de la cantidad de agua por habitante que preservará Canadá dentro de tres décadas. México, por cierto, también enfrentará en futuro próximo, junto con China, una inminente crisis en el uso del agua: su abastecimiento será de tan sólo 2,300 metros cúbicos por habitante en el año 2030.

Anexo 2

Fuego en el bosque del Imperio: guerra y crisis económica en Japón

Nuevas tecnologías, comercio interoceánico y transporte aéreo era el trípode en el que descansaba la posible recuperación económica de Japón para el año 2001. Pero en el transcurso del año la recesión mundial fue creando una onda recesiva mundial, que desde el Silicon Valley sacudía las costas de Japón con la fuerza de un Tsunami. Pero los acontecimientos del 11 de septiembre y el repliegue hacia adentro de la economía de los Estados Unidos fue un golpe demoledor para la economía japonesa.

Las líneas aéreas japonesas sufrieron de golpe pérdidas tan formidables como si hubieran sucumbido en una batalla aeronaval. Japan Air Lines reconocía dolorosamente el hundimiento de sus utilidades en un 61% tan sólo en el primer semestre fiscal que venció el 30 de septiembre. En los tres meses siguientes, el colapso del transporte de bienes de alta tecnología entre las dos costas del Océano Pacífico, implicaron una nueva reducción de sus ingresos en 10 mil millones de dólares. Tan sólo en los primeros días de la crisis de septiembre, la disminución abrupta de los vuelos transoceánicos, paralizó buena parte de las exportaciones japonesas. Para los exportadores de bienes y componentes electrónicos la esperanza de una recuperación de sus ventas en el último cuarto del año se desvanecieron. La nación descubrió de golpe que el 40% de sus exportaciones hacia Estados Unidos se realizan a través de los servicios de carga aérea, moviendo por avión 76 mil millones de dólares al año, como consecuencia del envío del equivalente a 11 mil contenedores por día. En el sentido contrario, considerando las importaciones, el 30% de las medicinas y el 60% de la comida fresca consumidos por el Japón utiliza la misma vía. Como consecuencia de todo ello las exportaciones japonesas descienden un 10% más en el curso del último cuarto del 2001, y la economía se precipita por una espiral recesiva.

La crisis financiera también se acentúa conforme el volumen de quiebras y créditos incobrables se extiende más allá de los 370 mil millones de dólares, preexistentes a la primera gran recesión del siglo XXI. Los bancos se precipitan hacia una situación de virtual insolvencia ante el descenso del precio de la tierra en 7% durante el 2001, que se acumula a la reducción del valor del promedio de los bienes raíces durante el curso de la última década. A lo anterior hay que añadir el hecho de que el valor del índice Nikkei se mantiene en el rango de los 10,000 puntos, un 25% por debajo de su nivel precedente al inicio de la crisis de septiembre y su valor más bajo desde 1983. Los intentos de Junichiro Koizumi, el representante de las multinacionales globalizadas, por derrotar al clan financiero burocrático que controla la economía japonesa desde el fin de la Segunda Guerra Mundial ha devenido en una batalla sorda entre el nuevo primer ministro y su propio partido, el Partido Liberal Japonés. Y los viejos administradores del reino del sol naciente parecen haber rodeado al Palacio de su carismático oponente. El fuego ha paralizado a su adversario. Mientras se desarrolla esta disputa en la cúspide, la economía se hunde lentamente, como un viejo e imponente acorazado en el mar profundo del Pacífico norte.

En septiembre del 2001, la tasa de desempleo abierto del Japón alcanzó una tasa sin precedente en la historia de la posguerra, al alcanzar el 5.3%. Pero si se considera la reducción adicional de la tasa de participación en la fuerza de trabajo, el dato de desempleo real se eleva por encima del 10% (Dong Wook: 2001, 3) En tan sólo un mes desaparecieron 400 mil trabajos en la economía japonesa, y la disminución afectó el conjunto de los sectores tradicionalmente competitivos de la economía. Las manufacturas, por ejemplo, redujeron en 200 mil el número de posiciones permanentes, y su volumen de producción se contrajo a los niveles de siete años atrás, esto es, de 1994. En un esfuerzo sin precedente, algunos de los sindicatos más moderados como los metalúrgicos, han aceptado reducciones absolutas en los salarios para mantener la viabilidad financiera de las empresas. Al aumento del desempleo habría que añadir el deterioro en las condiciones de contratación de la fuerza de trabajo. En una situación paradójica, los samuráis de la producción industrial tienen que pagar los costos de la ineficiencia de la economía japonesa en el sector servicios, mostrando como la baja productividad relativa de la economía japonesa, el lugar 19 entre los países de la OECD, es el resultado de la preservación de un pesado lastre de clientelas políticas en los sectores domésticos que proveen de bienes y servicios al mercado interno.

El derrumbe en la calidad de los puestos de trabajo se muestra en el hecho de que uno de cada seis puestos de trabajo, esto es 11.7 millones, son trabajos poco calificados y pagados por día, un 25% más que el año anterior. Las estimaciones sobre una prolongada recesión que puede prolongarse por dos años más, hablan de la peor depresión de la posguerra en la que el desempleo alcanzaría en el año 2002, la tasa abierta de 6%, esto es 4 millones de trabajadores japoneses desocupados. No es por ello casual que la protesta en contra de la militarización de la vida japonesa sea acompañada por miles de ciudadanos descontentos con el regreso de la pobreza de masas a la sociedad japonesa.

Según el economista coreano Lee Dong-wook, esta situación está creando una recomposición inquietante en el dominante y oligárquico Partido Liberal Japonés: "Las condiciones del capitalismo japonés del siglo XXI me recuerdan la situación de la economía japonesa durante los años 20 del siglo XX. Durante los veinte del siglo pasado, el índice Nikkei también se derrumbó en un 50%, y muchas corporaciones y bancos fueron a la quiebra. Los terremotos de 1923 sólo acentuaron el estancamiento precedente, que culminó en la depresión Showa de 1929. La salida conservadora de la postración fue el desarrollo de un masivo gasto militar, pero con el consecuente resultado del ascenso de las iniciativas militares de Japón que culminaron en la guerra en la Guerra del Pacífico, en 1941. La situación de Japón en el amanecer del nuevo siglo es muy similar a la de aquellos años, y a pesar de la necesidad de grandes reformas económicas, el liderazgo japonés, en particular su nuevo primer ministro, Junichiro Koizumi, visitó el Mausoleo Yasukuni, dedicado a los 2.5 millones de japoneses muertos en la Segunda Guerra Mundial, entre los que se encuentran algunos de los más destacados genocidas y criminales de guerra en sus operaciones en China y Corea. La élite dominante de Japón pudiera estar repitiendo, con su decisión de incorporarse activamente en la Guerra de Asia Central del siglo XXI, lo peor de su historia. El incierto desarrollo de la guerra de Asia Central, implica además que su saldo final pudiera ser adverso para Pakistán, el principal aliado de Japón en la zona, y que los bonos energéticos (Mar Caspio) terminaran en agua de borrajas.

La estrategia de huir hacia adelante del Primer Ministro Junichiro Kouzumi, en el otoño del 2001, desatando todas las furias que alberga a su interior la insolvencia de buena parte de los grandes conglomerados japoneses, y lanzando al país hacia una nueva oleada de militarismo al promover la participación japonesa en la guerra de Asia Central, parece demasiado próxima a la desplegada durante la crisis de los años treinta por los gobiernos de aquella época. Y una terrible noticia sobre la forma en que la historia regresa por inesperadas rutas que se creían definitivamente canceladas. La economía japonesa se encontraba en graves problemas desde antes de la nueva guerra en Asia Central. En agosto del 2001, el gobierno japonés había reconocido que la economía caía a una tasa del 3.2% anual para el segundo trimestre del año (Washington Post: 2001) Pero el curso de los acontecimientos bélicos en el otoño del 2001 condujeron a una contracción aun más severa. Para el año 2002 el FMI calcula una caída del menos 2% del PIB japonés.

Bibliografía

- AFLCIO, *The Economic Crisis in the United States Grows: Manufacturing Hardest Hit as the Economy Shrinks*, AFLCIO Layoff Tracker, Washington, 2001.
- Bureau of Labor (2001), *Union Members in the US Economy: Demographic Characteristics of Union Members*, Labor Department, 2001.
- Burkeman, Oliver and Berger, Julian, *The Carlyle Group*, The Guardian Archive Publishers, London, 2001.
- Chang Gordon, *The Coming Collapse of China*, Random House Incorporated Publishers, New York, 2001.
- Greenspan Alan, *Globalization and Labor Markets*, The Federal Reserve Board, Washington, D.C., 2001.
- Hartung William, *Bush War on Terrorism: Who Will Pay and Who Will Benefit?*, Common Dreams Center, Views For the Progressive Community, New York, 2001.
- Huelten, Charles et. al, *New Developments in Productivity Analysis*, National Bureau of Economic Research, Washington, D.C., 2001.
- Koehler, Horst, *Statement on the Global Economic Situation*, International Monetary Fund, WEO Projections, Washington, D.C., 2001.
- Krugman, Paul, *The One Eyed-Man*, New York Times Review, October Issue, 2001.
- LoCascio, Alex, *World Trade Organizations Wants to Control Services*, Labor Notes Research Center, 2001.
- OECD, *Composite Leading Indicators, a tool for short term analysis*, Paris, 2000.
- Reich, Robert, "Lost Jobs, Ragged Safety Net"; *The New York Times Review*, New York, 2001.
- Tracinski, Robert, "The Economics of War, In Defense of Individual Rights", *Capitalism Magazine*, New York, 2001.
- Zarnowitz, Victor, *The US Economy Before and After the Terrorist Attacks*, Business Cycle Indicators, The Conference Board, New York, 2001.

Observatorio laboral y sindical (junio-noviembre 2001)¹

Luis A. Bonifaz Méndez
Luis B. Rodríguez
Alejandro Vega B.

Análisis del Periodo

Las expectativas de cambio en el estilo de hacer política, a partir de la llegada de Vicente Fox a la presidencia, se han reducido sensiblemente; de la mar de cuestiones prioritarias por atender en el país, sólo se han tocado pequeños estancos. Ya con anticipación, desde los análisis políticos críticos, se preveía poca posibilidad de cambios de fondo en el modelo de desarrollo del país, y se aceptaba como más probable la continuidad del proyecto neoliberal; sin embargo, la opinión pública le daba el beneficio de la duda al gobierno entrante.

Ahora, a casi un año de ejercicio, al evaluar el desarrollo de las acciones y declaraciones oficiales sobre el mundo laboral y sindical, quedan pocas esperanzas de mejoramiento del estado de las clases trabajadoras en México. En este escrito se presentan algunos acontecimientos coyunturales vinculados a la acción de los sindicatos y del gobierno, en torno al empleo, el sindicalismo y los conflictos laborales, que nos permiten sopesar esta situación. A partir de la información presentada más ade-

lante, queremos adelantar algunas tesis al respecto:

- En el modelo de desarrollo productivo se observa una carencia de políticas industriales reales, de generación de inversión interna, escaso interés por la protección de los recursos y peligrosas redefiniciones de soberanía (casos del petróleo y la privatización de la industria eléctrica). La recesión económica que se ha registrado a partir del primer semestre del año, (agudizada por la situación internacional) ha sido confirmada por los indicadores económicos, por la magnitud del desempleo, cierres de empresas y paros técnicos; frente a ello, el gobierno niega la importancia del problema y se centra en resaltar el control macroeconómico (inflación, déficit público y tasas de interés). La insistencia en las políticas de control salarial no se ha detenido, sino que se ratifica como esquema para las negociaciones, a través de la relación salarios-tasa de inflación; aunque este año el promedio de incrementos se ha situado ligeramente por arriba, es claro que no se ha avanzado en recuperar el poder adquisitivo perdido en varias décadas de crisis.

- Pese a los pronunciamientos hechos al respecto, la relación entre el Estado y los sindicatos no se ha modificado en lo esencial; se mantiene un apoyo indirecto al sindicalismo corporativo y continúa el recelo por parte del sindicalismo democrático; no se han abierto espacios de diálogo nuevos, sino que se utilizan los antiguos mecanismos de concertación. Quizás un aspecto positivo ha sido el comportamiento de algunas Juntas Locales de Conciliación y de la Suprema Corte de Justicia de la

¹ Trabajo elaborado por el Centro de Investigación Laboral y Asesoría Sindical A.C. Colaboraron en la elaboración de este artículo: en la recopilación informativa: Martha Guadalupe Gómez Rojo, Alejandra Muñoz Trejo, Juan Ramón Carrillo Rodríguez; en la redacción Alejandro Vega García, Luis Bueno Rodríguez; y Luis Antonio Bonifaz M.

Nación en cuanto al reconocimiento de sindicatos y la eliminación de escollos en la impartición de la justicia laboral; sin embargo, algunas otras de estas estructuras continúan funcionando como formas de control social, como ejemplifican los casos de violaciones a la libertad sindical de futbolistas, en las maquiladoras, entre otros.

- En resumen, resulta claro que los objetivos de reivindicación de los trabajadores no pasan necesariamente por los mismos caminos del gobierno foxista y, más bien, los trabajadores y sus organizaciones deben de llevar a cabo acciones (en el plano jurídico, en el de las relaciones laborales y de la acción política) que se sustenten en sus propias fuerzas, experiencia y conocimientos.

El Problema del Desempleo

La presente administración ha estado lejos de crear 1 millón 350 mil plazas al año, como el crecimiento demográfico demanda cada año; por el contrario, se ha perdido una elevada cantidad de plazas laborales en los meses de su gestión. Ya en el segundo semestre del 2001 se aceleró esta oleada de anuncios de despidos, paros técnicos y cierres, fenómenos de los cuales, se tienen estimaciones diversas. Aunque la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) y el presidente han insistido vehementemente en intentar negar, o cuando menos disminuir la magnitud del fenómeno, la realidad es que el mismo avanza de manera sostenida.

Durante su comparecencia en la Comisión de Trabajo en la Cámara de Diputados, el titular de la Secretaría de la STPS, Carlos María Abascal Carranza, sostuvo que desde que inició la presente administración hasta el pasado 15 de septiembre la cifra de empleos perdidos era de 211 mil. El presidente del Banco de México, Guillermo Ortiz, admitió que sólo se han generado 201 mil empleos formales de enero a junio, contra los 400 mil perdidos en el mismo periodo del 2000.² El INEGI aseguró que la tasa de desempleo se ubica hasta sep-

² Pérez, Ciro y Roberto Garduño, "Reconoce Abascal que habrá más desempleo" en *La Jornada*, jueves 27 de septiembre de 2001.

tiembre de 2001, en alrededor de 2.5%, lo cual significa que se mantuvo igual que el mismo mes del 2000, lo cual resulta poco creíble.

Uno de los parámetros más reales es el registro del IMSS, que presenta datos sobre la pérdida de empleos permanentes y eventuales. Durante el periodo que va de noviembre del 2000 a septiembre del 2001, el número de bajas que registró este organismo es de 520,928 trabajadores entre permanentes y eventuales. En ese mismo periodo se generaron 81,069 altas, por lo que el conjunto de empleos perdido se fija en 439,859 de los cuales 354,062 son permanentes y 85,797 eventuales (véase Cuadro 1).

Cuadro 1
Empleos permanentes y eventuales, perdidos y creados según el IMSS
Noviembre del 2000-Septiembre del 2001

	Nov. 2000	Sep. 2001	Diferencia
Total de cotizaciones al IMSS*	12,775,125	12,335,266	-439,859
Trabajadores Permanentes	11,166,619	10,812,557	-354,062
Trabajadores Eventuales	1,608,506	1,522,709	-85,797

* Excluye los grupos de seguro facultativo, estudiantes y continuación voluntaria.

Fuente: Elaborada por el CILAS, con datos del "Informe Mensual de la Población Derechohabiente", IMSS, septiembre de 2001.

Al margen de la información oficial, análisis independientes señalan que durante el periodo foxista se han perdido, hasta el 15 de septiembre, más de 611 mil 108 empleos, al incluir a burócratas y al sector informal de la economía; al respecto se advierte que al término del año la cifra podría rebasar el millón de nuevos desempleados en el país.³

Por su parte, las cámaras de diversos sectores productivos han hecho sus propias estimaciones sobre cuántos trabajadores han sido dados de baja, demostrando la vulnerabilidad de las actividades relacionadas con la industria maquiladora de exportación, manufacturera, automotriz y de la construcción (véase Cuadro 2).

³ Lescas, J. Raúl, "611 mil 108 empleos perdidos y no 211 mil como dice el gobierno Federal" en Reporte de la Universidad Obrera de México. Viernes 5 de octubre de 2001.

Cuadro 2
Empleos perdidos según algunas cámaras Empresariales

<i>Cámaras y/o Asociaciones</i>	<i>Estado</i>	<i>Sector</i>	<i>Empleos perdidos</i>	<i>Periodo 2001</i>
Federación de Cámaras de Comercio	Chihuahua	Comercio	50 mil	Enero a Mayo
Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción	En todo el país.	Construcción	185 mil	Enero a Agosto
Asociación de Industriales del Vidrio	Nuevo León	Manufactura	3 mil	N.E.
Asociación de Maquiladoras AC	Cd. Juárez	Manufactura	5 mil 600	Enero a Agosto
Cámara de la Industria de la Transformación	Nuevo León	Manufactura	23 mil	Enero a Junio
Asociación de la Industria Maquiladora (AIM)	Tijuana	Maquiladora	15 mil	N.E. Octubre 2000 a
Asociación de Maquiladoras y Exportadoras AC (AMEAC)	Chihuahua	Maquiladora	54 mil	Mayo 2001
Asociación de Maquiladores	Nuevo León	Maquiladora	10 mil	Enero a Junio
Cámara Nacional de la Industria Hotelera y Restaurantera	Quintana Roo	Servicios	7 mil	N.E.
Cámara Nacional de la Industria del Vestido (CANAIVE)	Querétaro	Vestido	28 mil	Enero a Julio
Cámara Nacional de la Industria del Vestido (CANAIVE)	Durango	Vestido	14 mil	Septiembre 2000 a Junio 2001

Cálculos a nivel nacional

<i>Cámaras y/o Asociaciones</i>	<i>Sector</i>	<i>Empleos perdidos</i>	<i>Periodo 2001</i>
Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA)	Manufactura	140 mil	Enero a junio
Industria Nacional de Autopartes	Autopartes	25 mil	Enero a Junio
Cámara Minera Mexicana	Minero	5 mil	N.E.
Asociación de Maquiladoras	Maquiladora	74 mil 587	Octubre 2000 a Abril 2001
Consejo Nacional de la Industria Maquiladora de Exportación	Maquiladora	70 mil	Enero a mayo
Cámara de la Industria Minera Mexicana	Minero	15 mil	N.E.
Cámara Nacional de la Industria del Vestido (CANAIVE)	Vestido	92 mil 260	Enero a Septiembre

N.E: No Específica.

Fuente: Elaboración propia con información de los principales diarios, julio-septiembre de 2001.

Adicionalmente a los despidos, las empresas han llevado a cabo la instauración de paros técnicos, la disminución del ciclo laboral, reducción de salarios y de los incrementos salariales contractuales. En este sentido, las armadoras como Volkswagen (que enfrenta una baja de 6% en sus ventas), Dina y Ford programaron paros técnicos en el periodo y disminuyeron turnos ante la baja demanda que observan sus productos, medida que afectará a unos 20 mil trabajadores. En el caso de Ford mil 500 trabajadores percibirán 75% de su salario durante el cierre técnico.

Los cierres de empresas deja desprotegido a los trabajadores, y no son pocos los ejemplos: el 6 de abril pasado Goodyear Oxo cerró su planta en Tultitlán; tras un mes de negociaciones el sindicato aceptó la liquidación

de mil 352 trabajadores. En Uniroyal liquidaron a 800. El 27 de abril, el Grupo Industrial Durango (GIDUSA) informó que cerraría sus fábricas de papel en Jalisco. Una semana después, Ingenieros Civiles Asociados (ICA), la constructora más grande del país, anunció el recorte del 20% de su planta laboral (unos 5 mil empleados). Así, en los primeros cinco meses del año el sector de la construcción registró una caída de 5.1 por ciento, "bastante fuerte", según analistas. Incluso, el personal ocupado en esa industria al cierre de mayo era de 192 mil 316 trabajadores, cuando en el mismo mes del año pasado era de 251 mil 307. En lo que va de 2001 se han perdido en esa industria 38 mil 333 puestos.

Actualmente, las maquiladoras dan trabajo a un millón 264 mil 383 mexicanos y su

indicador sobre personal ocupado muestra que crecía a una tasa de sólo 1.7 por ciento en abril pasado, cuando en el mismo mes del 2000 lo hacía en 12.5 por ciento.

Según datos de la Alianza de Trabajadores de Confianza al Servicio del Estado (ANTAC), hasta el mes de julio se tenían registrados 50 mil empleados del Estado⁴ que fueron despedidos de distintas dependencias del gobierno federal, y se esperaba la desaparición de 20 mil más, con lo cual se podría llegar a una cifra cercana a los 70 mil empleos perdidos en este año.

El líder de la Federación Nacional de Sindicatos Bancarios (FENASIB), Enrique Aguilar Borrego, declaró que “el proceso de fusión de las instituciones bancarias del país ha ocasionado que en los últimos seis años, 50 mil trabajadores hayan perdido su empleo; tan sólo en este año cuatro mil empleados del sector han ingresado a las filas del desempleo”.⁵

La razón de fondo en este incremento del desempleo y en la baja generación de oportunidades de trabajo radica en el desplome en la producción industrial y agropecuaria, visible a partir del primer semestre del 2001, mismo que se torna en una franca recesión y se refleja en la serie de ajustes a la baja de las expectativas de crecimiento del PIB. En este estancamiento confluyen diversos problemas y dinámicas, heredados desde la anterior gestión presidencial. Entre ellos tenemos la disminución de la inversión pública (por las políticas de austeridad y endeudamiento), carencia de proyectos de desarrollo industrial y agropecuario, fuerte dependencia nacional de los sobresaltos de los mercados de importación estadounidense (sobre todo el maquilador), y la liberalización del mercado que permite la entrada indiscriminada de mercancías extranjeras. Adicionalmente, la entrada de Estados Unidos en la carrera militar, a raíz de los atentados en su país, ha implicado un replanteamiento en la

⁴ Correa, Guillermo, “20 mil burócratas federales, despedidos” en Revista *Proceso*. Domingo 24 de junio de 2001.

⁵ Amigón, Edgar, “En los últimos seis años 50 mil trabajadores han perdido su empleo, por la fusión de las instituciones bancarias” en *El Financiero*. Lunes 30 de octubre de 2001; y ya hay información sobre despidos por la reciente adquisición de Banamex por City Bank.

alianza comercial y estratégica que habían estado cocinando Fox y Bush, a partir del ascenso a sus respectivas presidencias.

Los sindicatos y empresarios se han expresado contra la inmovilidad gubernamental y la falsedad en la información. Demandan que el gobierno suspenda la política de austeridad presupuestal, ya que esta medida ha paralizado a más de 40 ramas industriales, y se abandone como única política económica el control de las variables macroeconómicas.

Conflictos laborales y sindicales

La actividad de los sindicatos y trabajadores frente a la patronal se vuelve esencial si se quiere recuperar lo perdido; los principales problemas de los trabajadores: el salario, la libertad sindical, los derechos colectivos, etc. continúan siendo socavados en su enfrentamiento con el capital. A continuación citamos algunos de los principales conflictos acontecidos en lo que va del segundo semestre.

Huelga de Volkswagen

Una huelga de 18 días fue la parte medular de un conflicto obrero patronal en la filial mexicana de Volkswagen, transnacional automotriz que el año pasado facturó 80 mil 72.7 millones de dólares en el mundo, de los cuales 6 mil 873 millones correspondieron a las ventas en la planta de Puebla. Durante ese lapso se dieron acontecimientos como una demanda de inexistencia de la huelga, que no fue atendida, y diversas muestras de solidaridad por parte de los sindicatos de la Unión Nacional de Trabajadores y otros más.

En el terreno salarial, el resultado fue un pacto por 10.2% al salario y 4,5% en prestaciones, para totalizar 14.7% de aumento. La dirigencia declaró que la huelga fue forzada por la empresa (“huelga de conveniencia” fue llamada en pasillos), con la intención de disminuir la sobreproducción de 12,500 unidades, hecho que se logró pues no se pararon las actividades de comercialización en dicho periodo.

Por otra parte, una vez acordado este arreglo, la empresa desató una andanada de advertencias y amenazas al sindicato y a la opinión pública: el consorcio anunció la determinación de suspender de manera temporal inversiones para la planta en Puebla por más de mil millones de dólares; planteó la posibilidad de efectuar un recorte de personal en los próximos meses y demandó al gobierno la modificación a la Ley Federal del Trabajo para poder liberar inversiones a largo plazo, pues de lo contrario, podría emigrar a otros países como Chile o Brasil. Más aún, el día 28 de septiembre, Volkswagen inicia un nuevo paro técnico, así como el recorte en la producción de dos de los modelos, por lo menos hasta fin de año.

Cierre de DINA

El día 11 de septiembre el Grupo DINA anuncia el cierre de su planta DINA Camiones (Ciudad Sahagún) y la liquidación de sus 506 trabajadores; el hecho que precipitó esta decisión fue la cancelación unilateral por parte de la estadounidense Western Star Trucks (WST), del contrato para fabricar nueve mil unidades en tres años. Inicialmente la empresa había recurrido a la aplicación de recortes de personal y paros técnicos para enfrentar su difícil situación financiera debida al retiro de inversiones y contratos públicos. Otra empresa del grupo que corrió la misma suerte fue DINA Composites, que liquidó a sus 120 trabajadores el 31 de julio. Sólo quedaron en operación las plantas de Plásticos Automotrices y Motor Coach Industrie (MCI), antes Dina Autopartes. DINA Camiones tenía firmado un convenio de paro técnico hasta el 31 de octubre, en el cual se consideraba el pago de 48 por ciento de su salario y la liquidación de 202 trabajadores en un plazo de seis meses.

El día 12 de septiembre la JFCA declara que considera legal el cierre, sin embargo, el sindicato interpuso una denuncia por despido injustificado que se encuentra en proceso.

Amenaza de Cierre en National Castings

El 31 de mayo los 1240 obreros de la National Castings —empresa productora de acero— esta-

llaron una huelga en demanda de un aumento salarial del 40%. Después de 81 días en huelga, el secretario general del Sindicato Nacional Independiente de Trabajadores de la Industria Metalúrgica, Similares y Conexos (SNITIMSC), José Campos Bárcenas, informó que la base trabajadora decidió aceptar el 8 por ciento de aumento salarial para regresar a las labores, más un bono de 600 pesos, a cubrir en diciembre además del pago del 50% de los salarios caídos. Aclaró que el peligro de cierre de la empresa está vigente, por lo que no retirarán la demanda de embargo precautorio que les garantiza la liquidación al 100%.

Huelga de Aeroméxico

Esta huelga mantuvo paralizada a la aerolínea durante 41 horas, hasta que finalmente la Asociación Sindical de Sobrecargos y Aeromozas (ASSA) aceptó el 15 de septiembre un incremento salarial de 9.5%, diversas prestaciones y el compromiso de analizar cláusulas del contrato colectivo de trabajo. En principio, se autorizó la pernocta de los sobrecargos en el vuelo México-Lima-México, y el compromiso de analizar, en un plazo máximo de seis meses, un eventual pago cuando los sobrecargos viajen en calidad de pasajeros para trasladarse a un punto determinado, desde donde habrán de iniciar su trabajo como tripulación. Este punto pendiente fue prácticamente el motivo de estallamiento de huelga.

Movimiento de Médicos del IMSS, ISSSTE y GDF

El 5 de septiembre de 2001, médicos residentes del IMSS demandaron la homologación salarial —con los demás institutos del sector salud— y un incremento salarial de 1200 pesos extras; asimismo pedían se les dotara de uniformes, acceso a Internet, libros y revistas, casilleros y apoyo jurídico, además de la dignificación de su labor. Para conseguir sus demandas los médicos residentes decidieron tomar indefinidamente las instalaciones del área de Congresos del Centro Médico Nacional Siglo XXI, en son de protesta hacia las autoridades del IMSS. Luego de 10 días de conflicto ambas partes (IMSS y

SNTSS) firmaron un convenio que resuelve las exigencias de los afectados.

El Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), estuvo envuelto en un conflicto laboral propiciado por la negativa de la institución a resolver las demandas de los médicos residentes de dicha institución. Esto desembocó en un paro de médicos residentes que duró del 18 al 20 de agosto de 2001. Las autoridades del ISSSTE otorgaron a los médicos residentes el pago de riesgos profesionales, consistente en 500 pesos quincenales extras.

El Gobierno del Distrito Federal (GDF) otorgó un aumento salarial de 10.5% a los médicos residentes de los hospitales del D.F., tras un paro de los mismos que duró desde el 15 al 25 de agosto de 2001. Además firmaron un convenio que compromete al GDF a solucionar los seis puntos del pliego petitorio de los médicos.

Compañía Papelera Atenquique

Después de una larga huelga por incremento salarial (desde el 16 de mayo de 2001 hasta el 30 de agosto de 2001) el Sindicato de Trabajadores de las Industrias Papeleras (perteneciente a la CTM) hubo de aceptar el cierre de la Compañía Papelera Atenquique, empresa con una antigüedad de 55 años. La empresa alegó incosteabilidad argumentando tener un "contrato no competitivo en las condiciones actuales de la economía global". El resultado fue el despido de 950 trabajadores. En un ejemplo de flexibilización salvaje, la compañía ahora se aboca a reabrir este centro industrial, con un nuevo contrato colectivo de trabajo.

Azucareros y el problema campesino

Impactados por la crisis que vive la industria del azúcar, los trabajadores de los ingenios han tenido que movilizarse frente a la suspensión de pagos que las empresas azucareras habían decretado desde hacía tiempo. Estos trabajadores se convirtieron en el centro de atención a partir de que realizaron plantones que mantuvieron durante 34 días en las Secretarías de Agricul-

tura, Hacienda y Economía, en la Ciudad de México. Tales medidas fueron levantadas hasta obtener el compromiso del gobierno de empezar a pagar los 2 mil 300 millones de pesos de los 4 mil 500 que les adeudan los industriales.

El problema de los adeudos que venían enfrentando los productores de caña llevó al Gobierno Federal a tomar la medida de reexpropiar 27 de los 60 ingenios que operan en el país. Esto porque sus propietarios llevaron a sus empresas a perder la salud financiera, construyendo grandes deudas ante diversas sociedades de crédito y organismos del gobierno federal. Con esta medida ahora se busca que el gobierno liquide los mil millones de pesos que los grupos azucareros Mexicano (GAM), Santos, Consorcio Azucarero Escorpión (CAZE) y Machado Uno mantienen con 70 mil cañeros por el suministro del producto en la zafra 2000-2001. Por su parte, la Confederación Nacional de Propietarios Rurales (CNPR) no descarta la posibilidad de que, una vez saneados esos 27 ingenios, el gobierno pudiera licitarlos a inversionistas extranjeros.

Procesos al interior del movimiento sindical

En el segundo semestre del 2001 se dieron varios intentos de las confederaciones sindicales para conformar frentes que se erigieran como contrapartes a las políticas laborales del Estado mexicano. Con el antecedente de los compromisos de campaña por la libertad, los derechos y la problemática laboral asumidos por Vicente Fox,⁶ el 4 de julio, la UNT y la CTM firmaron un Pacto de Respeto y Unidad Obrera, con el objeto de instaurar una alianza social y enfrentar los topes salariales; este intento, como otros, cayó en el vacío, dada su falta de concreción en acciones.

Por otra parte en el caso de la UNT se han acelerado los pasos organizativos de establecimiento de contactos internacionales: el 17 de junio este organismo firmó un pacto de so-

⁶ "Acuerdo sobre 20 Compromisos por la Libertad, Democracia Sindical y cumplimiento de los Derechos Individuales y Colectivos, para la Agenda Laboral y Programa de Gobierno", junio del 2000.

lideridad con el Congreso Agrario Permanente, un convenio de apoyo recíproco con la Union Network International (UNI) y otros más con la AFL-CIO, la CIOST y la CMT.

Nuevas Organizaciones Sindicales

A partir del establecimiento de la jurisprudencia en torno a la posibilidad de formar sindicatos dentro del sector público, fuera de la órbita de la FSTSE, se han desencadenado diversos procesos de reorganización dentro del sector gubernamental; Aún es prematuro hablar de una renovación general, pero es probable que los tiempos de decisiones monolíticas dentro de la burocracia, en torno a la problemática laboral, vayan dando paso a un mayor debate. Citamos a continuación los más destacados procesos de formación de organizaciones sindicales en este periodo.

Sindicato de la JFCA

Después de dos negativas por parte de las autoridades laborales, el 10 de septiembre el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje obtuvo su registro y la correspondiente toma de nota. El Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje había interpuesto un amparo para evitar la existencia de otro sindicato en dicho organismo. Sin embargo, los trabajadores (considerados de manera ilegal como trabajadores de confianza) tuvieron éxito en su demanda en contra de la procedencia de dicho amparo, lo que facilitó su reconocimiento. Este nuevo sindicato cuenta con 375 agremiados, de 3,948 trabajadores de base que integran la JFCA.

Sistema de Administración Tributaria (SAT)

El 9 de septiembre el Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje otorgó su reconocimiento legal al Sindicato Nacional de Trabajadores del Sistema de Administración Tributaria, cuyos trabajadores anteriormente pertenecían al Sindicato de la SHCP; en este nuevo sindicato

se incluyen además de los trabajadores del SAT, a los trabajadores de la Dirección de Aduanas, con lo que el nuevo organismo es más numeroso que el personal de la SHCP.

Caminos y Puentes Federales

Los trabajadores de CAPUFE integraron, el 9 de septiembre, un nuevo sindicato para competir con el ya presente en esa dependencia, mismo que pertenece a la FSTSE. Adicionalmente, estos



**NUEVA
SOCIEDAD**

SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2001

175

CONTINUIDAD

Director: Diómar Dimoscar
Jefe de Redacción: S. Chejfe

CULTURAS, MEDIOS Y POLÍTICAS

COYUNTURA: **Robert Maguire**, Haití. El marasmo político.
Manuel Rojas-Bolaños, Costa Rica. ¿Fin del malestar?
Miguel Eduardo Cárdenas, Colombia. La persistente búsqueda de alternativas.

APORTES: **Enrique Leff**, Espacio, lugar y tiempo. La reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental. **M. Luisa Cabrera Pérez-Armiñán / Carlos Martín Beristain**, Resistiendo la impunidad en Guatemala. La dimensión psicosocial en un proceso político-judicial.

TEMA CENTRAL: **Néstor García Canciani**, Por qué legislar sobre industrias culturales. **Jesús Martín-Barbero**, De las políticas de comunicación a la reimaginación de la política. **Marcelino Bisbal**, Cultura y comunicación: signos del consumo cultural. Una perspectiva desde América Latina. **Renato Ortiz**, Las ciencias sociales y la cultura. **Santiago Castro-Gómez / Oscar Guardiola Rivera**, El Plan Colombia, o de cómo una historia local se convierte en diseño global. **Xavier Andrade**, Adiós cultura y hasta la vista cultura política. Sobre el tratamiento sociológico del regionalismo y populismo en Ecuador. **Ana Wortman**, Globalización cultural, consumos y exclusión social. **Guillermo Sunkel**, Modos de leer en sectores populares. Un caso de recepción.

LIBROS: **Sergio Villena, Joseph R. Ramos**.

SUMMARIES:

SUSCRIPCIONES (Incluido flete aéreo)	ANUAL (6 núms.)	BIENAL (12 núms.)
América Latina	US\$ 56	US\$ 97
Resto del mundo	US\$ 86	US\$ 157

PAGOS: Cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD. Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones. Dirección: Apartado 61712-Chacao Caracas 1080-A, Venezuela. Telés.: (58-2) 267.31.89 / 265.99.75 / 265.53.21 / 266.16.48 / 265.18.49, Fax: 267.33.97; [✉: nuso@nuevasoc.org.ve](mailto:nuso@nuevasoc.org.ve); nusoven@nuevasoc.org.ve.
Página digital: www.nuevasoc.org.ve

trabajadores pasaron al apartado A por el tipo de actividades que desempeñan, y ahora están en disputa por la titularidad de su contrato.

Servicio de Transporte Colectivo (Metro)

El Sindicato Democrático Independiente de Trabajadores del STC obtuvo su registro el 20 de septiembre, dando lugar dentro del Metro a una tercera agrupación sindical. Las otras son el Sindicato Metropolitano de Trabajadores encabezado por Fernando Espino Arévalo y la Asociación Sindical conformada por trabajadores de confianza.

Trabajadores Azucareros

En septiembre unos 15 mil miembros del Sindicato de Trabajadores de la Industria Azucarera, Alcoholera y Similares de la R.M. (STIAASRM) decidieron conformar una nueva organización sindical, debido a los malos manejos de la dirigencia de dicho sindicato. Son 9 secciones las que renunciaron a su afiliación y solicitarán su registro ante la STPS, abandonando la CTM y acercándose a la UNT.

Futbolistas Agremiados de México

El 10 de septiembre un grupo de 118 jugadores profesionales de fútbol inician de manera pública un movimiento para la conformación de un sindicato en el balompié mexicano. El germen de esta iniciativa es la Asociación de Futbolistas Profesionales que ahora da paso a la formación y la lucha por el reconocimiento legal del sindicato Futbolistas Agremiados de México. El 5 de octubre, la STPS rechazó la solicitud de registro de la agrupación, bajo el argumento central de declararse incompetente para conocer del caso; sin embargo, los demandantes han procedido legalmente contra esa decisión. La petición de los futbolistas ha generado un gran número de reacciones y muestras de solidaridad tanto de sindicatos afines en el ámbito internacional, como de personalidades diversas y especialistas en derecho laboral. Ello se debe por una parte al natural

interés que genera un proceso de organización sindical en un sector tan notorio como el deporte profesional, y por otra a la percepción de que la negativa de registro a un sindicato nacional podría estar prefigurando lo que sería una política gubernamental sistemática.

Definiciones gubernamentales en el terreno de la política laboral

Fallo de la SCJN por el ajuste del ISR en seguro social y vivienda

En agosto del presente (en el momento que se daba la discusión por la propuesta foxista de reforma fiscal) la Suprema Corte de Justicia de la Nación emitió una jurisprudencia mediante la cual modificaba el producto del cálculo del ISR a las aportaciones al IMSS y al INFONAVIT, lo que implicaba en última instancia un aumento en los impuestos a los trabajadores del apartado A. La respuesta de las agrupaciones sindicales fue inmediata, suscitándose un frente coyuntural de distintas organizaciones. Desde los sindicatos independientes hasta la CTM expresaron su rechazo a esta disminución real de los ingresos de los trabajadores, que se articulaba al rechazo frente a la reforma fiscal. No sólo se hablaba de la aplicación de este nuevo cálculo, sino que se hablaba de su aplicación retroactiva. Sin embargo, al inicio de su aplicación en octubre, la SCJN resolvió la inconstitucionalidad de este impuesto, al otorgar un amparo a la empresa Exportadora de Sal, lo que dio lugar a un proceso jurídico que posteriormente podrá impedir la aplicación de la medida referida.

El proceso de reforma laboral y su evolución, de acuerdo a los diferentes espacios y actores.

Una de las iniciativas en que ha insistido el gobierno de Fox es la realización de la reforma a la Ley Federal del Trabajo y su reglamentación. Para ello, la STPS instrumentó la conformación de la Mesa Central de Discu-

sión, instancia tripartita (al estilo de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos) con representantes patronales, y del sindicalismo corporativo, con la mediación de la Secretaría; sin embargo, de último momento se aceptó, no sin resistencia, la incorporación de una representación de la UNT. Esta instancia se anunció con bombo y platillo en voz del titular del ramo, Carlos Abascal, el 11 de julio del 2001 y se abocó a diseñar la agenda de trabajo. Desde sus primeras sesiones se presentaron las contradicciones ya advertidas en pasados intentos de reforma: falta de consensos, imposición de perspectivas por parte de la representación patronal, carencia de proyecto por parte de la CTM y oposición en diversos puntos por parte de los llamados sindicatos independientes. Por otra parte, se generó una tensión entre esta instancia y el Congreso de la Unión, pues

éste no estaba incluido en las discusiones, además de que tenía aparentemente una perspectiva distinta a la de la Mesa Central. Las sesiones de trabajo continúan mensualmente, sin embargo, por las contradicciones existentes y las divergencias en torno a las prioridades, es muy probable que no haya celeridad en este proceso en lo inmediato.

Por otro lado, uno de los intentos de renovación en las instituciones laborales (pregonado por el gobierno Foxista) fracasó cuando se instaló el Consejo Consultivo para la Modernización de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos, pues no se lograron establecer acuerdos, ni métodos para los incrementos a dichas percepciones, por lo que el tema regresó, para su futuro ajuste, al Consejo de Representantes de la CNSM.

Indicadores básicos de orden económico laboral

Incremento promedio al salario directo y a otras formas de retribución en empresas de jurisdicción federal (enero-septiembre del 2001)			
Rama	Incremento salarial	Prestaciones/Productividad	Total
<i>Promedio</i>	10.1	4.57	14.67
Hulera	9.1	0	9.10
Cementera	7.1	2	9.10
Transporte marítimo	9.3		9.30
Comercio	9.4		9.40
Servicios conexos al transporte	9.8		9.80
Educativos e investigación	9.8		9.80
Otros servicios	9.9		9.90
Transporte aéreo	10		10.00
Vidriera	9.9	0.4	10.30
Servicios telefónicos	10.5		10.50
Otras manufacturas	10.5		10.50
Celulosa y papel	9.6	1	10.60
Construcción	10.6		10.60
Radio y televisión	10.6		10.60
Transporte terrestre	10.7		10.70
Servicios de banca y crédito	9.1	1.62	10.72
Distribución de gas	10.8		10.80
Aceites y grasas vegetales	9.8	1.4	11.20
Ferrocarrilera	10.1	1.3	11.40
Minera	10.2	1.43	11.63
Petroquímica	10.8	1	11.80
Químico-farmacéutica	10.7	1.40	12.10
Metalúrgica y siderúrgica	10.7	1.51	12.21
Calera	11.8	0.5	12.30
Eléctrica	10	2.50	12.50
Textil	11.3	1.4	12.70
Elaboradora de bebidas	11.4	1.42	12.82

**Incremento promedio al salario directo y a otras formas de retribución
en empresas de jurisdicción federal (enero-septiembre del 2001)
(continuación)**

<i>Rama</i>	<i>Incremento salarial</i>	<i>Prestaciones/Productividad</i>	<i>Total</i>
Automotriz y autopartes	10.7	2.4	13.10
Tabacalera	12.6	0.5	13.10
Productora de alimentos	10.5	3.22	13.72
Azucarera	11.2	2.6	13.80
Cinematográfica	12.2	1.71	13.91
Maderera	11	9.9	20.90
Hidrocarburos	8.5	21.5	30.00

Nota: Los incrementos porcentuales son promedios ponderados por el número de trabajadores beneficiados en el período o rama de referencia.

Fuente: Elaborado por el CILAS con información de la Coordinación General de Políticas, Estudios y Estadísticas del Trabajo de la STPS, septiembre del 2001.

Índice nacional de precio al consumidor

<i>Periodo</i>	<i>Inflación acumulada</i>	<i>Canasta Básica</i>
Ene-Sep del 2001	3.40	2.49
Sep/2000 a Sep/2001	6.14	5.65

Pérdida de poder adquisitivo

<i>Artículo o servicio básico</i>	<i>Que compraba el salario mensual en 1964</i>	<i>Que compraba el salario mensual en 1995</i>	<i>Que compraba el salario mensual en el 2000</i>	<i>Porcentaje de aumento entre los años de 1995 a 2000</i>
leche	430	226	140	321%
pollo	172	83	83	160%
bolillo	5,160	2,758	1,793	300%
frijol nayarit	469	206	134	298%
huevo	344	156	134	202%
queso jarocho	103	46	36	233%
aceite 1 lt	34	138	134	167%
azúcar	573	225	207	183%
sopa	1,720	627	430	279%
arroz 1a	737	246	269	138%
tortillas	645	276	196	267%
gas 20 kilos	47	20	14	282%
gasolina	607	159	199	108%
transporte	860	276	307	133%
renta	3	1	1	92%
luz residencial	5,160	1,478	1,707	125%
luz comercial	1,720	766	694	187%
teléfono renta	17	8	7	215%
teléfono llamadas	10	8	4	500%
agua	516	28	20	268%
salario mínimo	1	1	1	160%

Fuente: CANACOPE.

En este artículo se expone información laboral correspondiente al segundo semestre del 2001, centrada en la problemática de empleo, conflictos laborales, políticas laborales del gobierno mexicano y los cambios en la organización sindical de este periodo. La tesis central

es que el gobierno que encabeza el presidente Vicente Fox no ha podido enfrentar con éxito diversos problemas que atañen a los trabajadores, como son el salario, empleo, libertad sindical, etc., fundamentalmente debido a la ausencia de políticas encaminadas al efecto.